Junta Central Electoral
Garantía de Identidad y Democracia

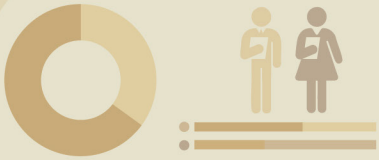
IIDH / CAPEL
Centro de Asesoría y Promoción Electoral
Instituto Interamericano de Derechos Humanos



ESTUDIO SOBRE LA ABSTENCIÓN ELECTORAL

EN LA REPÚBLICA DOMINICANA:

VOTO NACIONAL Y EN EL EXTERIOR



ESTUDIO SOBRE
LA ABSTENCIÓN ELECTORAL EN LA REPÚBLICA DOMINICANA: VOTO NACIONAL Y EN EL EXTERIOR

Elecciones 2024

Instituto Interamericano de Derechos Humanos
(IIDH)

Centro de Asesoría y Promoción Electoral
(CAPEL)

© 2026 IIDH. INSTITUTO INTERAMERICANO DE DERECHOS HUMANOS

Equipo productor de la publicación:

José Thompson Jiménez
Director Ejecutivo

Sofía Vincenzi Guilá
Coordinadora de CAPEL y del Proyecto

Luis Mario Rodríguez R. (Coordinador de Investigación)
Jenny Nathaly Torres Gómez
Ronald Alfaro - Redondo
Óscar Picardo Joao
Investigadores

José Thompson Jiménez
Salvador Romero
Rotsay Rosales
Ángeles Fernández
Line Bareiro
Lorenzo Córdova
Alejandra Barrios
Consejo Consultivo

Walter Meoño
Corrección de estilo y diagramación

Las expresiones y juicios de valor contenidos en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores. El estudio no refleja, necesariamente, la postura del Instituto Interamericano de Derechos Humanos ni la del Centro de Asesoría y Promoción Electoral.

Las opiniones contenidas en los capítulos cualitativos corresponden exclusivamente a percepciones y testimonios recogidos durante el levantamiento de información, y no representan necesariamente la posición institucional de la Junta Central Electoral (JCE) ni de los organismos técnicos participantes.

Miembros del pleno de la Junta Central Electoral:

Román Andrés Jáquez Liranzo / **presidente**
Dolores Altagracia Fernández Sánchez / **miembro titular**
Samir Rafael Chami Isa / **miembro titular**
Hirayda Marcelle Fernández Guzmán / **miembro titular**
Rafael Armando Vallejo Santelises / **miembro titular**

Sonne Beltré Ramírez / **secretario general**

Aviso de publicación:
La Junta Central Electoral (JCE) informa que el estudio elaborado por el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH), a través de CAPEL, fue publicado con algunas modificaciones exclusivamente de carácter gráfico. Se ampliaron los gráficos y se ajustaron los colores de títulos y subtítulos a la paleta institucional de la JCE. La institución aclara que el contenido original del estudio no fue modificado, por lo que la publicación mantiene fidelidad a la investigación realizada por el IIDH. La JCE asume la responsabilidad por la edición, diagramación y difusión de la versión final, como parte de sus esfuerzos para fortalecer la cultura y la participación democrática.

Instituto Interamericano de Derechos Humanos
Apartado Postal 10.081-1000 San José, Costa Rica
Tel.: (506) 2234-0404
www.iidh.ed.cr

PRESENTACIÓN

La vida democrática descansa, entre otros pilares, en el cumplimiento de las responsabilidades constitucionales conferidas a la Junta Central Electoral (JCE), entre ellas, la administración de los procesos electorales y de los mecanismos de participación directa. Esta responsabilidad implica garantizar procesos apegados a la legalidad y a los principios democráticos, pero también comprender las distintas realidades que inciden en la participación de la ciudadanía.

La participación de los dominicanos y dominicanas en los procesos electorales, tanto a nivel nacional como en el exterior, puede ser medida y cuantificada; sin embargo, detrás de esos datos existen percepciones, experiencias, motivaciones y realidades que requieren ser comprendidas. Profundizar en ellas permite identificar patrones de comportamiento y perspectivas que las estadísticas, por sí solas, no pueden explicar.

En ese sentido, para la Junta Central Electoral, la participación ciudadana constituye un eje gravitacional de la salud de nuestra democracia. Por ello, tras los procesos electorales de 2024, el Pleno de este órgano asumió con alto sentido de responsabilidad la necesidad de estudiar el fenómeno de la abstención electoral y comprender los factores que inciden en la decisión de una parte de la ciudadanía de no acudir a las urnas.

Esta iniciativa respondió también a las observaciones y recomendaciones formuladas por distintas misiones de observación electoral nacionales e internacionales, así como por actores de la sociedad civil y otros sectores vinculados al proceso electoral. Entre las entidades que abordaron el fenómeno se encuentran la Organización de los Estados Americanos (OEA), la Unión Interamericana de Organismos Electorales (UNIORE), el Consejo de Expertos Electorales de Latinoamérica (CELA), Participación Ciudadana y el Consejo de Desarrollo Económico y Social de Santo Domingo (CODESSD), cuyas consideraciones pusieron de relieve la relevancia de la participación ciudadana y la necesidad de prestar atención al fenómeno de la abstención electoral.

Se inscribe, además, en una línea de actuación institucional orientada a acoger las observaciones y recomendaciones de las misiones de observación electoral y traducirlas en acciones de mejora. En su Informe Preliminar sobre las elecciones presidenciales, senatoriales y de diputaciones de 2024, la Misión de Observación Electoral de la OEA felicitó la labor de

la Junta Central Electoral y reconoció especialmente su compromiso con la implementación de las recomendaciones formuladas luego de las elecciones municipales de febrero. Asimismo, valoró como una buena práctica la sistematización de esas recomendaciones y las mejoras realizadas por la institución.

En esa misma línea de acción, mediante comunicación PRES-JCE-633-2024, de fecha 3 de diciembre de 2024, presentamos ante el Pleno de la Junta Central Electoral una propuesta orientada a profundizar en las causas de la abstención electoral a nivel nacional y en el exterior. En Sesión Administrativa Ordinaria de fecha 10 de diciembre de 2024, el Pleno decidió aprobar la referida iniciativa.

En seguimiento a esta decisión, en Sesión Administrativa Ordinaria de fecha 3 de febrero de 2025, el Pleno conoció el proyecto de investigación remitido mediante comunicación CA 041-25, de fecha 28 de enero de 2025, suscrita por José Thompson, Director Ejecutivo del Instituto Interamericano de Derechos Humanos y su Centro de Asesoría y Promoción Electoral (IIDH/CAPEL). En esa oportunidad, el Pleno aprobó la propuesta titulada "Abstención electoral en la República Dominicana: voto nacional y exterior" y ordenó la suscripción del acuerdo correspondiente.

Como consecuencia de la aprobación dada por el Pleno de la institución, en febrero de 2025, la Junta Central Electoral y el Instituto Interamericano de Derechos Humanos, por medio de su Centro de Asesoría y Promoción Electoral (IIDH/CAPEL), suscribieron un Convenio General de Cooperación Interinstitucional, con el objeto de establecer las bases para proponer, promover e implementar proyectos bilaterales y multilaterales de intercambio académico y profesional, consulta, cooperación, acompañamiento y asistencia técnica sobre temas relacionados con el desarrollo de la democracia, los derechos humanos y los procesos electorales.

En el marco de este acuerdo, en marzo de 2025 se suscribió el Primer Convenio Específico de Asistencia Técnica entre la JCE y el IIDH/CAPEL, con el objeto de proporcionar a la Junta Central Electoral apoyo especializado en la identificación, análisis y comprensión de las causas y patrones subyacentes que explican el fenómeno de la abstención electoral en la República Dominicana y entre los dominicanos y dominicanas residentes en el exterior.

La investigación realizada fue dirigida a profundizar en el estudio de este fenómeno. Desde su formulación, se estableció como propósito comprender las percepciones ciudadanas sobre el sistema político y los procesos electorales, identificar las barreras socioculturales, económicas y estructurales que dificultan la participación y explorar las narrativas individuales y colectivas vinculadas con la decisión de no votar.

Esta aproximación permite comprender la abstención electoral desde distintas dimensiones, integrando los datos sobre el comportamiento electoral con las subjetividades, historias de vida, opiniones y emociones de diferentes segmentos de la población, para alcanzar una comprensión más amplia del fenómeno.

El informe que hoy presentamos es el resultado de un año y tres meses de investigación y del compromiso asumido por ambas instituciones de contribuir a una mejor comprensión del fenómeno de la abstención electoral. Se trata del primer y único estudio de este tipo realizado en Latinoamérica, focalizado de manera integral en la realidad de un país en particular, cuyos resultados permiten ampliar el conocimiento sobre la población abstencionista y aportan elementos y recomendaciones para orientar estrategias dirigidas a promover la participación ciudadana en futuros procesos electorales.

Ponemos este informe a disposición de la sociedad dominicana, de los distintos actores del sistema democrático y de la comunidad electoral internacional como un aporte al conocimiento y a la reflexión sobre la participación electoral. Comprender las razones que inciden en la decisión de no votar también es un ejercicio de escucha a la ciudadanía, que permite acercarnos a sus experiencias y contar con mayores elementos para orientar las respuestas institucionales. Asimismo, este estudio aporta una base de referencia para el desarrollo de futuras investigaciones y estudios comparativos que permitan observar cambios en el comportamiento electoral, identificar tendencias y analizar la evolución de los factores asociados a la abstención a lo largo del tiempo.

Con la presentación de este estudio, la Junta Central Electoral reafirma su compromiso con el fortalecimiento de la participación ciudadana y con la generación de conocimiento que contribuya al ejercicio efectivo de los derechos políticos de los dominicanos y dominicanas, tanto en el territorio nacional como en el exterior.

Román Andrés Jáquez Liranzo
Presidente

Hirayda Marcelle Fernández Guzmán
Miembro Titular
Coordinadora de la Comisión del Voto Dominicano en el Exterior

ÍNDICE

RESUMEN.....17
INTRODUCCIÓN.....19

CAPÍTULO UNO
Justificación, objetivos, diseño metodológico y marco teórico de la investigación.
La República Dominicana en clave comparada y la evolución de la participación electoral

Resumen.....23
1. Justificación.....24
2. Objetivos de la Investigación.....25
   2.1 Objetivo general.....25
   2.2 Objetivos específicos.....25
   Diseño metodológico.....26
   3.1 Enfoque cuantitativo.....26
   3.2 Enfoque cualitativo.....26
4. Marco Teórico.....27
   4.1 El fenómeno de la abstención. Teoría y resultados.....27
   4.2 ¿Qué hace que las personas voten o se abstengan en las elecciones?.....28
5. La calidad de la democracia en la República Dominicana en clave comparada.....31
   5.1 Introducción y contexto.....31
   5.2 Marco conceptual y metodológico.....31
   5.3 Matriz integrada de indicadores: República Dominicana.....33
      5.3.1 El significado de la democracia imperfecta según el EIU.....33
      5.3.2 República Dominicana como "stand-alone democratizer" (democratizador independiente) según V-Dem.....35
   5.4 El liderazgo global en el "componente deliberativo".....37
   5.6 El contraste entre integridad electoral y cultura política.....38
   5.7 La brecha de derechos y bienestar socioeconómico.....40
   5.8 El desafío más importante: erradicar el clientelismo.....41

5.9 Perspectiva comparada entre la República Dominicana y diferentes bloques.....42
5.9.1 Regional: El Caribe.....45
5.9.2 Subregional: Centroamérica.....45
5.9.3 América Latina.....45
5.9.4 Global: Países democratizadores.....46
5.9.5 Aspiracional: democracias plenas.....46
5.10 A modo de reflexión.....46
6. Evolución de la participación electoral (1978-2024).....49
6.1 El Retorno a la democracia y el esplendor de la participación (1978-2016).....49
6.2 El quiebre de 2020: la pandemia y el primer gran descenso.....50
6.2.1 El impacto estadístico: un salto histórico en el abstencionismo.....50
6.2.2 La pandemia como catalizador y la teoría del miedo.....50
6.2.3 La suspensión de las elecciones. Un desafío que supo enfrentar con éxito la JCE.....51
6.2.4 Consecuencias políticas del quiebre.....51
6.3 La consolidación del abstencionismo: las elecciones de 2024.....52
6.4 La "normalización" de la abstención en las elecciones municipales.....52
6.4.1 Disparidad entre niveles: municipales vs. presidenciales.....53
6.5 El voto en el exterior: una participación en expansión y contraste.....55
6.6 A modo de síntesis.....55

CAPÍTULO DOS
Caracterización de la participación electoral en República Dominicana. Perfiles, tendencias y patrones geográficos (2016-2024)

Resumen.....57
1. El componente sociodemográfico.....58
1.1 ¿Qué explica el comportamiento de los votantes de República Dominicana?, factores sociodemográficos.....59
1.2 Patrones de participación en las elecciones municipales.....64
2. Concentración geográfica de la participación y la abstención en República Dominicana.....66
3. Análisis de la participación electoral por género y edades con perspectiva territorial.....71
4. Modelos de regresión descartan explicaciones sociodemográficas a la participación y la abstención en República Dominicana.....74
4.1 Descripción de los modelos de regresión.....75
4.2 Principales hallazgos.....75
4.3 Algunas reflexiones preliminares.....80
5. Comparación de la participación electoral en República Dominicana a nivel presidencial y municipal 2024.....82
5.1 Análisis de la participación diferenciada entre los niveles presidencial y municipal.....82

CAPÍTULO TRES
El abstencionismo entre los dominicanos. Voto nacional y en el exterior. Perfil,vínculos y desconexión. Análisis de encuestas y distribución geográfica del voto y abstención

Resumen....89
1. Caracterización demográfica y socioeconómica....90
   1.1 Abstencionistas dominicanos en el exterior....90
   1.2 Abstencionistas residentes en la República Dominicana....93
   1.3 Comparación sintética entre ambos grupos....93
   1.4 Perfil educativo del no votante en el exterior....93
   1.5 Perfil económico del no votante en el exterior y contraste con el residente en República Dominicana....94
2. ¿Qué dicen los resultados de los estudios de opinión?....97
3. Los escollos de la abstención electoral....99
4. Análisis geográfico de la asistencia a las urnas de los dominicanos en el exterior....106

CAPÍTULO CUATRO:
Desafección política y percepciones. La crisis de confianza. Análisis de encuestas y abordaje cualitativo

Resumen....113
1. Crisis de confianza en el sistema....114
2. Evaluación de la clase política y del Congreso....117
3. Insatisfacción con la oferta electoral (candidatos y campañas)....118
4. El peso del clientelismo....120
5. Déficits en educación e información cívica....121
6. La falta de educación cívica y su impacto....122
7. La desafección política como experiencia vivida....123
8. Inviabilidad, distancia y reconfiguración del vínculo político en el exterior....125
   a) Satisfacción por resultado favorable (“el voto no fue necesario”)....127
   b) Tranquilidad por intención cumplida (simpatía a distancia)....127
   c) Tranquilidad por desconexión normalizada....127
9. Síntesis comparativa: abstención electoral en República Dominicana y en el exterior....128

CAPÍTULO CINCO:
Análisis cualitativo y territorial. El voto de protesta y los puentes

Resumen....131
Análisis cualitativo y territorial: el voto de protesta y los “puentes”....132
1. Del abstencionismo al puente....133
2. Puentes institucionales: viabilidad, reglas y fricción del sistema....133

2.1 Recomendaciones derivadas de los puentes institucionales 137
3. Puentes simbólicos y de sentido: dignidad, coherencia y representación.....140
3.1 Dignidad del voto y rechazo al clientelismo.....141
3.2 Coherencia entre promesa y ejecutoria.....142
3.3 Representación efectiva: cuatro formas de ruptura.....142
3.4 Juventud urbana: el voto que deja de vivirse como acontecimiento.....143
3.5 Eficacia percibida del voto y delegación simbólica.....144
3.6 El entorno digital como ecosistema de información política.....147
3.7 Género, cuidado y costo diferenciado del voto.....147
3.8 Recomendaciones derivadas de los puentes simbólicos y de sentido.....148
4. Puentes territoriales diferenciados: condiciones específicas para contextos diversos
4.1. Recomendaciones derivadas de los puentes territoriales diferenciados 155
5. Límites de los puentes: cuándo no basta con ajustar el sistema 157

CAPÍTULO SEIS
Barreras operacionales e institucionales. Voto nacional

Resumen.....159
1. La visión de las direcciones de la Junta Central Electoral.....160
1.1 Análisis de situaciones y desafíos logísticos en el territorio nacional.....160
1.2 Estrategias y recomendaciones para el fortalecimiento de la participación 163
2. La visión de los secretarios de las juntas electorales 166
2.1. Marco institucional y rol operativo de las Juntas Electorales.....166
2.2 Desafíos logísticos en el territorio nacional: visión de los secretarios 166
A. El impacto de la movilidad interna y los costos de participación.....166
B. Limitaciones de infraestructura y accesibilidad.....167
C. El entorno de los recintos y la percepción de orden 167
D. Complejidad técnica y procesamiento de resultados 167
E. Barreras de carácter social y generacional.....168
2.3 Propuestas para el fortalecimiento del proceso electoral.....169
A. Profesionalización de la gestión operativa.....169
B. Expansión de la inclusión y accesibilidad 169
C. Modernización tecnológica y procesamiento de datos 170
D. Educación cívica y vinculación ciudadana 170
3. Visión del Tribunal Superior Electoral (voto nacional) 171
3.1 Desafíos jurisdiccionales y operativos en el territorio nacional 172
3.2 Propuestas de reforma y estrategias para incentivar la participación 174
4. La visión de la Procuraduría General de la República:
El régimen de consecuencias y la participación 176
4.1 Desafíos logísticos identificados en el ámbito penal electoral.....177
4.2 Recomendaciones estratégicas para garantizar un entorno electoral íntegro.....179
5. Visión de los partidos políticos (voto nacional).....181
5.1 Análisis de situaciones y desafíos logísticos en el territorio nacional.....182

5.2 Propuestas y estrategias para el fortalecimiento de la participación.....184
6. La visión de los movimientos políticos 187
6.1 Análisis de situaciones y desafíos logísticos en el territorio nacional 187
6.2 Estrategias y propuestas para incentivar la participación ciudadana 189
7. Visión de la academia y la sociedad civil (voto nacional). 191
7.1 Desafíos logísticos y barreras estructurales en el territorio nacional.....192
7.2 Propuestas para la revitalización y modernización del sistema 194
7.2.1 Reformas en fiscalización, educación y marco normativo.....194
8. Patrones comunes de los desafíos logísticos en el voto nacional 196
A. Patrones de integridad y gestión del registro ciudadano.....197
B. La infraestructura como factor de exclusión.....197
C. Entorno transaccional y factores que inciden en la voluntad.....198
D. Desafíos en la ejecución técnica y talento humano 198
E. Desigualdad sistémica y factores económicos.....198
F. Clima psicológico, desinformación y fatiga cívica.....199

CAPÍTULO SIETE
Barreras institucionales y operacionales. El voto de los dominicanos en el exterior

Resumen.....201
1. La visión de las Oficinas de Servicio en el Exterior (OSE) 202
1.1 Análisis de los desafíos logísticos identificados 202
1.2 Recomendaciones estratégicas para el fortalecimiento del sufragio 202
2. La visión de las direcciones de la Junta Central Electoral 207
2.1 Desafíos logísticos identificados.....207
2.2 Recomendaciones para el fortalecimiento del ejercicio del sufragio en el exterior 209
3. La visión de los secretarios de las juntas electorales sobre el voto en el exterior 211
3.1 Análisis de los desafíos logísticos y operacionales en el exterior identificados por los secretarios de las juntas electorales.....211
3.2 Recomendaciones estratégicas para facilitar la participación en el exterior.....212
4. La visión de los partidos políticos sobre el voto en el exterior.....215
4.1 Desafíos logísticos identificados por los partidos políticos (voto en el exterior) 216
4.2 Propuestas estratégicas de los partidos políticos para el fortalecimiento del sufragio en el exterior 218
5. La visión de los movimientos políticos sobre el sufragio en el exterior.....220
5.1 Análisis de los desafíos logísticos del voto en el exterior identificados por los movimientos políticos 220
5.2 Propuestas estratégicas para facilitar el ejercicio del voto 222
6. La visión de la academia y de la sociedad civil (voto en el exterior) 223
6.1 Desafíos logísticos identificados por académicos y representantes de la sociedad civil sobre el voto en el exterior 224

A. Desafíos derivados de la dispersión geográfica y las distancias continentales 224
B. Volatilidad de la infraestructura y dependencia de terceros 224
C. Cambios en el registro y ausentismo 225
D. Debilidades en el diseño de las circunscripciones 225
E. Factores migratorios y barreras psicológicas 225
6.2 Recomendaciones estratégicas de los académicos y representantes de la sociedad civil para facilitar el ejercicio del voto 226
A. Implementación del voto a distancia. Modalidades postal y anticipada 226
B. Transición hacia modalidades digitales con auditoría robusta 227
C. Saneamiento del padrón y criterios de población electoralmente apta 227
D. Promoción estratégica y alianzas con el tejido social 227
E. Rediseño de la arquitectura de las circunscripciones y educación cívica 227
7. Patrones identificados en los desafíos logísticos del voto en el exterior 228
7.1 El patrón de la incompatibilidad con la jornada productiva 229
7.2 Desafíos de desplazamiento y dispersión territorial 229
7.3 Volatilidad de la infraestructura y dependencia de terceros....230
7.4 El desajuste en la comunicación y notificación electoral....230
7.5 Percepción de desconexión con la oferta política y representativa....230
7.6 Agotamiento del modelo presencial tradicional 231

CAPÍTULO OCHO
Conclusiones generales

1. Resiliencia institucional y la singularidad democrática dominicana en el contexto regional 233
2. Geografía del distanciamiento urbano y la homogeneidad del comportamiento electoral 238
3. Ciudadanía económica y desconexión política: la paradoja del dominicano en el exterior 234
4. La subjetividad del abstencionismo: desafección política y la búsqueda de sentido 235
5. Arquitectura de los "puentes". Estrategias territoriales para la reactivación del vínculo político 236
6. Logística de la integridad. Superando las barreras institucionales en el voto nacional...236
7. Modernización transnacional. Hacia un modelo de inclusión para los dominicanos en el exterior 237

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 238
APÉNDICE A: Guías de entrevistas y grupos focales....243
APÉNDICE B: Instrumentos para encuestas....279
APÉNDICE C: Mapas....297
APÉNDICE D: Tablas....301
Sobre los autores....315

ÍNDICE DE TABLAS

Número	Nombre de la Tabla	Página
1.1	Categorías de Flanigan	27
1.2	Glosario de expresiones técnicas en español	32
1.3	Definiciones detalladas de indicadores de calidad democrática	32
1.4	Tipos de régimen según el EIU *Democracy Index*	34
1.5	Matriz integrada de indicadores: República Dominicana	36
1.6	Comparativa: Países de tradición democrática superados por la República Dominicana en el componente deliberativo (V-Dem 2026)	38
1.7	Comparativa internacional: Indicador de cultura política (EIU 2024)	40
1.8	Comparativa regional. Porcentaje de ciudadanos que creen que el voto es “siempre secreto”	42
1.9	Comparaciones estratégicas para la calidad democrática en República Dominicana	43
1.10	Comparaciones estratégicas para la calidad democrática en República Dominicana	44
1.11	Indicadores básicos de participación electoral	49
1.12	Comparativa de abstención en elecciones municipales separadas	53
2.1	República Dominicana: participación electoral en comicios presidenciales según elección. 2016-2024	59
2.2	República Dominicana: participación electoral en elecciones presidenciales, según grupos de edad. 2016-2024	59
2.3	República Dominicana: participación electoral en elecciones presidenciales, según generaciones. 2016-2024	61
2.4	República Dominicana: participación electoral en elecciones presidenciales, según género. 2016-2024	63
2.5	República Dominicana: participación electoral en elecciones presidenciales, según ocupación de la persona votante. 2016-2024	63
2.6	República Dominicana: participación electoral en elecciones municipales, según grupos de edad. 2020-2024	65
2.7	República Dominicana: participación electoral en elecciones municipales, según generaciones. 2020-2024	65
2.8	República Dominicana: participación electoral en elecciones municipales, según género. 2020-2024	66
2.9	República Dominicana: participación electoral en comicios municipales según elección. 2020-2024.	69

2.10	Modelos explicativos de la participación electoral en República Dominicana en las elecciones presidenciales. 2016, 2020 y 2024	77
2.11	Modelos explicativos de la participación electoral en República Dominicana en las elecciones municipales. 2020 y 2024	79
2.12	Cantidad de municipios según tipología de participación en elecciones presidenciales y municipales en República Dominicana, 2024	84
2.13	Lista de municipios en las categorías apáticos y municipalistas más que presidencialistas	84
2.14	Lista de municipios en las categorías presidencialistas más que municipalistas y participativos	85
3.1	Participación electoral de votantes dominicanos en el exterior, según país. Elecciones presidenciales 2016	107
3.2	Participación electoral de votantes dominicanos en el exterior, según país. Elecciones presidenciales 2020	108
3.3	Participación electoral de votantes dominicanos en el exterior, según país. Elecciones presidenciales 2024	109
3.4	Participación electoral de votantes dominicanos en el exterior, según género. Elecciones 2016-2024	109
3.5	Participación electoral de votantes dominicanos en el exterior, según grupos de edad. Elecciones 2016-2024	110
3.6	Participación electoral de votantes por generaciones	110
4.1	Razones por las que no votaron los residentes en República Dominicana	115
4.2	Razones por las que no votaron los dominicanos residentes en el exterior	115
4.3	Motivos que sustentan la crisis de confianza	116
6.1	Desafíos logísticos identificados por las Direcciones de la JCE (voto nacional)	160
6.2	Recomendaciones de las Direcciones de la JCE (voto nacional)	164
6.3	Desafíos logísticos identificados por los secretarios de las Juntas Electorales (voto nacional)	168
6.4	Recomendaciones de los secretarios de las Juntas Electorales (voto nacional)	170
6.5	Desafíos identificados por el Tribunal Superior Electoral (voto nacional)	173
6.6	Recomendaciones del Tribunal Superior Electoral (voto nacional)	175
6.7	Desafíos logísticos identificados por la PGR (voto nacional)	178
6.8	Recomendaciones de la PGR (voto nacional)	180

6.9	Desafíos logísticos identificados por los partidos políticos (voto nacional)	183
6.10	Recomendaciones de los partidos políticos (voto nacional)	186
6.11	Desafíos logísticos identificados por los movimientos políticos (voto nacional	189
6.12	Recomendaciones de los movimientos políticos (voto nacional)	191
6.13	Desafíos logísticos identificados por académicos y sociedad civil (voto nacional)	193
6.14	Recomendaciones de académicos y sociedad civil (voto nacional)	195
6.15	Patrones del voto nacional desde la perspectiva de los actores entrevistados	199
7.1	Desafíos logísticos identificados por las OSE (voto en el exterior)	204
7.2	Recomendaciones de las Oficinas de Servicio en el Exterior (OSE)	206
7.3	Desafíos logísticos identificados por las Direcciones de la JCE (voto en el exterior)	208
7.4	Recomendaciones de las Direcciones de la JCE (voto en el exterior)	210
7.5	Desafíos logísticos identificados por los secretarios de las juntas electorales (voto en el exterior)	212
7.6	Recomendaciones de los secretarios de las juntas electorales. Voto en el exterior	214
7.7	Desafíos logísticos identificados por los partidos políticos (voto en el exterior)	217
7.8	Recomendaciones de los partidos políticos. Voto en el exterior	219
7.9	Desafíos logísticos identificados por los movimientos políticos (voto en el exterior)	221
7.10	Recomendaciones de los movimientos políticos sobre el voto en el exterior	223
7.11	Desafíos logísticos del voto en el exterior identificados por la sociedad civil y la academia	226
7.12	Recomendaciones de la sociedad civil y la academia sobre el voto en el exterior	228
7.13	Patrones identificados en los desafíos logísticos que enfrenta el voto en el exterior	231

ÍNDICE DE CUADROS

Número	Nombre del Cuadro	Página
3.1	Ingresos familiares incluyendo remesas y peso económico real	95
3.2	Remesas y participación electoral	96
5.1	Puentes institucionales según territorio	136
5.2	Puentes simbólicos: problemas, subtipos y evidencia	145
5.3	Puentes prioritarios por territorio en la República Dominicana	152
5.4	Puentes y recomendaciones para personas dominicanas en el exterior	153
5.5	Integración de puentes para la reactivación del voto en RD y el exterior	154

ÍNDICE DE MAPAS

Número	Nombre del Mapa	Página
2.1	República Dominicana: Participación en las elecciones presidenciales 2016-2024, según municipio	67
2.2	República Dominicana: Participación en las elecciones municipales 2020-2024, según municipio	70
2.3	República Dominicana: Participación por género en las elecciones presidenciales 2024, según municipio	72
2.4	República Dominicana: Participación en las elecciones presidenciales 2024 entre votantes de 18-34 años, según municipio	74
2.5	República Dominicana: categorías de municipios según niveles de participación electoral en comicios presidenciales y municipales, 2024	87

APÉNDICE C. MAPAS ADICIONALES

Mapa	Página
República Dominicana: Participación electoral municipal por provincia, 2020	297
República Dominicana: Participación electoral municipal por provincia, 2024	298
República Dominicana: Participación electoral presidencial por provincia, 2024	298
República Dominicana: Participación electoral presidencial por provincia, 2016	299
República Dominicana: Participación electoral presidencial por provincia, 2020	299

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Número	Nombre del Gráfico	Página
2.1	Correlación entre la participación electoral en las elecciones presidenciales y municipales en República Dominicana, 2024	83
3.1	Encuestados según el país de origen	91
3.2	Nivel de ingresos y recepción de remesas a nivel nacional	95
3.3	Sistema de gobierno de su preferencia	98
3.4	Valoración del sistema democrático	98
3.5	Valoración de la democracia (dominicanos en el exterior)	99
3.6	Valoración de educación cívica (encuesta nacional)	100
3.7	Valoración de la educación cívica (dominicanos en el exterior)	100
3.8	Valoración sobre la información electoral	101
3.9	Valoración sobre la información electoral	102
3.10	Razones de por qué no fue a votar	103
3.11	Evaluación de aspectos electorales	104
3.12	Lo mejor y lo peor de la última campaña	105
3.13	Evaluación de cultura política	

ÍNDICE DE FIGURAS

Número	Nombre de la Figura	Página
3.1	Ficha técnica encuesta nacional	90
3.2	Ficha técnica encuesta dominicanos en el exterior	90
5.1	Términos recurrentes en los testimonios sobre abstención electoral (nube de palabras)	309

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

ANOVA:	Análisis de Varianza (técnica estadística mencionada en el diseño metodológico).
CAPEL:	Centro de Asesoría y Promoción Electoral.
CONACYT:	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
CONEP:	Consejo Nacional de la Empresa Privada.
DCI:	Deliberative Component Index (Índice del Componente Deliberativo).
DN:	Distrito Nacional.
ECI:	Egalitarian Component Index (Índice del Componente Igualitario).
EDI:	Electoral Democracy Index (Índice de Democracia Electoral).
EDET:	Equipos de Escaneo y Transmisión.
EIU:	Economist Intelligence Unit.
ESEN:	Escuela Superior de Economía y Negocios.
FFAA:	Fuerzas Armadas.
FCE:	Fondo de Cultura Económica.
FINJUS:	Fundación Institucionalidad y Justicia.
FS:	Fundación Solidaridad.
FUSADES:	Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social.
FP:	Fuerza del Pueblo
GSoD:	Global State of Democracy.
GSD:	Gran Santo Domingo.
ICAP:	Instituto Centroamericano de Administración Pública.
IDEA:	International Institute for Democracy and Electoral Assistance (Internacional IDEA).
IIDH:	Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
ISO:	International Organization for Standardization (Referencia a la norma ISO 22301 de continuidad operativa).
JCE:	Junta Central Electoral.
JEM:	Juntas Electorales Municipales.
LAPOP:	Latin American Public Opinion Project (Barómetro de las Américas).
LDI:	Liberal Democracy Index (Índice de Democracia Liberal).
NC/NS:	No Contesta / No Sabe (utilizado en la codificación de encuestas y gráficos).
OCLEE:	Oficinas de Coordinación de Logística Electoral en el Exterior.
OSE:	Oficinas de Servicio en el Exterior.
PIE:	Electoral Integrity Index (Índice de Integridad Electoral).
PLD:	Partido de la Liberación Dominicana.
PRD:	Partido Revolucionario Dominicano.
PRM:	Partido Revolucionario Moderno.
PRSC:	Partido Reformista Social Cristiano.
QR:	Quick Response (Código QR utilizado para verificación de recintos).
RD:	República Dominicana.
SDN:	Santo Domingo Norte.
SIFE:	Sistema de Información Financiera Electoral.
SMS:	Short Message Service (Mensaje de texto utilizado para notificaciones).
TSE:	Tribunal Superior Electoral.
UAB:	Universidad Autónoma de Barcelona.
UCA:	Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
UNIORE:	Unión Interamericana de Organismos Electorales.
UNIS:	Universidad del Istmo.
UNIVO:	Universidad de Oriente.
USAL:	Universidad de Salamanca.
V-Dem:	Varieties of Democracy Institute.

RESUMEN

Los hallazgos sugieren que la abstención electoral en la República Dominicana se ha manifestado como un fenómeno de interés estructural, alcanzando una proporción del 45,6% en los comicios de 2024. El estudio, basado en una metodología de triangulación que integra encuestas y abordajes cualitativos, identifica que este comportamiento responde a factores sistémicos que trascienden las variables sociodemográficas tradicionales, como la edad o el género. Los datos evidencian que el abstencionismo presenta un marcado arraigo urbano, concentrándose en demarcaciones con mayor dinamismo económico. Respecto a la comunidad dominicana en el extranjero, se identifican indicios de una participación limitada, situada cerca del 19%, a pesar de que este segmento mantiene un vínculo económico activo mediante el envío de remesas. Según las personas consultadas, este distanciamiento se relaciona con obstáculos logísticos y con retos de inclusión en el sistema de partidos. La información levantada indica una brecha entre el respaldo a los principios democráticos y la satisfacción con el funcionamiento práctico del sistema. Se reportaron situaciones asociadas a una valoración negativa de la oferta política y al impacto de prácticas vinculadas al clientelismo en la confianza ciudadana. Asimismo, el estudio recoge barreras operacionales que, según los entrevistados, se refieren a problemas en la actualización del registro electoral, a dificultades de accesibilidad en recintos nacionales y a la rigidez de las jornadas laborales en el exterior. Para fortalecer el ejercicio del sufragio, la presente investigación plantea la implementación de estrategias diferenciadas denominadas "puentes" institucionales, simbólicos y territoriales. Estas recomendaciones se orientan a profesionalizar la gestión operativa, a modernizar la logística transnacional y a fomentar una cultura cívica que devuelva al ciudadano la certeza sobre la utilidad de su participación.

INTRODUCCIÓN

El presente informe, titulado "*Estudio sobre la abstención electoral en la República Dominicana: Voto nacional y en el exterior"*, constituye una investigación multidimensional sobre uno de los fenómenos más relevantes para la estabilidad democrática contemporánea de la República Dominicana. Coordinado por el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH) y su Centro de Asesoría y Promoción Electoral (CAPEL), el estudio se fundamenta en la premisa de que la inasistencia a las urnas ha dejado de ser una fluctuación estadística para convertirse en un desafío estructural.

La justificación central de esta investigación radica en el quiebre del patrón histórico de alta participación que caracterizó a la nación caribeña; mientras que los promedios históricos de abstención oscilaban entre el 25% y el 30%, los comicios generales de mayo de 2024 registraron un abstencionismo del 45,6%, cifra que se eleva en el exterior, donde la abstención alcanzó el 81%. Esta realidad plantea un reto para el sistema, ya que el crecimiento del padrón en el extranjero, que supera los 864.000 inscritos, actúa como una barrera que infla los niveles globales de inasistencia a pesar de la enorme relevancia económica y social de los dominicanos residentes en el exterior. Por ello, la investigación se propone identificar las variables sociales, políticas, culturales y logísticas que configuran la conducta del no votante, proporcionando una base científica para comprender la erosión del vínculo entre la ciudadanía y el régimen democrático.

El andamiaje de la investigación se sostiene sobre un objetivo general claro: analizar los factores que explican la abstención electoral en el ciclo de 2024, identificando tanto las convergencias como las divergencias entre los residentes nacionales y los dominicanos en el extranjero. Para alcanzar esta meta, el estudio se planteó objetivos específicos orientados a evaluar el impacto de la desafección política en los centros urbanos, a medir la incidencia de la desinformación en el exterior, a examinar el papel de instituciones como la Junta Central Electoral (JCE) y los partidos políticos, y a contrastar las dinámicas de participación en zonas rurales frente a las metropolitanas.

Para responder a estos interrogantes, se diseñó una triangulación metodológica mixta de carácter explicativo-correlacional y exploratorio-interpretativo. El componente cuantitativo

se basó en una encuesta a una muestra probabilística de 2,535 individuos (1,535 nacionales y 1,000 en el exterior), utilizando análisis de regresión logística para probar hipótesis sobre la desconfianza y las barreras logísticas. Por su parte, el enfoque cualitativo profundizó en las subjetividades de 48 participantes que se abstuvieron en 2024, mediante entrevistas a profundidad y grupos focales en diferentes localidades en el territorio nacional y en el exterior, complementando estos datos con visiones institucionales de la academia, la sociedad civil y organismos como el Tribunal Superior Electoral y la Procuraduría General de la República.

El contenido del estudio se organiza en ocho capítulos que diseccionan el fenómeno desde diversos ángulos. El capítulo uno establece el marco teórico y sitúa la calidad de la democracia dominicana en una perspectiva comparada global. En este apartado se destaca que, a pesar del aumento en la abstención, la República Dominicana es un caso excepcional de "profundización democrática" en una región que acumula casi una década de retrocesos. Utilizando índices internacionales como los de V-Dem y el *Economist Intelligence Unit*, el capítulo describe al país como un "democratizador independiente" que lidera el componente deliberativo, aunque enfrenta el reto persistente de erradicar el clientelismo y elevar una cultura política que aún muestra signos de debilidad. Asimismo, se analiza cómo el ciclo electoral de 2020, marcado por la pandemia y la suspensión de elecciones municipales, fue el principal catalizador, no el único, que rompió la inercia de alta participación, estableciendo un nuevo "techo" de abstención que se consolidó en 2024.

El capítulo dos se centra en la caracterización sociodemográfica y territorial de la participación entre 2016 y 2024. A través de modelos estadísticos, este acápite desmonta mitos comunes, revelando que variables como el género o la edad tienen un poder explicativo muy bajo para entender la caída de la participación; de hecho, la "Generación Z" mostró niveles de asistencia similares a los de los "Baby Boomers". El hallazgo crítico aquí es el arraigo urbano de la abstención: mientras las zonas rurales y fronterizas como Enriquillo y El Valle mantienen núcleos de alta concurrencia, los grandes centros económicos y metropolitanos como el Distrito Nacional y Santiago presentan los niveles más bajos de participación, lo que sugiere que el desinterés es un fenómeno ligado a la complejidad y el "ruido" de la vida urbana.

En el capítulo tres, la investigación profundiza en el perfil del abstencionista, revelando la paradoja de la "ciudadanía económica sin ciudadanía política". Los datos indican que el no votante en el exterior posee niveles educativos y de empleo superiores a los residentes nacionales, y que el 70,2% envía remesas de forma regular, manteniendo un vínculo material sólido con el país que no se traduce en el ejercicio del sufragio. Este capítulo identifica cuatro escollos fundamentales que bloquean el voto: 1. La falta de educación cívica; 2. El déficit de información clara; 3. La dificultad de los candidatos para conectar emocionalmente con el elector; y 4. El debilitamiento en la confianza institucional.

El capítulo cuatro aborda directamente la desafección política y las percepciones ciudadanas. Se documenta una contradicción vital: mientras el 74% de la población respalda la democracia

como ideal normativo, existe un rechazo hacia la clase política, el Congreso y los partidos políticos. La abstención aparece aquí no como apatía, sino como una forma de protesta ética o un retiro consciente frente a una oferta electoral que el 47% califica como "más de lo mismo". Este capítulo, de acuerdo con los resultados de las encuestas, advierte sobre el riesgo de desinstitucionalización y la apertura de ciertos sectores hacia soluciones autoritarias funcionales si el sistema no logra restaurar su credibilidad.

El capítulo cinco introduce la propuesta estratégica de los "puentes", definidos como las condiciones materiales y simbólicas necesarias para reactivar el vínculo político. Se plantean puentes institucionales, como la regularización documental y la información proactiva; puentes simbólicos, centrados en la dignidad del voto y la representación efectiva; y puentes territoriales que atiendan necesidades específicas, como la seguridad de la jornada electoral en municipios fronterizos o la reducción de la fricción logística en el exterior. El capítulo enfatiza que reactivar el voto no es una tarea de persuasión retórica, sino de habilitación de derechos, aunque reconoce límites claros en aquellas abstenciones ancladas en traumas históricos o situaciones de precariedad extrema.

Los capítulos seis y siete desglosan las barreras operacionales e institucionales desde la visión de los actores del sistema. El sexto capítulo se enfoca en el voto nacional, identificando retos como la desactualización del domicilio electoral debido a la nomenclatura urbana, la infraestructura de los recintos que dificulta el acceso a personas con discapacidad, y la necesidad de profesionalizar al personal de mesa. Por su parte, el séptimo capítulo analiza el voto en el exterior, donde, factores como la excesiva distancia que existe entre los electores y los centros de votación y la rigidez de las jornadas laborales en los países receptores, entre otros, se consolidan como las principales barreras. Se propone aquí una modernización que incluya el voto postal o por internet y una gestión de recintos que no dependa de la volatilidad de permisos de terceros.

Finalmente, el capítulo ocho sintetiza las conclusiones generales del estudio, reafirmando que la República Dominicana ha ganado la batalla de la legitimidad técnica, pero tiene pendiente la tarea de "socializar" su democracia. La investigación concluye que la respuesta a la abstención debe ser eminentemente política y no solo administrativa, recomendando herramientas como la georreferenciación de centros de votación y el diseño de una arquitectura electoral transnacional que "viaje hacia el ciudadano", transformando el sufragio de un acto oneroso en un ejercicio de soberanía plenamente funcional y accesible para todos los dominicanos, sin importar su lugar de residencia.

CAPÍTULO UNO

JUSTIFICACIÓN, OBJETIVOS, DISEÑO METODOLÓGICO Y MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN. LA CALIDAD DE LA DEMOCRACIA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA EN CLAVE COMPARADA Y LA EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL

Resumen

Los objetivos de la investigación se orientan a analizar los elementos sociales, políticos y logísticos que explican el fenómeno de la inasistencia a las urnas en el ciclo electoral de 2024, tanto en el ámbito nacional como internacional. El estudio se propone identificar el impacto de la desafección política, evaluar el acceso a la información frente a la desinformación y examinar el papel de las instituciones y los partidos políticos en la conducta electoral. Para este fin, el diseño metodológico adopta una estrategia de triangulación que combina una encuesta probabilística a 2,535 individuos con un abordaje cualitativo de entrevistas a profundidad y grupos focales con ciudadanos a nivel nacional y en el exterior, académicos y representantes de entidades estatales. En lo que respecta al marco teórico, los hallazgos sugieren una diferenciación conceptual entre el ausentismo motivado por factores externos y la abstención racional o apática, la cual se vincula a variables sociodemográficas, psicológicas y políticas. Al evaluar la calidad de la democracia en clave comparada, la información levantada indica que el país actúa como un democratizador independiente con progresos institucionales internos y un liderazgo notable en su componente deliberativo. No obstante, se identificaron percepciones relativas a retos en la cultura política y en la capacidad de respuesta administrativa del gobierno. Finalmente, los datos evidencian que la evolución de la participación electoral ha transitado de una estabilidad histórica con niveles cercanos al 72% hacia un escenario de mayor distanciamiento iniciado en 2020. Se reportaron situaciones

asociadas a la persistencia de este comportamiento en 2024, donde la abstención presidencial alcanzó el 45,6% mientras que la abstención en el exterior fue aproximadamente de 81%, lo que plantea la existencia de una nueva realidad en la dinámica del sufragio, especialmente en entornos urbanos y en la comunidad dominicana residente fuera del territorio nacional.

1. Justificación

La abstención electoral en la República Dominicana ha transitado de ser una fluctuación coyuntural a consolidarse como un desafío estructural para la legitimidad de su arquitectura democrática. En los comicios generales de mayo de 2024, la abstención alcanzó un 45,6% a nivel general, una cifra que supera las tasas históricas promedio que oscilaban entre el 25% y el 40%. Este fenómeno adquiere una dimensión crítica al observar que, si bien el voto interno registró una participación del 58,6% (abstención del 41,4%), los dominicanos en el exterior –que representan el 10,6% del padrón electoral con 863.784 empadronados– apenas manifestó una participación del 19%.

A diferencia del proceso electoral de 2020, en el cual la alta abstención (44,7%) fue mayoritariamente atribuida a las restricciones sanitarias y al temor derivado de la pandemia de COVID-19, sin eliminar la posibilidad del impacto ocasionado por la desafección política, los resultados de 2024 confirman que la desconexión ciudadana persiste en un entorno de normalidad social. Esta tendencia sugiere que el alejamiento de las urnas responde a factores más profundos, vinculados a una creciente desafección hacia la democracia y a una insatisfacción con la oferta electoral disponible. La concentración de los niveles más altos de abstención en centros urbanos densamente poblados, como la provincia de Santo Domingo, subraya la urgencia de investigar las causas que impiden la participación electoral en el contexto pospandémico.

El estudio de este fenómeno es imperativo no solo por su impacto en la representatividad, sino también por el desbalance que genera el voto en el exterior. La baja participación de los dominicanos en el exterior actúa como una barrera estructural que infla los niveles globales de abstención nacional, representando un reto de inclusión electoral no resuelto a pesar de la relevancia económica y social de este segmento de la población. Por tanto, la presente investigación se justifica en la necesidad de identificar las variables sociales, políticas y logísticas que configuran el comportamiento del no votante, proporcionando una base científica para comprender la erosión del vínculo entre la ciudadanía y el sistema democrático.

2. Objetivos de la Investigación

2.1 Objetivo general

Analizar los factores sociales, políticos, económicos, culturales y logísticos que explican el fenómeno de la abstención electoral en la República Dominicana, tanto en el voto nacional como en el extranjero, identificando las divergencias y convergencias entre los ciudadanos residentes en el territorio nacional y los dominicanos residentes en el extranjero durante el ciclo electoral de 2024.

2.2 Objetivos específicos

- Identificar el impacto de la desafección política y la insatisfacción con las candidaturas como motores principales del retiro del electorado en los grandes centros urbanos del país.
- Evaluar los niveles de capital educativo y el acceso a la información política frente a la incidencia de la desinformación en el comportamiento electoral de los dominicanos en el exterior.
- Examinar el papel en las instituciones democráticas, específicamente en la Junta Central Electoral (JCE) y los partidos políticos, para determinar si representa un factor determinante de la abstención.
- Contrastar las dinámicas de participación en zonas rurales y urbanas, analizando la influencia de las redes comunitarias y las prácticas clientelares en el mantenimiento o erosión del sufragio.
- Determinar la percepción de los dominicanos en el exterior respecto a la relevancia de su voto y el impacto de las barreras logísticas en su participación efectiva.

Se plantearon seis hipótesis que vinculan el fenómeno con: H1) Desafección democrática; H2) Insatisfacción con candidaturas; H3) Polarización urbana; H4) Percepción de irrelevancia del voto exterior; H5) Impacto de la desinformación; y H6) Desconfianza institucional y barreras logísticas.

3. Diseño metodológico

La presente investigación adopta un enfoque de triangulación metodológica que integra dimensiones cuantitativas y cualitativas para capturar la complejidad del abstencionismo. El diseño es de carácter explicativo-correlacional y exploratorio-interpretativo, permitiendo no solo medir la magnitud de los factores de desafección, sino también profundizar en las subjetividades y motivaciones personales que alejan al ciudadano de las urnas.

3.1 Enfoque cuantitativo

Se basa en un diseño correlacional orientado a probar las hipótesis sobre desafección, desconfianza y barreras logísticas. Para ello, se aplicó una encuesta que utilizó una muestra probabilística estratificada de 2.535 individuos, dividida equitativamente entre 1.535 residentes nacionales y 1.000 residentes en el exterior. Los criterios de estratificación incluyeron edad, género, nivel educativo y ubicación geográfica, lo que permitió realizar análisis estadísticos avanzados como regresiones logísticas y análisis de varianza (ANOVA) para comparar los comportamientos entre Santo Domingo, zonas rurales y los dominicanos en el exterior. Se recolectaron datos oficiales de la JCE y se aplicaron encuestas estructuradas con escalas de Likert para medir variables actitudinales y sociodemográficas.

3.2 Enfoque cualitativo

Este componente busca comprender las experiencias y narrativas detrás del no voto mediante un marco exploratorio-interpretativo. Se aplicó una muestra intencional de 48 participantes que confirmaron su abstención en 2024, distribuidos en 24 residentes nacionales (con énfasis en Santo Domingo y zonas rurales como Barahona) y 24 residentes en el exterior. Las técnicas de recolección incluyeron entrevistas a profundidad no estructuradas y grupos focales segmentados para discutir temas como la polarización, la percepción de ineficacia del voto y el impacto de la desinformación. Asimismo, se entrevistaron a los representantes de la academia, organizaciones de la sociedad civil y medios de comunicación. A nivel institucional se entrevistó a representantes de los partidos y movimientos políticos y a las diferentes entidades vinculadas con el ejercicio del sufragio: Junta Central Electoral, Tribunal Superior Electoral y Procuraduría General de la República.

4. Marco Teórico

4.1 El fenómeno de la abstención. Teoría y resultados

El fenómeno de la abstención y sus causas poseen correlatos evidentes. Según Alcubilla (2006) no existe una única clase de abstención electoral, ni una explicación única. El examen de las distintas clases de abstención permite abordar detenidamente sus causas. En primer término, cabe señalar la existencia de una abstención técnica o estructural motivada por razones no imputables al ciudadano con derecho a voto: enfermedad, ausencia, defectos de la inscripción censal, clima, alejamiento del colegio electoral, etc.

Junto a ella cabe mencionar la abstención política o racional, actitud consciente de silencio o pasividad individual en el acto electoral que es la expresión de una determinada voluntad política de rechazo del sistema político o de la convocatoria electoral en concreto (abstencionismo de rechazo) o bien de no identificación con ninguno de los líderes o los programas políticos en competencia electoral, convirtiéndose la abstención que se podría denominar activa en un acto de desobediencia cívica o en la concreción de su insatisfacción política. Cuando trasvasa los límites de la decisión individual para convertirse en un movimiento que promueve la inhibición participativa o abstención activa, con el objeto de hacer pública la oposición al régimen político o al sistema de partidos, toma la forma de abstencionismo de lucha o beligerante.

Existe asimismo el abstencionismo apático motivado por la "pereza, la ley del mínimo esfuerzo unida a la falsa convicción de la escasa importancia del voto individual y a la ignorancia de las fuertes consecuencias de la abstención" (Barthelemy, 1923) y junto a éste el que podríamos denominar abstencionismo cívico, en el que el ciudadano participa en el acto electoral, pero sin pronunciarse a favor de ninguna de las opciones políticas en pugna, para lo que emite el voto en blanco.

Flanigan (1972) ha elaborado un gráfico en el que relaciona nivel de interés político y nivel de participación política en los siguientes términos:

TABLA 1.1
Categorías de Flanigan

a) Bajo interés - baja participación: abstencionismo por satisfacción que desemboca en un consenso tácito sobre las reglas del juego y sobre el sistema político y opera como factor de estabilidad.	c) Alto interés - baja participación: abstencionismo de rechazo o choque.

b) Bajo interés - alta participación: abstencionismo prohibido, sancionándose a los que inmotivadamente no cumplen el deber de votar.	d) Alto interés - alta participación: que sería el reflejo electoral del modelo ideal weberiano.

Fuente: Elaboración propia con base en Flanigan (1972), Political Behavior of American Electorate. Boston

4.2 ¿Qué hace que las personas voten o se abstengan en las elecciones?

Esta es, sin lugar a duda, una de las principales interrogantes en materia de comportamiento político. La literatura sobre este fenómeno es extensa. Se han dedicado grandes esfuerzos a estudiar los patrones, los factores determinantes y las implicaciones de dicho fenómeno. Hay múltiples y diversas teorías disponibles para explicar por qué los individuos votan. La lista es amplia y las explicaciones van desde factores económicos, institucionales, de comportamiento, biológicos, sociológicos, antropológicos, históricos e incluso, psicológicos.

Los métodos y técnicas de análisis también son diversos. Estos incluyen encuestas, estudios longitudinales y, más recientemente, experimentos sociales. Los temas analizados son amplios, incluyen a todas las regiones del mundo y los grupos estudiados también son abundantes: jóvenes[1], adultos mayores, mujeres, minorías y el votante promedio. Además, la afluencia de votantes a las urnas se ha analizado en una gran cantidad de regímenes políticos que incluye tanto democracias consolidadas como nuevas.

Poder comprender por qué unas personas votan y otras no, ha sido el tema principal de un gran número de investigaciones y de literatura (Matsusaka y Palda 1999). Del mismo modo, los expertos debaten si hay evidencia de una disminución en la asistencia a las urnas en democracias industrializadas y otras naciones en desarrollo (Nie et al. 1976, Powell 1986, Teixeira 1987, Flickinger y Studlar 1992, Wattenberg 1998, Blais et al. 2004, Franklin 2004, Lewis-Beck 2008).

Estudios previos de la participación electoral en República Dominicana resaltaban dos hallazgos principales. En primer lugar, que la participación electoral a lo largo de tres décadas entre 1996 y 2016, era alta: por encima del 70%. El segundo resultado relevante era una ligera tendencia al aumento del abstencionismo: pasó del 21% al 30% en ese mismo período (Rozón et. al. 2019). Otros análisis de cultura política basados en encuestas han señalado que la abstención se ve más marcada entre la población de jóvenes, menores de 35 años (ANJE, 2023). La reducción de la participación en República Dominicana, ocurrida a partir del 2020, ha llegado a superar los niveles de abstención del promedio de la región latinoamericana para elecciones presidenciales (Zechmeister y Lupu, 2019).

1 En República Dominicana se considera joven a una persona entre los 18 y 35 años.

En conjunto, todas estas contribuciones han reunido evidencia consistente sobre los principales factores determinantes que influencian el comportamiento político de las personas.

En la literatura de los microfundamentos sobre la participación electoral, algunos académicos han argumentado que un factor determinante es la edad de las personas con derecho al sufragio. En general en esta literatura se ha aceptado que un grupo de características sociodemográficas hacen que un individuo sea más propenso a votar. Este estudio se nutre de ese conocimiento y profundiza en el caso de la República Dominicana.

Factores como la edad y las diferencias generacionales aportan explicaciones para comprender si hay efectos etarios y sociodemográficos en el voto de las personas dominicanas. Es de particular relevancia para las secciones subsiguientes el análisis detallado que aporta este capítulo sobre las cohortes de votantes, dado que se incorporan a la política bajo circunstancias que determinan su nivel de participación de entrada, su "piso", como votantes.

Las causas del abstencionismo –a grandes rasgos, y según Alcubilla (2006)– podrían clasificarse en tres grandes categorías:

- *Factores sociodemográficos*: la participación electoral se relaciona con factores de tipo sociológicos, antropológicos y demográficos tales como el sexo, la edad, el nivel de educación, el nivel de ingresos, la religión, el sistema de comunicaciones o el ámbito de población en que se reside, etc.

- *Factores psicológicos*: la apatía o indiferencia, la desideologización o desinterés por los asuntos políticos, el convencimiento íntimo de la vacuidad y del escaso peso específico e inutilidad del acto participativo (escepticismo), la relativización de la importancia de las elecciones dada su escasa influencia en las decisiones políticas.

- *Factores políticos*: el dominio de los partidos políticos, la desvinculación de éstos de los asuntos concretos y de la vida comunitaria, la tecnificación del debate político cuando éste existe en condiciones de publicidad y transparencia, la ausencia de renovación de la clase política, la falta de credibilidad de las fuerzas políticas ante el incumplimiento de las promesas electorales, el tipo de campaña y comunicaciones que desarrollan los candidatos o partidos políticos, el carácter cerrado de las listas electorales, o el descontento con el método tradicional de participación son factores que pueden influir en la abstención como forma de castigo.

A estas causas habría que agregar otros factores no menos importantes y más contemporáneos, entre los que destacamos:

- *El proceso de transformación digital y el auge de las redes sociales*, en función de las codificaciones de comunicación;

- *Fenómenos emocionales y relacionados con la psicología social*, por ejemplo, pensamiento vicario –satisfacción vicariante, fenómenos de culto, primaveras, etcétera (Picardo, 2024);

- El impacto de los sistemas educativos en la educación cívica y en referencia a los nuevos votantes;

Jaramillo (2019) agrega cuatro tipos de abstencionismo:

1. *Abstención técnica o estructural (ausentismo):* se produce cuando el ciudadano no puede votar por factores ajenos a su decisión, es decir, enfermedad, ausencia, defectos en el padrón, clima, entre otros.

2. *Abstención política o racional:* es cuando el ciudadano toma una actitud consciente de silencio o pasividad en el acto electoral. Este tipo de abstencionismo es la expresión de la voluntad política de rechazo al actual sistema político o de la elección sea porque rechaza a los candidatos o porque no se siente representado por estos.

3. *Abstencionismo apático:* se encuentra motivado por la pereza o la falta de convicción de que el voto individual tenga algún impacto o la ignorancia de la consecuencia que produce abstenerse.

4. *Abstencionismo cívico:* el ciudadano participa en el proceso electoral, pero no apoya ninguna opción política. Este tipo de abstencionismo se ve expresado en el voto en blanco.

Un punto importante que se debe aclarar -según Jaramillo (2019)-: abstencionismo y ausentismo. La primera gran diferencia entre abstencionismo y ausentismo es el grado de libertad que posee el individuo. Así, la abstención es la negación que tiene el ciudadano a participar en el proceso electoral. El abstencionista pone una distancia entre él mismo y las urnas de forma voluntaria y sus causas son múltiples y variadas, desde la decepción con el sistema político hasta el mismo desinterés en participar. En cambio, el ausentismo supone que el individuo no puede efectuar su voto por razones ajenas a su decisión. Entre estos factores se encuentran temas que van desde dificultades económicas hasta físicas y administrativas.

Solo de esta manera es posible identificar claramente una diferencia conceptual entre el abstencionismo y ausentismo. Sin embargo, los cálculos sobre cuántas personas se abstienen o ausentan en las urnas es complicado, pues, empíricamente, esto supondría, primero, la identificación de personas que no manifestaron su voto, para luego indagar los motivos de tal acción. En consecuencia, es posible entender por qué estas dos palabras han sido usadas de manera similar.

5. La calidad de la democracia en la República Dominicana en clave comparada

5.1 Introducción y contexto

La República Dominicana se sitúa en la actualidad como un caso de estudio excepcional dentro de la ciencia política comparada. Mientras el sistema internacional enfrenta lo que diversos informes denominan la "tercera ola de autocratización", y América Latina registra su novena caída anual consecutiva en los índices de calidad democrática, la nación dominicana presenta una trayectoria de profundización democrática. Este informe analiza dicha situación positiva y los retos que aún enfrenta, evaluando cómo las reformas institucionales, la alternancia en el poder y el fortalecimiento de la independencia judicial han reconfigurado el mapa político nacional.

El análisis de la abstención electoral en la República Dominicana no puede desvincularse de la calidad de su democracia. La legitimidad del sufragio depende no solo de la logística técnica de la Junta Central Electoral (JCE), sino de la percepción ciudadana sobre la utilidad del sistema para garantizar derechos, transparencia y bienestar. Este documento integra los hallazgos de cuatro de las fuentes más prestigiosas a nivel mundial: el *Democracy Index del Economist Intelligence Unit* (EIU) (2024), el *Democracy Report del Varieties of Democracy* (V-Dem) (2026), Institute, el *Global State of Democracy de International* IDEA (2025) y el Barómetro de las Américas (LAPOP) (2023)[2].

5.2 Marco conceptual y metodológico

Para comprender el estado de la democracia dominicana, es imperativo unificar la terminología técnica utilizada por los organismos internacionales. La democracia no es un concepto unívoco; se compone de dimensiones liberales, electorales, igualitarias y participativas que deben medirse de forma independiente.

A continuación, se presentan las expresiones fundamentales y su significado en español para garantizar la claridad técnica del informe.

2 El último informe regional publicado del Barómetro de las Américas (Americas Barometer) de LAPOP es el de 2023, titulado "El Pulso de la Democracia" (*Pulse of Democracy*). Se puede consultar en la siguiente dirección: https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2023/AB2023-Pulse-of-Democracy-final-20231127.pdf

TABLA 1.2
Glosario de expresiones técnicas en español

Expresión (inglés)	Significado en español
Liberal Democracy Index (LDI)	Índice de democracia liberal.
Electoral Democracy Index (EDI)	Índice de democracia electoral.
Overall Democracy Score	Puntaje general de democracia.
Rule of Law	Estado de derecho.
Rights	Derechos.
Functioning of Government	Funcionamiento del Gobierno.
Political Culture	Cultura política.
Deliberative Component	Componente deliberativo.
Egalitarian Component	Componente igualitario.

Para profundizar en la utilidad de estas métricas, la siguiente tabla detalla qué propone evaluar cada indicador y bajo qué metodología se fundamenta.

TABLA 1.3
Definiciones detalladas de indicadores de calidad democrática

Expresión	Significado y componentes de evaluación	Fuente de referencia
Liberal Democracy Index (LDI)	Es un índice compuesto que combina los requisitos de la democracia electoral con la dimensión liberal, la cual exige pesos y contrapesos efectivos sobre el Ejecutivo por parte del Legislativo y el Judicial, junto con un Estado de derecho que asegure el respeto a las libertades civiles.	V-Dem 2026
Electoral Democracy Index (EDI)	Representa el núcleo de la democracia; evalúa si las elecciones son libres, justas y recurrentes, si el sufragio es universal, si los partidos políticos pueden competir libremente y si existe un entorno de libertad de expresión y prensa.	V-Dem 2026
Overall Democracy Score	Es el puntaje general calculado como el promedio simple de cinco categorías: proceso electoral y pluralismo, funcionamiento del gobierno, participación política, cultura política y libertades civiles.	EIU 2024
Rule of Law (Estado de derecho)	Es una medida agregada que incluye evaluaciones sobre la independencia del poder judicial, la integridad y seguridad personal, la aplicación predecible de la ley y la ausencia de corrupción en la administración pública.	IDEA GSoD 2025
Rights (Derechos)	Categoría que agrupa derechos liberales y sociales necesarios para la representación justa, subdividiéndose en cuatro factores: acceso a la justicia, libertades civiles, bienestar básico e igualdad política.	IDEA GSoD 2025
Functioning of Government	Evalúa la capacidad técnica del servicio civil para implementar políticas, la transparencia administrativa, la rendición de cuentas de los políticos y la ausencia de influencia indebida de grupos de poder sobre las decisiones estatales.	EIU 2024

Expresión	Significado y componentes de evaluación	Fuente de referencia
Political Culture	Mide el apoyo social a la democracia frente a alternativas autoritarias y la existencia de una sociedad civil que sustente el florecimiento de las instituciones democráticas y la diversidad de medios.	EIU 2024
Deliberative Component	Evalúa si las decisiones políticas están motivadas por el razonamiento público y el interés por el bien común, en lugar de intereses de grupo, y si el gobierno restaura el pluralismo y los contraargumentos de la oposición.	V-Dem 2026
Egalitarian Component	Mide en qué medida los recursos económicos y sociales se distribuyen de forma que no existan barreras sistemáticas que impidan a grupos específicos ejercer sus derechos y libertades políticas.	V-Dem 2026

Fuente: Elaboración propia con base en el *Democracy Index del Economist Intelligence Unit* (EIU), el *Democracy Report del Varieties of Democracy* (V-Dem) Institute, y el *Global State of Democracy de International* IDEA.

5.3 Matriz integrada de indicadores: República Dominicana

El análisis de la matriz integrada de la democracia en la República Dominicana revela un panorama de contrastes significativos: un avance institucional técnico y normativo que posiciona al país como un referente regional de resiliencia, frente a desafíos persistentes en la cultura política y la satisfacción ciudadana. Para comprender esta dualidad, es necesario desglosar las evaluaciones de las principales autoridades globales en medición democrática.

5.3.1 El significado de la democracia imperfecta según el EIU

La *Economist Intelligence Unit* (EIU) publica anualmente el *Democracy Index*, que evalúa la calidad de la democracia en 167 países y territorios mediante 60 indicadores agrupados en cinco categorías principales (cada una puntuada de 0 a 10).

Las áreas evaluadas son:

- ✓ *Electoral Process and Pluralism* (Proceso electoral y pluralismo)
- ✓ *Functioning of Government* (Funcionamiento del gobierno)
- ✓ *Political Participation* (Participación política)
- ✓ *Political Culture* (Cultura política)
- ✓ *Civil Liberties* (Libertades civiles)

El puntaje general es el promedio de estas cinco categorías y clasifica a los países en: democracias plenas, democracias defectuosas/imperfectas (*flawed democracies*), regímenes híbridos o autoritarios.

La clasificación de la República Dominicana como una democracia imperfecta (*flawed democracy*) por parte del *Economist Intelligence Unit* (EIU) en el informe 2024 sitúa al país en un grupo de naciones que han logrado consolidar el aspecto procedimental de la democracia, pero que aún enfrentan retos de calidad sistémica. De acuerdo con la metodología del EIU, una democracia imperfecta es aquella que obtiene una puntuación general superior a 6,00 pero inferior o igual a 8,00 en una escala de 10.

En el caso dominicano, la puntuación en 2024 fue de 6,62 (puesto 52 global)[3] lo que refleja esta categorización. El país destaca con una calificación sobresaliente en el proceso electoral y pluralismo (9,17). Esto indica la existencia de elecciones libres, justas y un sistema de partidos competitivo. Sin embargo, la etiqueta de "imperfecta" se debe a debilidades en otras áreas: un funcionamiento del gobierno calificado con 5,00 y, especialmente, una cultura política de 4,38, que es el componente más frágil del sistema dominicano. Esto implica que, aunque las instituciones formales funcionan, el arraigo de los valores democráticos en la sociedad y la eficacia de la gestión pública aún no alcanzan los estándares de una democracia plena (EIU, 2024).

A continuación, se comparan los tipos de régimen definidos por el EIU para contextualizar la posición de la República Dominicana:

TABLA 1.4
Tipos de régimen según el EIU *Democracy Index*

Tipo de Régimen	Puntuación	Descripción	Situación de República Dominicana
Democracia Plena	> 8,00	Libertades políticas y civiles básicas respetadas y reforzadas por una cultura política conducente al florecimiento democrático. Funcionamiento del gobierno satisfactorio y justicia independiente.	Meta aspiracional. El país aún debe mejorar su cultura política y eficacia administrativa.
Democracia Imperfecta	> 6,00 y ≤ 8,00	Elecciones libres y justas y respeto a libertades básicas. Presenta debilidades en gobernanza, cultura política subdesarrollada y bajos niveles de participación.	Clasificación actual (6,62). Destaca en elecciones, pero falla en cultura cívica y eficiencia estatal.

3 En 2025 la puntuación global del EIU para República Dominicana fue de 6.75. Los datos desglosados para ese año en las diferentes áreas evaluadas no están disponibles al público. Por esa razón se utilizan los datos de 2024.

Tipo de Régimen	Puntuación	Descripción	Situación de República Dominicana
Régimen Híbrido	> 4,0 y ≤ 6,00	Irregularidades sustanciales en elecciones que impiden que sean plenamente libres. Debilidad en el Estado de derecho y acoso a periodistas.	Superado. El país muestra una estabilidad electoral que lo aleja de esta categoría.
Régimen Autoritario	≤ 4,00	El pluralismo político es ausente o limitado. Violaciones flagrantes a las libertades civiles y medios de comunicación estatales o controlados.	Contrasta con vecinos regionales como Haití, Cuba o Nicaragua.

Fuente: Elaboración propia con base en EIU *Democracy Index*

El ascenso de nueve posiciones en el ranking global es una de las mejoras más notables registradas en el informe 2024 para la República Dominicana, impulsada por una percepción de mayor estabilidad y avances técnicos en la administración pública.

5.3.2 República Dominicana como "stand-alone democratizer" (democratizador independiente) según V-Dem

Mientras el EIU categoriza el estado actual, el Instituto *Varieties of Democracy* (V-Dem) analiza la trayectoria del cambio. V-Dem identifica a la República Dominicana como uno de los escasos ocho países en el mundo que están profundizando activamente sus instituciones en medio de un contexto global de retroceso democrático. A diferencia de otros procesos que dependen de tendencias o bloques regionales, un democratizador independiente avanza por causas internas, como reformas institucionales o cambios de liderazgo que buscan fortalecer la calidad democrática.

De acuerdo con el informe V-Dem 2026, la República Dominicana alcanza la posición 64 en el Índice de Democracia Liberal (LDI) entre un total de 179 países evaluados, con una mejora acumulada de 0,166 desde 2018. El país obtiene una puntuación de 0,50, formando parte del grupo de naciones situadas en el "Top 30-40%" del ranking mundial.

La razón por la cual V-Dem otorga esta distinción se fundamenta en lo que denomina "profundización democrática" (*deepening*), un proceso que comenzó a acelerarse tras las elecciones de 2020. Los factores sobresalientes identificados son:

- *Reformas constitucionales e institucionales*: El actual periodo gubernamental ha impulsado cambios para salvaguardar la independencia del poder judicial y

fortalecer el Ministerio Público, alejándolos de la influencia directa del Poder Ejecutivo.

- *Garantía de alternancia*: Se han establecido mecanismos claros para garantizar la alternancia en el poder, reduciendo los riesgos de personalismo caudillista que afectaron al país en décadas previas.

- *Transparencia y anticorrupción*: Se reportan avances en la implementación de medidas de transparencia electoral y el fortalecimiento de los órganos de control, lo que ha aumentado la integridad percibida del sistema.

- *Componente deliberativo*: Un hallazgo detallado de V-Dem, como se desarrolla más adelante, es que los políticos dominicanos justifican cada vez más sus posiciones en términos del bien común y el razonamiento público. Esto ha llevado al país al puesto 22 a nivel mundial en el Índice del Componente Deliberativo (DCI), superando a naciones con democracias mucho más antiguas.

La República Dominicana ha alcanzado un éxito técnico e institucional notable, logrando revertir tendencias autocráticas que afectan al resto de América Latina. No obstante, el desafío para reducir la abstención no reside ya en la limpieza de las elecciones –área en la que el país es líder regional– sino en elevar la calidad de la cultura política y asegurar que la profundización institucional se traduzca en mejoras tangibles en el bienestar básico y la seguridad jurídica del ciudadano común.

TABLA 1.5
Matriz integrada de indicadores: República Dominicana

Indicador	Evaluación y datos actuales	Tendencia de la República Dominicana	Informe de origen
Liberal Democracy Index (LDI)	Score: 0,50 (puesto 64). El país muestra una mejora estadísticamente significativa en los últimos 10 años.	Evolución (mejora significativa): avance sustancial desde 2018, inicio del episodio de profundización democrática.	V-Dem 2026
Electoral Democracy Index (EDI)	Score: 0,74 (puesto 46). Es uno de los indicadores con mayor avance positivo histórico.	Evolución (mejora significativa): mejora constante y estadísticamente significativa durante la última década.	V-Dem 2026
Representation	Score: 0,627 (puesto 67). Avance específico en el factor de "partidos políticos libres".	Evolución: avances consolidados al comparar el desempeño de 2024 frente a 2019.	IDEA GSoD 2025
Participation	Score: 0,635 (puesto 53). Desempeño en el rango medio-alto comparado globalmente.	Evolución: mejora de 3 puestos en el ranking mundial respecto al año anterior (2023-2024).	IDEA GSoD 2025

Indicador	Evaluación y datos actuales	Tendencia de la República Dominicana	Informe de origen
Overall Democracy Score	Score: 6,62 (puesto 52). Clasificada como democracia imperfecta (EIU, 2024).	Evolución: mejora notable de 9 posiciones en el ranking global entre 2023 y 2024.	EIU 2024
Rule of Law (Estado de derecho)	Score: 0,457 (puesto 89). Avance en independencia judicial y ausencia de corrupción.	Evolución: identificada como área de mejora específica con avances desde 2019.	IDEA GSoD 2025
Rights (Derechos)	Score: 0,444 (puesto 101). Es el pilar con el puntaje más bajo para el país (rango medio-bajo).	Estabilidad/Evolución leve: se mantiene en niveles bajos, pero subió un puesto en el ranking reciente.	IDEA GSoD 2025
Functioning of Government	Score: 5,00. Reto estructural para alcanzar la categoría de democracia plena.	Evolución: sus componentes técnicos contribuyeron a la mejora del puntaje general en 2024.	EIU 2024
Political Culture	Score: 4,38. Es el componente más débil según EIU, reflejando fragilidad en valores profundos.	Involución regional / Estabilidad baja: refleja la tendencia regional de fatiga democrática desde 2014.	EIU 2024
Deliberative Component (DCI)	Score: 0,90 (puesto 22). Indicador con mejor desempeño relativo a nivel mundial.	Evolución (Mejora significativa): avances estadísticamente significativos en los últimos 10 años.	V-Dem 2026
Apoyo a la democracia	64% de apoyo. Nivel comparativamente alto, por encima del promedio regional (59%).	Involución leve: a pesar de ser alto, ha disminuido siguiendo el patrón regional que cayó tras 2014.	LAPOP 2023
Satisfacción con la democracia	38% satisfechos. Brecha crítica entre apoyo normativo (64%) y satisfacción práctica.	Involución: la satisfacción ciudadana cayó drásticamente hace una década y no se ha recuperado.	LAPOP 2023
Egalitarian Component (ECI)	Score: 0,46 (Puesto 124). Retos persistentes en igualdad socioeconómica vinculada a la política.	Estabilidad: no registra cambios sustanciales ni mejoras significativas en la última década.	V-Dem 2026

Fuente: Elaboración propia con base en diversos estudios.

5.4 El liderazgo global en el "componente deliberativo"

Uno de los hallazgos más destacados y menos discutidos es la posición de la República Dominicana en el Índice del Componente Deliberativo (DCI) de V-Dem. Este índice se enfoca específicamente en el proceso de toma de decisiones y la calidad del discurso político. Evalúa si las decisiones políticas están motivadas por el razonamiento público y el interés por el bien común, en lugar de intereses puramente grupales o clientelares.

De acuerdo con los datos del informe V-Dem 2026, la República Dominicana ha alcanzado un desempeño excepcional en el DCI, situándose en el puesto 22 a nivel mundial con una puntuación de 0,90.

A continuación, se presenta una tabla que compara la posición de la República Dominicana con diversas naciones de tradiciones democráticas consolidadas y antiguas a las que supera en este renglón específico:

TABLA 1.6
Comparativa: Países de tradición democrática superados por la República Dominicana en el componente deliberativo (V-Dem 2026)

País	Puesto en el Índice del Componente Deliberativo (DCI)	Puntuación (DCI)
República Dominicana	22	0,90
Japón	27	0,85
Austria	29	0,87
Francia	30	0,85
Bélgica	30	0,86
Reino Unido	31	0,86
Canadá	32	0,85
Portugal	37	0,84
Italia	43	0,82
República Checa	45	0,81
Nueva Zelanda	69	0,72
Israel	73	0,71
Estados Unidos	91	0,61

Fuente: Elaboración propia con base en el *Democracy Report 2026* del Instituto V-Dem.

Este avance posiciona a los políticos dominicanos como líderes que, en la comparación internacional, justifican sus posiciones basándose cada vez más en el razonamiento público. Es relevante notar que el país supera de forma notable a potencias como Estados Unidos (puesto 91) y el Reino Unido (puesto 31) en esta dimensión de calidad democrática. Sin embargo, como se ha señalado en los análisis, este éxito en la legitimidad técnica y el discurso del "bien común" aún enfrenta el reto de traducirse plenamente en una mayor confianza ciudadana de base y satisfacción con el funcionamiento práctico de la democracia.

5.6 El contraste entre integridad electoral y cultura política

Se señaló que el *Democracy Index* 2024 de EIU otorga a la República Dominicana una puntuación general de 6,62, clasificándola como una democracia imperfecta. Sin embargo, el análisis desagregado muestra una dualidad desafiante:

- *Excelencia procedimental:* La República Dominicana obtiene un 9,17 en la categoría de proceso electoral y pluralismo. Esta calificación la iguala a países como Estados Unidos (9,17) y la sitúa muy cerca del desempeño de democracias plenas como España (9,58) y Chile (9,58) en cuanto a la limpieza de sus comicios. Gracias a

este desempeño, las elecciones dominicanas son calificadas explícitamente por el informe como “libres y justas”.

- *Fragilidad de valores:* En contraste, el indicador de cultura política es de 4,38, el más bajo de su matriz. Este hallazgo es fundamental para explicar una posible causa de la abstención electoral: el país posee una maquinaria electoral de alto rendimiento, pero carece de un arraigo de valores cívicos y de una satisfacción ciudadana con el desempeño de los líderes.

De acuerdo con los indicadores que componen esta categoría en el *EIU Democracy Index*, las razones de este desempeño en el ámbito de la cultura política se fundamentan en los siguientes factores:

1. *Apoyo condicionado a la democracia:* Aunque, según el Barómetro de las Américas (2023) el 64% de los dominicanos apoya la democracia, este apoyo convive con una baja satisfacción práctica (38%) sobre cómo funciona realmente el sistema. Esta brecha genera un escepticismo que debilita el arraigo de los valores democráticos frente a crisis económicas o de seguridad.

2. *Baja confianza en la autonomía del ciudadano:* Un factor cultural clave es la percepción de vigilancia. Solo el 38% de los ciudadanos dominicanos confía plenamente en que su voto es secreto, lo que sugiere que el clientelismo sigue operando como una fuerza cultural que erosiona la percepción de libertad individual frente al poder político.

3. *Déficit de ciudadanía y apatía:* La democracia requiere más que instituciones; exige una ciudadanía activa que no sea pasiva ni obediente. En la República Dominicana, la cultura política refleja una desafección donde el ciudadano se siente excluido de los procesos de toma de decisiones, lo que se traduce directamente en los altos niveles de abstención cuyas causas se analizan en el presente estudio.

La siguiente tabla compara el desempeño de la República Dominicana con países que presentan niveles superiores, idénticos o inferiores en esta dimensión específica:

TABLA 1.7
Comparativa internacional: Indicador de cultura política (EIU 2024)

Nivel Relativo	País	Puntaje cultura política (EIU)	Clasificación de régimen
Superior	Noruega	10,00	Democracia Plena
	Uruguay	6,88	Democracia Plena
	Costa Rica	6,8	Democracia Plena
	Jamaica	5,00	Democracia Imperfecta
Idéntico	República Dominicana	4,38	Democracia Imperfecta
	Filipinas	4,38	Democracia Imperfecta
	Bulgaria	4,38	Democracia Imperfecta
	Croacia	4,38	Democracia Imperfecta
Inferior	Argentina	3,75	Democracia Imperfecta
	Panamá	3,75	Democracia Imperfecta
	Colombia	3,13	Democracia Imperfecta
	México	1,88	Régimen Híbrido
	Guatemala	1,88	Régimen Híbrido

Fuente: Elaboración propia basada en los datos del *Democracy Index 2024* de la EIU.

Este hallazgo es fundamental para entender por qué, a pesar de tener un sistema de votación técnicamente confiable, el país sufre de una alta abstención. El EIU advierte que una cultura de pasividad y apatía no es consistente con la democracia. Si el ciudadano no percibe que su participación tiene una utilidad real para mejorar su bienestar básico (indicador en el que RD ocupa el puesto 101 según International IDEA), el costo de oportunidad de ir a votar se vuelve demasiado alto, especialmente para quienes priorizan su sustento económico diario. En definitiva, la República Dominicana ha construido una democracia donde la infraestructura electoral funciona, pero el espíritu cívico se encuentra en un estado de fragilidad.

5.7 La brecha de derechos y bienestar socioeconómico

Los datos de International IDEA 2025 permiten situar el desempeño dominicano en el marco de la justicia social.

- *El pilar de "Rights" (derechos):* Con un puntaje de 0,444, la República Dominicana se encuentra en el puesto 101 a nivel mundial. Esta es la dimensión más débil del país y refleja una desconexión entre la libertad política (votar) y la garantía de bienestar básico e igualdad económica.

- *Causa de la abstención*: Comparativamente, IDEA sugiere que la persistencia de bajos puntajes en derechos sociales actúa como un desincentivo para la participación electoral, especialmente en sectores que perciben al sistema como incapaz de resolver sus necesidades materiales inmediatas.

5.8 El desafío más importante: erradicar el clientelismo

Al comparar las percepciones de la población con los datos institucionales, surge lo que se define como la "paradoja dominicana".

- *Apoyo ideológico vs. satisfacción práctica*: Según se dijo párrafos atrás, el Barómetro de las Américas (2023), señala que el 64% de los dominicanos apoya la democracia (octavo lugar en la región y superior al promedio de ALyC de 59%), pero solo el 38% está satisfecho con su funcionamiento real.

- *El secreto del voto*: Un hallazgo comparativo que genera retos importantes para el sistema político dominicano es que solo el 38% de los ciudadanos confía plenamente en el secreto de su sufragio. En clave comparada, mientras el país avanza en "ausencia de corrupción" según IDEA Internacional, la percepción de vigilancia política (clientelismo) sigue siendo un muro que detiene el regreso de los abstencionistas a las urnas.

La confianza en el secreto del voto es un pilar fundamental de la integridad electoral, ya que protege la autonomía del ciudadano frente a posibles represalias o presiones externas. A continuación, se presenta una tabla comparativa basada en los datos del Barómetro de las Américas 2023, que sitúa a la República Dominicana frente a países con niveles similares de confianza y frente a los referentes regionales de mayor desempeño.

TABLA 1.8
Comparativa regional. Porcentaje de ciudadanos que creen que el voto es "siempre secreto"

Categoría de comparación	País	% Confía plenamente en el secreto ("Nunca" averiguan)
Referente de alto desempeño	Chile	45%
Referente de alto desempeño	Brasil	43%
Referente de alto desempeño	Costa Rica	41%
Desempeño similar a RD	República Dominicana	38%
Desempeño similar a RD	Uruguay	38%
Desempeño similar a RD	Guatemala	35%
Desempeño similar a RD	Panamá	34%
Bajo desempeño (Caribe)	Bahamas	15%
Bajo desempeño (Caribe)	Jamaica	14%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Barómetro de las Américas 2023.

La baja confianza en el secreto del voto en la República Dominicana, donde el 38% de los ciudadanos cree que los políticos "nunca" pueden averiguar por quién votaron, se explica principalmente por el arraigo del clientelismo político.

En contextos donde el clientelismo prospera, los actores políticos suelen implementar mecanismos para vigilar el comportamiento de los ciudadanos al momento del sufragio (clientelismo), lo que genera una percepción de vigilancia que inhibe la libertad del votante. Esta desconfianza no es un fenómeno aislado de la opinión pública; los datos muestran que las evaluaciones de los ciudadanos coinciden con las estimaciones de los expertos en integridad electoral (Índice PIE), quienes también otorgan puntuaciones más bajas en este renglón a países donde la percepción de vigilancia es alta. En contraste, en países como Chile y Costa Rica, los ciudadanos confían plenamente porque sus instituciones han logrado garantizar que las decisiones individuales sean totalmente invisibles ante las autoridades, reduciendo así las oportunidades para la coacción y la corrupción.

5.9 Perspectiva comparada entre la República Dominicana y diferentes bloques

Párrafos arriba se señaló que la República Dominicana supera a diversas naciones de tradiciones democráticas consolidadas y antiguas en el Componente Deliberativo (DCI) de V-Dem. Este índice, se advirtió en el apartado correspondiente, se enfoca específicamente en el proceso de toma de decisiones y la calidad del discurso político. Evalúa si las decisiones políticas están motivadas por el razonamiento público y el interés por el bien común, en lugar de intereses puramente grupales o clientelares.

Sin embargo, para valorar con rigor estos avances, se debe mirar más allá de la frontera nacional y evaluar otros indicadores. La República Dominicana debe compararse con diferentes bloques para entender su posición real.

TABLA 1.9
Comparaciones estratégicas para la calidad democrática en República Dominicana

Marco de comparación	Países de referencia	Propósito y utilidad del análisis	Indicadores clave a contrastar
Regional: El Caribe	Jamaica, Trinidad y Tobago, Haití.	Evaluar estabilidad frente a vecinos. RD destaca sobre Haití y supera en confianza electoral a Jamaica.	Confianza en las elecciones y secreto del voto.
Subregional: Centroamérica	Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras	Contrastar la estabilidad dominicana frente al retroceso marcado en El Salvador.	Independencia judicial y respeto constitucional.
América Latina	Uruguay, Chile, México, Argentina.	Situar a RD en el contexto de la novena caída regional consecutiva. RD es una excepción positiva.	Índice de Democracia Liberal (LDI) y cultura política.
Global: Democratizadores	Gambia, Fiji, Sri Lanka.	Comparar magnitud del avance con otros países en episodios de “profundización”.	Magnitud de mejora en el LDI desde el inicio del episodio (2018).
Aspiracional: democracias plenas	Uruguay, España, Alemania.	Determinar la brecha para transitar de democracia imperfecta a democracia plena según tipología de EIU, 2024.	Funcionamiento del gobierno y ausencia de corrupción.

Fuente: Elaboración propia con base en diversos estudios.

A continuación, se presenta la Tabla 1.10, que integra los marcos de comparación estratégica para la República Dominicana (RD) utilizando datos extraídos de los informes del V-Dem *Institute* y de EIU.

TABLA 1.10
Comparaciones estratégicas para la calidad democrática en República Dominicana

Marco de comparación	País de referencia	Índice de Democracia Liberal (LDI) V-Dem Institute	Cultura Política (EIU)	Funcionamiento del Gobierno (EIU)	Magnitud de mejora LDI
Punto de referencia	República Dominicana	0,50	4,38	5,00	0,166 (2018)
Regional: El Caribe	Jamaica	0,68	5,00	6,43	--
	Trinidad y Tobago	0,67	5,63	6,79	--
	Haití	0,10	5,63	0,29	--
Subregional: Centroamérica	Costa Rica	0,81	6,88	7,50	--
	El Salvador	0,09	3,13	3,21	--
	Guatemala	0,52	1,88	3,93	--
	Honduras	0,38	2,50	3,93	--
América Latina	Uruguay	0,79	6,88	9,29	--
	Chile	0,78	5,63	7,86	--
	México	0,22	1,88	5,00	--
	Argentina	0,52	3,75	5,00	--
Global: Democratizadores	Gambia	0,52	--	--	0,412 (2016)
	Fiji	0,40	--	--	0,284 (2013)
	Sri Lanka	0,61	--	--	0,234 (2020)
Aspiracional: democracias plenas	Uruguay	0,79	6,88	9,29	--
	España	0,74	7,50	7,50	--
	Alemania	0,78	8,13	8,21	--

Fuente: Elaboración propia con base en informes EIU 2024, V-Dem 2026, International IDEA 2025 y LAPOP 2023

Las comparaciones estratégicas presentadas en la Tabla 1.10 permiten situar a la República Dominicana como un caso de excepcionalidad institucional dentro de un panorama global y regional de retroceso democrático. Al centrar el análisis exclusivamente en los indicadores de desempeño institucional y magnitud de reformas, los hallazgos sugieren que el país ha logrado construir una infraestructura democrática resiliente, aunque todavía condicionada por debilidades estructurales en su cultura política y efectividad gubernamental.

La información levantada indica que la República Dominicana con un Índice de Democracia Liberal (LDI) de 0,50 ha logrado distanciarse de los modelos presentes en su vecindario inmediato. En el apartado 3.3 se abordó las razones por las que el LDI representa un logro destacable para la República Dominicana. El LDI es la calificación general que recibe un país para saber si es una democracia liberal completa. No solo mira si se celebran elecciones, sino que evalúa si existen “frenos y contrapesos” para que nadie tenga poder absoluto.

5.9.1 Regional: El Caribe

- La República Dominicana (LDI: 0,50) destaca por su estabilidad operativa y confianza electoral (40%), superando a países como Jamaica (28%) y Trinidad y Tobago (29%) en la percepción ciudadana sobre la integridad de los comicios. Su solidez institucional contrasta con la de Haití (LDI: 0,10).

  A pesar de la mayor confianza en las urnas, Jamaica (LDI: 0,68) y Trinidad y Tobago (LDI: 0,67) mantienen una calidad de democracia liberal superior y un mejor funcionamiento del gobierno (6,43 y 6,79 respectivamente) en comparación con el 5,00 obtenido por la República Dominicana.

5.9.2 Subregional: Centroamérica

- El país se posiciona como un modelo de resiliencia institucional frente a procesos de autocratización acelerada en la zona. Supera ampliamente en calidad democrática liberal a El Salvador (LDI: 0,09) y a Honduras (LDI: 0,38). Asimismo, la República Dominicana muestra una cultura política (4,38) mucho más robusta que la de Guatemala (1,88) y Honduras (2,50). Sin embargo, como se explicó párrafos arriba, mejorar en el indicador de cultura política representa un desafío para la República Dominicana.

  El principal referente en Centroamérica sigue siendo Costa Rica, que supera a la República Dominicana en todos los indicadores, con un LDI de 0,81 y un funcionamiento gubernamental de 7,50. Por otro lado, aunque El Salvador registra una mayor confianza en las elecciones (67%), los informes señalan que esta se asocia a la popularidad de un líder y no necesariamente a la fortaleza de las instituciones democráticas.

5.9.3 América Latina

- En un contexto de nueve años de caída democrática regional, la República Dominicana es identificada como una excepción positiva. Su nivel de democracia liberal (0,50) la sitúa a la par de Argentina (0,52) y muy por encima de México (0,22). Además, el apoyo a la democracia en el país (64%) es superior al promedio de la región (59%).

  La brecha sigue siendo amplia frente a democracias consolidadas como Uruguay (LDI: 0,79) y Chile (LDI: 0,78). La debilidad más crítica de la

República Dominicana en este bloque es su cultura política (4,38), en comparación, por ejemplo ante el 6,88 de Uruguay.

5.9.4 Global: Países democratizadores

- V-Dem identifica a la República Dominicana como uno de los escasos ocho "*Stand-alone Democratizers*" (democratizadores independientes) en el mundo, reconociendo una profundización democrática impulsada por reformas internas desde 2018. Esta ventaja fue analizada en el subapartado 3.2

  Aunque el avance es significativo, la magnitud de la mejora acumulada por la República Dominicana (+0,166) es menor que la registrada por otros democratizadores globales como Gambia (+0,412), Fiyi (+0,284) o Sri Lanka (+0,234) en sus respectivos episodios de cambio.

5.9.5 Aspiracional: democracias plenas

- El país ha logrado una excelencia procedimental (9,17 en proceso electoral) que lo iguala técnicamente a potencias como Estados Unidos y lo acerca a los estándares de España (9,58) en cuanto a la limpieza de los comicios.

  Para transitar de una democracia imperfecta a una democracia plena, según la tipología de EIU el reto más importante reside en el funcionamiento del gobierno (5,00) y en la cultura política. La República Dominicana no alcanza los niveles de eficacia administrativa y arraigo de valores cívicos de naciones como Uruguay (FuncGov: 9,29), España (PolCult: 7,50) o Alemania (FuncGov: 8,21).

5.10 A modo de reflexión

El análisis de la calidad democrática en la República Dominicana, bajo un lente de política comparada, revela un fenómeno que podría calificarse como una "singularidad institucional" en el hemisferio occidental. Mientras el sistema internacional atraviesa una fase crítica denominada la "tercera ola de autocratización" y América Latina se sumerge en su novena caída anual consecutiva de estándares democráticos, la nación dominicana emerge como un caso excepcional de profundización democrática. Este avance no es producto del azar ni de una inercia regional, sino que se fundamenta en lo que el Instituto V-Dem define como un "*stand-alone democratizer*" o democratizador independiente, lo que significa que el país está logrando fortalecer sus instituciones por causas y reformas internas, desvinculándose

de las tendencias negativas de sus vecinos. Esta posición de vanguardia sitúa al país en un lugar privilegiado, ocupando el puesto 64 en el Índice de Democracia Liberal (LDI) con una mejora acumulada de 0,166 desde el año 2018, lo que representa uno de los crecimientos más consistentes y estadísticamente significativos de la última década en la región.

Una de las ventajas más disruptivas y menos visibilizadas de la democracia dominicana es su extraordinario desempeño en el Componente Deliberativo (DCI), donde alcanza una puntuación de 0,90, situándose en el puesto 22 a nivel mundial. Es imperativo destacar la magnitud de este dato: la República Dominicana supera en la calidad de su discurso y razonamiento político a potencias democráticas históricas como el Reino Unido, Francia, Canadá y los Estados Unidos. Este indicador evalúa si las decisiones políticas están motivadas por el interés del bien común y si existe un respeto genuino por el pluralismo y los argumentos de la oposición. El hecho de que el liderazgo político dominicano esté justificando sus posiciones bajo criterios de racionalidad pública sugiere una sofisticación en la élite política que es inusual en contextos de economías en desarrollo. Esta sofisticación deliberativa es un activo estratégico que permite al país gestionar conflictos sociales mediante el diálogo, blindando la estabilidad necesaria para el crecimiento económico y la paz social.

En términos de arquitectura electoral, el país ha logrado una "excelencia procedimental" casi total. Con una calificación de 9,17 en proceso electoral y pluralismo, la República Dominicana se iguala técnicamente a los Estados Unidos y se aproxima a los estándares de democracias plenas como España y Chile. Este puntaje es el reflejo de una maquinaria electoral de alto rendimiento, capaz de organizar comicios que los organismos internacionales califican sin ambigüedades como "libres y justos". Esta solidez en las reglas del juego ha permitido que la alternancia en el poder, especialmente tras el ciclo de 2020, sea percibida como un proceso natural y fluido, reduciendo los riesgos de personalismo caudillista que históricamente han lastrado a las naciones caribeñas. La mejora constante en el Índice de Democracia Electoral (EDI), donde el país ocupa el puesto 46 global, confirma que el núcleo de la representación ciudadana está sano y en plena expansión. Esto no significa que el sistema es perfecto. Existen desafíos que deben superarse y que el presente estudio contribuye a identificar.

Para transitar de una democracia imperfecta hacia una democracia plena, según la clasificación de la EIU, el sistema dominicano tiene ante sí una oportunidad histórica de evolución. El principal reto, que debe abordarse con un enfoque propositivo, reside en la modernización y profesionalización del funcionamiento del gobierno, que actualmente cuenta con una puntuación de 5,00. Existe un margen significativo para potenciar la capacidad técnica del servicio civil y blindar la administración pública de influencias externas, lo que permitiría traducir la eficiencia electoral en una gestión estatal de excelencia.

Al elevar este indicador a niveles comparables con los de Uruguay o España, el Estado dominicano podría garantizar que sus ciudadanos no solo tengan el derecho a elegir, sino que reciban servicios públicos de alta calidad que refuercen su satisfacción con el sistema.

La implementación de medidas de transparencia y rendición de cuentas, que ya han mostrado avances en la independencia del Ministerio Público, es el camino natural para que la eficiencia administrativa alcance la misma sofisticación que el proceso electoral.

Asimismo, el fortalecimiento de la cultura política, actualmente situada en 4,38, representa la próxima frontera del desarrollo cívico nacional. Si bien el apoyo a la democracia en el país es notablemente alto (64%), situándose por encima del promedio regional, la insatisfacción con su funcionamiento práctico (38%) sugiere que hay un espacio fértil para el empoderamiento ciudadano. El desafío aquí es transformar el apoyo pasivo en una ciudadanía activa y deliberativa que se sienta parte esencial de la toma de decisiones. Para erradicar percepciones persistentes como la vigilancia política o el clientelismo, el país puede profundizar en garantías que aseguren la privacidad absoluta del sufragio, elevando la confianza en el secreto del voto del 38% actual a niveles de referentes regionales como Chile o Costa Rica. Al fortalecer la autonomía del votante, se desincentivan las prácticas de clientelismo y se fomenta un voto basado en programas y resultados, lo cual es el motor de las democracias más avanzadas.

Otro pilar con gran potencial de crecimiento es el de los derechos y el bienestar básico, donde el país ocupa actualmente el puesto 101 a nivel mundial. Este dato no debe verse como una debilidad, sino como una hoja de ruta para la inversión social estratégica. La democracia dominicana avanzó en la protección de las libertades políticas; el siguiente paso lógico es "socializar" esa democracia, asegurando que el desarrollo económico se traduzca en una distribución más equitativa de recursos que elimine las barreras para el ejercicio de los derechos políticos. IDEA Internacional sugiere que mejorar los indicadores de igualdad socioeconómica es la clave para reducir la abstención electoral, ya que el ciudadano percibe entonces que su participación tiene una utilidad material inmediata. Al cerrar la brecha entre la libertad de votar y el bienestar básico, la República Dominicana podría consolidarse no solo como un líder institucional, sino como un modelo de desarrollo social en el Caribe.

Su avance en el Estado de derecho, los adelantos en la lucha contra la corrupción y la independencia judicial son logros que alejan a la República Dominicana de categorías de regímenes híbridos o autoritarios. El país se encuentra en una etapa de maduración donde la "maquinaria" ya funciona con precisión; el objetivo ahora es nutrir el "espíritu cívico" de sus ciudadanos. La asimetría entre una élite política altamente deliberativa y una base ciudadana que aún desconfía del sistema es una oportunidad para diseñar nuevas pedagogías democráticas.

6. Evolución de la participación electoral (1978-2024)

6.1 El Retorno a la democracia y el esplendor de la participación (1978-2016)

Desde la transición política de 1978, la República Dominicana se distinguió en la región por mantener niveles de participación electoral excepcionalmente altos. Tras el fin de los doce años de Joaquín Balaguer, marcados por condiciones autoritarias y no competitivas, el país entró en una etapa de democracia electoral donde el voto se convirtió en el principal instrumento de legitimación política.

Durante casi cuatro décadas (1978-2016), la abstención promedio en las elecciones presidenciales se mantuvo en un 27-28%, lo que significa que aproximadamente el 72% de la población inscrita acudía a las urnas. Este periodo se caracterizó por un fuerte alineamiento de la ciudadanía con los tres grandes partidos políticos históricos: el Partido Reformista Social Cristiano (PRSC), el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) y el Partido de la Liberación Dominicana (PLD).

TABLA 1.11
Indicadores básicos de participación electoral

Elección / período	Participación	Abstención	Nota
Presidenciales 1978-2016 (promedio)	72 %	27-28 %	Promedio estimado
Presidenciales 2016	69,60 %	30,40 %	Última presidencial del ciclo de alta concurrencia
Presidenciales 2020	55,29 %	44,71 %	Quiebre del patrón previo
Presidenciales 2024	54,37 %	45,63 %	Persistencia del descenso sin pandemia
Municipales 2020	49,10 %	50,90 %	Elecciones repetidas tras la suspensión de febrero
Municipales 2024	46,67 %	53,33 %	Mayor abstención municipal del ciclo reciente

Fuente: elaboración propia a partir de JCE (2016, 2020, 2024) y Espinal (2024).

Los hitos de la participación y la competitividad electoral en la República Dominicana podrían resumirse así:

- *1978-1994*: según algunos académicos (Espinal, 2020 y 2024), a pesar de las disputas por prácticas fraudulentas en las reelecciones de Balaguer, (especialmente en 1990 y 1994), el entusiasmo por el voto se mantuvo firme como vía de cambio.

- *1996*: la regla de segunda vuelta electoral surge tras la crisis de 1994, siendo esta la única ocasión en la historia dominicana en que fue necesaria, alcanzando el PLD el poder mediante una alianza con el PRSC.

- *2004-2016*: este tramo marcó un "realineamiento electoral" bajo la hegemonía del PLD. En este ciclo, el PLD no solo retuvo el poder durante 16 años, sino que alcanzó su pico de apoyo en 2016 con un 61,7% de los votos, en un contexto donde la abstención apenas rozaba el 30,4%.

6.2 El quiebre de 2020: la pandemia y el primer gran descenso

El año 2020 quedará registrado en la historia política dominicana como el momento en que el modelo de alta participación electoral (promedio del 72% entre 1978 y 2016) se fracturó de forma abrupta, en un contexto inicialmente interpretado como coyuntural derivado de la crisis sanitaria del COVID-19.

6.2.1 El impacto estadístico: un salto histórico en el abstencionismo

Como se señaló, desde el retorno a la democracia en 1978 hasta el año 2016, la República Dominicana se enorgullecía de un sistema donde la abstención promedio era de apenas un 27%-28%. En las elecciones de 2016, a pesar de la amplia ventaja del partido oficialista, la abstención se mantuvo en un 30,4%. Sin embargo, en 2020 la abstención presidencial y legislativa llegó al 44,7%, un incremento de casi 15 puntos porcentuales en un solo ciclo electoral.

Este "15% extra" de ciudadanos que decidieron no acudir a las urnas representa la mayor incógnita del proceso. Los académicos entrevistados destacan que, aunque se atribuyó al temor al contagio, el análisis de los votos emitidos sugiere que la masa de electores que abandonó los centros de votación fue, en su inmensa mayoría, votante del partido de gobierno. Mientras que en 2016 el PLD y sus aliados recibieron 2.847.438 votos, en 2020 esa cifra cayó a 1.537.078, lo que implica una pérdida masiva de 1.310.360 sufragios.

6.2.2 La pandemia como catalizador y la teoría del miedo

El contexto de las elecciones del 5 de julio de 2020 fue atípico: el país se encontraba bajo estado de emergencia y con restricciones de movilidad. Durante la campaña, surgieron narrativas encontradas sobre el efecto del coronavirus en la participación. La oposición acusó

en su momento al gobierno de utilizar el miedo al contagio para desincentivar el voto opositor y así favorecer la continuidad del oficialismo.

No obstante, los resultados desmintieron esta tesis. La legitimación inmediata del triunfo del Partido Revolucionario Moderno (PRM) –que aumentó su caudal de votos en 541.644 respecto a 2016– demostró que la abstención no impidió el cambio, sino que facilitó el cambio de partido en el gobierno. Sin embargo, el partido más afectado por el abstencionismo fue el propio PLD, cuyos simpatizantes, desmotivados por la división interna y el desgaste, prefirieron quedarse en sus hogares.

6.2.3 La suspensión de las elecciones. Un desafío que supo enfrentar con éxito la JCE

No se puede entender el quiebre de 2020 sin mencionar la problemática del sistema de voto automatizado en febrero de ese mismo año, que obligó a la suspensión de las elecciones municipales. Este evento generó un reto sin precedentes en la Junta Central Electoral y desató una ola de protestas, destacando las manifestaciones en la Plaza de la Bandera.

Los hallazgos sugieren que la interrupción de los comicios de febrero actuó como un catalizador que profundizó un distanciamiento en la clase media urbana, la cual ya manifestaba indicios de una desafección acumulada respecto al sistema político vigente. Esta información levantada indica que algunos sectores militantes del partido gobernante experimentaron una ruptura en su vínculo de representación, lo que se tradujo en una redistribución de simpatías partidarias o, de forma alternativa, en una abstención militante entendida como una decisión de resistencia ante el proceso. En estos segmentos, el desinterés no emergió como una apatía inerte, sino como una evaluación crítica sobre la capacidad de la oferta electoral para generar cambios sustantivos en la calidad de la vida política.

Como respuesta, el organismo emprendió una serie de reformas técnicas y administrativas, entre las que destacan la implementación, en 2021, de la norma ISO 22301 de continuidad operativa y la capacitación masiva de su personal.

La Misión de Observación de la Unión Interamericana de Organismos Electorales (UNIORE, 2024) reconoció que estas medidas pusieron a prueba la institucionalidad del sistema en 2024, concluyendo que tanto la JCE como el Tribunal Superior Electoral (TSE) demostraron una capacidad fortalecida para gestionar la organización y los procesos jurisdiccionales tras el trauma de 2020.

6.2.4 Consecuencias políticas del quiebre

El resultado de 2020 no fue solo un cambio de gobierno, sino que abrió paso a un escenario de menor competitividad electoral. El sistema pasó de un modelo de bipartidismo fuerte a uno de partido dominante con oposición fragmentada. El PRM se convirtió en el eje del poder,

pero operando en un escenario donde casi la mitad de la población se siente ajena al proceso electoral.

Este desapego, no necesariamente genera revueltas inmediatas, pero sí muestra una preocupante falta de "músculo electoral" para legitimar transformaciones profundas. La lección de 2020 fue clara: el sistema de partidos dominicano no colapsó, pero su "estabilizador" histórico –la alta participación– se dañó, dejando al descubierto un electorado que, ante la crisis de los partidos políticos, optó por el silencio de las urnas vacías.

El quiebre de 2020 pudo ser el resultado de diferentes factores: la desconfianza institucional sembrada en febrero, la división del partido hegemónico y el factor de salud pública coincidieron para reducir la participación a niveles nunca vistos en la era democrática moderna, estableciendo un nuevo techo de abstención. Como demostraría el 2024, no era simplemente una anomalía viral, sino una nueva realidad política.

6.3 La consolidación del abstencionismo: las elecciones de 2024

Las elecciones de 2024 despejaron la incógnita sobre si la baja participación de 2020 era un fenómeno puramente coyuntural vinculado a la salud pública. Sin pandemia, la abstención no solo no regresó a los niveles históricos del 30%, sino que aumentó ligeramente hasta situarse en un 45,6% a nivel presidencial.

Este comportamiento refleja lo que se denomina "desapego político". Los datos de 2024 confirman una tendencia hacia la baja competitividad, donde el partido en el poder (PRM) obtiene porcentajes muy superiores a la oposición (57,4% frente al 28,9% del partido Fuerza del Pueblo), lo que parece desmotivar la asistencia a las urnas de los votantes no oficialistas.

6.4 La "normalización" de la abstención en las municipales

Si bien la atención suele centrarse en el nivel presidencial, las elecciones municipales de marzo de 2020 (celebradas tras la suspensión de febrero) ya daban señales de alarma. En ese nivel, la abstención alcanzó el 50,9%. Aunque históricamente las elecciones municipales separadas registran menor concurrencia (promedio de 46,3% entre 1996 y 2024), superar la barrera del 50% fue un hito que presagiaba el comportamiento de julio.

Este abstencionismo municipal confirmó que, en un sistema que algunos académicos describen como presidencialista y clientelar, el interés del votante disminuye cuando no se percibe un beneficio directo o cuando el cargo en disputa (alcaldías o regidurías) carece de autonomía económica real frente al Poder Ejecutivo. Como se señala más adelante, en 2020, el comportamiento del voto en el exterior reforzó este patrón de distanciamiento. A pesar de su creciente peso en el padrón, la participación de los dominicanos en el exterior fue inferior a

la del territorio nacional, en un contexto marcado por restricciones de movilidad y obstáculos logísticos asociados a la pandemia. Este fenómeno, lejos de ser coyuntural, se consolidaría como una tendencia en los procesos electorales posteriores.

En 2024, la abstención mostró un patrón geográfico específico. En los 10 municipios con mayor cantidad de inscritos en el padrón, el abstencionismo alcanzó un 60,8%, evidenciando que, en los territorios más grandes y urbanizados, el desinterés es significativamente mayor.

6.4.1 Disparidad entre niveles: municipales vs. presidenciales

Un rasgo distintivo del sistema dominicano ha sido la separación de las elecciones. Históricamente, las elecciones no presidenciales (municipales y legislativas cuando iban separadas) han registrado siempre una mayor abstención que las presidenciales.

Para el periodo 1996-2024, el promedio de abstención en elecciones presidenciales es del 31,8%, mientras que en las no presidenciales separadas asciende al 46,3%. En el ciclo más reciente, esta brecha se mantuvo:

- Municipales 2020: 50,9% de abstención.
- Municipales 2024: 53,3% de abstención.

Dentro del nivel municipal de 2024, se observó una diferencia notable según el cargo: la abstención para alcaldes fue del 56,1%, mientras que para directores de distritos municipales fue menor, situándose en un 42,1%, posiblemente debido a la mayor cercanía y redes clientelares en localidades pequeñas.

TABLA 1.12
Comparativa de abstención en elecciones municipales separadas

Año de Elección	Porcentaje abstención	Contexto político
1998	48%	Fallecimiento de José Francisco Peña Gómez
2002	49%	Mayoría del PRD.
2006	42%	Mayoría del PLD.
2010	44%	Elecciones por 6 años (Reforma 2010).
2020	50,9%	Suspensión previa en febrero y pandemia.
2024	53,3%	Mayor abstención municipal histórica sin pandemia.

Fuente: Elaboración propia

6.5 El voto en el exterior: una participación en expansión y contraste

La población dominicana en el exterior ha ganado un peso creciente en el padrón electoral en las últimas décadas, aunque su nivel de participación se ha mantenido consistentemente por debajo del registrado en el territorio nacional. Esta brecha, lejos de cerrarse, se ha ampliado en los procesos más recientes.

En 2016, el padrón del exterior representaba el 5,7% del total de inscritos; para 2020, esta proporción aumentó al 7,9%, reflejando la creciente importancia demográfica y política de los dominicanos en el exterior. Sin embargo, este crecimiento no se tradujo en una mayor participación efectiva. En las elecciones de 2016, mientras en territorio dominicano votó el 69,6% del padrón, en el exterior solo lo hizo el 49,3%, evidenciando una diferencia significativa en el involucramiento electoral.

En 2020, esta brecha se profundizó en un contexto marcado por la pandemia del COVID-19. La dispersión geográfica de los votantes, las restricciones de movilidad y las dificultades logísticas propias del proceso electoral en el extranjero limitaron aún más la participación, situándola por debajo de la ya reducida concurrencia nacional.

Para 2024, aun en ausencia de la pandemia, el patrón no solo se mantuvo, sino que se acentuó. El padrón en el exterior alcanzó aproximadamente 863.784 electores, equivalentes a cerca del 10,6% del total nacional. No obstante, solo alrededor de 164.460 ciudadanos ejercieron el voto, lo que representa una participación cercana al 19%. Este nivel es sustancialmente inferior al observado dentro del país y confirma la existencia de una desconexión estructural entre los dominicanos residentes en el exterior y el sistema político dominicano.

Esta baja participación no puede explicarse únicamente por factores coyunturales. A las limitaciones logísticas –como la distancia a los centros de votación y los requisitos administrativos para el cambio de dirección electoral– se suman elementos más profundos, como la menor exposición a las dinámicas políticas nacionales, la percepción de irrelevancia del voto en el exterior y, en algunos casos, niveles más altos de desafección política.

En este sentido, el voto en el exterior funciona como un “espejo de la distancia”: refleja no solo barreras operativas, sino también una relación más débil entre ciudadanía y sistema político. Mientras el peso demográfico de los residentes en el exterior continúa en expansión, su baja participación efectiva plantea interrogantes relevantes sobre la representatividad del sistema electoral dominicano y sobre los mecanismos necesarios para fortalecer la vinculación política de los dominicanos residentes fuera del país.

6.6 A modo de síntesis

La trayectoria de la concurrencia a las urnas en la República Dominicana describe una parábola que ha transitado de una solidez excepcional hacia un estado de fragilidad estructural en menos de una década. Durante casi cuarenta años, entre 1978 y 2016, el sistema se comportó con regularidad, manteniendo un promedio de participación cercano al 72%. Este periodo no solo representó una etapa de alta movilización, sino que consolidó la idea del sufragio como el eje gravitacional de la legitimidad política en el país. Sin embargo, la observación detallada del ciclo de 2016 ya permitía divisar las primeras señales de cambio en este patrón, con un descenso al 69,60% que marcó el cierre de lo que históricamente se conoció como el ciclo de la alta concurrencia.

El verdadero punto de inflexión se manifestó en 2020, cuando el comportamiento electoral experimentó un quiebre abrupto que redefinió los niveles de abstencionismo en la era democrática moderna. En un solo ciclo, la participación presidencial se redujo en aproximadamente 15 puntos porcentuales, situándose en un 55,29%. Lo que resulta analíticamente relevante no es solo la magnitud de la caída, sino la fractura de un modelo de comportamiento del electorado que, por primera vez desde el retorno a la democracia, dejó al descubierto un nuevo suelo de participación donde el abstencionismo superó el 44%. Este fenómeno se manifestó con mayor intensidad en la esfera municipal, donde se superó la barrera simbólica del 50% de inasistencia, registrando una abstención del 50,90%.

La evolución de estos datos hacia 2024 confirmó que el descenso no era un evento aislado o una fluctuación temporal, sino la consolidación de una nueva realidad política caracterizada por la persistencia del abstencionismo. La participación presidencial volvió a descender ligeramente hasta el 54,37%, mientras que en el ámbito municipal la brecha de desinterés se ensanchó aún más, registrando un hito histórico de abstención del 53,33%. Este patrón describe una trayectoria donde la movilización histórica del sistema dominicano parece haber sido sustituida por un distanciamiento que es especialmente agudo en los grandes núcleos urbanos, donde el abstencionismo llegó a alcanzar el 60,8% en las diez demarcaciones con mayor cantidad de inscritos.

Finalmente, la disparidad entre la expansión del padrón y la contracción del voto efectivo es especialmente visible en el ámbito internacional. Mientras el padrón de dominicanos en el exterior ha mostrado un crecimiento demográfico sostenido, representando ya el 10,6% del total nacional en 2024, su participación efectiva ha seguido una trayectoria inversa, situándose en niveles cercanos al 19%. Esta desconexión entre el aumento de la población apta para votar y la ejecución real del sufragio refleja un sistema que ha ganado volumen en su listado de electores, pero ha perdido intensidad en su capacidad de convocatoria. En conjunto, la evolución de las cifras revela un tránsito desde un modelo de alta intensidad hacia un escenario donde casi la mitad de la población se sitúa al margen del proceso electoral.

CAPÍTULO DOS

CARACTERIZACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN REPÚBLICA DOMINICANA. PERFILES, TENDENCIAS Y PATRONES GEOGRÁFICOS (2016-2024)

Ronald Alfaro-Redondo

Resumen

El capítulo aborda un cambio en la conducta del electorado dominicano: la reducción de una participación electoral del 67% en 2016 al 52% durante los ciclos de 2020 y 2024. Esta caída de 15 puntos porcentuales en apenas una década sitúa al país por debajo del promedio regional latinoamericano y plantea una interrogante fundamental sobre las causas de dicho cambio. A través de un análisis estadístico y el uso de modelos de regresión logística, el capítulo desmonta mitos convencionales sobre el comportamiento electoral. Contrario a la creencia de que la juventud es el motor de la apatía, los datos revelan que la reducción de la asistencia a las urnas ha sido homogénea en todos los grupos de edad; de hecho, la denominada "Generación Z" registró porcentajes de participación (54%) similares o incluso superiores a los de los "Baby Boomers" (55%) en los comicios de 2024. De igual forma, el estudio descarta la existencia de una brecha de género significativa, confirmando que hombres y mujeres concurren a las urnas en proporciones similares, aunque con una ligera ventaja para las mujeres en el último proceso presidencial. Un hallazgo crítico de este capítulo es la dimensión territorial y la brecha urbano-rural. Mediante una visualización cartográfica que muestra cómo el mapa dominicano ha ido "perdiendo color" (disminuyendo la intensidad de participación), se identifica que la abstención tiene un fuerte arraigo urbano. Mientras que las zonas rurales y las provincias fronterizas –como las regiones de Enriquillo y El Valle– mantienen núcleos de alta concurrencia, los grandes centros urbanos y económicos del Norte (Cibao) y el Sureste presentan los niveles más bajos de asistencia, especialmente en los comicios municipales, donde la participación general descendió hasta un 45%. Las conclusiones del capítulo son

reveladoras para el futuro de la gestión electoral: los atributos individuales como la edad, el género o la ocupación poseen un poder explicativo muy bajo para comprender la dinámica del cambio en la participación. El capítulo indica que, dado que estas variables sociodemográficas son relativamente estáticas, la respuesta a la creciente abstención es fundamentalmente política y actitudinal. Estos aspectos se analizan en los capítulos tres, cuatro y cinco. Por otro lado, se recomienda la georreferenciación de los centros de votación como una herramienta indispensable para que la Junta Central Electoral pueda diseñar políticas de inclusión democrática que atiendan las desigualdades socioespaciales detectadas en los entornos urbanos.

1. El componente sociodemográfico

En el marco teórico de esta investigación se expusieron algunas de las razones incluidas en diferentes estudios acerca de por qué las personas votan o se abstienen en las elecciones. Asimismo, se señaló que esta es una de las principales interrogantes en materia de comportamiento político.

En el presente capítulo, el lector podrá encontrar un breve resumen de los estudios sobre el comportamiento de los votantes combinado con un modelo estadístico similar a los que se encuentran disponibles en la literatura clásica sobre esta materia. Esta primera aproximación considera, única y exclusivamente, el componente sociodemográfico de la participación electoral. La escogencia de este capítulo de resumen general se justifica porque es necesario considerar primero, cómo los factores sociodemográficos determinan si los votantes se movilizan el día de las elecciones.

La presentación de los datos está organizada en cinco temas en los que se analiza su relación con la participación electoral: edad, cohortes, género, ocupaciones profesionales y diferencias territoriales.

Como se señaló en el contexto político presentado en capítulo uno, la afluencia de votantes a las urnas en República Dominicana ha experimentado una reducción significativa. En 2016 la participación fue de un 67%, y 52% en 2020 y 2024. La reducción es de 15 puntos porcentuales, una cifra alta considerando que el período de análisis cubre una década. Al observar una reducción de este tamaño es importante estudiar en profundidad cómo se expresan estos datos en los diferentes grupos sociodemográficos de la población votante en la República Dominicana.

TABLA 2.1
República Dominicana: participación electoral en comicios presidenciales según elección. 2016-2024

Comportamiento	2016	Porcentaje	2020	Porcentaje	2024	Porcentaje
Se abstuvo	2.220.327	33	3.643.383	48	3.910.784	48
Votó	4.414.994	67	3.886.549	52	4.234.764	52
Total	6.635.321	100	7.529.932	100	8.145.548	100

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

1.1 ¿Qué explica el comportamiento de los votantes de República Dominicana?, factores sociodemográficos

Una relación particular que ha intrigado a los expertos en comportamiento electoral desde inicios de la década de 1960 es la conexión entre la edad y la participación electoral. En un artículo publicado en 1974, Nie et al., sugieren que la evidencia general encontrada en muchos estudios ha llevado a los académicos a concluir que hay un gran porcentaje de regularidad en la relación entre la edad y el activismo político (Nie et al. 1974). El enfoque del ciclo de vida explica que el bajo número de votantes jóvenes es un fenómeno basado en el tiempo y que este se desvanecerá a medida que los jóvenes adopten varios "roles adultos" y se integren más en la sociedad (Wass 2007: 648). Esta suposición afirma que, a medida que una persona envejece, adquiere una mayor experiencia con el sistema político y sus procesos. Entonces, a medida que la experiencia aumenta, las probabilidades de votar aumentan (Niemi et al. 1984, Lyons y Alexander 2000, Highton y Wolfinger 2001).

En este capítulo se analiza la relación entre la edad y la participación electoral en República Dominicana. Los datos disponibles en las últimas tres elecciones (2016, 2020 y 2024) muestran que no hay diferencias significativas en la asistencia a las urnas al dividir al electorado en tres grupos etarios. Esa conclusión aplica para los tres comicios analizados. Esto marca un contraste con otras naciones en el mundo en las que los votantes más jóvenes participan menos que las personas de mayor edad. Por otra parte, la caída en la asistencia a las urnas ocurrió en todos los grupos de manera homogénea y no con más fuerza en algunos y menos en otros.

TABLA 2.2
República Dominicana: participación electoral en elecciones presidenciales, según grupos de edad. 2016-2024

	2016		2020		2024	
Edad	Se abstuvo	Votó	Se abstuvo	Votó	Se abstuvo	Votó
18-34	33%	67%	47%	53%	48%	52%
35-55	34%	66%	48%	52%	48%	52%
55 años o más	33%	67%	51%	49%	47%	53%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

En contraste con el argumento de que la participación electoral aumenta a medida que una persona envejece, la *explicación generacional* considera la participación política como una característica relativamente permanente y común entre una generación entera a lo largo de su ciclo de vida. El reemplazo generacional está relacionado con la edad, pero es distinto en concepto. Independientemente de cuándo nace una persona, tanto ese individuo como sus cohortes envejecen y votan en elecciones sucesivas. Hay un "efecto generacional en el tanto aquellos que pertenecen a distintas cohortes aportan distintas experiencias de vida a su participación política" (Lyons y Alexander 2000: 1017).

Una *generación* tradicionalmente se considera un grupo de personas que vive simultáneamente ciertas experiencias clave durante sus años formativos. La suposición básica detrás de este punto de vista es que "esas experiencias tienen un impacto fuerte y duradero en la orientación política de una generación" (Wass 2007: 648). Cuando las generaciones tienen distintos patrones de votación, la participación electoral global en las elecciones podría verse potencialmente afectada por la composición de edad de los grupos en el electorado (Bhatti et al. 2012). Como explicaron Konzelmann, et al. (2012: 252) "no es el proceso de envejecimiento individual de las personas, sino la socialización lo que determina la decisión de votar, se espera que las personas que nacen en la misma época tengan una probabilidad similar de concurrir a las urnas".

En pocas palabras, distintas generaciones han experimentado distintos contextos históricos. Aunque compartan experiencias, estas ocurrieron en distintas etapas de sus ciclos de vida, con resultados distintos (Nie et al. 1974). De acuerdo con este enfoque, las experiencias de los primeros años en la política moldean la orientación de esa generación. Varios estudios recientes han identificado un efecto generacional en las elecciones (Lyons y Alexander 2000, Blais et al. 2004, Franklin 2004) en el que aquellos que son jóvenes en un periodo en particular están expuestos a las mismas influencias políticas y, estas influencias se conservan a medida que el grupo envejece, dando lugar al fenómeno de generaciones políticas (Butler y Stokes 1969; Miller 1992). Una generación se forma por ciertas experiencias que ocurren durante sus años formativos (17-25 años) (Delli 1986). El punto clave es que ciertas experiencias tienen un impacto permanente en esa generación en particular, a lo largo de su vida (Wass 2007).

Además, los cambios en la participación a menudo se dan a partir de que una nueva cohorte de votantes aparece con un comportamiento diferente al de las cohortes anteriores cuando estas eran las primerizas. Los académicos han documentado "la tendencia de una nueva cohorte de retener el hábito de participación electoral más alto o más bajo que se obtuvo en sus primeras elecciones, lo que deja una "huella" en el electorado que registra y transmite hacia el futuro la experiencia formativa de esa cohorte" (Franklin 2004: 60). En el caso particular de los Estados Unidos, Miller (1992) argumenta que gran parte del declive en el número de votantes de las elecciones nacionales se puede explicar por el cambio en la composición generacional del electorado. Cuando se utiliza el reemplazo generacional como explicación de la disminución

en el nivel agregado de la participación, la búsqueda de las razones de esta reducción se transforma en una búsqueda para explicar las diferencias intergeneracionales. De acuerdo con estudios anteriores, los expertos señalan que no debemos preguntarnos por la edad del votante, sino por las condiciones políticas cuando esta persona fue joven (Butler y Stokes 1969, Miller 1992).

Una posibilidad es que existan diferencias en la participación electoral de las generaciones. Según los datos de participación de las cohortes de República Dominicana, se identifican dos patrones de comportamiento. Por un lado, las generaciones de más edad, es decir, aquellas que nacieron antes de 1946, sus niveles de participación son menores que las que nacieron posterior a esa fecha. Sin embargo, esta diferencia puede ser atribuible a un factor de dificultades de movilidad para ir a sufragar, propias de votantes de edad avanzada.

Por otro lado, entre las generaciones conocidas como Baby-boomers, Generación X, Millenials y Generación Z, las diferencias son pequeñas, siendo incluso que la cohorte más joven, la de los votantes nacidos a partir de 1997, registran porcentajes de participación ligeramente mayores que los Baby-boomers. Esto quiere decir que, tampoco se identifican diferencias generacionales en materia de comportamiento electoral y participación en República Dominicana.

TABLA 2.3
República Dominicana: participación electoral en elecciones presidenciales, según generaciones. 2016-2024

Generación	2016	2020	2024
Nacieron antes de 1928	42%	15%	12%
Nacieron entre 1928 y 1945	63%	38%	38%
Baby boomers (nacidos entre 1945-1964)	69%	53%	55%
Generación X (nacidos entre 1965 y 1980)	66%	52%	54%
Millenials (nacidos entre 1981 y 1996)	66%	51%	50%
Generación Z (nacidos a partir de 1997)	73%	55%	54%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

Tal y como se plantea en una de las hipótesis de esta investigación, la desinformación es un factor determinante que afecta de forma distinta a las cohortes (hipótesis 5). Al respecto, si bien es cierto la generación Z y la generación Baby Boomers, exhiben niveles de participación similares, es de esperar que los efectos de la desinformación sean mayores entre las generaciones más jóvenes que las de edad avanzada, ya que están expuestas a dinámicas de desafección digital que estos análisis no son capaces de capturar.

En términos más generales, los niveles de participación de una elección en particular tienen la capacidad de determinar la conducta de los votantes en el futuro. Esto quiere decir que,

el factor más relevante en el comportamiento de las generaciones de votantes es: cuál fue el nivel de asistencia a las urnas en la época en la que ingresaron a la política electoral. Si la participación fue alta, esto puede incidir en el inicio temprano del proceso de desarrollo del hábito de votar. Por el contrario, para las nuevas generaciones que entran a la política en época de reducción de la concurrencia a las urnas, dicho proceso inicia de manera más tardía o incluso puede que no se llegue a desarrollar dicho hábito del todo.

Ahora bien, los índices de participación política varían no solo con la edad. Los estudios sobre el tema han documentado gran cantidad de brechas de género. Históricamente a las mujeres se les excluyó de forma deliberada del poder y de la intervención política en las democracias, y las diferencias persistieron aun cuando se eliminaron las barreras formales para votar y ejercer cargos (Desposato y Norrander 2009).

Los primeros estudios sobre el comportamiento de los votantes en democracias occidentales descubrieron que el género era una de las características demográficas y sociales que se utilizaban para predecir los niveles de participación electoral. A finales de la década de 1970 la evidencia empírica confirmó que el género estaba relacionado con la actividad política: los hombres son más activos que las mujeres (Verba et al. 1978). Los académicos atribuyeron esa brecha al nivel de religiosidad (Blais et al. 2004), al reemplazo generacional (Norris 1999), a la socialización política y a las responsabilidades familiares (Welch 1977); y, por último, al aumento en el número de mujeres trabajadoras (Andersen 1975). Sin embargo, los estudios más recientes encontraron que las mujeres redujeron la brecha de género que se observaba en la participación política en las décadas de 1980 y 1990, o incluso la revirtieron en varios países industrializados (Christy 1987, Norris 1991, 2002).

En América Latina, la concesión del derecho al voto femenino tuvo lugar en distintos periodos. Los primeros en adoptarlo fueron Uruguay (1927), Ecuador (1929) y Chile (1934). En general, los países latinoamericanos reflejan distintos niveles de participación para los hombres y las mujeres (Chaney, 1979), estudios recientes han demostrado que las mujeres votan más que los hombres (Carreras y Castañeda, 2013).

En República Dominicana las mujeres obtuvieron el derecho al voto en 1942 y este se implementó de manera universal por primera vez en las elecciones nacionales de ese mismo año. Al analizar los datos de concurrencia a las urnas, la evidencia muestra niveles similares de participación entre hombres y mujeres, por lo que se descarta la existencia de una brecha de género (Tabla 2.4). Al igual que sucede con la edad, la reducción de la participación tampoco se atribuye a uno de los géneros más que a otro. En otras palabras, tampoco se trata de un asunto de género.

TABLA 2.4
República Dominicana: participación electoral en elecciones presidenciales, según género. 2016-2024

	2016		2020		2024	
Género	**Se abstuvo**	**Votó**	**Se abstuvo**	**Votó**	**Se abstuvo**	**Votó**
Femenino	33%	67%	49%	51%	47%	53%
Masculino	34%	66%	48%	52%	49%	51%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

En el capítulo 3 se describe, entre otros aspectos, la participación de las personas dominicanas en el exterior. En términos generales, los patrones por edad, género y cohortes del voto en el exterior son muy similares a los descritos a nivel interno. La única excepción es la bajísima participación de los votantes más jóvenes (18-34 años). Es decir, en ambos ámbitos, el interno y el externo, los factores sociodemográficos no son buenos predictores de la asistencia a las urnas. Estos resultados corroboran un hallazgo relevante: las explicaciones a los cambios recientes son principalmente políticos y de actitudes ciudadanas.

Otra mirada posible con los datos facilitados por la Junta Central Electoral es el análisis de las diferencias en la participación electoral por ocupación de las personas votantes. Para reportar estos resultados fue necesario reagrupar a una lista de 152 distintas ocupaciones en 18 grandes categorías que simplificaran la presentación de hallazgos.

En este sentido, los mayores niveles de asistencia a las urnas se registran entre profesionales, agricultores y empleados(as) públicos, en las que sus porcentajes son superiores al 60% de participación. Por el contrario, los menores niveles se reportan entre los que están sin ocupación, pensionados(as) y los que indican ser empleados. El otro aspecto relevante es la estabilidad en estas cifras en las dos últimas elecciones presidenciales.

TABLA 2.5
República Dominicana: participación electoral en elecciones presidenciales, según ocupación de la persona votante. 2016-2024

Ocupación	2016	2020	2024
Asimilados[a]/	67%	50%	12%
Profesionales	77%	66%	66%
Técnicos	62%	49%	48%
Administrativos	64%	50%	52%
Servicios	64%	50%	50%
Agricultores	77%	62%	63%
Artesanos	64%	50%	52%
Ocupaciones elementales	69%	54%	56%
Ama de casa	69%	49%	53%

Ocupación	2016	2020	2024
Empleado	49%	34%	32%
Empleado privado	56%	42%	40%
Empleado(a) público	76%	63%	62%
Empresario(a)	61%	52%	49%
Estudiante	68%	54%	54%
Incapacitado(a)	53%	38%	42%
Pensionado(a)	53%	33%	32%
Sin ocupación	42%	25%	30%
Trabajador(a) independiente	65%	49%	49%

Nota a/: Asimilados militares son ciudadanos nombrados por el Poder Ejecutivo, previa recomendación del Ministerio de Defensa, para ejercer una profesión, arte u oficio y prestar servicios en las Fuerzas Armadas, conforme a la Ley 139-13. De acuerdo con el artículo 30, párrafo I, tienen derecho al ejercicio del voto. En 2024, esta categoría estaba integrada por 1,131 personas.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

Los altos niveles de ausentismo a las urnas entre personas "Sin ocupación" (70%) y en empleados privados (60%), revela que amplios sectores de la población dominicana optan por no ejercer su derecho al sufragio, lo cual puede tener fuertes repercusiones en la toma de decisiones y los procesos políticos en el país.

Una de las categorías ocupacionales que sobresale por el cambio en la participación entre una elección y otra, es la de Asimilados[a]/, en la que se reporta una reducción de la asistencia a las urnas de 55 puntos porcentuales entre 2020 y 2024. Debido a la magnitud de la caída, este caso merece que se aplique, en futuras investigaciones, un análisis a profundidad para comprender las razones detrás de dicho cambio. Este hallazgo podría tener relación con las barreras técnicas o logísticas del voto (hipótesis 6), en el tanto, en el caso de República Dominicana existe una restricción de rango constitucional que restringe el derecho al voto de las personas que forman parte de las fuerzas de seguridad nacional.

1.2 Patrones de participación en las elecciones municipales

En este apartado se analiza si los patrones de participación según características sociodemográficas de la población de República Dominicana, identificados para las elecciones presidenciales, son similares (o diferentes) a los de los comicios municipales.

El primer aspecto que se analiza es si hay diferencias etarias en la asistencia a las urnas en comicios municipales. La información disponible confirma el mismo hallazgo mencionado anteriormente para las elecciones presidenciales: no hay diferencias significativas por edades en materia de participación electoral en las contiendas municipales. En su lugar, la diferencia es que el porcentaje de asistencia a las urnas por edades es menor en las municipales que en las presidenciales.

TABLA 2.6
República Dominicana: participación electoral en elecciones municipales, según grupos de edad. 2020-2024

	2020		2024	
Edad	**Se abstuvo**	**Votó**	**Se abstuvo**	**Votó**
18-34	54%	46%	55%	45%
35-55	54%	46%	56%	44%
55 años o más	53%	47%	54%	46%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

En un apartado anterior se identificaron pequeñas diferencias en la participación electoral de las generaciones para las elecciones presidenciales. En esta sección se estudia si esas diferencias están presentes en los comicios municipales o, si hay patrones generacionales distintos.

Las cifras de asistencia a las urnas por cohortes de electores de República Dominicana en las elecciones municipales identifican los dos mismos patrones de comportamiento de las presidenciales. En otras palabras, las generaciones que nacieron antes de 1946, las de más edad entre las personas elegibles, sus niveles de participación son menores que las que nacieron posterior a esa fecha. Al igual que como se señaló anteriormente, esta diferencia puede ser atribuible a un factor de dificultades de movilidad para ir a sufragar, propias de votantes de edad avanzada.

En cuanto a los otros grupos generacionales, conocidos como Baby-boomers, Generación X, Millenials y Generación Z, las diferencias entre ellos son pequeñas, de tal manera que la cohorte más joven, la de los votantes nacidos a partir de 1997, acuden a las urnas en porcentajes de participación similares a los Baby-boomers o generación X. Esto quiere decir que, al igual que con los datos de participación de las elecciones presidenciales, en los comicios municipales no se identifican diferencias generacionales en República Dominicana.

TABLA 2.7
República Dominicana: participación electoral en elecciones municipales, según generaciones. 2020-2024

Generación	2020	2024
Nacieron antes de 1928	18%	12%
Nacieron entre 1928 y 1945	40%	34%
Baby boomers (nacidos entre 1945-1964)	49%	48%
Generación X (nacidos entre 1965 y 1980)	46%	46%
Millenials (nacidos entre 1981 y 1996)	45%	42%
Generación Z (nacidos a partir de 1997)	50%	47%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

En lo que respecta a la asistencia a las urnas por género en las elecciones municipales del 2020 y 2024, tampoco se identifican diferencias significativas entre hombres y mujeres, la misma situación reportada en las elecciones presidenciales. Nuevamente, no hay brechas de género en la participación electoral. Lo que sí es distinto entre comicios presidenciales y municipales es que la concurrencia a las urnas es menor en los segundos que en los primeros.

TABLA 2.8
República Dominicana: participación electoral en elecciones municipales, según género. 2020-2024

	2020		2024	
Género	**Se abstuvo**	**Votó**	**Se abstuvo**	**Votó**
Femenino	55%	45%	55%	45%
Masculino	53%	47%	55%	45%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

El principal hallazgo de las secciones previas es que en República Dominicana no hay una relación entre los principales factores sociodemográficos (edad, generaciones y género) y el comportamiento de la participación electoral. Esto quiere decir que estos aspectos no explican o explican muy poco el descenso de la concurrencia a las urnas de las personas dominicanas. Por lo tanto, hay que buscar explicaciones más allá de los atributos personales de los votantes. Una de las posibles explicaciones podría ser el territorio o las diferencias territoriales del voto. En el apartado siguiente se examina este factor en profundidad. Al respecto, el análisis geográfico y su visualización cartográfica identificaron conglomerados de mayor o menor afluencia a las urnas. Estos resultados revelan comportamientos regionales o subnacionales del sufragio que aportan valiosas explicaciones y descripciones a este fenómeno.

2. Concentración geográfica de la participación y la abstención en República Dominicana

En todos los países la participación electoral muestra diferencias territoriales y República Dominicana no es la excepción. Como se aprecia en la cartografía que aparece a continuación, en el mapa de participación de las elecciones presidenciales de 2016 sobresalen más municipios de alta participación (en color café oscuro). Estos municipios de mayor concurrencia a las urnas se distribuyen en todas las regiones del país (región Cibao, región sureste y región suroeste).

No obstante, los mapas de participación de 2020 y 2024 muestran diferencias significativas. La asistencia a las urnas se reduce, por lo que los mapas “pierden color” y la cantidad de municipios de alta participación se concentran principalmente en la región Cibao (colinda

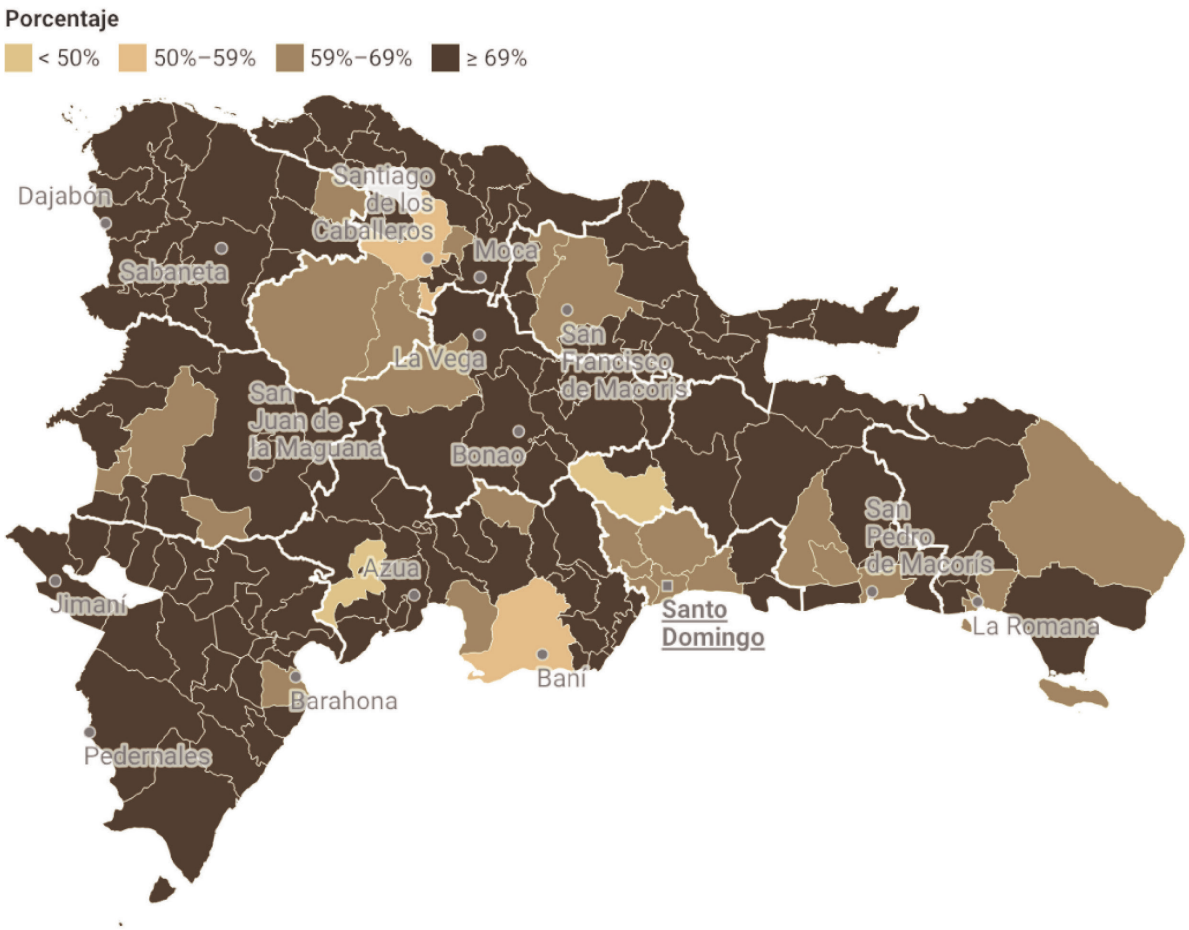
con la frontera) y la región suroeste. Además, en 2020 aparece un conglomerado de baja participación en Cibao (en color amarillo).

En la elección del 2024, los municipios de mayor afluencia a las urnas se distribuyen de manera dispersa. Sobresalen los ayuntamientos con niveles de participación electoral entre 60 y 69% y entre 50 y 60%.

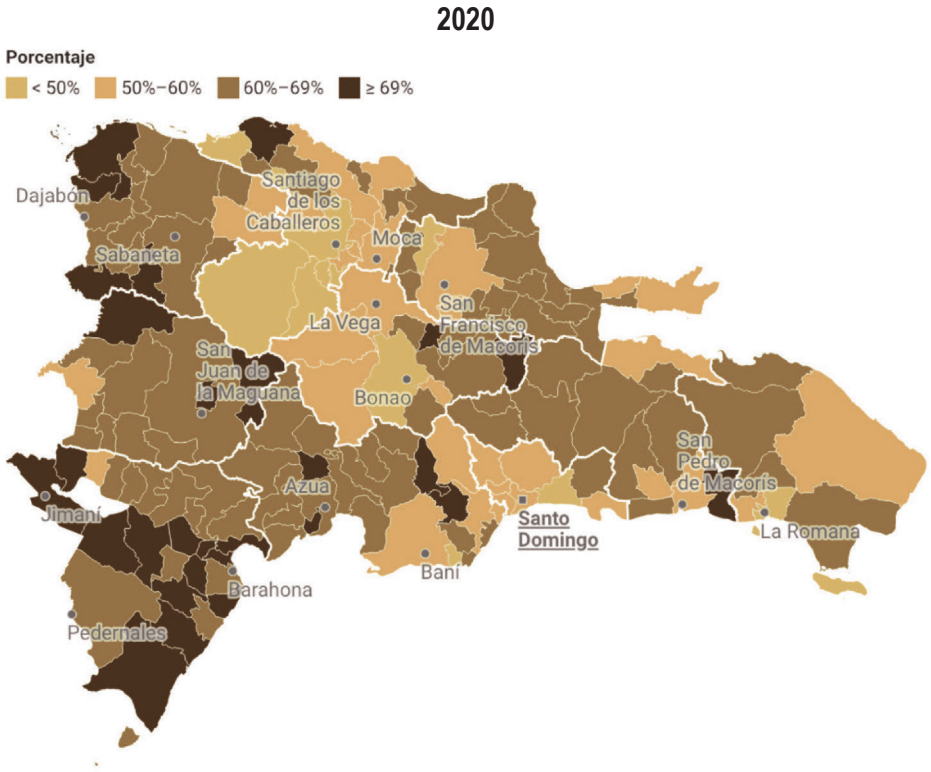
El cambio y las diferencias territoriales son notorias. República Dominicana pasó de ser un territorio de alta participación en la mayoría del territorio en 2016, a una reducción en 2020 y 2024, con concentraciones geográficas en el norte y el sureste.

MAPAS 2.1
República Dominicana: Participación en las elecciones presidenciales 2016-2024, según municipio

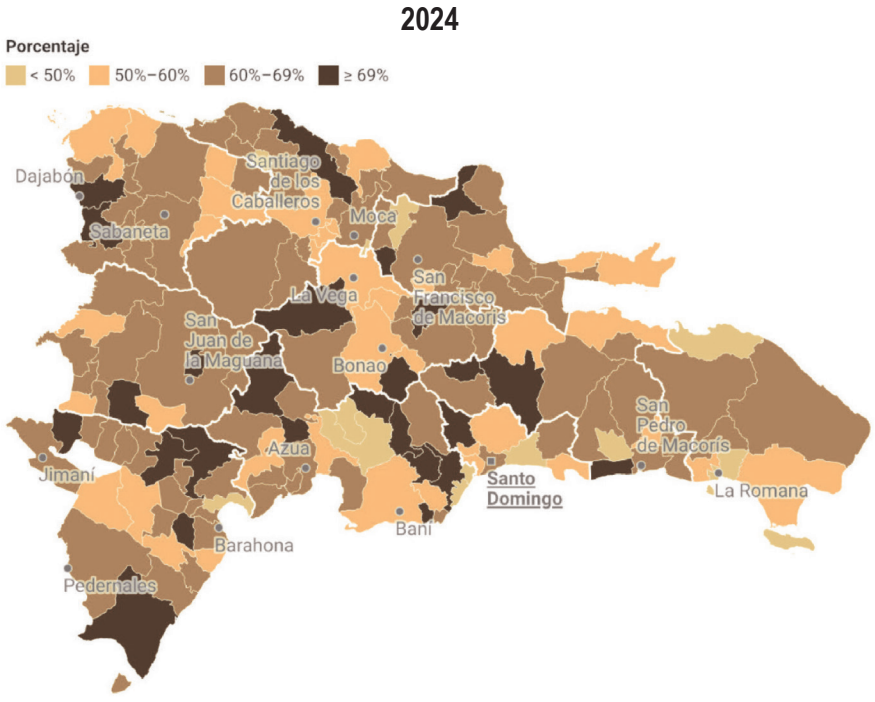
2016



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

En lo que respecta al comportamiento de la participación electoral en los comicios municipales, la reducción de la asistencia a las urnas es aún mayor que en las presidenciales.

La diferencia entre una elección y otra se aproxima a los 10 puntos porcentuales. Es decir, en las elecciones municipales la participación es inferior. Esta diferencia puede explicarse por diversos factores. En primer lugar, las elecciones presidenciales suelen concentrar mayor atención mediática y movilización partidista, al estar asociadas con la definición del rumbo político nacional y con figuras de alta visibilidad pública. En contraste, los comicios municipales, aunque fundamentales para la gestión cotidiana del territorio, suelen percibirse como de menor impacto o relevancia estratégica por parte del electorado.

Asimismo, la no concurrencia de elecciones nacionales y municipales incide en atenuar el llamado "efecto arrastre" -cuando una candidatura presidencial competitiva incentiva la participación general-, pues no opera con la misma intensidad en elecciones locales celebradas de manera independiente. A ello se suman factores como menor cobertura informativa, campañas menos profesionalizadas y, en algunos contextos, una menor identificación ciudadana con la política local.

En consecuencia, la menor participación en elecciones municipales refleja una jerarquización del voto por parte de la ciudadanía, donde los cargos ejecutivos nacionales generan mayores incentivos de movilización que los cargos locales.

TABLA 2.9
República Dominicana: participación electoral en comicios municipales según elección. 2020-2024

Comportamiento	2020	Porcentaje	2024	Porcentaje
Se abstuvo	4.020.686	54	4.471.395	55
Votó	3.466.352	46	3.633.756	45
Total	7.487.038	100	8.105.151	100

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

Al igual que en las elecciones presidenciales, los mapas de participación de los comicios municipales muestran diferencias territoriales relevantes. Por ejemplo, se identifican conglomerados de alta y baja participación. En lo que respecta a los primeros, las localidades de mayor participación se concentran en la región suroeste y con una presencia importante en la frontera con Haití: Jimaní, un conglomerado en los municipios de Restauración, Pedro Santana y Bánica; también otra concentración de municipios de mayor participación en Cristóbal, Las Salinas y El Peñón.

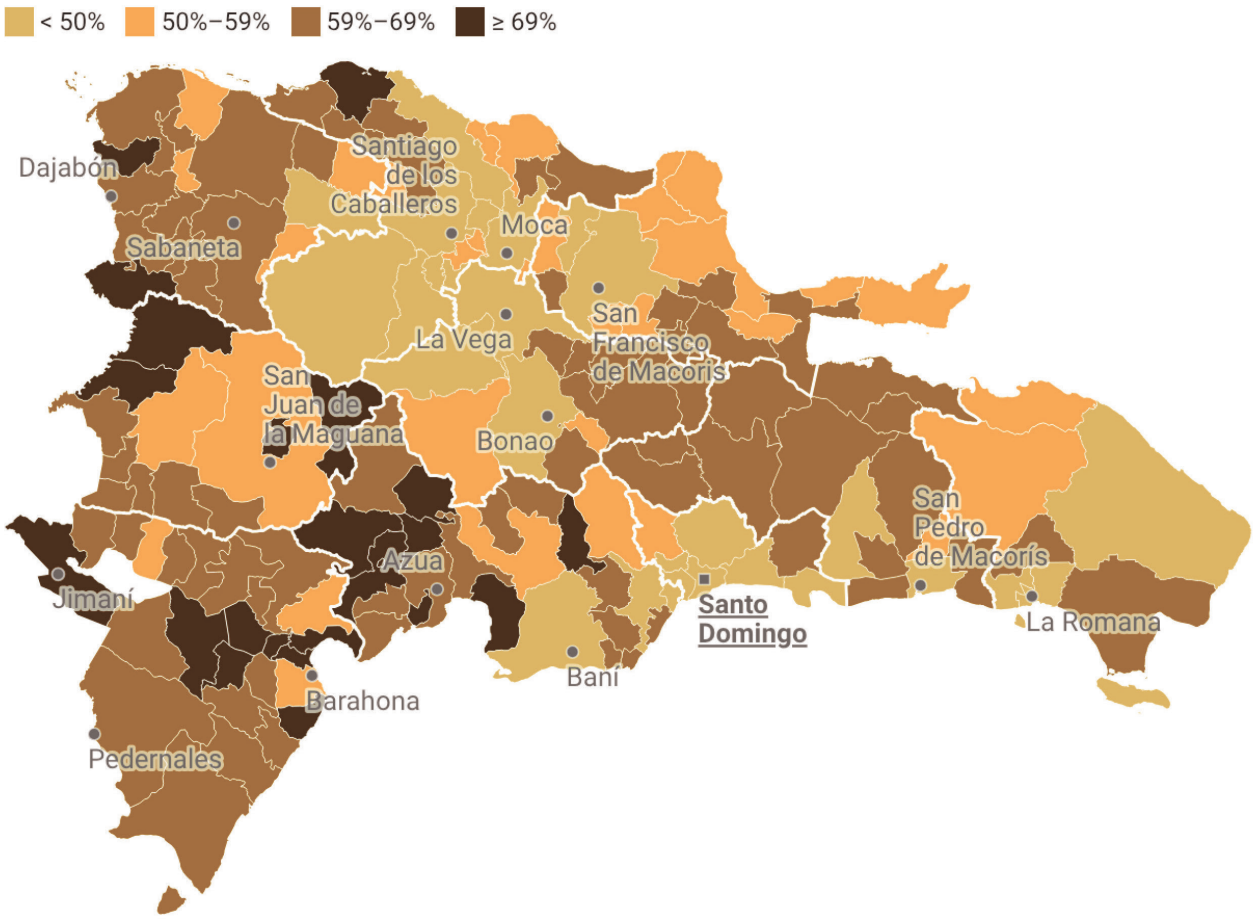
Por su parte, los municipios de menor participación se ubican en la región Norte o Cibao y en el sureste del territorio. En el norte, municipios como Santiago de los Caballeros, Moca y La Vega, entre otros sobresalen por una concurrencia a las urnas menor o igual al 50%. En el sur-este, algunas de las localidades de baja participación son: Higüey, La Romana y Villa

Hermosa. En las dos elecciones para los que se disponen datos, los municipios de mayor y menor participación presentan un patrón geográfico muy similar.

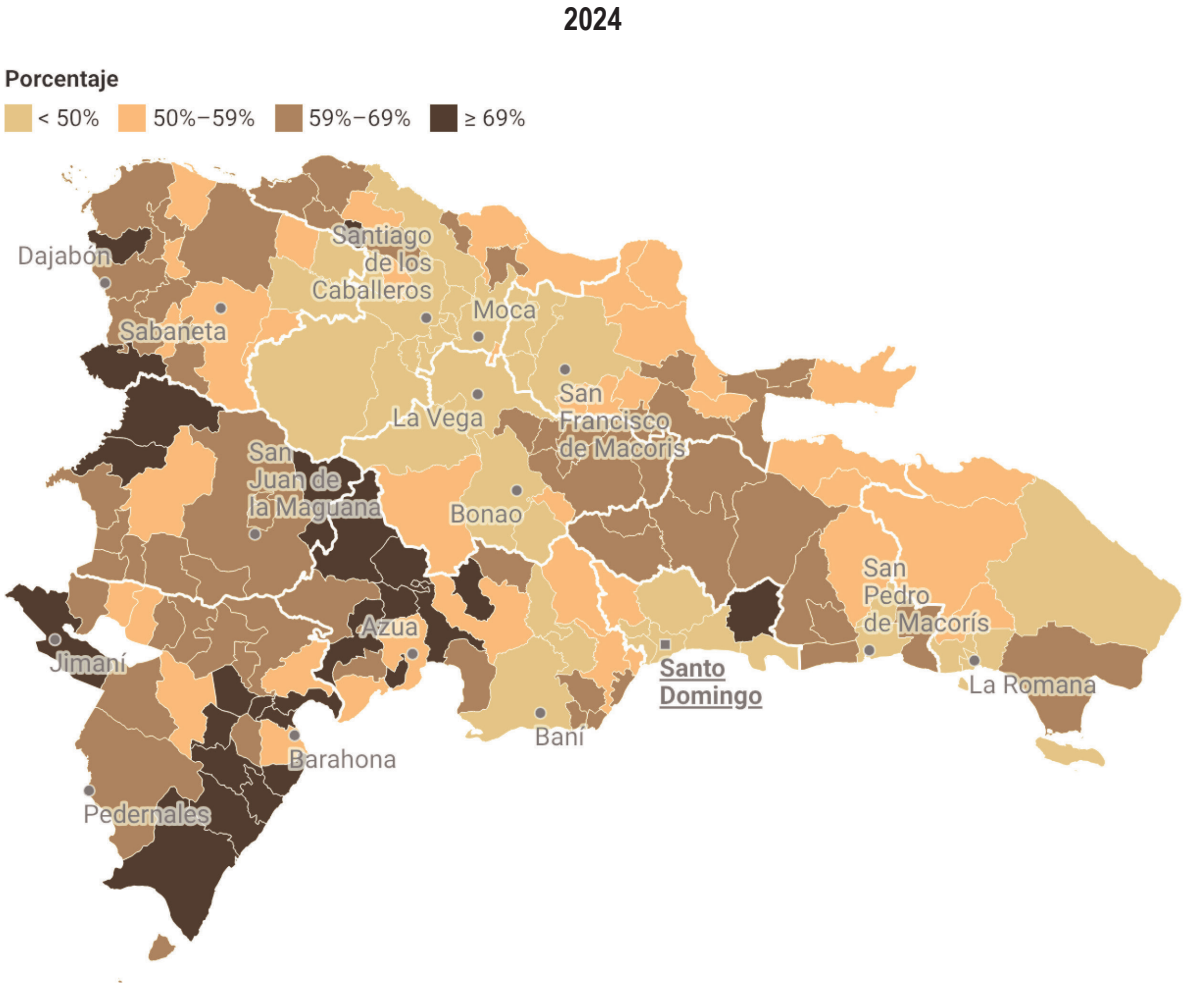
MAPAS 2.2

República Dominicana: Participación en las elecciones municipales 2020-2024, según municipio

2020



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.



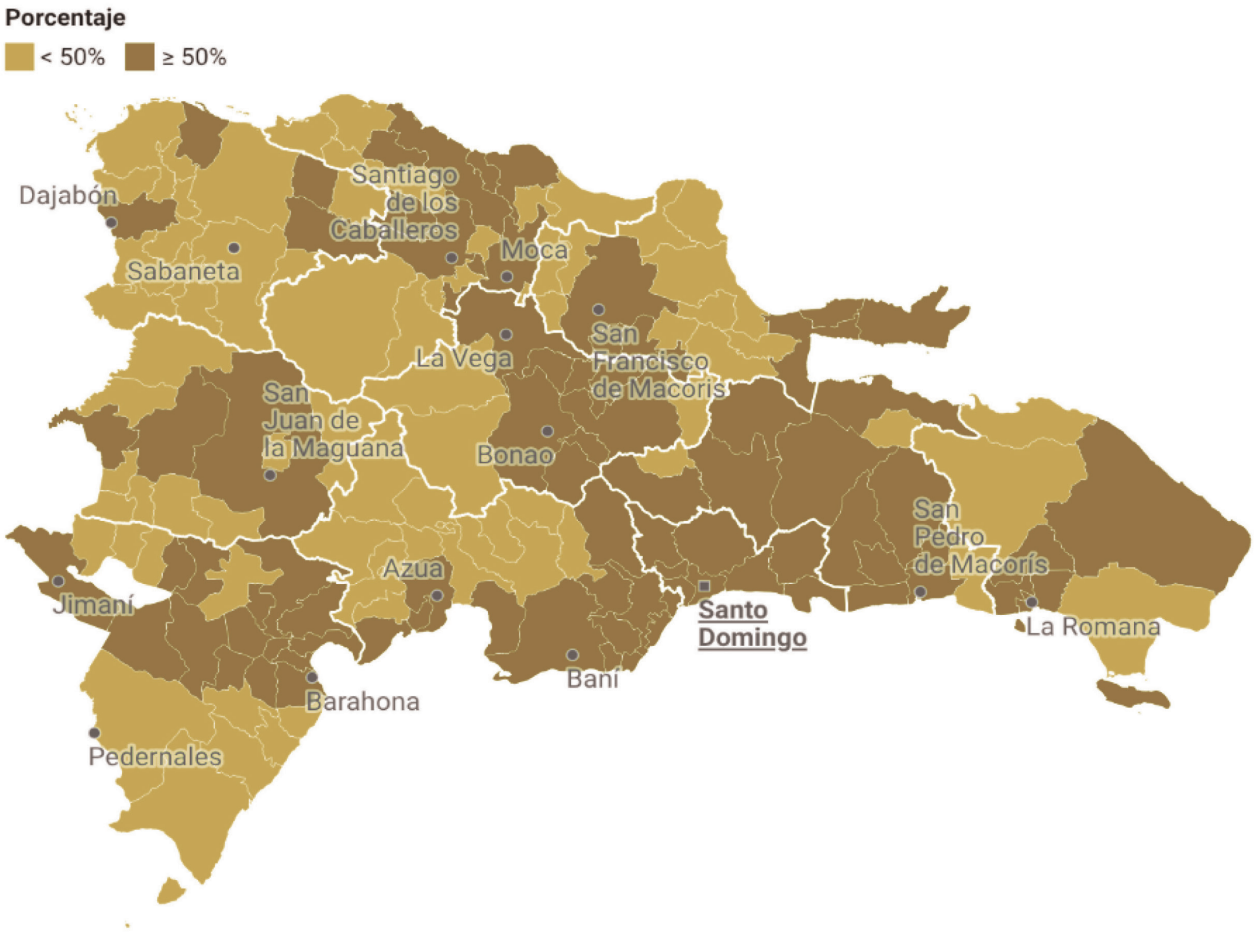
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

3. Análisis de la participación electoral por género y edades con perspectiva territorial

Como se puede observar en los mapas a continuación, al analizar la participación electoral por género con perspectiva territorial, en la elección presidencial más reciente (2024), se identifican conglomerados de mayor y menor participación de hombres y mujeres. En el caso de las mujeres dominicanas, existe un corredor geográfico de municipios de mayor participación en la región sureste y que se extiende a Cibao. También se observan concentraciones de localidades en las que las mujeres votan más que los hombres en la frontera con Haití y que se extienden al interior del país. En lo que respecta a los municipios en los que la afluencia de hombres a las urnas es mayor que las mujeres, se concentran en la frontera con Haití (al norte y al sur) y en un corredor geográfico que abarca partes de la región suroeste, Cibao y sureste (aunque en menor medida en esta última).

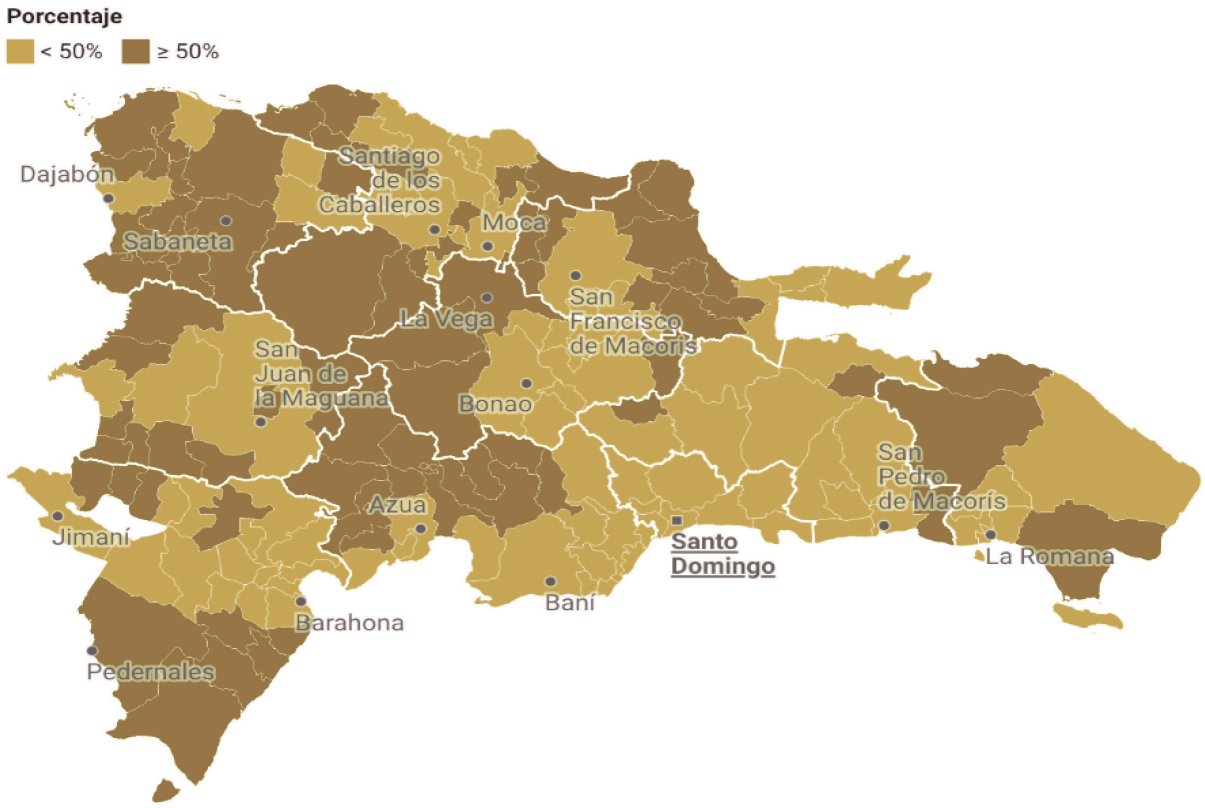
MAPAS 2.3
República Dominicana: Participación por género en las elecciones presidenciales 2024, según municipio

Mujeres



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

Hombres

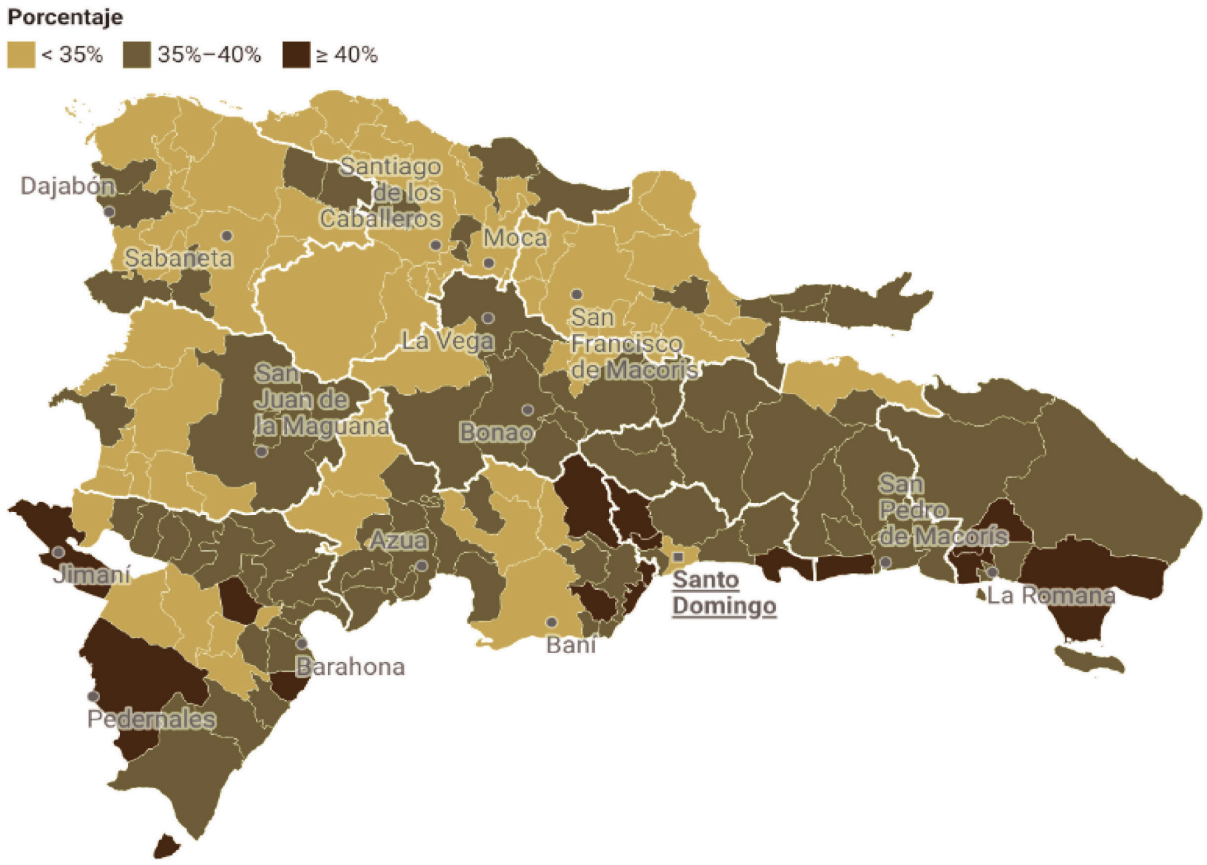


Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

Otro dato relevante para el análisis territorial es el comportamiento de los votantes más jóvenes. El mapa que aparece enseguida muestra el porcentaje de participación de electores con edades entre 18 y 34 años con respecto al total de personas que ejercieron el sufragio. Este mapa compara en qué municipios los votantes de menor edad muestran mayor disposición a votar. Al respecto, las localidades con mayor concurrencia de jóvenes a las urnas se ubican en la frontera con Haití (al sur), al este de la región sureste (municipios de Villa Gracia y Pedro Brand). También se identificaron conglomerados en la región sureste (municipios Boca Chica y Guayacanes) y Guaymate y San Rafael del Yuma.

Por su lado, los municipios en los que los votantes con edades entre 18 y 34 años participan menos se concentran en la región Norte y suroeste. En la región fronteriza con Haití se mezclan municipios con alta, intermedia y baja afluencia de votantes jóvenes.

MAPA 2.4
República Dominicana: Participación en las elecciones presidenciales 2024 entre votantes de 18-34 años, según municipio



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

4. Modelos de regresión descartan explicaciones sociodemográficas a la participación y la abstención en República Dominicana

En general, se ha dedicado una cantidad sorprendente de literatura a analizar el comportamiento de la participación electoral de las personas. En estos esfuerzos, los académicos han ofrecido explicaciones a la participación electoral con base en los atributos sociodemográficos de las personas. Este capítulo ofrece los principales hallazgos en tres temas relevantes: la edad, las cohortes y el género, resaltando sus hallazgos más relevantes para entender el comportamiento de las personas votantes en República Dominicana. En la próxima sección se describen los modelos empleados y sus resultados para poder examinar los patrones mencionados anteriormente.

4.1 Descripción de los modelos de regresión

En este capítulo se utilizan cinco modelos estadísticos de base que replican aquellos disponibles en la literatura con un objetivo principal: investigar si los resultados que se ofrecen sobre los atributos de las personas y su impacto sobre la participación política son válidos para el caso de República Dominicana. Se trata de tres modelos para las elecciones presidenciales y dos para las municipales.

Para los modelos de referencia se utiliza la versión completa del panel de individuos con derecho al voto en tres elecciones presidenciales 2016, 2020 y 2024 y dos elecciones municipales 2020 y 2024. Los datos provienen de la Junta Central Electoral.

Se utilizan modelos econométricos como el principal método empírico del capítulo mediante modelos de regresiones logísticas. El número de votantes es la variable dependiente, un indicador dicótomo codificado como 1 si los individuos votan y 0 si no se presentaron a las urnas. En el modelo *logit* el *log odds* del número de votantes se modela como una combinación lineal de los indicadores sociodemográficos. La regresión logística es una de las herramientas utilizadas con más frecuencia para estadísticas aplicadas y el análisis discreto de datos.

Se modela la probabilidad condicionada de la participación electoral como una función del género, la edad, la edad al cuadrado, la generación y la región del país. Esta última variable aparece incluida en los datos aportados por la Junta Central Electoral, y corresponde a la variable región a la que pertenece la provincia. Incluye las siguientes 10 regiones: Cibao Norte, Cibao Sur, Cibao Nordeste, Cibao Noroeste, Valdesia, El Valle, Enriquillo, Yuma, Higuamo, Ozama.

Modelo:

$$\Pr(participación\ electoral_{it}=1|\ X_{it}) = \beta_1 + \beta_2 género_{it} + \beta_3 edad_{it} + \beta_4 edad\ al\ cuadrado_{it} + \beta_5 cohorte_{it} + \beta_6 region_{it} + u_i + \varepsilon_{it}$$

4.2 Principales hallazgos

La tabla 2.1 muestra los resultados de los tres modelos de regresión de la participación electoral donde se utilizan variables explicativas de naturaleza sociodemográfica y territorial. Se trata de un modelo por cada elección presidencial. Los hallazgos no son sorprendentes del todo, son bastante consistentes con la literatura especializada.

En general, de acuerdo con modelos, la participación política aumenta a medida que los votantes envejecen (2020 y 2024). No obstante, en la elección de 2016, ese efecto es inverso, es decir, conforme aumenta la edad disminuye la asistencia a las urnas. También, los

resultados corroboran que el efecto de la edad en la participación electoral no es lineal, esta aumenta hasta llegar a un máximo y luego disminuye entre los votantes mayores (en 2020 y 2024). Además, la evidencia confirma que las tasas de votantes mujeres son más altas que las tasas de hombres (excepto en 2020). Asimismo, los modelos reafirman que hay efectos generacionales relevantes, particularmente entre las generaciones de mayor y las de menor edad. Por último, las diferencias territoriales también son un factor importante en el caso de República Dominicana.

Ahora bien, no hay que perder de vista que el poder explicativo de estos modelos presenta una de varias interpretaciones de las causas que intentan esclarecer el fenómeno de la abstención electoral. Esto ocurre por dos razones. En primer lugar, porque hay otros factores, no sociodemográficos, ausentes en estas estimaciones, dada la naturaleza de los datos con los que fueron estimados. Estos otros factores son de naturaleza política, por ejemplo: actitudes, cultura política o comportamiento electoral.

En segundo lugar, porque si bien es cierto estas variables sociodemográficas ayudan a explicar la participación electoral observada en República Dominicana, no ayudan a discriminar cuáles de ellas son más determinantes que otras. Cuando todos los factores sociodemográficos contemplados en estos modelos están asociados con la participación electoral, es difícil discriminar cuál puede influir más.

En conclusión, es necesario mirar más allá de factores estrictamente sociodemográficos para entender la asistencia a las urnas y el incremento observado en el abstencionismo. Los resultados de las encuestas, ejecutadas en el marco de este proyecto, que se resumen en otros capítulos aportan explicaciones complementarias a estos análisis.

TABLA 2.10

Modelos explicativos de la participación electoral en República Dominicana en las elecciones presidenciales. 2016, 2020 y 2024

Variable de interés	2024 or/se	2020 or/se	2016 or/se
Mujer	1.120***	0,977***	1.095***
	(0,002)	(0,001)	(0,001)
Edad de los votantes	1.031***	1.035***	0,992***
	(0,000)	(0,000)	(0,000)
Edad^2	0,999***	0,999***	1.000***
	(0,000)	(0,000)	(0,000)
Generaciones			
Nacidos antes de 1927 *(base)*			
Nacidos entre 1927 y 1945	2.781***	1.913***	2.203***
	(0,004)	(0,039)	(0,030)
Baby Boomers	4.819***	2.525***	2.840***
	(0,142)	(0,057)	(0,049)
Generación X	3.792***	2.054***	2.147***
	(0,117)	(0,049)	(0,041)
Millenials	3.000***	1.875***	1.786***
	(0,094)	(0,046)	(0,035)
Generación Z	3.665***	2.286	2.191***
	(0,115)	(0,056)	(0,045)
Región			
Cibao Norte *(base)*			
Cibao Sur	1.327***	1.295***	1.308***
	(0,004)	(0,004)	(0,004)
Cibao Nordeste	1.327***	1.417***	1.331***
	(0,004)	(0,004)	(0,005)
Cibao Noroeste	1.702***	1.706***	1.477***
	(0,007)	(0,007)	(0,007)
Valdesia	1.622***	1.291***	1.263***
	(0,005)	(0,004)	(0,004)
El Valle	1.962***	1.840***	1.388***
	(0,007)	(0,007)	(0,006)
Enriquillo	2.076***	1.984***	1.767***
	(0,009)	(0,009)	(0,009)
Yuma	1.178***	1.101***	1.252***
	(0,004)	(0,004)	(0,005)
Higuamo	1.626***	1.465***	1.125***
	(0,005)	(0,005)	(0,004)
Ozama	1.241***	1.058***	0,904***
	(0,002)	(0,002)	(0,002)
Constante	0,145***	0,271***	1.247***
	(0,004)	(0,006)	(0,025)
LR chi-squared	152054	130298	74516
Prob > chi2	0,000	0,000	0,000
Pseudo R2	0,0153	0,0136	0,0096
+No. de casos	7.281.764	6.934.040	6.262.003

*** p<0,001

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

En lo que respecta a las elecciones municipales, los resultados de los dos modelos son similares a las presidenciales. En materia de diferencias de género, en 2020 ser hombre aumentó la probabilidad de votar en comparación con las mujeres. Sin embargo, en 2024 se invierte el efecto y la condición de ser mujer aumenta la probabilidad de sufragar. En lo que respecta a edad, conforme aumenta la edad incrementa la probabilidad de acudir a las urnas.

No obstante, al igual que en el caso los comicios presidenciales, en las elecciones municipales los resultados corroboran que el efecto de la edad en la participación electoral no es lineal, esta aumenta hasta llegar a un máximo y luego disminuye entre los votantes mayores. También, los modelos identifican la presencia de efectos generacionales, particularmente entre las generaciones de mayor y las de menor edad. Finalmente, sobresale una diferencia territorial relevante: en la región de Ozama, la probabilidad de votar es menor que en el resto del país (2020 y 2024).

TABLA 2.11

Modelos explicativos de la participación electoral en República Dominicana en las elecciones municipales. 2020 y 2024

Variable de interés	2024 or/se	2020 or/se
Mujer	1,005***	0,939***
	(0,001)	(0,001)
Edad de los votantes	1.002***	1.007***
	(0,000)	(0,000)
Edad^2	0,999***	0,999***
	(0,000)	(0,000)
Generaciones		
Nacidos antes de 1927 (base)		
Nacidos entre 1927 y 1945	3.442***	2.498***
	(0,096)	(0,046)
Baby Boomers	5.746***	3.271***
	(0,169)	(0,068)
Generación X	4.748***	2.683***
	(0,145)	(0,060)
Millenials	3.874***	2.430***
	(,.120)	(0,055)
Generación Z	4.664***	3.100
	(0,144)	(0,070)
Región		
Cibao Norte (base)		
Cibao Sur	1.270***	1.288***
	(0,003)	(0,004)
Cibao Nordeste	1.280***	1.301***
	(0,004)	(0,004)
Cibao Noroeste	1.729***	1.741***
	(0,006)	(0,006)
Valdesia	1.416***	1.376***
	(0,004)	(0,004)
El Valle	2.336***	2.195***
	(0,008)	(0,008)
Enriquillo	2.307***	2.019***
	(0,009)	(0,008)
Yuma	1.075***	0,993***
	(0,003)	(0,003)
Higuamo	1.636***	1.356***
	(0,005)	(0,004)
Ozama	0,814***	0,743***
	(0,002)	(0,001)
Constante	0,165***	0,279***
	(0,005)	(0,006)
LR chi-squared	250750	234322
Prob > chi2	0,000	0,000
Pseudo R2	0,0225	0.0227
No. de casos	8.105.151	7.487.020

*** p<0,001

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

Los modelos econométricos utilizados en este capítulo aportan explicaciones relevantes, pero no hay que perder de vista que su capacidad explicativa no permite una comprensión holística del problema. Por ende, la respuesta al problema dominicano de la reducción de la participación electoral es fundamentalmente política y no demográfica, un aspecto que se desarrolla con más profundidad en los capítulos de desafección y clientelismo.

Asimismo, los análisis territoriales utilizados en esta investigación, por regiones, provincias o municipios dan sustento a una conclusión relevante: se corroboran las hipótesis 1 y 3 del estudio, que sitúan a Santo Domingo y localidades aledañas, como el epicentro de la desafección, polarización y menor participación. Desde esta perspectiva, la abstención electoral en República Dominicana tiene un fuerte arraigo urbano.

Uno de los hallazgos más relevantes de este estudio es que la participación electoral resulta sistemáticamente menor en zonas urbanas que en zonas rurales. Este resultado cuestiona la idea extendida de que la mayor concentración poblacional y el acceso a información y recursos en entornos urbanos se traducen automáticamente en mayor activismo cívico. Por el contrario, sugiere la existencia de dinámicas sociales, institucionales o culturales diferenciadas que influyen en el comportamiento electoral según el territorio.

Comprender esta brecha urbano-rural no solo aporta evidencia empírica al debate sobre desigualdades territoriales en la participación política en República Dominicana, sino que también abre la puerta a diseñar estrategias específicas orientadas a fortalecer la movilización y la representación democrática en contextos urbanos, en contraste con las zonas rurales, donde las redes comunitarias y el clientelismo podrían sostener una participación más alta.

4.3 Algunas reflexiones preliminares

En la literatura especializada sobre comportamiento político se ha planteado que las características sociodemográficas de un individuo pueden explicar los patrones de participación de los votantes. Al respecto, los expertos han teorizado que el número de votantes varía por género, aumenta a medida que la persona envejece y que hay diferencias entre generaciones. El punto de vista convencional argumenta que la participación política se ve afectada por los cambios en el ciclo de la vida. Este capítulo aporta hallazgos relacionados con estas dimensiones abordadas por la literatura especializada.

Un lector familiarizado con estos temas no necesariamente encontrará evidencia nueva en este capítulo para el caso de República Dominicana u otros contextos. Esto quiere decir que a lo largo de este texto se confirman los principales hallazgos conocidos sobre la participación electoral: la edad aumenta las tasas de votación; existen diferencias en la afluencia a las urnas entre cohortes de personas de mayor y menor edad. También, los datos comprueban la ocurrencia de una brecha de género en el número de votantes, aunque más pequeña que otros contextos.

Los atributos sociodemográficos como la edad, el género, las generaciones y el factor territorial son sin duda útiles para entender la participación electoral en República Dominicana. No obstante, es necesario complementar estos análisis con otros factores no demográficos, como los factores de naturaleza más política.

Las características demográficas de las personas con derecho a votar no tienen la misma utilidad cuando se busca explicar tendencias de participación política en una forma dinámica, por una simple razón: muchos de estos atributos individuales son fijos o permanecen relativamente estáticos a lo largo del tiempo. Por ejemplo, el género de una persona o la generación a la que pertenecen no varían en el tiempo, son estáticas. Por su parte, los factores políticos son más dinámicos y susceptibles al cambio.

Por esa razón clave las características individuales, aunque siempre son relevantes en las teorías estáticas sobre los determinantes de la participación electoral, han demostrado ser insuficientes para comprender por qué el comportamiento de los votantes varía con el tiempo. Con base en lo anterior, en capítulos posteriores se incorporan otros macrofactores que ofrecen explicaciones novedosas y mejoradas para comprender el dilema del cambio en la participación electoral en República Dominicana.

Tal y como ha quedado evidenciado en este capítulo, los análisis territoriales de la participación electoral son una herramienta fundamental para comprender de dónde vota más la ciudadanía y en qué localidades hay más ausentismo en las urnas. Por esta razón se recomienda georreferenciar los centros de votación en todo el territorio dominicano. Esto permitiría, por ejemplo, identificar patrones territoriales más finos que permitan visualizar la participación por distritos, municipios o secciones electorales, lo que facilita detectar: zonas con alta o baja participación, brechas urbano-rurales y diferencias regionales persistentes. Analizar los resultados desagregados permite observar comportamientos electorales diferenciados que no serían evidentes en datos agregados nacionales.

Por otra parte, la georreferenciación electoral permitiría detectar desigualdades socioespaciales mediante el cruce de la participación electoral con variables como nivel socioeconómico, infraestructura o acceso a servicios, con el fin de identificar sectores con exclusión política, el impacto territorial de la desigualdad y la relación entre marginación y abstencionismo. Esto es clave para diseñar políticas públicas orientadas a fortalecer la inclusión democrática.

Para la Junta Central Electoral, este paso puede permitirle mejorar la toma de decisiones institucionales para optimizar la ubicación de centros de votación, identificar problemas logísticos, y focalizar campañas de promoción del voto.

Como ha quedado demostrado en esta investigación, los análisis de comportamiento político contextualizado muestran que la participación electoral no es homogénea. En ello, influyen de manera diferenciada en cada territorio factores como conflictos locales, dinámicas

comunitarias y los flujos migratorios. La georreferenciación permite contextualizar el comportamiento electoral en función del entorno específico.

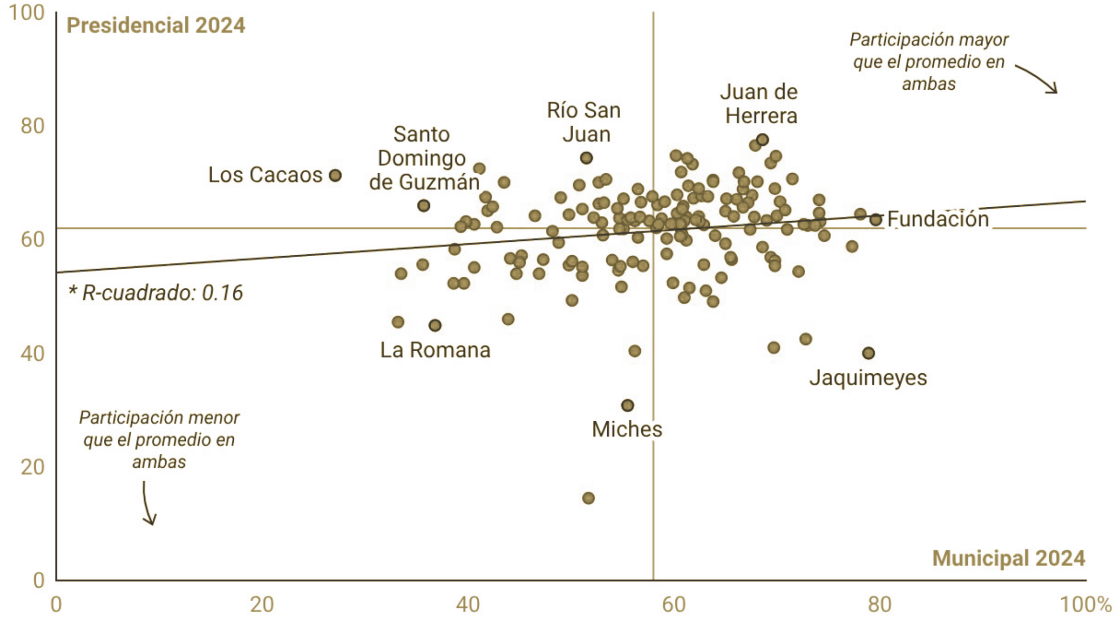
En síntesis, para la ciencia política, la sociología y la geografía electoral, la dimensión espacial es indispensable. El análisis georreferenciado permite construir modelos explicativos más robustos, detectar tendencias históricas territoriales y evaluar impacto de reformas electorales a nivel local. Georreferenciar los análisis de participación electoral no solo mejora la precisión técnica del estudio, sino que también aporta una comprensión integral del comportamiento democrático. Permite pasar de una lectura agregada y abstracta a una interpretación territorial concreta, facilitando decisiones más informadas, políticas más inclusivas y procesos electorales más eficientes y transparentes.

5. Comparación de la participación electoral en República Dominicana a nivel presidencial y municipal 2024

En esta sección se compara la afluencia de votantes a las urnas en las elecciones presidenciales y las municipales en República Dominicana. El objetivo concreto es determinar si existe una relación entre estas dos contiendas, la dirección de dicho efecto y su tamaño. Se utiliza el año 2024 por constituir el episodio electoral más reciente y la unidad de análisis es el municipio.

Los datos disponibles confirman la existencia de una relación entre la participación electoral de las y los ciudadanos dominicanos entre la elección presidencial y la municipal. Esta relación es positiva. Es decir, aumentos en la concurrencia a las urnas a nivel local están asociados con incrementos en la participación en los comicios presidenciales. No obstante, esa relación es débil, pues el coeficiente de correlación (R-cuadrado) es igual a 0,16. El gráfico 2.1 muestra la dispersión de la participación electoral en los municipios dominicanos en ambas elecciones.

GRÁFICO 2.1.
Correlación entre la participación electoral en las elecciones presidenciales y municipales en República Dominicana, 2024



Fuente: Datos JCE

Para analizar con más profundidad la comparación de los patrones territoriales de la participación en República Dominicana, se construyó una tipología de municipios con cuatro categorías:

i) *Apáticos:* municipios en los que la participación electoral registrada en 2024 es menor que el promedio nacional, tanto en elecciones presidenciales y municipales;

ii) *Municipalistas más que presidencialistas:* municipios en los que la participación electoral registrada en 2024 es menor que el promedio en las elecciones presidenciales, pero mayor que el promedio en las municipales.

iii) *Presidencialistas más que municipalistas:* municipios en los que la participación electoral reportada en 2024 es mayor que el promedio en las elecciones presidenciales, pero menor que el promedio en las municipales.

iv) *Participativos:* municipios en los que la participación electoral registrada en 2024 es mayor que el promedio nacional tanto en elecciones presidenciales y municipales.

En la tabla 2.12 se contabiliza la cantidad de municipios en cada categoría de la tipología, y en las tablas 2.13 y 2.14 se incluyen las listas completas de ayuntamientos según las categorías utilizadas.

TABLA 2.12
Cantidad de municipios según tipología de participación en elecciones presidenciales y municipales en República Dominicana, 2024

Tipología	Cantidad de municipios
Apáticos	32
Municipalistas más que presidencialistas	26
Presidencialistas más que municipalistas	36
Participativos	63

Fuente: Elaboración propia

TABLA 2.13
Lista de municipios en las categorías apáticos y municipalistas más que presidencialistas

Apáticos	Municipalistas más que Presidencialistas
Bajos de Haina	Bánica
Baní	Duvergé
Boca Chica	El Factor
Bonao	Estebanía
Cayetano Germosén	Guananico
Constanza	Hondo Valle
Consuelo	Jaquimeyes
La Romana	Jima Abajo
La Vega	La Ciénaga
Laguna Salada	Las Terrenas
Las Guáranas	Los Hidalgos
Licey al Medio	Monte Cristi
Los Alcarrizos	Pedro Santana
Maimón	Polo
Mao	Quisqueya
Mella	Sabana Grande de Boyá
Miches	Sabana Larga
Monción	San Gregorio de Nigua
Puñal	San Rafael del Yuma
Sabana de la Mar	Tábara Arriba
Samaná	Vallejuelo
San José de Ocoa	Villa Isabela
San Victor	Villa Jaragua
Santiago	Villa Los Almácigos
Santo Domingo Este	Villa Riva

Apáticos	Municipalistas más que Presidencialistas
Santo Domingo Norte	Yaguate
Santo Domingo Oeste	
Sosúa	
Tenares	
Villa González	
Villa Hermosa	
Villa Vásquez	

Fuente: Elaboración propia

TABLA 2.14

Lista de municipios en las categorías presidencialistas más que municipalistas y participativos

Presidencialistas más que municipalistas	Participativos
Azua	Altamira
Barahona	Arenoso
El Seibo	Bayaguana
El Valle	Bohechío
Esperanza	Cabral
Gaspar Hernández	Cabrera
Guaymate	Cambita Garabitos
Higüey	Castañuelas
Jánico	Castillo
Jarabacoa	Cevicos
Las Matas de Farfán	Comendador
Las Matas de Santa Cruz	Cotuí
Los Cacaos	Cristóbal
Los Ríos	Dajabón
Matanzas	El Cercado
Moca	El Llano
Nagua	El Peñón
Pedro Brand	El Pino
Piedra Blanca	Enriquillo
Pimentel	Eugenio María de Hostos
Postrer Río	Fantino
Puerto Plata	Fundación
Río San Juan	Galván
Sabana Iglesia	Guayabal
Salcedo	Guayacanes
San Cristóbal	Guayubín
San Francisco de Macorís	Hato Mayor
San Ignacio de Sabaneta	Imbert
San José de las Matas	Jamao al Norte

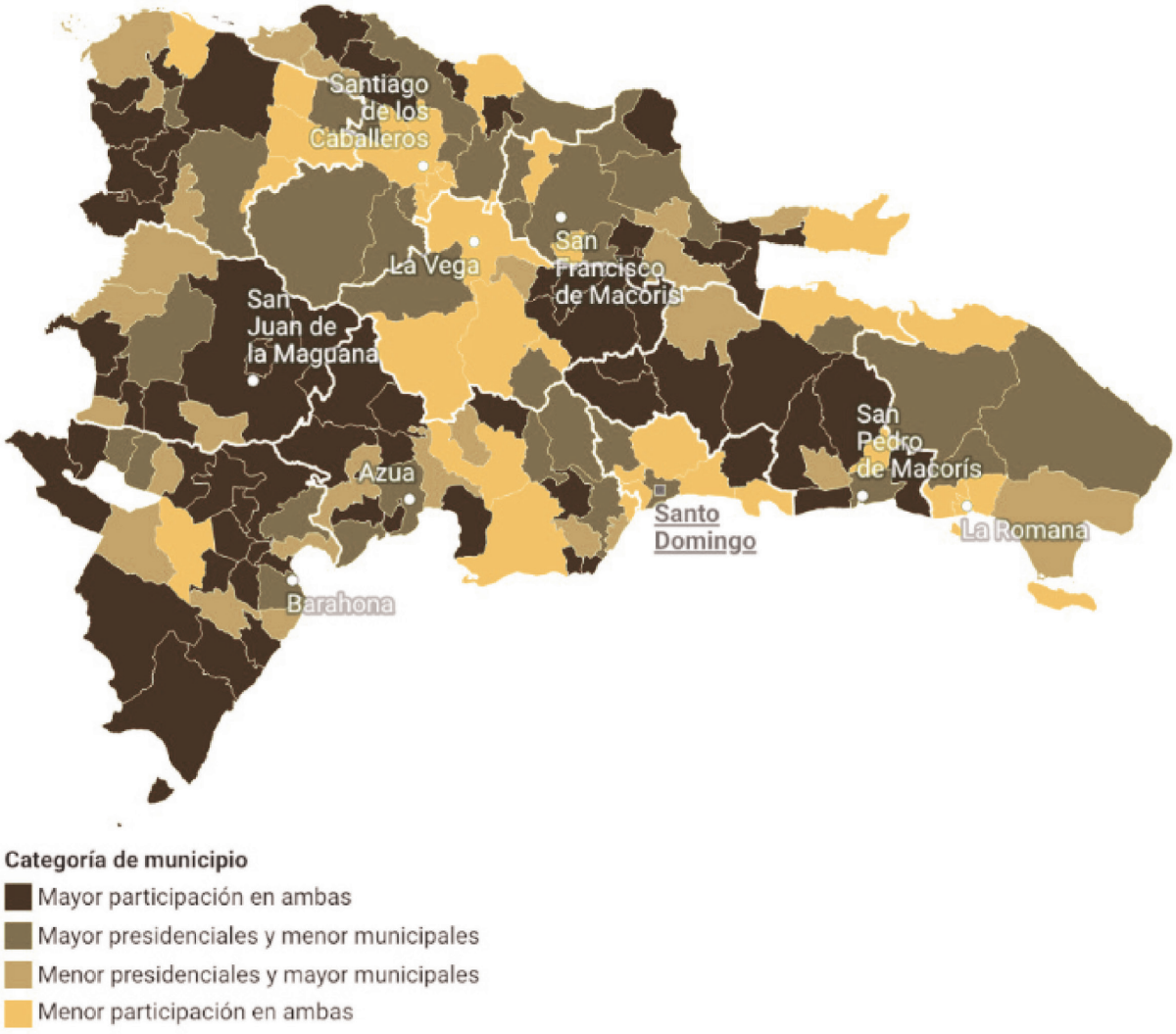
Presidencialistas más que municipalistas	Participativos
San Pedro de Macorís	Jimaní
Tamboril	Juan de Herrera
Vicente Noble	Juan Santiago
Villa Altagracia	La Descubierta
Bisonó	Las Charcas
Villa Tapia	Las Salinas
Santo Domingo de Guzmán	Las Yayas de Viajama
	Loma de Cabrera
	Los Llanos
	Luperón
	Monte Plata
	Neiba
	Nizao
	Oviedo
	Padre Las Casas
	Paraíso
	Partido
	Pedernales
	Pepillo Salcedo
	Peralta
	Peralvillo
	Pueblo Viejo
	Ramón Santana
	Rancho Arriba
	Restauración
	Sabana Grande de Palenque
	Sabana Yegua
	San Antonio de Guerra
	San Juan
	Sánchez
	Tamayo
	La Mata
	Villa Montellano
	Yamasá

Fuente: Elaboración propia

Al analizar la distribución espacial de esta tipología de municipios se identificaron concentraciones geográficas en varios casos. En primer lugar, los municipios *apáticos* se ubican principalmente en un corredor en el centro del territorio que atraviesa de norte a sur (color amarillo). Por otra parte, los municipios *participativos* (café oscuro) se localizan en dos grandes conglomerados, la primera en el este del país y una segunda en el oeste que incluso tiene extensiones que llegan hasta la frontera con Haití. Finalmente, los municipios clasificados como más *municipalistas que presidencialistas* o viceversa, se distribuyen de manera más aleatoria por el territorio dominicano (Mapa 2.5).

MAPA 2.5

República Dominicana: categorías de municipios según niveles de participación electoral en comicios presidenciales y municipales, 2024



Fuente: Datos JCE

5.1 Análisis de la participación diferenciada entre los niveles presidencial y municipal

El análisis de la participación diferenciada entre los niveles presidencial y municipal revela una marcada asimetría democrática en la República Dominicana, sugiriendo que el electorado no opera bajo un impulso cívico uniforme, sino a través de motivaciones fragmentadas. Aunque existe una relación positiva entre ambos niveles de elección, su debilidad estadística (representada por un R-cuadrado de 0,16) indica que los incentivos que movilizan al ciudadano para elegir autoridades locales no garantizan necesariamente su concurrencia en la contienda nacional. Esta desconexión plantea que las estrategias para combatir la abstención deben ser diferenciadas, reconociendo que el votante evalúa de forma independiente la utilidad de su sufragio según el nivel de gobierno en disputa.

Desde una perspectiva geográfica, los datos evidencian una paradoja de la modernidad urbana, donde un "corredor de apáticos" atraviesa el centro del territorio nacional, vinculando las zonas de mayor dinamismo económico con los niveles más bajos de participación relativa. En contraste, los sectores de mayor resiliencia participativa se localizan en las periferias del este y el oeste, sugiriendo que en las zonas fronterizas o menos urbanizadas persiste un vínculo más estrecho –o quizás de mayor dependencia– con las estructuras políticas y estatales. Esta distribución espacial confirma que la desafección no es un fenómeno homogéneo, sino que responde a realidades territoriales específicas donde el centro urbano parece distanciarse del ritual electoral tradicional.

Finalmente, la tipología que identifica municipios "municipalistas", "presidencialistas" o "apáticos" permite comprender la abstención como una decisión estratégica y consciente. Lejos de ser un síntoma de mera indiferencia, la variación en la concurrencia refleja a un ciudadano que mide el impacto de su voto en su bienestar básico. Por tanto, este apartado es fundamental para el estudio porque ofrece una radiografía de la desigualdad democrática del país, demostrando que para revitalizar el sistema es imperativo cerrar la brecha entre la eficiencia de la maquinaria electoral y la percepción de utilidad real que el ciudadano otorga a cada nivel de representación.

CAPÍTULO TRES

EL ABSTENCIONISMO ENTRE LOS DOMINICANOS. VOTO NACIONAL Y EN EL EXTERIOR. PERFIL,VÍNCULOS Y DESCONEXIÓN. ANÁLISIS DE ENCUESTAS Y DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL VOTO Y ABSTENCIÓN

Óscar Picardo Joao
Ronald Alfaro-Redondo

Resumen

El capítulo tres de la investigación se sumerge en la anatomía de la limitada conexión ciudadana, revelando una paradoja democrática fundamental: el no votante dominicano en el exterior no es un actor marginal, sino un pilar económico que sostiene a la nación desde la distancia. A través de un análisis comparado entre residentes en República Dominicana y los dominicanos en el exterior, este capítulo identifica que el abstencionista en el exterior posee un perfil de alta integración, con un 73,4% de empleo activo y niveles educativos superiores (más del 74% con estudios secundarios o universitarios), lo que desmitifica la idea de que la apatía electoral nace de la exclusión social. El hallazgo más impactante del capítulo es el concepto de "ciudadanía económica sin ciudadanía política". Mientras que el 70,2% de los no votantes en el exterior envía remesas regularmente, su participación electoral ha disminuido sustancialmente de un 27% en 2016 a un mínimo histórico del 19% en 2024. Esta desconexión es especialmente crítica entre los jóvenes de 18 a 34 años en el extranjero, cuya concurrencia a las urnas fue de apenas el 1% en los últimos dos ciclos electorales. En contraste, el abstencionista nacional presenta una mayor vulnerabilidad, con solo un 28% de inserción laboral y una dependencia parcial de esas transferencias externas, situando la precariedad económica como un factor contextual relevante en el territorio dominicano. Los estudios de opinión detallados en este capítulo identifican cuatro escollos críticos que bloquean el ejercicio

del voto tanto a nivel nacional como en el exterior: la falta de educación cívica (41% no la ha recibido), el déficit de información (69% se siente poco informado), la incapacidad de los candidatos para conectar y, principalmente, una crisis de confianza relevante. Aunque la Junta Central Electoral mantiene niveles de confianza positivos (47%), los ciudadanos ven en el clientelismo y en el incumplimiento de promesas de los candidatos una vez alcanzan el poder las razones de su abstención para ejercer el sufragio.

1. Caracterización demográfica y socioeconómica

Para comprender las causas del abstencionismo, la presente investigación incluyó dos estudios de opinión, uno a nivel nacional, con una muestra representativa; y uno con dominicanos en el exterior, con una muestra por conveniencia, pero con un número significativo de participantes. Las figuras 1 y 2 presentan las fichas técnicas de ambos estudios.

FIGURA 3.1
Ficha técnica encuesta nacional



FIGURA 3.2
Ficha técnica encuesta dominicanos en el exterior



Para ambos casos se elaboró y validó un instrumento con cinco apartados: 1) Datos sociodemográficos; 2) Democracia; 3) Sobre abstención; 4) Partidos políticos, candidatos y campañas; y 5) Otros aspectos de cultura política (ver instrumentos en anexos). Se capacitaron a los equipos recolectores de datos en talleres específicos; y se elaboró un calendario detallado de trabajo para recolectar los datos a nivel nacional e internacional.

1.1 Abstencionistas dominicanos en el exterior

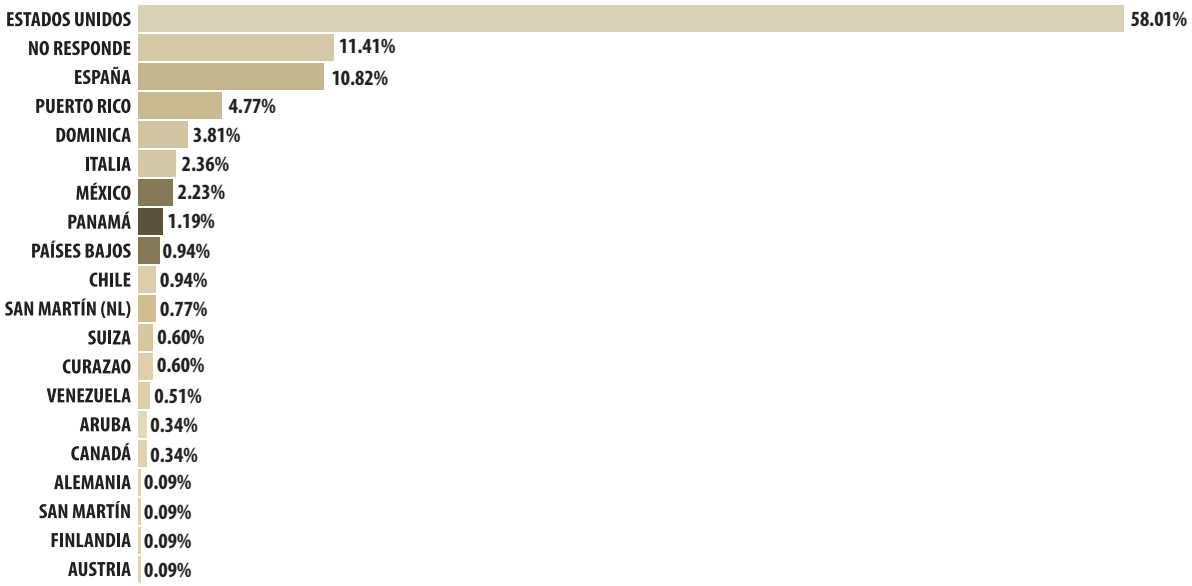
La encuesta aplicada a 1.000 ciudadanos dominicanos residentes en el exterior, mayores de 18 años, que no votaron en las elecciones de 2024, muestra un perfil demográfico y socioeconómico claramente vinculado a la dinámica migratoria y laboral internacional.

En términos de sexo, la distribución es equilibrada, con ligera mayoría de mujeres (54,3%) frente a hombres (45,8%). El grupo presenta una estructura familiar estable, ya que el 40,3% está casado y un 6,6% vive en unión libre, aunque también destaca un porcentaje significativo de personas solteras (33,4%).

Respecto al nivel educativo, predomina una población con escolaridad media y superior: el 42,8% cuenta con educación secundaria y el 31,4% con estudios universitarios, mientras que solo una minoría reporta niveles básicos o ausencia de escolaridad. Este dato sugiere un capital educativo relativamente alto para estándares migratorios.

La residencia se concentra principalmente en Estados Unidos (58%) y España (10,8%), seguidos por Puerto Rico, Italia y otros países europeos y latinoamericanos (gráfico 1), lo que refleja la dispersión geográfica típica de los residentes en el exterior.

GRÁFICO 3.1
Encuestados según el país de origen
País y lugar de residencia



Fuente: JCE (2025) Encuesta sobre abstención electoral de dominicanos en el exterior.

Nota: 3% de los encuestados en esta pregunta no marcó la opción de "No Contesta o No sabe", se le conoce como efecto missing value, es decir no marcó ninguna opción en la pregunta.

Caracterización económica. Desde el punto de vista laboral, el 73,4% afirma estar trabajando actualmente, principalmente como empleados asalariados (54,2%) o trabajadores independientes (14,6%). Esto evidencia una alta inserción en los mercados laborales de los países de acogida. Un rasgo socioeconómico clave es la importancia de las remesas: el 70,2% declara que él o alguien de su hogar envía dinero a familiares en República Dominicana, confirmando el rol económico estratégico de este grupo para la economía nacional.

Las principales razones de migración fueron la búsqueda de oportunidades (43%) y la reunificación familiar (33,6%), lo que refuerza la idea de un grupo motivado por necesidades económicas y redes familiares transnacionales.

El perfil de alta integración del abstencionista en el exterior, que los datos describen en términos de empleo y educación, también se observa en los relatos como una integración social y cultural en el país de residencia que desplaza progresivamente la centralidad de la política dominicana. Un residente en Holanda lo expresaba al describir su propia trayectoria: "Soy dominicano, pero vivo aquí. Yo estoy integrado" (historia de abstención, hombre, Holanda). En la misma línea, una residente en Canadá relataba una desconexión sostenida con la vida pública dominicana: "yo no veo televisión dominicana, entonces tengo una desconexión total… y cuando me hablan hay que votar es como que ¿oh, pero se puede votar aquí, verdad?" (historia de abstención, mujer, Canadá). Estos testimonios sugieren que la integración en el país receptor no solo no rompe el vínculo económico, sino que tiende a redefinir el vínculo político, que pierde inmediatez en el proyecto de vida.

1.2 Abstencionistas residentes en la República Dominicana

El estudio nacional incluyó 1,535 personas mayores de 18 años que no votaron en las elecciones de 2024, con representatividad territorial en 10 regiones y 32 provincias (31 + Distrito Nacional). La distribución por sexo es también equilibrada: 52% hombres y 48% mujeres. Se trata de una población relativamente joven y activa, ya que el 84% se concentra entre los 18 y 55 años, con mayor peso en los rangos de 18-29 y 30-39 años.

En cuanto al estado civil, predominan las personas solteras (42%), seguidas por quienes viven en unión libre (28%) y casados (25%), lo que sugiere estructuras familiares menos consolidadas que las observadas en el grupo del exterior.

El nivel educativo es mayoritariamente medio: el 45% cuenta con educación secundaria y el 31% con estudios universitarios. Sin embargo, existe una proporción relevante con solo educación primaria (18%).

Caracterización socioeconómica. A diferencia del grupo de dominicanos residentes en el exterior, los nacionales presentan mayor vulnerabilidad laboral. Solo el 28% declara estar trabajando actualmente en un empleo formal y estable, frente a un 72% que no posee un trabajo formal, lo que se asocia a condiciones de informalidad, desempleo o dependencia económica.

Las actividades económicas más frecuentes son el empleo asalariado (42%), el trabajo independiente (21%) y las labores del hogar (12%). En términos de ingresos familiares, predominan los estratos bajos y medios-bajos: el 43% vive con ingresos inferiores a RD$30.000 mensuales, y sólo un 4% supera los RD$120.000.

Las remesas juegan un papel complementario. El 34% afirma que su hogar recibe dinero del extranjero, porcentaje significativamente menor al observado en el grupo de migrantes, pero relevante como mecanismo de supervivencia económica.

1.3 Comparación sintética entre ambos grupos

En conjunto, los datos muestran dos perfiles de abstencionistas claramente diferenciados:

- *El abstencionista en el exterior* tiende a estar más integrado laboralmente, posee mayores tasas de empleo y mantiene un fuerte vínculo económico con el país a través de remesas. Su abstención ocurre pese a contar con mayores niveles de estabilidad económica y educativa.

- *El abstencionista residente en el país* presenta mayores niveles de informalidad laboral y menores ingresos, con una dependencia parcial de remesas y un contexto socioeconómico más restrictivo, lo que puede incidir directamente en su desafección política.

Esta caracterización sugiere que la abstención electoral no responde a un único perfil socioeconómico, sino que adopta formas diferenciadas según el contexto migratorio, combinando factores de integración económica, condiciones de vida y vínculos con el Estado dominicano.

1.4 Perfil educativo del no votante en el exterior

El no votante dominicano residente en el exterior se caracteriza por poseer un nivel educativo medio y medio-alto, así como una alta inserción en el mercado laboral de los países de acogida, lo que revela que la abstención electoral no está asociada, en este caso, a exclusión educativa ni a inactividad económica.

Desde el punto de vista educativo, predomina una población con formación secundaria y universitaria. El 42,76% de las personas encuestadas reporta haber completado estudios de nivel secundario o medio, mientras que un significativo 31,35% cuenta con educación universitaria. A esto se suma un 3,58% con estudios de postgrado, lo que evidencia la presencia de un segmento con alta calificación académica.

En contraste, los niveles educativos bajos son minoritarios: solo el 8,43% reporta haber completado únicamente la educación primaria, y menos del 2% señala no haber cursado estudios formales o tener únicamente educación preprimaria. Este perfil educativo sugiere que el abstencionismo en el exterior no responde a carencias de escolaridad, sino a otros factores institucionales, informativos o de vínculo político con el Estado dominicano.

1.5 Perfil económico del no votante en el exterior y contraste con el residente en República Dominicana

En el ámbito económico, el no votante en el exterior muestra una elevada tasa de actividad laboral. El 73,43% afirma que trabaja actualmente, principalmente como empleado asalariado (54,17%) o como trabajador independiente (14,57%). Este dato refleja una integración funcional a las economías de destino, especialmente en sectores formales e informales del mercado laboral internacional.

Adicionalmente, se identifican otros perfiles económicos complementarios, como amas de casa (7,07%), pensionados (4,6%) y comerciantes (2.,3%), lo que refuerza la diversidad ocupacional del grupo, aunque con predominio del empleo activo.

Un rasgo económico central es la alta vinculación financiera con la República Dominicana a través de remesas. El 70,2% de los encuestados indica que él o algún miembro de su hogar envía dinero regularmente a familiares en el país. Este comportamiento confirma el papel del no votante exterior como actor económico transnacional, con una contribución directa a la economía y al bienestar de los hogares dominicanos.

La actividad económica y laboral de las personas abstencionistas muestra perfiles diferenciados, pero con rasgos estructurales comunes. En conjunto, ambas encuestas evidencian que las condiciones laborales –ya sea por presión del trabajo, informalidad o precariedad– influyen de manera relevante en las dinámicas de participación y abstención electoral.

Los resultados de la encuesta de dominicanos en el exterior indican que el perfil educativo y económico del no votante revela una paradoja democrática: se trata de una población mayoritariamente educada, económicamente activa y con fuertes vínculos económicos con su país de origen, que sin embargo no participa electoralmente. Esto sugiere que la abstención no está asociada a exclusión social o marginalidad económica, sino más bien a déficits en información electoral, barreras logísticas, desconfianza institucional o debilidad del vínculo político con el sistema democrático dominicano desde el exterior.

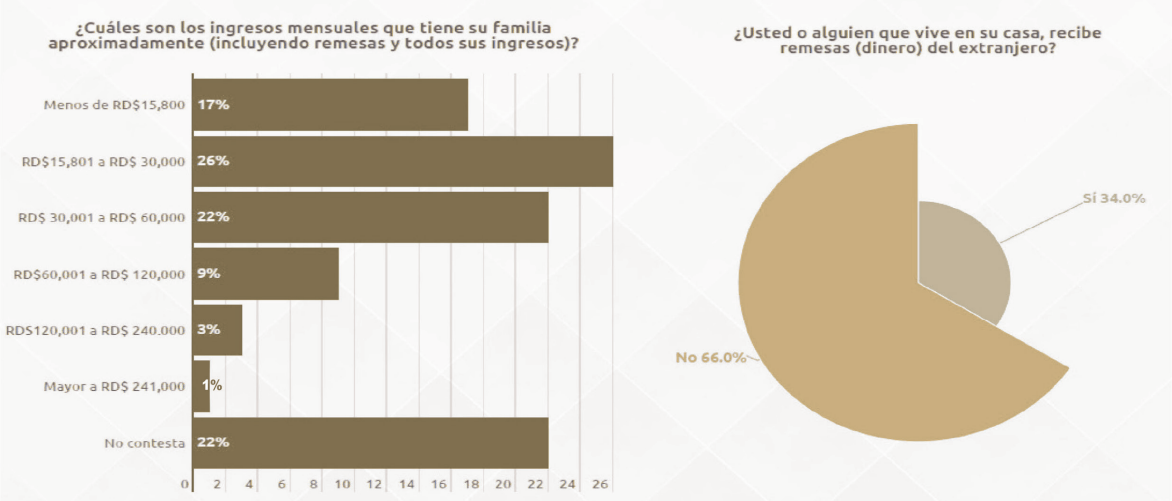
Este perfil refuerza la necesidad de políticas públicas orientadas no solo al empadronamiento, sino a una estrategia integral de educación cívica, comunicación política y fortalecimiento del vínculo Estado-residentes en el exterior, ajustada al capital educativo y económico real de esta población.

CUADRO 3.1
Ingresos familiares incluyendo remesas y peso económico real

Ingreso mensual familiar	Porcentaje
Menos de RD$15.800	17%
RD$15.801 – RD$30.000	26%
RD$30.001 – RD$60.000	22%
RD$60.001 – RD$120.000	9%
RD$120.001 – RD$240.000	3%
Más de RD$241.000	1%
No contesta	22%

Fuente: Elaboración propia con base en JCE (2025). Encuesta Nacional sobre abstención electoral en la República Dominicana.

GRÁFICO 3.2
Nivel de ingresos y recepción de remesas a nivel NACIONAL



Fuente: JCE (2025). Encuesta Nacional sobre abstención electoral en la República Dominicana.

Dos tercios de los hogares se concentran por debajo de RD$60.000 mensuales. En este contexto, las remesas funcionan como:

- ✓ Mecanismo de supervivencia para hogares pobres y vulnerables.
- ✓ Amortiguador de precariedad económica.
- ✓ Complemento salarial frente a mercados laborales precarios.

Cuando se cruza este dato con el hecho de que 34% sí recibe remesas, se deduce que una proporción importante de esos hogares de ingresos bajos y medios depende parcialmente del exterior.

El estudio del exterior revela una población altamente activa en el mercado laboral:

- ✓ 73,43% trabaja actualmente
- ✓ 54,17% está empleado y 14,57 % es independiente.

En cambio, dentro del país:

- ✓ Solo 28% de los abstencionistas trabaja en un empleo formal.
- ✓ 72% no trabaja en un empleo formal.

Esto revela una asimetría estructural clave: Los residentes en el exterior producen ingresos, el país los recibe. La migración se convierte así en una estrategia económica nacional no formalizada, donde el empleo se "exporta" y el dinero regresa.

El estudio de dominicanos en el exterior confirma que la migración dominicana es esencialmente económica y familiar:

- ✓ 43,02% migró buscando oportunidades
- ✓ 33,56% por reunificación familiar

Esto es crucial: quien migra por oportunidades y familia no rompe el vínculo económico, sino que lo fortalece. Las remesas son la traducción monetaria de ese proyecto migratorio.

Aquí emerge una paradoja central: El vínculo económico no se traduce en vínculo político.

CUADRO 3.2
Remesas y participación electoral

Grupo	Envío/Recepción de remesas	Participación electoral
Dominicanos en el exterior	70,2% envía remesas	68-90% no votó en 2016-2024
Dominicanos en el país	34% recibe remesas	49-55% no votó en 2016-2020

Fuente: JCE (2025) Encuestas sobre abstención electoral de dominicanos en el exterior y a nivel nacional.

El compromiso económico con la nación es mucho más fuerte que el compromiso político. Los migrantes sostienen económicamente al país, pero no sienten que el sistema político los representa.

La combinación de ambos estudios revela un fenómeno crítico: los residentes en el exterior financian a familias, comunidades y la economía nacional; pero no participan ni confían en el sistema político; en el país, muchos hogares dependen de remesas, pero también desconfían de la política; y esto produce una forma de "ciudadanía económica sin ciudadanía política" en donde se contribuye al país con dinero, pero no con voto, ni con legitimidad democrática.

El análisis cualitativo permite ilustrar esta paradoja de la "ciudadanía económica sin ciudadanía política". En las entrevistas y grupos focales con personas dominicanas en el exterior, el vínculo económico con el país aparece con claridad, mientras que el vínculo político se percibe debilitado. Un entrevistado residente en Canadá describía el peso económico de los dominicanos residentes en el exterior señalando que las remesas son "una de las patas fundamentales de la economía dominicana" (entrevista, hombre, Canadá), al tiempo que constataba la baja participación electoral del exterior. Esta asimetría se expresa de manera más directa en el testimonio de un participante de la circunscripción de Estados Unidos y Anguila, para quien el reconocimiento hacia los residentes en el exterior se limita a su aporte monetario: "lo único que me integran es… en la remesa… solamente para eso. Pero después más nada" (grupo focal, hombre, exterior). Estos relatos encarnan el hallazgo cuantitativo: se contribuye al país con dinero, pero no se experimenta una integración política equivalente.

En conclusión, el vínculo económico entre los dominicanos residentes en el exterior y los que viven en República Dominicana es estructural y estable, sostenido por las remesas enviadas por más del 70% de los dominicanos en el exterior y recibidas por un tercio de los hogares abstencionistas dentro del país. Sin embargo, este fuerte lazo monetario no se traduce en integración política. Las remesas mantienen viva a la nación, pero el sistema político no logra movilizar ni representar a quienes la sostienen económicamente. En términos de desarrollo y democracia, esto es una señal de alerta: Una nación que vive del dinero de sus migrantes, pero no logra integrarlos como ciudadanos plenos.

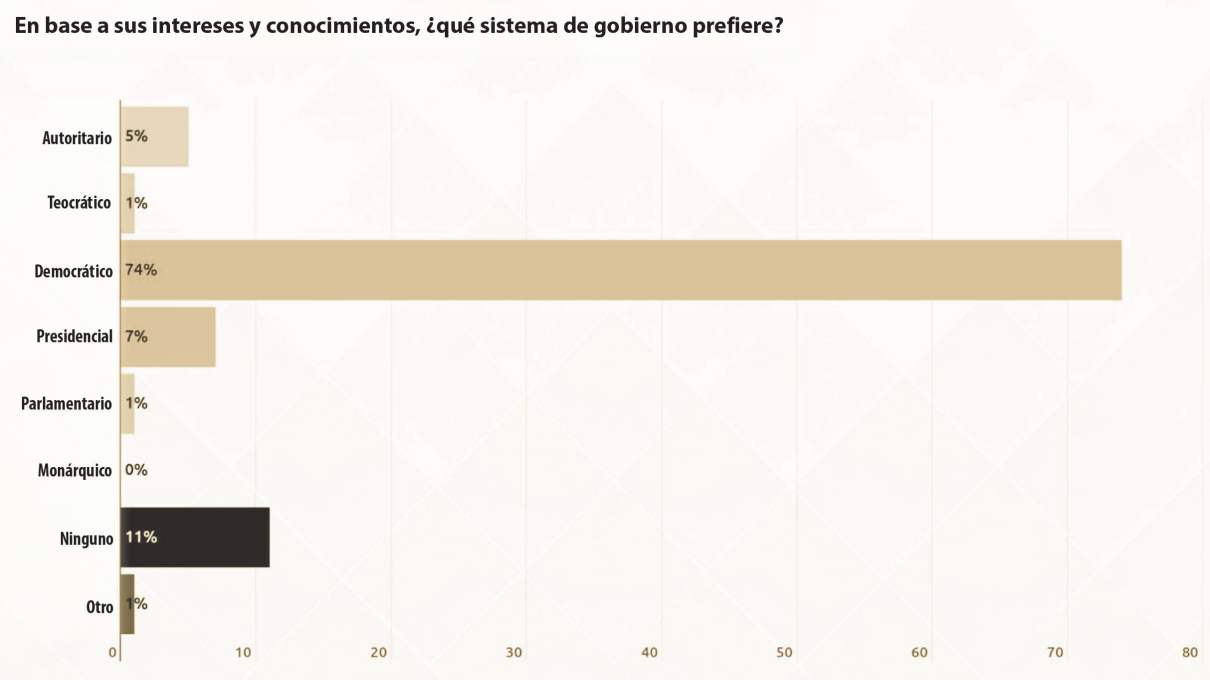
2. ¿Qué dicen los resultados de los estudios de opinión?

El desencanto de los ciudadanos con el sistema político y democrático abre las puertas a la abstención, pero también a otras posibilidades autoritarias, como sucede en otras latitudes con el nuevo modelo del "Ejecutivo Unitario"[4]. Los resultados de las encuestas reflejan cuatro escollos para ambos segmentos de población (dominicanos en el exterior y residentes en República Dominicana): 1) Falta de educación; 2) Falta de información; 3) Candidatos que no conectan con la gente; y el principal: 4) Falta de confianza en el sistema político (por la conducta de los partidos políticos y otros problemas clientelares).

En primer lugar, se analizarán los datos del apartado sobre democracia. Si bien, entre los residentes en República Dominicana, un 74%, señalan que prefieren un sistema democrático (gráfico 3.3); a la vez, para un 74% de los ciudadanos reconocen ciertas limitaciones en el sistema (gráfico 3.4).

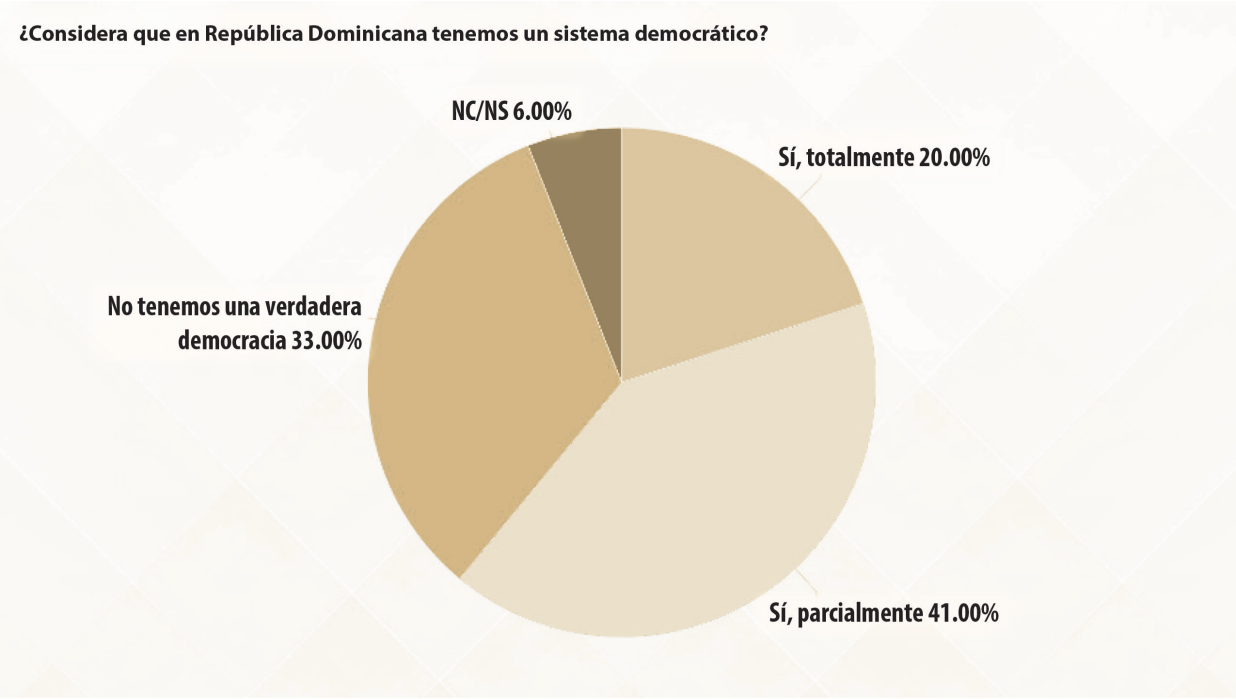
4 Nota, ver: Driesen, D. M. (2025). *Donald Trump's Unitary Executive: Overcoming the Constitution*; El poder ejecutivo unitario de Donald Trump: superando la constitución. *Constitutional Studies*, 11(2), 399-440. Polga-Hecimovich, J. (2019). La presidencia del ejecutivo unitario de Rafael Correa. *Latin American Review of Comparative Politics*/Revista Latinoamericana de Politica Comparada, 15.

GRÁFICO 3.3
Sistema de gobierno de su preferencia



Fuente: JCE (2025). Encuesta Nacional sobre abstención electoral en la República Dominicana.

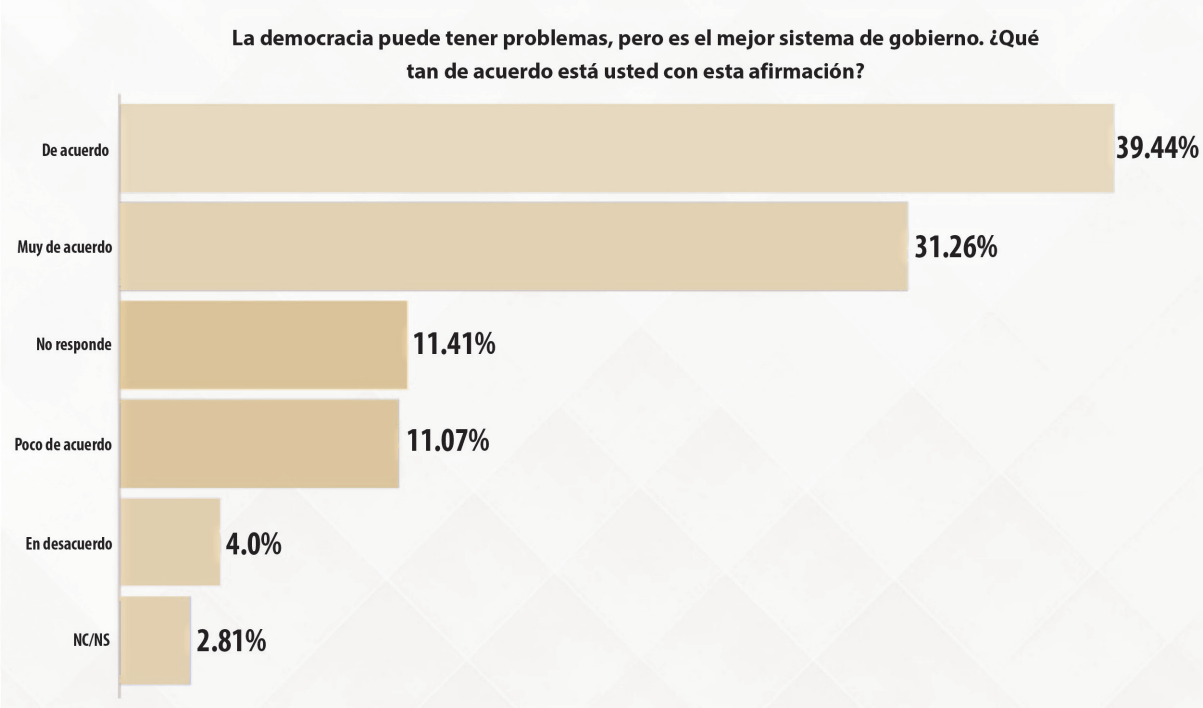
GRÁFICO 3.4
Valoración del sistema democrático



Fuente: JCE (2025). Encuesta Nacional sobre abstención electoral en la República Dominicana.

Entre los dominicanos residentes en el exterior, 7 de cada 10 están de acuerdo / muy de acuerdo que la democracia, pese a sus defectos, es el mejor sistema de gobierno, tal como lo refleja el gráfico 3.5.

GRÁFICO 3.5
Valoración de la democracia (dominicanos en el exterior)

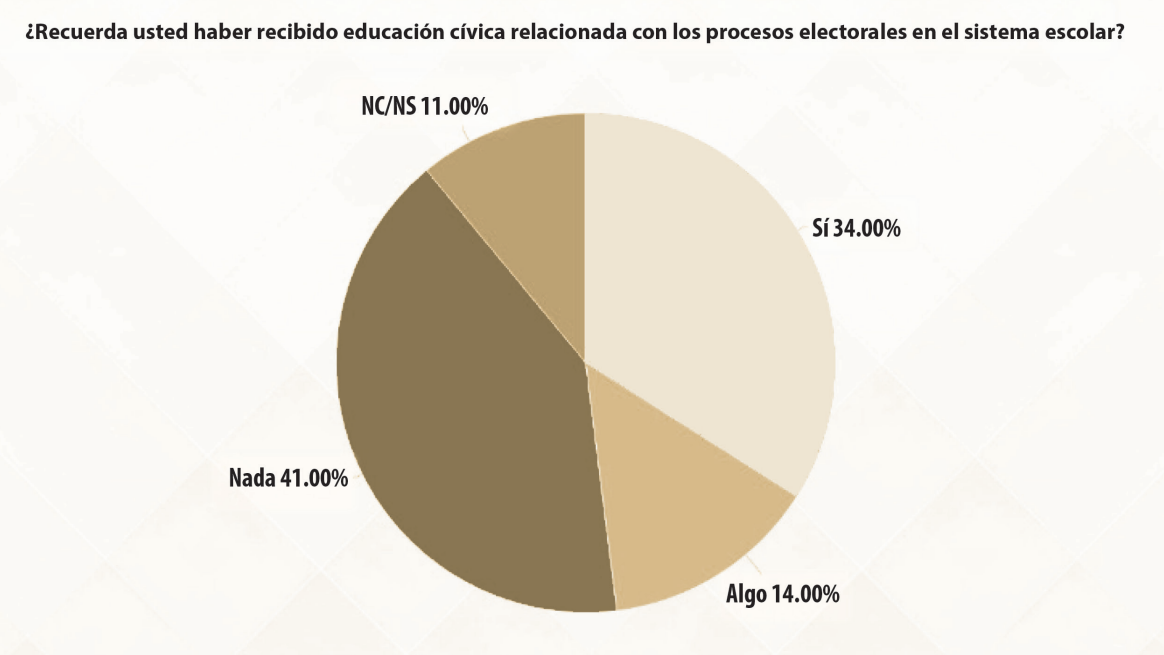


Fuente: JCE (2025). Encuesta sobre abstención electoral de dominicanos en el exterior.

3. Los escollos de la abstención electoral

El primer escollo de la abstención: La falta de educación ciudadana. La encuesta nacional revela que un número significativo de los ciudadanos (41%, ver gráfico 3.6) no han recibido educación cívica electoral; lo cual contribuye a desvalorizar los procesos democráticos.

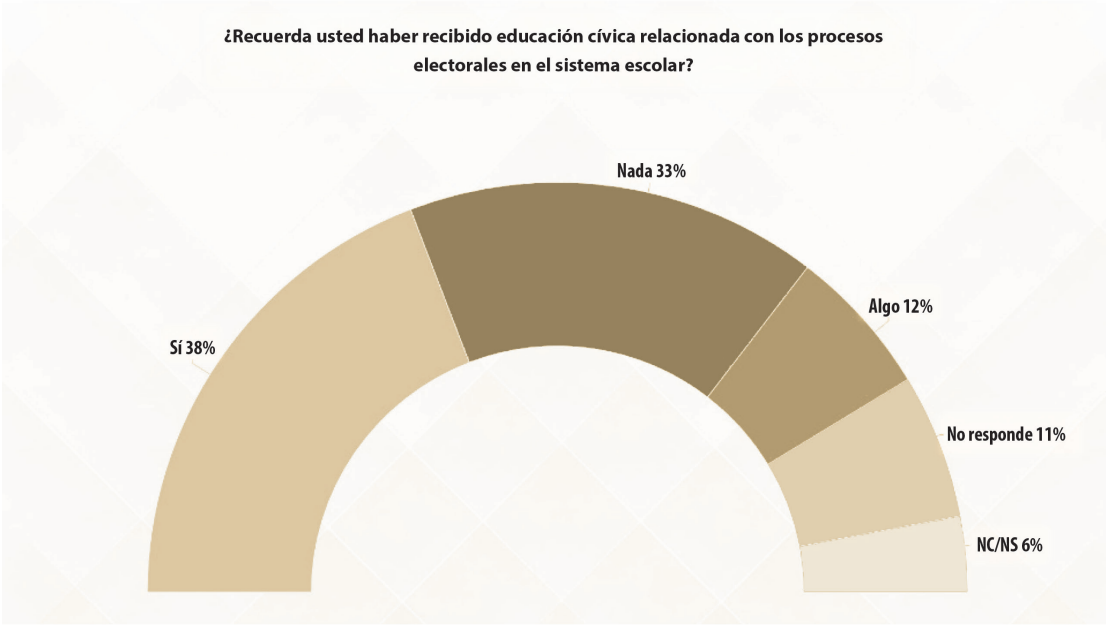
GRÁFICO 3.6
Valoración de educación cívica (encuesta nacional)



Fuente: JCE (2025). Encuesta Nacional sobre abstención electoral en la República Dominicana.

En lo que respecta a dominicanos en el exterior, el resultado es similar, un número importante de los encuestados tiene limitada educación cívica, tal como lo refleja el gráfico 3.7.

GRÁFICO 3.7
Valoración de la educación cívica (dominicanos en el exterior)



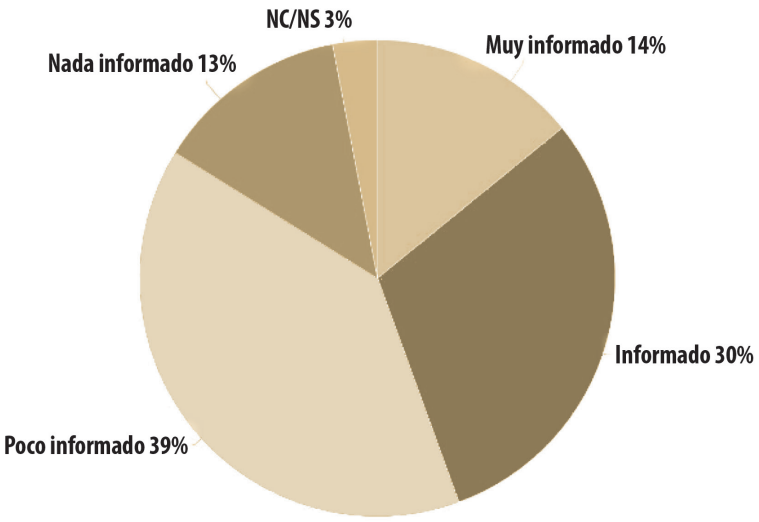
Fuente: JCE (2025). Encuesta sobre abstención electoral de dominicanos en el exterior.

El análisis cualitativo permite observar cómo este déficit de educación cívica se traduce en una experiencia concreta entre las personas más jóvenes. En entrevistas y grupos focales con jóvenes urbanos, la falta de formación y de seguimiento a las candidaturas genera inseguridad para evaluar las propuestas, de modo que el temor a emitir un voto sin criterio suficiente se convierte en un motivo de abstención. En estos casos, no votar no expresa indiferencia, sino la percepción de no contar con elementos para decidir, lo que sugiere que la educación cívica opera como una condición habilitante de la participación y no solo como un complemento formativo.

El segundo escollo: No están bien informados. Otro tema que contribuye a la abstención es el acceso a información oportuna y de calidad sobre los procesos electorales. Tal como lo indica el gráfico 3.8, el 52% de los encuestados a nivel nacional están poco o nada informados.

GRÁFICO 3.8
Valoración sobre la información electoral

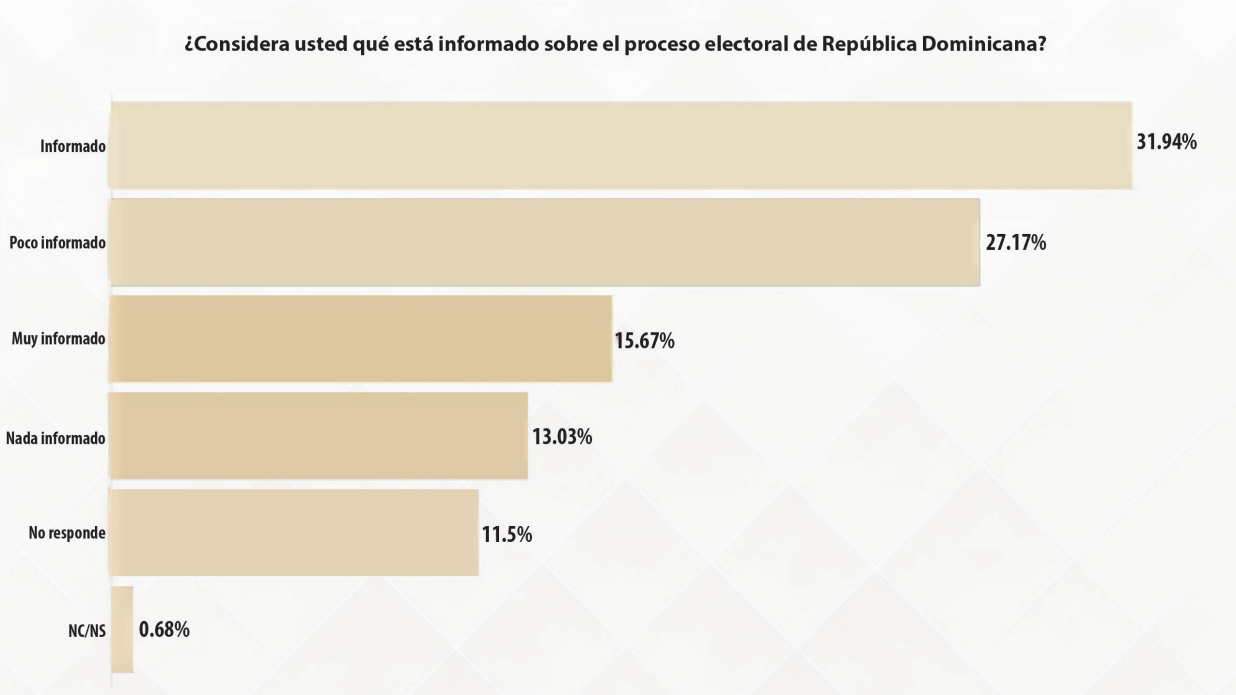
¿Considera usted qué está bien informado sobre el proceso electoral del sistema democrático de República Dominicana?



Fuente: JCE (2025). Encuesta Nacional sobre abstención electoral en la República Dominicana.

Respecto a los dominicanos en el exterior, sólo 5 de cada 10 ciudadanos están bien informados sobre el proceso electoral, tal como lo señala el gráfico 3.9.

GRÁFICO 3.9
Valoración sobre la información electoral

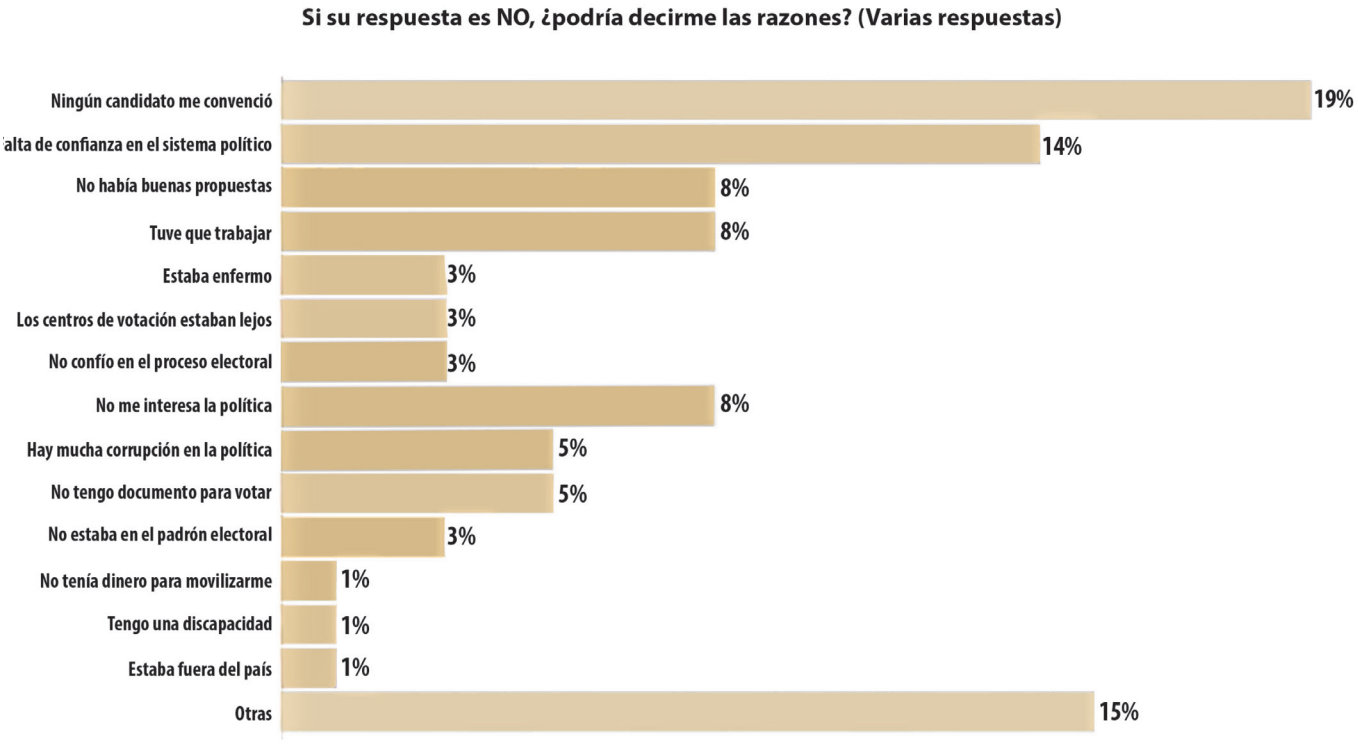


Fuente: JCE (2025). Encuesta sobre abstención electoral de dominicanos en el exterior.

Los testimonios del exterior ilustran cómo este déficit de información se convierte en una barrera efectiva para votar. En la circunscripción del Caribe, una participante residente en Puerto Rico explicaba que no llegó a votar por no saber dónde hacerlo: "todavía no sé dónde ir a votar aquí" (entrevista grupal, mujer, Puerto Rico). Una residente en Canadá describía una situación similar respecto del empadronamiento: "había que inscribirse… yo no lo supe con tiempo. Luego unos amigos me lo dijeron, pero ya yo no tenía tiempo de organizarme" (historia de abstención, mujer, Canadá). En estos relatos la información circula por vías informales y llega tarde, de modo que la falta de información no expresa desinterés, sino una falla de interpelación del sistema hacia el electorado en el exterior.

El tercer y cuarto escollo: los perfiles de los candidatos y el debilitamiento de la confianza en el sistema político, dos fenómenos asociados. Al consultar sobre las razones por las que no fue a votar en las últimas elecciones destacan dos grandes temas a nivel nacional: "ningún candidato me convence" y "falta de confianza en el sistema político", tal como lo refleja el gráfico 3.10. Los ciudadanos residentes en República Dominicana también valoran otros fenómenos: falta de interés, falta de propuestas, la corrupción y la falta de propuestas viables.

GRÁFICO 3.10
Razones de por qué no fue a votar

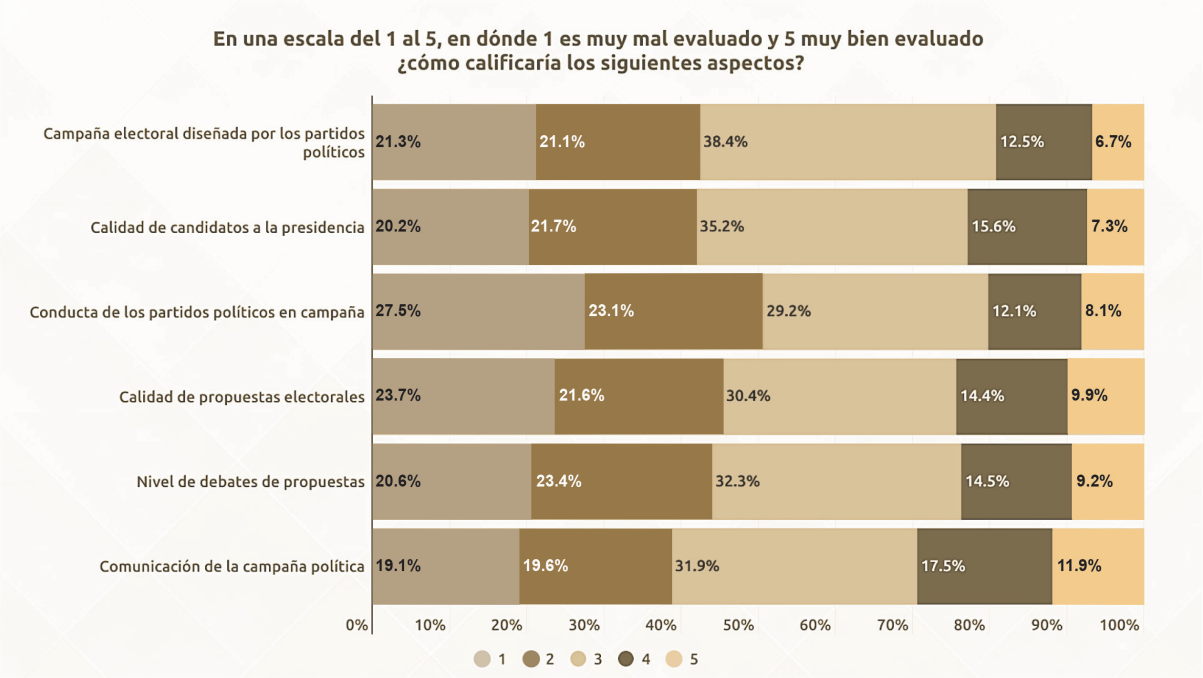


Fuente: JCE (2025). Encuesta Nacional sobre abstención electoral en la República Dominicana.

Respecto a los dominicanos en el exterior, pese a que el 95,4% de los encuestados estaban empadronados y el 59,2% conocía bien el proceso de empadronamiento, 68,4% no fueron a votar, y las principales razones fueron: 11,4% razones laborales, 6,9% falta de interés en la política y 6,56% ningún candidato les convence. Los que sí fueron a votar en elecciones pasadas lo hicieron por considerarlo un "deber ciudadano" (17,63%). Un 24,79% nunca fue a votar. En su círculo cercano de familiares y amigos la gente que no fue a votar está asociada a que "ningún candidato les convenció".

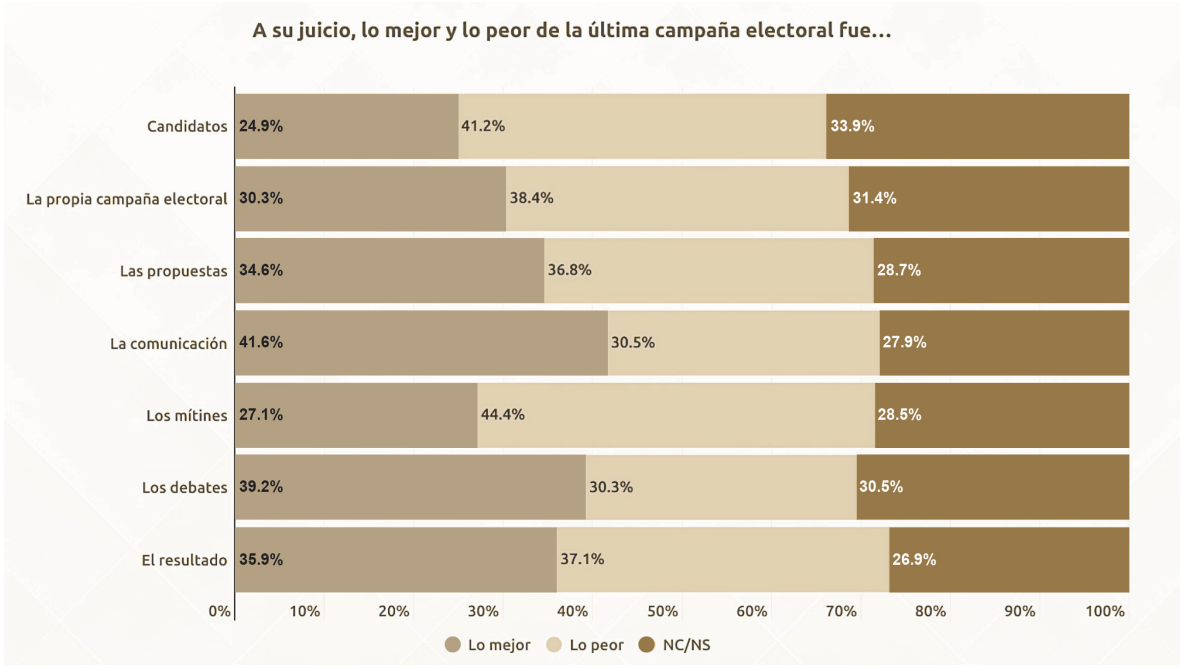
A nivel nacional, según los resultados de la encuesta, la conducta de los partidos políticos es cuestionada por los ciudadanos. El 56% señalan muy mal y mal evaluados, tal como lo refleja el gráfico 3.11. Pero los ciudadanos van más allá, los candidatos, las campañas, los mítines y las propuestas son las categorías peor evaluadas según el gráfico 3.12; y la ética de los dirigentes, la falta de cumplir promesas y el clientelismo es muy cuestionado por los ciudadanos, ver gráfico 3.13.

GRÁFICO 3.11
Evaluación de aspectos electorales



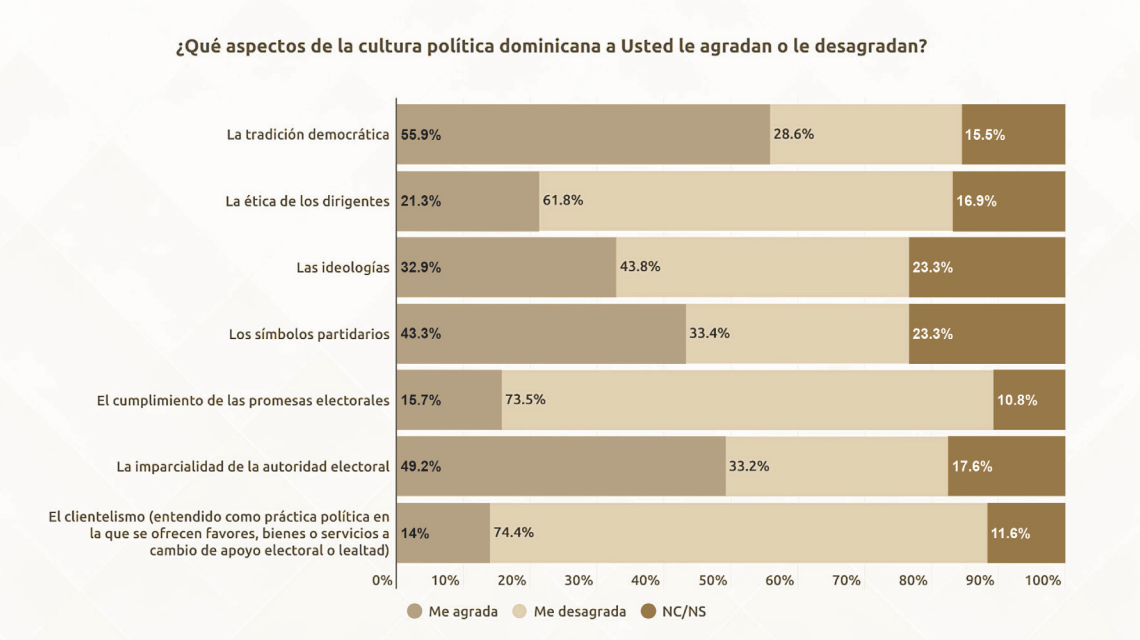
Fuente: JCE (2025). Encuesta Nacional sobre abstención electoral en la República Dominicana.

GRÁFICO 3.12
Lo mejor y lo peor de la última campaña



Fuente: JCE (2025). Encuesta Nacional sobre abstención electoral en la República Dominicana.

GRÁFICO 3.13
Evaluación de cultura política



Fuente: JCE (2025). Encuesta Nacional sobre abstención electoral en la República Dominicana.

La encuesta nacional identificó otros problemas, ante los cuales los partidos políticos deben verse en el espejo de la opinión pública: 1) Casi 6 de cada 10 ciudadanos evidencian prácticas clientelares en época electoral. 2) El 38% de los encuestados califican a la clase política como corrupta. Hay un problema de reputación e imagen. 3) Para el 73% las campañas son más de los mismo y no responden a los intereses de la gente. 4) La TV y las redes sociales son clave para comunicarse con la gente. 5) Pero a pesar de todos los señalamientos, la gente tiene esperanza y hay confianza en la JCE, pero no en los partidos ni en el Congreso.

El análisis cualitativo permite poner voz a estas valoraciones. La percepción de una oferta repetitiva, que en la encuesta expresa el 73% al considerar que las campañas son "más de lo mismo", aparece en los grupos focales urbanos en términos muy próximos. Un participante del Distrito Nacional describía así la sensación de continuidad sin cambio: el que llega "viene y ofrece lo mismo. Y al final como no hacen nada" (grupo focal, joven, Distrito Nacional). El rechazo al clientelismo, que la encuesta registra como desaprobación mayoritaria, se expresa en los testimonios como una cuestión de dignidad: una participante en Navarrete afirmaba "yo no voy a vender mi voto por 500 pesos" (grupo focal, mujer, Navarrete). Estos relatos coinciden con el dato cuantitativo y permiten leer la desconfianza no como apatía, sino como una evaluación crítica de la oferta y de las prácticas políticas.

En las escalas de evaluaciones de la encuesta de los dominicanos en el exterior, la conducta de los partidos políticos es la peor evaluada (25,98% negativa), mientras que la campaña informativa de la JCE fue lo mejor evaluado (22,15%). Para los dominicanos en el exterior,

lo mejor del proceso electoral de ultramar fue la comunicación (29,56%) mientras que lo peor fueron las propuestas (35,43%). Por otro lado, 6 de cada 10 ciudadanos no recibió información de los partidos políticos. El 11,66% que recibió alguna información fue por redes sociales. La imparcialidad de la autoridad electoral (44,63%) y la tradición democrática (53,49%) son aspectos bien valorados de la cultura política. Mientras que la ética de los dirigentes (18,48%) y el incumplimiento de las promesas (16,27%) son rasgos de rechazo. Resulta que tres de cada diez ciudadanos han sido testigos de prácticas clientelares.

La percepción de los encuestados sobre la clase política dominicana es preocupante: 34,58% de los dominicanos residentes en el exterior les califica de corruptos, 20,19% señalan que defraudan a la gente y 12,86% indican que sólo buscan poder. Solo uno de cada diez encuestados militó en algún partido político. Mientras que seis de cada diez señalan que las campañas políticas son más de lo mismo y defraudan a la gente. 27,7% creen que los candidatos son malos perfiles, mientras que 24,19% creen que son buenos perfiles. El 32,54% manifiestan que los candidatos para las diputaciones son perfiles regulares. Por otro lado, ocho de cada diez dominicanos en el exterior se informan por redes sociales y medios digitales, y dos de cada diez por TV; seis de cada diez no se interesó por los debates. Dos sentimientos predominan en los dominicanos en el exterior respecto al proceso electoral: esperanza 33,13% y tristeza 15,5%.

La JCE tiene buenos niveles de confianza tanto a nivel nacional como en el exterior. La conducta de los partidos políticos es el principal desafío para conquistar la confianza de los dominicanos y disminuir la abstención; deben esforzarse por mejorar la calidad de los candidatos a cargos públicos; y se deben mejorar las estrategias de comunicación.

4. Análisis geográfico de la asistencia a las urnas de los dominicanos en el exterior 2016-2024

Al igual que sucede a lo interno del territorio nacional, la participación de los votantes dominicanos en el exterior exhibe diferencias importantes. La información analizada sobre voto en el exterior corresponde a las tres últimas elecciones: 2016, 2020 y 2024.

Como se señaló anteriormente, con la promulgación de la Ley Electoral 275-97 se introdujo la posibilidad de que los dominicanos pudieran votar en el exterior. El sufragio en el exterior se implementó por primera vez en República Dominicana en 2004, para las elecciones presidenciales. Por su parte, en las elecciones de 2012 se eligió por primera vez a los diputados de ultramar. El país fue el cuarto en la región latinoamericana con la adopción de esta modalidad de sufragio después de Colombia, Ecuador y Panamá (Del Orbe, 2018; Vargas, 2012). La modalidad de voto en el exterior utilizado en República Dominicana es personal y se permite que ejerzan su derecho al sufragio los migrantes regulares e irregulares (Duarte, 2002).

Según datos previos disponibles, la participación fue del 67% en 2004, 50% en 2008 y 45% en 2012 (Vargas, 2012). En la primera elección analizada para este texto (2016), utilizando los datos de escrutinio final[5], la participación promedio en las naciones habilitadas fue del 52%. La mitad de las personas votantes habilitados ejerció el sufragio. Sobresalen con los más altos niveles de participación Antillas Menores (Curazao y San Martín, 70%), Venezuela (60%) y Panamá (53%).

TABLA 3.1
Participación electoral de votantes dominicanos en el exterior, según país. Elecciones presidenciales 2016

País	Votantes Inscritos	Votos emitidos	% Participación
Antillas Menores	12.537	8.739	70
Venezuela	4.067	2.423	60
Panamá	10.539	5.606	53
Holanda	8.752	4.490	51
Italia	3.641	1.860	51
Estados Unidos	276.796	136.708	49
España	63.386	27.180	43
Suiza	4.805	2.021	42

Nota: los datos de Antillas Menores incluyen a Curazao y San Martín.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

En lo que respecta a las elecciones en el exterior del 2020, el porcentaje promedio de participación, se redujo al 23%. La mayor afluencia de votantes se reportó en el Caribe: Saint Croix, (50%), Bonaire (43%), Aruba (38%) y Bélgica (37%).

5 Los datos de participación en el exterior que se incluyen en esta sección del capítulo se obtuvieron del escrutinio final de cada elección, facilitados por la JCE. Estos resultados también están disponibles en: *datos del 2016*: Junta Central Electoral 2016. Resultados electorales 2016. Dirección Nacional de Elecciones. *Datos del 2020*: https://elecciones2020.jce.gob.do/. *Datos de 2024*: https://elecciones2024.jce.gob.do/resultados-presidenciales-y-congresuales

TABLA 3.2
Participación electoral de votantes dominicanos en el exterior, según país.
Elecciones presidenciales 2020

País	Votantes Inscritos	Votos Emitidos	% Participación
St. Croix	422	210	50
Bonaire	463	200	43
Aruba	2.138	821	38
Bélgica	1.203	442	37
San Martín	4.282	1.482	35
Antigua	1.664	461	28
Países Bajos	2.608	699	27
Guadalupe	1.379	362	26
España	82.893	21.319	26
Uruguay	659	162	25
Suiza	6.905	1.661	24
Estados Unidos	408.734	91.029	22
Italia	14.757	3.126	21
Alemania	2.323	450	19
Puerto Rico	36.198	6.372	18
Austria	401	68	17
Saint Thomas	2.050	238	12
Curazao	7.158	719	10
Argentina	1.778	0	0
Guyana Francesa	1.728	0	0
Panamá	16.136	0	0

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

Los datos de voto en el extranjero del 2024, utilizando los datos de escrutinio final, muestran niveles similares a los del 2020: el promedio de participación fue del 19%. Además, hay fuertes contrastes en los niveles de participación entre los países. Por ejemplo, la asistencia en las urnas fue mayor en Canadá (29%), San Martín (29%) y Curazao (28%). En el otro extremo, las naciones que registraron menor votación de la población dominicana fueron Chile (19%), Estados Unidos (18%) y Puerto Rico (15%).

TABLA 3.3
Participación electoral de votantes dominicanos en el exterior, según país. Elecciones presidenciales 2024

País (o grupo)	Votantes inscritos	Votos emitidos	% Participación
San Martín	9.439	2.781	29
Canadá	4.792	1.379	29
Curazao	9.403	2.676	28
España	110.744	28.800	26
Países Bajos	9.328	2.216	24
Venezuela	5.172	1.125	22
Italia	20.653	4.331	21
Panamá	13.487	2.693	20
Suiza	8.711	1.732	20
Chile	9.422	1.821	19
Estados Unidos	614.454	110.774	18
Puerto Rico	48.179	7.306	15

Nota: los datos de España además incluyen a Francia e Inglaterra; los datos de Chile además incluyen a Argentina, Ecuador y Perú; los datos de Curazao además incluyen a Aruba, Bonaire y Guyana Francesa; los datos de Países Bajos además incluyen a Alemania, Austria, Bélgica y Luxemburgo; los datos de Italia además incluyen a Grecia; los datos de Panamá además incluyen a Costa Rica y Uruguay; los datos de Puerto Rico además incluyen a Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Británicas, Islas Vírgenes de Estados Unidos; los datos de San Martín además incluyen a Anguilla, Antigua y Barbuda, Guadalupe y Martinica.
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

Al analizar la participación de la población dominicana en el exterior por características sociodemográficas, se identifica una brecha de género. La asistencia a las urnas es mayor entre los hombres en comparación con las mujeres. Esa diferencia se ha ido acortando: fue de 5 puntos porcentuales en 2016, de 4 puntos porcentuales en 2020 y se redujo a 1 punto porcentual en 2024.

TABLA 3.4
Participación electoral de votantes dominicanos en el exterior, según género. Elecciones 2016-2024

Género	2016	2020	2024
Femenino	25%	13%	12%
Masculino	30%	17%	13%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

En materia de edad, también se identifica una brecha generacional relevante y que además es consistente con lo que se observa en otros contextos. Los votantes dominicanos más jóvenes en el extranjero votan menos que los de más edad. La diferencia más notoria se da entre las personas menores de 34 años y el resto. En otras palabras, las personas más jóvenes en el extranjero son más apáticas con el voto y se encuentran más desconectadas de la política electoral que las personas adultas de edad media y mayor edad.

TABLA 3.5
Participación electoral de votantes dominicanos en el exterior, según grupos de edad. Elecciones 2016-2024

Edad	2016	2020	2024
18-34	21%	1%	1%
35-55	27%	14%	13%
55 o más	33%	19%	14%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

Otra forma de analizar estas diferencias etarias es a través de un análisis de comportamiento electoral por generaciones o cohortes. Para este análisis se identificaron 6 generaciones de votantes dominicanos en el exterior distintas. Las dos generaciones con mayor disposición a votar son los *Baby boomers* (nacieron entre 1965 y 1980) y los *Millenials* (nacieron entre 1981 y 1996).

TABLA 3.6
Participación electoral de votantes por generaciones

Generación	2016	2020	2024
Nacieron antes de 1928	17%	0,40%	0,01%
Nacieron entre 1928 y 1945	29%	14%	0,08%
Baby boomers (nacidos entre 1945-1964)	33%	20%	15%
Generación X (nacidos entre 1965 y 1980)	26%	14%	14%
Millenials (nacidos entre 1981 y 1996)	20%	10%	10%
Generación Z (nacidos a partir de 1997)	26%	8%	8%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Junta Central Electoral.

A modo de síntesis de esta sección, el voto es un fenómeno que tiene una expresión territorial. El análisis de la geografía del voto en República Dominicana y del voto en el exterior, de las elecciones presidenciales y municipales entre 2016 y 2024, es importante para entender las diferencias territoriales en la asistencia a las urnas. Este análisis permitió identificar conglomerados de mayor y menor participación en las regiones del país. También fue posible estudiar cómo es el comportamiento electoral en el exterior, así como las brechas en la concurrencia a las urnas según características sociodemográficas del electorado.

CAPÍTULO CUATRO:

DESAFECCIÓN POLÍTICA Y PERCEPCIONES. LA CRISIS DE CONFIANZA. ANÁLISIS DE ENCUESTAS Y ABORDAJE CUALITATIVO

Óscar Picardo Joao
Jenny Torres

Resumen

El capítulo cuatro desvela una paradoja que define la salud democrática de la nación: de acuerdo con los resultados de las encuestas aplicadas para el presente estudio, aunque el 74% de los dominicanos residentes en el país y el 70,7% en el exterior defienden la democracia como el mejor sistema de gobierno, existe un rechazo mayoritario hacia el sistema político que la administra. Esta crisis de confianza sistémica revela que la ciudadanía valora la democracia como un ideal normativo (libertad, derecho a elegir), pero la vive como una experiencia de "simulación" donde el voto no se traduce en mejoras reales en sus condiciones de vida. La presente investigación identifica que la abstención no es un síntoma de apatía, sino una decisión política consciente y cargada de contenido. Entre las principales razones para no acudir a las urnas en 2024 a nivel nacional destacan el hecho de que ningún candidato convence (19%) y la falta de confianza (14%). El perfil de la clase política es preocupante: el 38% de los residentes en el país y el 34,6% de los dominicanos en el exterior perciben a los políticos como corruptos, mientras que las valoraciones positivas sobre su honestidad son marginales (apenas un 5% a nivel nacional). Esta ruptura del vínculo representativo ha transformado la abstención en diversas modalidades: desde la abstención ética o politizada en el Distrito Nacional –entendida como un rechazo al clientelismo– hasta la abstención por autoprotección en zonas con mayor presión social o violencia. Un hallazgo crítico es el impacto erosivo del clientelismo, práctica que desagrada al 74,4% de la población nacional, pero que sigue siendo una dinámica estructural donde el 14% admite haber recibido regalos o apoyos a cambio de su voto. A esto se suma un déficit significativo en educación

cívica: el 41% de los abstencionistas nacionales nunca recibió formación sobre sus deberes democráticos, lo que genera inseguridad en los jóvenes que optan por no votar ante el temor de "votar mal" por falta de criterio. Finalmente, el capítulo distingue la experiencia del dominicano en el exterior, donde la abstención es de naturaleza logística y funcional. Factores como la "tiranía de la distancia" (Blainey, 1975) a los centros de votación y la rigidez laboral vuelven el sufragio inviable para muchos, dando paso a la figura del "voto delegado". En esta modalidad, el migrante procesa el resultado electoral como un sustituto simbólico de su participación, sintiendo alivio si su candidato gana, aunque no haya podido votar. El capítulo concluye que la República Dominicana enfrenta un riesgo de desinstitucionalización democrática, donde la abstención debe leerse como un signo de deslegitimación frente a un sistema que ha dejado de representar y proteger a sus ciudadanos.

1. Crisis de confianza en el sistema

La adhesión a la democracia se mantiene, pero no viene acompañada de confianza en el sistema político que la administra. En las encuestas nacional y de dominicanos en el exterior aparece una paradoja fundamental: la ciudadanía no rechaza la democracia como ideal normativo, pero sí desconfía del sistema político que la gestiona. La democracia es valorada como principio, pero cuestionada como experiencia concreta.

En la encuesta realizada entre personas dominicanas residentes en el exterior, el 70,7 % está "de acuerdo" o "muy de acuerdo" con que la democracia, aunque tenga problemas, es el mejor sistema de gobierno. De manera similar, los resultados de la encuesta nacional muestran que el 74 % prefiere un sistema democrático frente a otras formas de gobierno. Desde el abordaje cualitativo, esta adhesión a la democracia se expresa no como defensa acrítica del sistema vigente, sino como apego a valores como la libertad, el derecho a elegir y la posibilidad de alternancia. Para muchas personas entrevistadas, la democracia se concibe como "poder elegir", "tener voz" o "no vivir en dictadura", aun cuando se reconoce que esos principios no se materializan plenamente en la práctica cotidiana. Como explicó un entrevistado: "La democracia es lo mejor que hay, porque uno puede elegir. El problema no es la democracia, es la gente que la usa" (entrevista, hombre, adulto, Distrito Nacional).

Sin embargo, cuando se les pregunta por la democracia realmente existente en la República Dominicana, la percepción cambia drásticamente. Solo el 20% considera que el país es totalmente democrático; el 41 % sostiene que lo es solo parcialmente; y el 33% afirma que no existe una verdadera democracia. Este contraste confirma que la crisis no es ideológica, sino institucional. Desde las entrevistas, esta brecha se traduce en una sensación persistente de simulación democrática, donde "se vota, pero no se decide", y donde las elecciones no logran modificar las relaciones de poder ni las condiciones de vida. La democracia es aceptada como horizonte deseable, pero el sistema político es vivido como distante, ineficaz o capturado por intereses particulares. En las entrevistas, esta distancia se expresa como una sensación de

simulación democrática, donde el voto no se traduce en decisiones ni en transformaciones reales: "Aquí se vota, pero eso no decide nada. Los de arriba hacen lo que quieren" (grupo focal, joven, Santo Domingo Norte).

Los datos de las encuestas, tanto en el país como en el exterior, indican que la falta de confianza aparece sistemáticamente como una de las principales razones para no votar. A nivel nacional, entre quienes no votaron en 2024, las razones más mencionadas fueron:

TABLA 4.1.
Razones por las que no votaron los residentes en República Dominicana

Razones	Porcentaje
Ningún candidato convence	19%
Falta de confianza	14%
No había buenas propuestas	8%
Falta de interés	8%
Mucha corrupción	5%

Fuente: Elaboración propia con base en JCE (2025). Encuesta Nacional sobre abstención electoral en la República Dominicana

Desde el abordaje cualitativo, estas categorías se cargan de contenido experiencial. La falta de propuestas se asocia a campañas percibidas como vacías y repetitivas, sin conexión con problemas reales; el desinterés no emerge como apatía, sino como cansancio acumulado frente a una política que no ofrece alternativas creíbles; y la corrupción aparece como un rasgo estructural que contamina todo el proceso. Como dicen dos ciudadanos: "Uno oye promesas bonitas, pero no dicen cómo ni para quién. Es más, de lo mismo" (entrevista, mujer, adulta, Bonao). "No es que a uno no le importe, es que ya cansa siempre lo mismo" (grupo focal, adulto, Navarrete).

Cuando se pregunta por qué otras personas tampoco votaron, la falta de confianza asciende al 24%, consolidándose como la razón más señalada. Entre las personas dominicanas en el exterior que no votaron en 2016 o 2020, se repiten como causas centrales:

TABLA 4.2
Razones por las que no votaron los dominicanos residentes en el exterior

Razones	Porcentaje
Falta de confianza	6,05%
Ningún candidato convence	6,5%
Mucha corrupción en la política	2,56%
Falta de confianza en el proceso electoral	1,11%

Fuente: Elaboración propia con base en JCE (2025). Encuesta sobre abstención electoral de dominicanos en el exterior

En este grupo, el análisis cualitativo muestra que la abstención no se explica únicamente por barreras logísticas, sino que con frecuencia se vive como una decisión política consciente, una forma de expresar desacuerdo o protesta frente a un sistema que no genera credibilidad. Se expresa en testimonios tales como: "Yo prefiero no votar antes que legitimar un sistema que no me representa" (entrevista, mujer, adulta, residente en el exterior).

La crisis de confianza se concentra de manera clara en los partidos políticos, los políticos y los candidatos, tanto dentro como fuera del país. Como muestra la Tabla 4.3, en ambas encuestas predominan percepciones negativas: los políticos son vistos principalmente como corruptos, personas que defraudan a la gente o que solo buscan poder y privilegios. Las valoraciones positivas (servidores públicos, honestos, dignos de confianza) son marginales.

Prácticamente la mayoría afirma no confiar en los políticos, lo que evidencia una ruptura entre ciudadanía y representación. Esta desconfianza generalizada se resume en expresiones como: "Ellos no están ahí para servir, están para servirse" (grupo focal, adulto, Santiago).

TABLA 4.3
Motivos que sustentan la crisis de confianza

Dominicanos en el exterior	**%**	**Nacional**	
Percepción	**%**	**Percepción**	**%**
Corruptos	34,6	Corruptos	38
Defraudan a la gente	20,2	Defraudan a la gente	20
Solo buscan poder	12,9	Solo buscan poder	20
Solo buscan privilegios	6,2	Solo buscan privilegios	10
Son servidores públicos	3,3	Son servidores públicos	7
Honestos	3,2	Honestos	5

Fuente: Elaboración propia con base en JCE (2025). Encuesta sobre abstención electoral de dominicanos en el exterior; y JCE (2025). Encuesta Nacional sobre abstención electoral en la República Dominicana

El abordaje cualitativo permite, además, distinguir formas diferenciadas de abstención asociadas a esta crisis del sistema. En el Distrito Nacional, emerge con fuerza una *abstención ética o politizada*, en la que no votar se asume como una postura consciente de rechazo a prácticas como el clientelismo, la incoherencia programática o la corrupción. "Yo no voy a vender mi voto ni a regalarlo. Si eso es lo que hay, yo no participo" (entrevista, mujer, adulta, Distrito Nacional).

En estos casos, la abstención opera como una forma de protesta simbólica y de preservación de la dignidad ciudadana. En contraste, en territorios como Santo Domingo Norte, se observa con mayor frecuencia una *abstención por autoprotección*, vinculada al miedo, al conflicto político, a la presión social o a experiencias de violencia, donde no votar se convierte en una estrategia para evitar riesgos y tensiones. "Aquí es mejor no meterse en eso, porque después vienen los problemas" (grupo focal, joven, Santo Domingo Norte).

Estas diferencias territoriales no contradicen el diagnóstico general, sino que lo profundizan. La crisis de confianza en el sistema político no produce una única respuesta ciudadana, sino que se traduce en formas diversas de retiro del voto, que van desde la abstención ética hasta la abstención defensiva. En todos los casos, la abstención deja de ser una expresión de apatía y se convierte en un indicador de deslegitimación del sistema político, tanto en su dimensión institucional como en su capacidad de representar y proteger a la ciudadanía.

2. Evaluación de la clase política y del Congreso

Existe una convergencia clara entre los datos de las encuestas aplicadas en ambos territorios: la ciudadanía continúa creyendo en la democracia como forma de gobierno, pero ha dejado de creer en quienes la administran. Esta fractura produce una democracia formal con legitimidad social limitada, en la que existen elecciones periódicas, pero se debilita la confianza en algunas de las instituciones de la democracia más que en otras. La política, en este contexto, se asocia de manera predominante a corrupción, clientelismo y engaño.

Desde las voces de las personas entrevistadas, esta evaluación negativa se expresa con gran claridad en los relatos ciudadanos. La clase política es percibida como un grupo separado de la sociedad, motivado por intereses propios y distante de las necesidades reales de la población. Como señaló un participante en un grupo focal: "Ellos no están ahí para resolverle nada a uno, están ahí para servirse ellos" (grupo focal, adulto, Santiago).

Los datos cuantitativos refuerzan esta percepción. En ambos territorios, las valoraciones sobre políticos y partidos políticos se concentran abrumadoramente en categorías negativas como "corruptos", "defraudan a la gente", "solo buscan poder" o "solo buscan privilegios", mientras que las categorías positivas (honestos, servidores públicos, dignos de confianza) son marginales. En términos prácticos, pocos ciudadanos confían en los partidos políticos, lo que revela una ruptura del vínculo representativo.

Esta crisis de confianza no es coyuntural ni se limita a un momento electoral específico. Se trata de una ruptura estructural entre la ciudadanía y el sistema político, construida a lo largo del tiempo. Los hallazgos obtenidos a nivel cuantitativo en ambos territorios muestran un patrón consistente:

1. Alto respaldo a la democracia como ideal normativo;

2. Muy baja confianza en partidos, políticos, Congreso y procesos electorales;

3. Abstención entendida como forma de protesta o retiro consciente; y

4. Apertura a soluciones autoritarias funcionales, expresadas en la aceptación de un liderazgo indefinido "si es buen gobernante".

En las entrevistas, esta disposición aparece menos como una adhesión ideológica al autoritarismo y más como una expresión de cansancio frente a la ineficacia y la corrupción percibidas. Un entrevistado lo expresó de la siguiente manera: "Si apareciera alguien que hiciera las cosas bien, aunque se quede, yo no lo vería tan mal, porque peor que esto no se puede" (entrevista, hombre, adulto, Santo Domingo Este).

La evaluación del Congreso se inscribe en este mismo marco de desconfianza. En palabras de una entrevistada: "El Congreso aprueba cosas que nadie pidió, y después nadie da explicaciones" (entrevista, mujer, adulta, Distrito Nacional).

Este conjunto de percepciones configura un escenario que la literatura comparada identifica como riesgo de desinstitucionalización democrática, observado en distintos grados en países como Estados Unidos, Italia, Ecuador, El Salvador, Argentina, Bolivia, Nicaragua, Venezuela, Honduras y México. En estos contextos, la persistencia de elecciones formales convive con un deterioro sostenido de la confianza en la representación política, lo que abre espacio tanto a la abstención masiva como a salidas autoritarias.

La integración de los hallazgos provenientes desde las diferentes fuentes, confirman que la República Dominicana enfrenta una crisis de confianza política, tanto dentro como fuera del país. La ciudadanía no ha abandonado la democracia como principio, pero sí ha abandonado al sistema político que dice representarla. Cuando los ciudadanos dejan de creer en las instituciones políticas, la abstención deja de ser apatía y se transforma en un proceso de deslegitimación del régimen. Este escenario constituye uno de los mayores riesgos para la estabilidad democrática y explica por qué la abstención electoral debe ser leída como un síntoma político de fondo, y no como simple desinterés ciudadano.

3. Insatisfacción con la oferta electoral (candidatos y campañas)

La insatisfacción con la oferta electoral atraviesa de manera casi idéntica a las personas dominicanas residentes en el país y en el exterior, y se expresa como una combinación de hastío, desencanto y distancia emocional frente a la política institucional. Los resultados de las encuestas aplicadas en ambos territorios, junto con los testimonios recogidos en entrevistas y grupos focales, muestran un rechazo amplio tanto al formato de las campañas como a la calidad percibida de las candidaturas.

La encuesta aplicada entre personas dominicanas residentes en el exterior muestra que el 42% calificó las campañas como "más de lo mismo" y otro 21,7% afirmó que no responden a los intereses de la gente, mientras que apenas un 5,3% las consideró de buen nivel. De manera coherente, los candidatos presidenciales fueron evaluados mayoritariamente como "malos perfiles" (27,8%) o como figuras que no lograron conectar con la ciudadanía (16,1%), frente a solo un 24,2% que los consideró buenos perfiles. Desde el abordaje cualitativo, estas valoraciones se traducen en la percepción de campañas vacías, centradas en anuncios y confrontaciones, sin propuestas claras ni conexión con la vida cotidiana. Como expresó una entrevistada residente en el exterior: "Ellos hablan bonito, pero uno no ve nada concreto. Es siempre el mismo discurso" (entrevista, mujer, adulta, residente en el exterior).

De forma consistente, los datos de la encuesta nacional muestran un patrón similar: el 47% calificó las campañas como "más de lo mismo" y el 26 % afirmó que no responden a los intereses de la gente, confirmando un rechazo masivo tanto al formato como al contenido de la competencia electoral. En coherencia con ello, los candidatos presidenciales fueron evaluados con fuertes reservas: el 22% los consideró "malos perfiles" y el 23% afirmó que no conectaron con la gente, aun cuando solo el 34% los valoró como buenos perfiles.

En las entrevistas y grupos focales, esta insatisfacción se expresa como agotamiento frente a la reiteración de las mismas candidaturas, discursos y promesas. Para muchas personas, la campaña no constituye un momento de deliberación democrática, sino un ritual previsible que no introduce opciones reales. Un joven participante lo resumía de la siguiente manera: "Uno ve los mismos de siempre, diciendo lo mismo de siempre. Entonces, ¿para qué ir?" (grupo focal, joven, Santiago).

La falta de conexión con las candidaturas también aparece vinculada a una sensación de lejanía social entre quienes aspiran a cargos públicos y la ciudadanía. Las personas entrevistadas describen a los candidatos como figuras ajenas, con trayectorias poco comprensibles o intereses distantes de los problemas cotidianos. En palabras de una participante: "Ellos no viven lo que uno vive. Por eso no entienden lo que la gente necesita" (entrevista, mujer, adulta, Bonao).

Este rechazo a la oferta electoral no debe interpretarse como desinterés por la política, sino como una evaluación crítica del menú disponible. La abstención emerge, en este contexto, como una respuesta racional frente a una competencia electoral percibida como cerrada, poco representativa y carente de alternativas creíbles. Tal como señaló otro entrevistado: "Si ninguno me representa, yo no voy a elegir por elegir" (entrevista, hombre, adulto, Distrito Nacional).

La integración de los hallazgos cuantitativos y cualitativos muestra que la abstención asociada a la insatisfacción con la oferta electoral no es simple apatía, sino una forma de rechazo activo frente a campañas repetitivas, candidaturas de baja credibilidad y discursos desconectados de las expectativas sociales. Cuando "los mismos de siempre" (según lo dicho en grupo focal de Santiago) compiten con los mismos mensajes y sin capacidad de generar confianza o

entusiasmo, el retiro del voto se convierte en una expresión de distanciamiento político que refuerza la crisis de legitimidad del sistema representativo.

4. El peso del clientelismo

El clientelismo emerge como una de las prácticas que más erosiona la legitimidad de la política dominicana y refuerza la abstención electoral. Los datos de las encuestas aplicadas tanto en el territorio nacional como entre personas dominicanas residentes en el exterior muestran un rechazo amplio y consistente a este tipo de prácticas, al tiempo que confirman su persistencia como dinámica estructural del sistema político.

Entre las personas dominicanas en el exterior, el 68,1% afirma que el clientelismo le desagrada, frente a apenas un 8,5% que expresa agrado. Además, el 31,5% declara haber sido testigo directo de prácticas clientelares (entrega de dinero, alimentos o favores a cambio de apoyo electoral) y un 6,8% reconoce haber recibido personalmente algún beneficio para inducir su voto. Estos datos indican que el clientelismo no solo es conocido, sino visible y reconocible incluso fuera del país, lo que refuerza su carácter estructural y transnacional.

De forma consistente, los datos de la encuesta nacional muestran una percepción todavía más intensa. El 74,4% afirma que el clientelismo le desagrada, el 56% declara haber sido testigo de estas prácticas y el 1 % reconoce haber recibido regalos o apoyos de partidos políticos o candidatos para inducir su voto. Estas cifras evidencian que el intercambio de favores por lealtad política sigue siendo una práctica normalizada, especialmente en contextos de precariedad y desigualdad, donde el voto se convierte en moneda de transacción.

El abordaje cualitativo permite comprender cómo estas prácticas son vividas por la ciudadanía. Lejos de generar adhesión o gratitud política, el clientelismo es descrito en algunos relatos como una experiencia ofensiva, que reduce el valor del voto y refuerza el distanciamiento del sistema. Como expresó una participante: “Eso de darte comida o dinero para que votes es una falta de respeto. A uno lo tratan como si no pensara” (entrevista, mujer, adulta, Navarrete). En otros casos, el clientelismo no solo genera rechazo ético, sino cinismo político. La política deja de ser un espacio de ideas o proyectos y pasa a entenderse como un mercado de intercambios, donde gana quien más reparte. Un joven lo describía así: “Aquí no se vota por propuestas, se vota por lo que te den. Y eso da asco” (grupo focal, joven, Santiago).

Este rechazo al clientelismo se vincula directamente con la decisión de abstenerse. Para muchas personas, no votar se convierte en una forma de preservar la dignidad personal y de no legitimar un sistema percibido como corrupto. En este sentido, la abstención no expresa pasividad, sino una postura crítica frente a una política que opera por transacciones y no por representación.

La integración de los hallazgos cuantitativos y cualitativos muestra que el clientelismo no solo distorsiona la competencia democrática, sino que alimenta el cinismo ciudadano y debilita la confianza en el proceso electoral. Cuando la política es percibida como un intercambio de favores, el voto pierde su valor simbólico y la abstención se consolida como una respuesta racional frente a un sistema que no ofrece canales legítimos de participación.

5. Déficits en educación e información cívica

La educación cívica emerge como uno de los eslabones más débiles de la democracia dominicana y como una causa silenciosa pero estructural de la abstención electoral. La integración de los datos de encuesta y los testimonios recogidos en entrevistas y grupos focales muestra que una proporción significativa de la ciudadanía no ha recibido una formación sistemática sobre cómo funciona el voto, la representación política y el sistema democrático, lo que debilita la apropiación del acto electoral como ejercicio de ciudadanía.

Entre las personas dominicanas en el exterior, solo el 38,3% recuerda haber recibido educación cívica sobre procesos electorales, mientras que el 32,5% afirma no haber recibido ninguna y el 11,8% apenas algo. En términos agregados, esto significa que cerca de la mitad creció sin una base formativa clara sobre el funcionamiento del sistema democrático. Esta carencia se refleja directamente en el bajo nivel de apropiación del proceso electoral: apenas el 15,7% se considera muy informado, mientras que el 40% se declara poco o nada informado sobre cómo funciona el sistema electoral dominicano. En este contexto, el derecho al voto tiende a vivirse como una experiencia distante, técnica y ajena, más asociada a trámites que a participación política sustantiva.

El levantamiento cualitativo realizado entre personas dominicanas en el exterior permite comprender cómo estos déficits se traducen en abstención. En los relatos, aparece con frecuencia la idea de que votar exige un "voto educado" que muchas personas sienten no poder ejercer, debido a la falta de información clara sobre candidatos, propuestas y reglas del proceso. Un joven residente en el Caribe no hispano explicó que sentía que, de ir a votar, lo haría sin criterios propios, "simplemente por la persona más popular" (entrevista, hombre, 20 años, San Martín). En este caso, la abstención se presenta como consecuencia de no contar con herramientas suficientes para decidir de manera informada.

En la encuesta nacional, la situación no es mejor, sino incluso más crítica. El 41% de las personas abstencionistas afirma no haber recibido nunca educación cívica en la escuela, y solo el 34% recuerda haberla recibido claramente, lo que deja a casi un tercio de la población adulta sin una base formativa sólida sobre ciudadanía, derechos y deberes democráticos. Esta debilidad estructural contribuye a que la política sea percibida como un espacio opaco, distante y controlado por élites, más que como un ámbito de participación accesible.

Esta brecha educativa se traduce directamente en desinformación y desapego. En el territorio nacional, el 52% se declara poco o nada informado sobre el proceso electoral, lo que refuerza la percepción de que el sistema es complejo, inaccesible o incomprensible para el ciudadano común. A ello se suma que, en muchos casos, la información electoral disponible no logra acompañar ni sostener la participación, lo que facilita el retiro del voto.

6. La falta de educación cívica y su impacto

Los testimonios recogidos en entrevistas y grupos focales permiten identificar que la falta de educación cívica tiene un impacto directo en la calidad de la democracia dominicana. No se trata únicamente de desconocimiento técnico sobre el proceso electoral, sino de una debilidad estructural en la formación del criterio ciudadano, que facilita la manipulación política, el clientelismo y el estancamiento de la renovación democrática.

En primer lugar, la ausencia de educación cívica contribuye a una situación de vulnerabilidad del votante. Diversos participantes señalaron que, sin herramientas críticas, amplios sectores de la población terminan siguiendo consignas ajenas o liderazgos impuestos, sin desarrollar una opinión propia. En palabras de un entrevistado residente en el exterior, mientras no se invierta en educación, "el pueblo siempre va a estar subyugado por los políticos" (entrevista, persona adulta, residente en el exterior). Esta lógica reproduce una ciudadanía dependiente, más propensa a la obediencia que a la deliberación.

En segundo lugar, la debilidad cívica aparece estrechamente vinculada al clientelismo y la venta del voto. En distintos territorios, se repite la idea de que la falta de conciencia política lleva a votar por beneficios inmediatos (dinero, comida, favores) en lugar de por propuestas o proyectos de país. Un joven entrevistado en el Caribe no hispano explicó que, ante la falta de educación para ejercer un "voto educado", muchas personas "simplemente están votando por la persona que le dio más beneficios momentáneamente" (entrevista, joven, Caribe no hispano). Esta dinámica no solo distorsiona la competencia electoral, sino que expulsa del proceso a quienes rechazan ese intercambio.

Un tercer impacto identificado es el deterioro del bienestar colectivo. Algunos participantes señalaron que, sin educación cívica, se pierde la comprensión de que el bienestar individual está ligado al bienestar del país. Desde esta mirada, la política se reduce a la búsqueda de beneficios personales, debilitando cualquier noción de proyecto común. Una entrevistada residente en el exterior lo expresó al señalar que, sin educación, "cada quien va a la política por su beneficio" (entrevista, persona adulta, residente en el exterior).

En cuarto lugar, la falta de educación cívica limita la capacidad de generar cambios reales, produciendo estancamiento político y ciudadano. Varios testimonios coincidieron en que la abstención masiva dificulta la posibilidad de transformar las estructuras de poder existentes.

Un entrevistado en Canadá sostuvo que, sin educación del voto y con niveles de abstención cercanos al 50%, "los cambios serían muy difíciles" (entrevista, persona adulta, residente en el exterior). Aquí, la educación aparece como condición para que el voto funcione como herramienta de transformación y no solo como ritual.

En contextos más politizados, especialmente en grupos focales, también emergió la percepción de una estrategia sistémica de despolitización. Algunos participantes interpretan la eliminación o debilitamiento de asignaturas como filosofía, sociología o educación ambiental como parte de un proceso que limita el pensamiento crítico y refuerza una visión clientelar de la política, donde el político es visto como un "caudillo" encargado de resolver problemas individuales (grupo focal, participantes adultos, Bonao).

Finalmente, entre personas jóvenes, la falta de educación cívica genera una abstención por falta de criterio, asociada al temor de votar "mal". En estos casos, la abstención no se explica por apatía, sino por inseguridad ante la ausencia de información y formación. Un joven entrevistado explicó que decidió no votar porque sentía que su voto podría "influir, pero no de manera positiva", al no contar con una opinión informada (entrevista, joven, Caribe no hispano).

En conjunto, estos impactos muestran que la falta de educación cívica no solo reduce la participación electoral, sino que debilita las bases mismas de la ciudadanía democrática. La abstención, en este marco, no es una falla individual, sino el resultado de un sistema que no ha garantizado las condiciones educativas necesarias para formar ciudadanos críticos, informados y capaces de ejercer el voto como un derecho pleno.

7. La desafección política como experiencia vivida

- Sentidos, trayectorias y retiro del voto en República Dominicana

Los resultados cuantitativos presentados en este capítulo evidencian una crisis de confianza en el sistema político dominicano. Sin embargo, el análisis cualitativo realizado en distintos territorios del país permite comprender cómo esa desconfianza se encarna en experiencias concretas, se acumula a lo largo del tiempo y se traduce en la decisión reiterada de no votar. En este sentido, la abstención electoral no emerge como apatía ni desconocimiento, sino como una respuesta política situada, atravesada por emociones, trayectorias vitales y contextos territoriales específicos.

En las entrevistas y grupos focales realizados, la desafección política aparece con frecuencia como un proceso acumulativo, más que como una reacción puntual frente a una elección determinada. Muchas personas relatan un punto de quiebre asociado a promesas incumplidas,

prácticas clientelares o experiencias de exclusión, a partir del cual el acto de votar pierde valor simbólico. Como expresó un joven en Santiago:

"Siempre prometen lo mismo, siempre dicen que van a arreglar la calle, la basura, la delincuencia, y cuando pasa la elección todo se queda igual" (entrevista, hombre, 20 años, Santiago).

En contextos urbanos, particularmente entre personas jóvenes, la abstención se asocia con una desconexión temprana respecto de la política institucional. Para este grupo, el día de las elecciones se vive como un día ordinario, carente de significado emocional o expectativa de mejora. No se trata de una ruptura posterior, sino de una ausencia inicial de ilusión política. En palabras de una joven participante: "Para mí ese día fue normal, no sentí nada. No me genera nada ir a votar" (grupo focal, joven, Santiago).

En territorios periurbanos y rurales, así como en ciudades intermedias, la desafección se articula con experiencias persistentes o percepciones de abandono estatal. La política aparece como un fenómeno intermitente, presente durante las campañas, pero ausente en la vida cotidiana. Esta percepción debilita el vínculo entre participación electoral y mejora de las condiciones de vida. Una participante en Bonao lo sintetizaba de la siguiente manera: "Aquí vienen en tiempo de elecciones, prometen, pero después no vuelven más. Entonces, ¿para qué votar?" (grupo focal, mujer, Bonao).

Entre distintos perfiles emerge con fuerza el rechazo al clientelismo político, no solo como práctica ineficaz, sino como una experiencia degradante. La entrega de dinero, alimentos o favores a cambio del voto genera en muchos casos un distanciamiento ético del sistema político. Para estas personas, abstenerse constituye una forma de preservar la dignidad personal. Como señaló una participante en Navarrete: "Yo no voy a vender mi voto por 500 pesos. Eso es una falta de respeto" (grupo focal, mujer, Navarrete).

En otros casos, especialmente entre personas adultas mayores, la abstención se encuentra atravesada por memorias de violencia política y persecución, que dejaron huellas en la relación con la política electoral. En estos relatos, no votar se asocia a protección, autocuidado y distancia frente a un sistema que en el pasado representó riesgo y sufrimiento. Un entrevistado en el Distrito Nacional relató: "Yo sufrí mucho por política. A mí me persiguieron, pasé miedo. Desde eso, yo no quiero saber de elecciones" (entrevista, hombre, 73 años, Distrito Nacional).

Asimismo, en algunos casos la abstención se vincula con condiciones materiales y de salud, que convierten el acto de votar en un esfuerzo desproporcionado frente a los beneficios percibidos. En Jimaní, un entrevistado explicó: "Mi vida vale más que una fila. Yo tengo una condición y no me voy a morir esperando para votar" (entrevista, hombre, adulto, Jimaní).

Estos relatos permiten identificar una forma de abstención que puede caracterizarse como *abstención consciente*, en la que no votar no implica desinterés por la vida pública, sino una evaluación crítica del sistema político existente. En este marco, la abstención opera como una protesta simbólica, una forma de expresar desacuerdo frente a una oferta electoral percibida como repetitiva, poco creíble o desconectada de las necesidades reales de la población. Como expresó una entrevistada en Bonao: "No votar, es una forma de decir que no me representan. Yo no le di mi voto para eso" (entrevista, mujer, 49 años, Bonao).

Desde esta perspectiva, la abstención electoral en República Dominicana no puede interpretarse únicamente como un déficit de participación ciudadana. Por el contrario, la abstención electoral constituye una forma de comunicación política negativa, mediante la cual distintos sectores sociales expresan desencanto, cansancio, rechazo ético o distancia frente a un sistema que no logra generar confianza ni sentido de pertenencia. Comprender estas experiencias resulta fundamental para desplazar el foco desde la supuesta apatía ciudadana hacia las condiciones estructurales, institucionales y simbólicas que producen el retiro del voto.

Este análisis abre el camino para examinar, en el capítulo siguiente, cómo estas formas de abstención se articulan con los territorios específicos y qué condiciones podrían operar como "puentes" para una eventual reconfiguración del vínculo entre ciudadanía y participación política.

8. Inviabilidad, distancia y reconfiguración del vínculo político en el exterior

El análisis cualitativo de las entrevistas, historias de vida y grupos focales realizados con dominicanos residentes en el exterior, muestra que la abstención electoral emerge como el resultado de una combinación de barreras logísticas estructurales, déficits de información, desarraigo simbólico y trayectorias migratorias que reconfiguran el sentido mismo del voto.

Una primera modalidad ampliamente documentada es la abstención logística estructural. Para una parte significativa de las personas entrevistadas, votar desde el exterior implica costos de tiempo, desplazamiento y organización que vuelven el acto prácticamente inviable. La distancia a los consulados y centros de votación, sumada a jornadas laborales rígidas y a la imposibilidad de ausentarse del trabajo, aparece de manera reiterada en los relatos. Como señaló una entrevistada residente en Italia, "pierdo un día entero para ir a votar", expresión que sintetiza cómo el derecho al voto queda subordinado a condiciones materiales que el sistema no logra compensar.

Esta inviabilidad se ve agravada por fallas en la información electoral. Especialmente entre personas jóvenes y migrantes recientes, la abstención se asocia a no saber con claridad dónde,

cuándo o cómo votar. La información circula de manera fragmentada, a través de amistades, familiares o redes informales, más que por canales institucionales claros. En este contexto, la ausencia de información no refleja desinterés, sino una falla de interpelación del sistema electoral, como lo expresa el relato "no sabía dónde ni cuándo votar".

Otra modalidad relevante es la abstención por exclusión administrativa, denominada en este estudio de forma genérica como ausentismo, vinculada a errores históricos en el registro civil, problemas con la cédula, el empadronamiento o la actualización de datos. Varias historias de vida muestran intentos frustrados de votar que derivan en desistimiento posterior. En estos casos, la burocracia no solo dificulta el acceso, sino que aleja simbólicamente al votante, reforzando la percepción de que el sistema no está diseñado para quienes viven fuera del país.

En paralelo, aparece una abstención asociada a la integración en el país receptor y al desarraigo simbólico. Para personas con trayectorias migratorias largas y altos niveles de inserción social en el país de residencia, la política dominicana pierde centralidad en el proyecto de vida. Expresiones como "mi vida está aquí ahora" o "uno ya no vive esa realidad" dan cuenta de una *relocalización del vínculo político*, donde el interés cívico se desplaza hacia el contexto inmediato y el voto en República Dominicana deja de percibirse como relevante.

En otros casos, la abstención en el exterior se explica por un desencanto trasladado, construido previamente en el territorio nacional. La crítica a las promesas incumplidas, a la corrupción y a la inseguridad aparece en relatos de personas que migraron con una experiencia negativa acumulada del sistema político dominicano. Desde el exterior, ese desencanto no se disuelve, sino que se reafirma, generando una abstención que combina distancia territorial y rechazo simbólico.

Un patrón transversal es la percepción de irrelevancia del voto individual, especialmente entre jóvenes. La idea de que "mi voto no cambia nada" se articula con la lejanía territorial y con la baja visibilidad de los representantes del exterior, alimentando una sensación de inutilidad política que desincentiva la participación.

No obstante, el análisis también identifica una modalidad distinta: la abstención circunstancial normalizada. En este grupo, representado por personas adultas con confianza en las instituciones electorales, la abstención no se vive como protesta ni como conflicto moral, sino como una consecuencia de circunstancias vitales (salud, duelo, movilidad). En estos relatos, incluso aparece la idea de un *voto delegado*, expresada en frases como "ganó el mío, me sentí bien", donde el resultado electoral suple simbólicamente la acción de votar.

La abstención se ve reforzada por la normalización transnacional. Para muchas personas, no votar se convierte en una práctica rutinaria desde la migración, aceptada socialmente y desprovista de sanción moral. La falta de redes de socialización política dominicana en el exterior (familiares, organizaciones, espacios comunitarios) contribuye a que la abstención se internalice como parte de la experiencia migrante.

En este contexto, es posible identificar una forma particular de procesamiento subjetivo de la abstención que puede conceptualizarse como "voto delegado". Esta categoría refiere a situaciones en las que la persona no ejerce el voto de manera directa, pero procesa el resultado electoral como un sustituto simbólico de su participación, reduciendo o anulando el conflicto moral asociado a la abstención.

Lejos de constituir un fenómeno homogéneo, el voto delegado adopta distintas modalidades, según la relación emocional con el proceso y el resultado electoral:

a) Satisfacción por resultado favorable ("el voto no fue necesario")

En esta modalidad, la persona no vota por razones logísticas, de movilidad o salud, pero experimenta satisfacción y cierre emocional cuando el resultado coincide con su preferencia. El desenlace electoral suple el acto de votar y permite una identificación simbólica con la victoria, expresada en narrativas de pertenencia ("ganamos") aun sin participación directa. En algunos casos, esta apropiación simbólica llega a integrarse a celebraciones o relatos colectivos de triunfo, reforzando la sensación de haber participado indirectamente.

b) Tranquilidad por intención cumplida (simpatía a distancia)

Aquí, la abstención no genera culpa ni malestar porque la intención política estaba clara, aunque no se materializara en el voto. La persona sigue el proceso, espera el resultado y se siente tranquila cuando este es coherente con su preferencia. El foco no está en el acto cívico, sino en el desenlace, lo que permite una relación con la política basada en la expectativa del resultado, más que en la participación.

c) Tranquilidad por desconexión normalizada

En otros casos, la tranquilidad no proviene del resultado electoral, sino de una desconexión progresiva con la política dominicana, asociada a la centralidad de la vida laboral y familiar en el país de residencia. El día de las elecciones se vive como un día ordinario, sin carga emocional positiva ni negativa. Aunque esta modalidad no constituye voto delegado en sentido estricto (porque el resultado no suple el acto), contribuye a explicar por qué en el exterior la abstención suele estar desprovista de conflicto moral.

Estas modalidades contrastan con la experiencia predominante en el territorio nacional, donde la tranquilidad al abstenerse suele estar asociada a la coherencia ética o a la autoprotección, y no al resultado electoral. En la República Dominicana, la abstención rara vez se resuelve emocionalmente a través del desenlace de la elección; por el contrario, suele mantenerse como malestar, frustración o protesta abierta frente al sistema político.

El voto delegado revela una diferencia relevante entre quienes residen en el país y quienes viven en el exterior. En este último caso, la distancia territorial y la reconfiguración del vínculo político facilitan una externalización del acto cívico, donde la participación se desplaza del momento del voto hacia la aceptación del resultado. Este hallazgo permite comprender por qué la abstención en el exterior aun cuando es alta, no siempre se vive como una ruptura conflictiva con la democracia, sino como una forma normalizada y simbólicamente compensada de relación con el proceso electoral.

9. Síntesis comparativa: abstención electoral en República Dominicana y en el exterior

El análisis comparado de la abstención electoral en República Dominicana y entre dominicanos residentes en el exterior, evidencia que, aunque el resultado observable es el mismo (no votar), los sentidos, motivaciones y condiciones que lo producen son sustantivamente distintos.

En República Dominicana, la abstención se configura predominantemente como una respuesta política interna, anclada en experiencias directas con el sistema. Los relatos dan cuenta de una abstención construida desde la desafección acumulada, el cansancio frente a la repetición de promesas incumplidas, el rechazo ético al clientelismo y, en casos específicos, la memoria de violencia política. En este contexto, no votar opera como un acto de sentido, ya sea como protesta, autocuidado o coherencia personal, y se inscribe en un vínculo cotidiano, aunque deteriorado, con la política nacional.

En contraste, en el exterior, la abstención se explica menos por una crítica activa al sistema y más por condiciones de inviabilidad estructural y reconfiguración del vínculo político. Las barreras logísticas (distancia, tiempo, costos, rigidez laboral), los obstáculos administrativos y los déficits de información emergen como factores centrales que limitan el ejercicio efectivo del voto. A ello se suma la condición migrante, que introduce dinámicas de desarraigo simbólico e integración en el país receptor, desplazando la centralidad de la política dominicana en el proyecto de vida.

Mientras en el territorio nacional la abstención suele estar cargada de emoción política (cansancio, frustración, indignación), en el exterior tiende a estar desprovista de conflicto moral, especialmente cuando se normaliza como consecuencia de la movilidad, la salud o la priorización de responsabilidades vitales. La figura del "voto delegado", en la que el resultado electoral sustituye simbólicamente la acción de votar, es prácticamente inexistente en República Dominicana, pero aparece con claridad en el exterior.

Otra diferencia clave radica en el papel de las instituciones. En República Dominicana, la abstención se asocia con otras grietas de legitimidad sistémica, que involucra a los partidos

políticos, a las candidaturas y prácticas políticas. En el exterior, en cambio, se observa una confianza relativamente mayor en la institucionalidad electoral, especialmente en la Junta Central Electoral, coexistiendo con una crítica a la accesibilidad y a la capacidad del sistema para adaptarse a realidades transnacionales.

No obstante, también existen continuidades. En ambos contextos, la percepción de irrelevancia del voto individual, la debilidad de la representación política y la falta de mecanismos efectivos de rendición de cuentas contribuyen a la decisión de no votar. Asimismo, en República Dominicana y en el exterior, la abstención se ve reforzada por la ausencia de canales de socialización política capaces de renovar la confianza y el sentido de participación.

En síntesis, la abstención electoral en República Dominicana se manifiesta como un fenómeno negativo asociado a vínculos políticos internos, mientras que en el exterior adopta la forma de una exclusión funcional y simbólica del sistema electoral. Reconocer esta diferencia es clave para evitar interpretaciones homogéneas del fenómeno y para diseñar respuestas diferenciadas que atiendan tanto las causas estructurales de la desafección interna como las barreras específicas que enfrentan las poblaciones migrantes.

Esta distinción analítica sienta las bases para el capítulo cinco, orientado a identificar los "puentes" posibles para la reactivación del vínculo político, considerando las particularidades territoriales y transnacionales de la abstención.

CAPÍTULO CINCO:

Análisis cualitativo y territorial. El voto de protesta y los puentes

Jenny Torres

Resumen

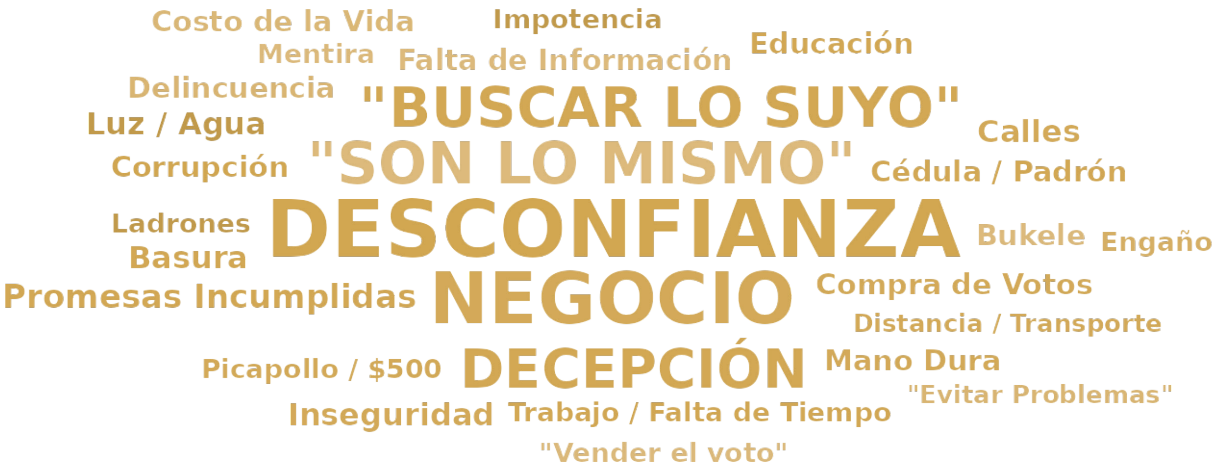
El capítulo cinco marca un hito estratégico al desplazar el análisis desde las causas de la apatía hacia la construcción de "puentes", definidos como las condiciones mínimas, materiales y simbólicas, necesarias para fortalecer el vínculo entre la ciudadanía y el sistema electoral. Este enfoque propone que la reactivación del voto no es un ejercicio de persuasión retórica, sino de habilitación de derechos, eliminando obstáculos que hacen que, para algunos sectores de la población, el sufragio sea vivido como poco viable o de difícil sentido práctico. El capítulo organiza estas soluciones en tres dimensiones críticas: *Puentes Institucionales*: El estudio revela que, para muchos, la abstención es una respuesta a la "fricción" del sistema. Especialmente en el exterior (circunscripciones 1 y 3), el voto representa un costo desproporcionado, con testimonios que describen traslados de entre una y seis horas y la pérdida de jornadas laborales. La conclusión es clara: el puente aquí es operativo, exigiendo flexibilidad administrativa, empadronamiento continuo y la implementación de modalidades tecnológicas o remotas para adaptar el sistema a las trayectorias de vida móviles y transnacionales. *Puentes Simbólicos*: Aquí se aborda la fractura ética del electorado. El clientelismo se identifica como una barrera vivida como menosprecio que degrada la dignidad del voto, transformándolo en una transacción ofensiva para el ciudadano. Para reconstruir este sentido, el capítulo propone puentes de coherencia y representación, donde la trazabilidad de las promesas y la diversidad de las agendas políticas devuelvan al elector la percepción de que su voto tiene una eficacia real y no es simplemente "más de lo mismo". Y en tercer lugar los *Puentes Territoriales*: El análisis confirma que no existen soluciones universales. Mientras en contextos urbanos el incentivo central es la representación creíble, en las zonas de frontera el puente prioritario es la seguridad y la neutralidad para reducir los costos sociales de participar.

En el exterior, se destaca el fenómeno del "voto delegado", donde el migrante compensa su inasistencia procesando subjetivamente el resultado como propio si su candidato gana. Finalmente, el capítulo aporta una visión realista al reconocer los límites de estos puentes. Se concluye que las abstenciones ancladas en traumas históricos o en la prioridad vital de la supervivencia en contextos de precariedad extrema no son reversibles de forma inmediata. En definitiva, el capítulo evidencia que reconstruir la confianza democrática requiere ajustes situados que devuelvan la utilidad, la decencia y la viabilidad al ejercicio del voto.

Análisis cualitativo y territorial: el voto de protesta y los "puentes"

Los testimonios recogidos a lo largo del estudio muestran una alta recurrencia de ciertos términos al hablar de la abstención electoral. La siguiente nube de palabras sintetiza esos sentidos dominantes, presentes tanto en entrevistas como en grupos focales, y refleja cómo la experiencia del no-voto se construye desde la desconfianza, el hartazgo, la percepción de la política como negocio y, en el caso del exterior, desde la distancia y las barreras prácticas. Esta visualización introduce los ejes que estructuran el análisis desarrollado a lo largo del capítulo.

FIGURA 5.1
Términos recurrentes en los testimonios sobre abstención electoral



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas y grupos focales.

1. Del abstencionismo al puente

El análisis desarrollado en los capítulos anteriores muestra que los atributos individuales como la edad, el género o la ocupación poseen un poder explicativo muy bajo para comprender la dinámica de la participación. Asimismo, la abstención electoral no puede interpretarse únicamente como un problema de desinterés ciudadano ni como una falla individual. Tanto en República Dominicana como entre personas dominicanas en el exterior, la decisión de no votar emerge como una respuesta situada frente a experiencias concretas de desconfianza, inviabilidad práctica, desencanto acumulado o reconfiguración del proyecto de vida. En este contexto, hablar de reactivación del vínculo político exige desplazar la pregunta desde "por qué no votan" hacia "en qué condiciones sí tendría sentido votar".

El concepto de puente se utiliza aquí para referirse a aquellas condiciones mínimas, tanto materiales como simbólicas, que permiten establecer una relación funcional y significativa entre ciudadanía y sistema electoral. A diferencia de las estrategias tradicionales de movilización, el puente no busca persuadir ni convencer, sino habilitar. No se trata de generar entusiasmo artificial, sino de remover obstáculos, reconstruir confianza básica y devolver sentido a un acto que, para muchas personas, ha dejado de ser percibido como útil o coherente.

Desde esta perspectiva, el puente es una configuración de condiciones. Implica reconocer que la abstención no es homogénea y que los mecanismos que podrían reactivar el voto varían según territorio, trayectoria y experiencia política previa. Para algunos sectores, el puente es fundamentalmente institucional (acceso, información, logística); para otros, es simbólico (dignidad, coherencia, representación); y para otros, combina ambas dimensiones.

Asumir el enfoque de los puentes supone, además, aceptar un límite importante: no toda abstención es inmediatamente reversible. Existen formas de abstención que expresan una ruptura con el sistema político o una priorización vital incompatible con el acto de votar en las condiciones actuales. Reconocer estos límites no debilita la propuesta; por el contrario, permite formular estrategias más realistas, diferenciadas y respetuosas de la experiencia ciudadana.

A partir de este marco, el presente capítulo identifica y organiza los principales puentes posibles para la reactivación del vínculo político, distinguiendo entre aquellos de carácter institucional, simbólico y territorial, y considerando de manera explícita las particularidades de la población dominicana residente en el exterior.

2. Puentes institucionales: viabilidad, reglas y fricción del sistema

El análisis evidencia que, para amplios sectores de la ciudadanía, volver a votar depende menos de la motivación política que de la viabilidad institucional del acto. En este sentido, los puentes institucionales remiten a ajustes concretos en reglas, procedimientos y canales

que permitan que el derecho al voto sea ejercible en condiciones reales de vida, tanto en el territorio nacional como en el exterior.

Un primer conjunto de puentes se relaciona con la accesibilidad territorial y temporal. La demanda de modalidades tecnológicas en el exterior emerge como respuesta diferenciada a configuraciones territoriales específicas. En la Circunscripción 1, los testimonios describen trayectos de varias horas para llegar al centro de votación, pérdida de jornadas laborales completas y costos adicionales de transporte o alojamiento. En estos casos, el voto presencial no es simplemente incómodo, sino económicamente costoso. La tecnología aparece aquí como mecanismo para reducir una brecha espacial estructural entre elector y recinto.

En la Circunscripción 2, el obstáculo se asocia con la rigidez de las jornadas laborales y la ausencia de permisos formales para ausentarse. Las entrevistas muestran que muchas personas deben trabajar mañana y tarde, y que el voto compite directamente con el ingreso diario. En este contexto, modalidades como voto anticipado o remoto representan adaptación mínima a condiciones laborales precarias.

En la Circunscripción 3, además de la distancia y la pérdida de tiempo laboral, aparecen casos en los que el traslado implica varias horas y dificultades para obtener autorización en el trabajo. La incompatibilidad entre calendario electoral y vida migrante se intensifica cuando la regularización documental o la validación biométrica exige desplazamientos adicionales. Aquí la tecnología compensa una arquitectura institucional diseñada para un votante residente.

Esto muestra que el voto por internet no debe entenderse como mejora estética del sistema, sino como respuesta a una incompatibilidad estructural entre el modelo presencial único y las condiciones materiales de vida en el exterior. La innovación tecnológica, por tanto, aparece como condición de viabilidad diferenciada según territorio, más que como reforma homogénea. Estos hallazgos permiten profundizar la hipótesis H6 sobre barreras logísticas, mostrando que la variable no se limita a distancia geográfica o disponibilidad de recintos, sino que incluye incompatibilidades laborales, costos económicos y rigidez procedimental que, en conjunto, configuran escenarios de inviabilidad estructural del voto en el exterior. La innovación tecnológica situada aparece, así como una respuesta diferenciada a estas barreras acumuladas, y no como simple modernización administrativa.

Un segundo eje institucional está vinculado a las barreras administrativas y regulatorias. Problemas con la cédula, el empadronamiento, la actualización de datos o la regularización documental generan intentos fallidos que derivan en desistimiento. Este patrón aparece con especial fuerza en la Circunscripción 3, donde la inconsistencia de documentos desincentiva de hecho a personas que desean votar. La condición institucional para revertir este patrón es clara: trámites oportunos, previsibles y acompañados, con énfasis preventivo fuera del ciclo electoral.

No obstante, el levantamiento cualitativo muestra que en ciertos casos estas barreras no operan como simple fricción administrativa, sino como una brecha documental que opera

como barrera de acceso. En la Circunscripción 3, por ejemplo, se documentan relatos de inconsistencias documentales que incluyen cédulas vencidas, huellas no reconocidas por el sistema o duplicidades de identidad que solo pueden resolverse presencialmente en la República Dominicana. Cuando el sistema no permite corregir estos errores desde el exterior, el problema deja de ser operativo y se convierte, para la persona entrevistada, en una vivencia de exclusión de hecho. En uno de los casos, la entrevistada relata que, al colocar su dedo en el lector, el sistema respondió que "esas huellas no son suyas", impidiéndole votar.

Cabe precisar que el voto en los colegios electorales no se habilita ni se impide por verificación biométrica; el relato refleja la percepción de la entrevistada sobre el incidente vivido durante un trámite de identificación. El intento de participar termina sin posibilidad de corrección inmediata.

En este sentido, más que simplificar trámites, el análisis sugiere la necesidad de avanzar hacia una lógica de justicia registral transnacional, entendida como la capacidad del sistema electoral de corregir inconsistencias biométricas y documentales desde consulados y sedes exteriores mediante protocolos expeditos, tiempos definidos y acompañamiento institucional. Sin esta dimensión, la promesa de accesibilidad pierde eficacia, ya que la identidad misma del votante queda suspendida por limitaciones del registro consular en el exterior.

Un tercer puente institucional se relaciona con la información clara y proactiva. La abstención asociada a no saber dónde, cuándo o cómo votar no expresa apatía, sino una falla de interpelación del sistema. Este problema aparece tanto en el Gran Santo Domingo como en las circunscripciones del exterior, especialmente en la Circunscripción 2, donde la información electoral circula "por boca" y se ve eclipsada por propaganda sin contenido. El puente exige canales oficiales consistentes, multiformato y anticipados, que no dependan de redes informales ni de la iniciativa individual.

De manera transversal, el análisis muestra la necesidad de adaptar el sistema a vidas móviles. La movilidad residencial y laboral, los cambios frecuentes de territorio y las ausencias temporales hacen que el modelo de voto presencial único resulte inadecuado. Este problema es especialmente visible en el exterior, pero también afecta a poblaciones urbanas vulnerables dentro del país. Aquí, el puente institucional implica flexibilizar modalidades para que el ejercicio del derecho no dependa de la coincidencia fortuita entre calendario electoral y presencia física.

Finalmente, en el territorio nacional emergen puentes institucionales vinculados a equidad, transparencia y trato. En contextos periurbanos como Bonao y Navarrete, los testimonios señalan la concentración del poder en partidos mayoritarios, la captura económica de la política local y la desconfianza en juntas municipales como factores que desincentivan la participación. En estos casos, la viabilidad institucional del voto no se juega solo en el acceso, sino en la percepción de un sistema cerrado y desigual, donde las reglas no garantizan competencia real ni imparcialidad.

En contextos donde los testimonios describen compra de votos "en la misma puerta" del colegio electoral, la confianza no se reconstruye únicamente con regulación formal, sino con señales visibles de consecuencia. La percepción de impunidad erosiona la credibilidad del sistema. En este sentido, el puente institucional exige mecanismos de sanción ejemplar y pública frente a prácticas clientelares, no como gesto punitivo aislado, sino como condición para restituir la igualdad de la competencia electoral.

La siguiente tabla sintetiza los principales puentes institucionales identificados a partir de los testimonios, mostrando cómo los problemas recurrentes y las barreras del sistema varían según territorio y circunscripción.

CUADRO 5.1
Puentes institucionales según territorio

Territorio	Problema recurrente en testimonios	Evidencia empírica (síntesis cualitativa)
Gran Santo Domingo	Barreras para personas con discapacidad	Traslados largos, costos, falta de apoyo institucional
	Falta de información integrada sobre candidatos	No existe un "lugar único" para comparar propuestas
Santiago	Saturación mediática sin información útil	Mucha propaganda, poca orientación real
Bonao / Navarrete	Influencia económica percibida en la política local	Empresarios y recursos ilícitos dominan campañas
	Concentración del poder en partidos mayoritarios	Sistema percibido como cerrado y desigual
	Desconfianza en Juntas Electorales	Percepción de parcialidad y opacidad
C1	Distancias largas y costos elevados	Traslados de 1-6 horas, transporte marítimo, gasto económico
	Información fragmentada y tardía	La gente se entera "por amigos" o días antes
	Inscripción cerrada con demasiada antelación	Se decide votar cuando ya no es posible inscribirse
	Movilidad residencial y laboral constante	Cambios de ciudad/país impiden empadronamiento
C2	Empadronamiento desactualizado por movilidad	Cambio de isla/estado impide votar
	Falta de información oficial unificada	Fechas, lugares y requisitos se conocen "por boca"
	Jornada laboral rígida (sin permisos)	No se puede salir del trabajo para votar
	Saturación propagandística sin contenido	Mucha imagen, poca propuesta
C3	Comparación con voto europeo	Expectativas más altas de eficiencia
	Distancia al consulado / centros electorales	Traslados de 1-6 horas, pérdida de día laboral
	Documentación dominicana con inconsistencias	Cédula vencida, huellas no coinciden, identidad duplicada
	Falta de información oficial directa	Información llega por terceros o redes

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas y grupos focales.

El cuadro 5.1 confirma que los puentes institucionales no operan de manera homogénea, sino que responden a configuraciones territoriales específicas. Mientras en el territorio nacional los déficits institucionales se expresan principalmente en términos de equidad, transparencia y acceso a información integrada, en el exterior predominan barreras de accesibilidad, flexibilidad administrativa y regularización documental, acompañadas de una demanda creciente de innovaciones tecnológicas. Esta diferenciación refuerza el argumento central del capítulo: reactivar el voto no depende de una única reforma institucional, sino de ajustes situados que reduzcan la fricción del sistema allí donde esta se vuelve decisiva para la abstención. En los casos de inconsistencias documentales no resueltas, las barreras administrativas se acumulan, reforzando la necesidad de intervenciones específicas en materia de registro y documentación electoral en el exterior.

2.1 Recomendaciones derivadas de los puentes institucionales

A partir de los puentes institucionales identificados (accesibilidad, flexibilidad administrativa, información, regularización y adaptación tecnológica), el análisis sugiere un conjunto de recomendaciones orientadas a reducir la fricción entre el diseño del sistema electoral y las condiciones reales de vida de la ciudadanía. Estas recomendaciones no se formulan como "soluciones universales", sino como condiciones habilitantes que responden a problemas recurrentes en distintos territorios.

✓ *Accesibilidad territorial y temporal del voto*

En los testimonios, especialmente entre personas dominicanas en el exterior (C1 y C3), el costo del voto se expresa como tiempo perdido, distancia y gastos asociados. En el territorio nacional, esta barrera aparece de forma concentrada en poblaciones con movilidad limitada (personas con discapacidad, adultos mayores) y en zonas donde la inseguridad o el entorno hacen riesgoso desplazarse (como algunos casos en SDN, aunque el componente de seguridad se desarrolla territorialmente).

Por tanto, se recomienda fortalecer condiciones de accesibilidad en dos planos:

- **Acercar el voto donde el costo espacial es decisivo** (exterior): ampliar sedes, acercar recintos a zonas residenciales dominicanas, y reducir dependencia de "ciudades principales" cuando existen trayectos largos.

- **Reducir costos de tiempo**: ampliar horarios de votación, organizar jornadas con flujo ágil y señalización clara, y prever opciones de atención para votantes con limitaciones de movilidad.

✓ *Flexibilidad administrativa y portabilidad del registro*

Los testimonios en el exterior, especialmente C1 y C2, muestran que la movilidad residencial y laboral (cambios de ciudad, país o isla) y el cierre temprano de inscripción o cambios de padrón producen abstención por barrera práctica.

En este marco, se recomienda:

- **Empadronamiento continuo y portabilidad**: permitir actualización de dirección y recinto con ventanas más amplias y procedimientos sencillos, reduciendo el costo administrativo asociado a la movilidad.

- **Flexibilización de plazos críticos**: evitar que la decisión de votar quede bloqueada por cierres demasiado anticipados. La lógica institucional debe asumir que parte del electorado decide participar cuando el proceso ya está en curso.

- **Canales de acompañamiento**: habilitar orientación (presencial, telefónica o digital) para cambios de recinto y correcciones, disminuyendo la dependencia de redes informales.

El objetivo es que la ciudadanía no pierda el derecho por desajustes entre su vida real y un padrón rígido.

✓ *Regularización documental como condición habilitante (no accesorio)*

En C3 aparece la abstención asociada a barreras administrativas y registrales (cédula, huellas, inconsistencias, identidad duplicada). Este tipo de barrera no constituye una fricción menor: desincentiva el ejercicio del voto y genera una percepción de impotencia, incluso cuando hay voluntad de participar.

Por ello, se recomienda:

- **Protocolos expeditos de regularización desde el exterior**: rutas claras, tiempos definidos, y mecanismos de seguimiento de casos (para que no dependa de "tener a alguien" o de viajar).

- **Verificación y corrección biométrica/documental accesible**: servicios de validación y corrección que no obliguen a desplazamientos prolongados a capitales consulares.

- **Enfoque preventivo**: operar estas regularizaciones fuera del ciclo electoral para evitar que el problema estalle cuando ya es tarde.

Esta recomendación es clave porque sin documento funcional, cualquier puente simbólico o territorial queda inutilizado.

✓ *Información electoral clara, proactiva y sostenida*

Los relatos de C2 muestran con claridad que la información electoral circula "por boca", llega tarde o se diluye entre propaganda sin contenido. En C1 y C3, aun cuando existen canales, muchas personas no reciben comunicación directa o no saben dónde buscar información confiable. En el territorio nacional, el problema se expresa como saturación informativa sin orientación práctica (especialmente Santiago).

Por tanto, se recomienda:

- **Un canal oficial único y reconocible** (plataforma y versión móvil) con: estatus de padrón, recinto, requisitos, fechas, pasos de actualización, y (cuando aplique) rutas de regularización.

- **Comunicación proactiva** (correo, SMS, WhatsApp oficial) con recordatorios y pasos claros, evitando que el elector dependa de "enterarse por otros".

- **Información diferenciada por territorio**: en el exterior, priorizar "cómo y dónde" (procedimental); en RD, priorizar orientación práctica y comparativa (sin propaganda).

- **Calidad sobre volumen**: reducir ruido y aumentar claridad (menos mensajes, más útiles).

La evidencia muestra que cuando la información es fragmentada, el voto se vuelve ajeno y se normaliza la abstención.

✓ *Innovaciones tecnológicas como reducción de fricción (no como promesa)*

En especial entre jóvenes y personas dominicanas en el exterior, se expresa la demanda de soluciones tecnológicas no por moda, sino por viabilidad. La recomendación aquí debe formularse con cuidado: si bien la tecnología no reemplaza confianza, sí puede habilitar el derecho.

Se recomienda:

- **Explorar modalidades remotas:** voto por correo, voto por internet con validación, allí donde el costo espacial y laboral hace inviable el voto presencial.

- **Digitalizar procesos previos** (pre-registro, actualización de recinto, verificación de estatus) incluso si el voto sigue siendo presencial, para reducir fricción administrativa.

- **Pilotos territoriales**: comenzar por contextos donde la fricción es máxima (C1 y C3) y evaluar progresivamente.

La tecnología debe entenderse como "puente institucional" (habilitación), no como un incentivo simbólico.

✓ *Equidad, transparencia y regulación en el nivel local (RD periurbano)*

En Bonao y Navarrete aparece un componente institucional distinto: la percepción de un sistema cerrado, capturado por mayorías o por recursos económicos locales.

Esto requiere recomendaciones institucionales orientadas a la competencia y a la transparencia:

- **Fortalecer transparencia y profesionalización electoral municipal** (rotación, reglas claras, trazabilidad de decisiones).
- **Control del financiamiento político local** para reducir captura económica y percepción de desigualdad estructural.
- **Mecanismos visibles de imparcialidad** que disminuyan la sospecha de opacidad o parcialidad.

Estas medidas no garantizan por sí solas removilización inmediata, pero son condiciones para que la participación se perciba como justa.

En los capítulos 6 y 7 de este informe se retoman los aspectos logísticos e institucionales y sus respectivas recomendaciones de mejora desde la perspectiva de las instituciones, los actores políticos (partidos y movimientos políticos), los académicos y las organizaciones de la sociedad civil.

3. Puentes simbólicos y de sentido: dignidad, coherencia y representación

Más allá de la accesibilidad institucional, el análisis muestra que volver a votar exige recuperar el sentido del acto. Para muchos participantes, el principal quiebre no es técnico, sino simbólico: para parte de los participantes, el voto dejó de sentirse coherente con su experiencia, sus valores o sus expectativas sobre el sistema político. La abstención emerge como respuesta a una distancia percibida entre las expectativas sobre la democracia y su experiencia cotidiana.

Los testimonios revelan una tensión entre definiciones normativas de democracia (asociadas a libertad, igualdad, expresión sin miedo y participación) y experiencias concretas marcadas por clientelismo, desigualdad de oportunidades y percepciones de captura política. Esta distancia entre ideal y realidad alimenta una desafección que no se dirige contra la democracia en sí misma, sino contra el modo en que esta se materializa.

3.1 Dignidad del voto y rechazo al clientelismo

Un primer puente simbólico es la dignidad del voto. El rechazo al clientelismo aparece reiteradamente como una frontera ética que inhibe la participación. En los testimonios de Bonao y Navarrete, la oferta de "picapollo" o "500 pesos" no se interpreta como incentivo menor, sino como experiencia vivida como ofensiva. En algunos relatos, la entrega de dinero o comida se describe como ocurrida "en la misma puerta" del colegio electoral, frente a vecinos, intensificando la sensación de menosprecio. Un participante de Navarrete lo describe en términos materiales: con "trescientos, quinientos pesos uno no hace nada… ni media libra de arroz" (grupo focal, hombre, Navarrete), de modo que la dádiva, lejos de incentivar el voto, refuerza la decisión de no participar.

La abstención se convierte en un acto de preservación personal frente a prácticas percibidas como ofensivas o degradantes. En distintos territorios, la compra de votos, aun cuando desde los partidos se vive como estrategia electoral, se percibe como reducción del ciudadano a objeto transaccional. El puente simbólico implica, por tanto, desactivar prácticas que degradan el acto de votar y afirmar un trato ciudadano basado en derechos y no en intercambios materiales.

En ciertos contextos, este rechazo se combina con dinámicas de vigilancia informal y castigo político, donde opinar o no alinearse con estructuras locales puede implicar riesgos laborales o sociales. Aquí, la abstención se puede catalogar como protección frente a relaciones de poder asimétricas. Este rechazo no puede leerse aisladamente de la hipótesis H2 sobre la oferta electoral. El hastío no se dirige únicamente a la práctica clientelar, sino a la reproducción de liderazgos subordinados a estructuras partidarias tradicionales (el "viejo zorro" de turno), donde las candidaturas locales se perciben como extensiones de figuras desacreditadas más que como proyectos autónomos. En este marco, el puente simbólico exige no solo desactivar prácticas percibidas como ofensivas, sino habilitar liderazgos locales auténticos, con obra verificable y capacidad de sostener coherencia entre discurso y gestión.

No obstante, la dignidad del voto convive con una lógica de signo contrario que conviene reconocer. Si para algunos ciudadanos el clientelismo es una frontera ética que aleja de las urnas, para otros, en condiciones de mayor precariedad, el voto se procesa como una vía de reciprocidad material con el Estado. Una entrevistada en Jimaní, madre soltera sin empleo, explica su disposición a votar en estos términos: lo asocia a la expectativa de ser tomada en cuenta y de acceder a una ayuda o un trabajo, y resume su razonamiento señalando que, de no

participar, nadie la ayudaría. Otra participante de la misma zona describe cómo la compra de conciencia opera con mayor fuerza entre quienes enfrentan necesidades urgentes. Estas voces no contradicen el rechazo al clientelismo, sino que revelan su asimetría: la misma práctica que una parte del electorado vive como menosprecio, otra parte la experimenta como el único puente disponible hacia instituciones percibidas como ausentes. Atender la dignidad del voto exige, por tanto, no solo sancionar la transacción, sino reducir la vulnerabilidad material que la vuelve, para algunos, una opción difícil de rechazar.

3.2 Coherencia entre promesa y ejecutoria

Un segundo puente simbólico es la coherencia entre el voto emitido y la acción política posterior. En territorios periurbanos y urbanos, se repite la sensación de que el voto no produce consecuencias reconocibles. La frase "votan y todo sigue igual" condensa una ruptura acumulada entre expectativa y gestión. Este quiebre no se resuelve con nuevas promesas, sino con mecanismos visibles de trazabilidad y rendición de cuentas que permitan reconocer continuidad entre participación y resultado.

En varios relatos aparece también una trayectoria generacional marcada por entusiasmo inicial (especialmente al cumplir la mayoría de edad) seguido de desencanto temprano. El primer voto, vivido como hito cívico, se transforma en experiencia de frustración cuando no se perciben cambios sustantivos. Este patrón refuerza la idea de que la abstención puede ser el resultado de una biografía política interrumpida. En algunos testimonios, esta ruptura se asocia a un acontecimiento concreto: la experiencia de las elecciones municipales de 2020, recordada como un momento que afectó la confianza en el proceso y que, para varios entrevistados, sigue influyendo en su disposición a participar (acontecimiento analizado en el capítulo uno de este informe).

3.3 Representación efectiva: cuatro formas de ruptura

Un tercer puente simbólico es la representación efectiva, pero los testimonios muestran que esta ruptura no adopta una sola forma. El análisis permite distinguir al menos tres niveles diferenciados en la experiencia del exterior y del territorio nacional.

En el territorio nacional, especialmente en contextos urbanos y periurbanos**,** parte del electorado percibe la oferta de representación como repetitiva. La percepción de que "son lo mismo" no expresa indiferencia, sino evaluación negativa de candidaturas percibidas como extensiones de estructuras partidarias tradicionales, a las que una parte del electorado no atribuye obra verificable. La alternancia partidaria no se traduce en transformación sustantiva, lo que alimenta la sensación de rotación sin cambio. Esta dimensión conecta directamente con la hipótesis H2: la abstención no surge solo del rechazo a prácticas clientelares, sino de una evaluación estructural de la calidad de la oferta electoral. En este sentido, los hallazgos

cualitativos respaldan la hipótesis H2 a la vez permiten especificarla. La variable "oferta electoral" no se reduce a disponibilidad de candidaturas o competencia formal, sino que es evaluada por la ciudadanía en términos de autenticidad, autonomía, obra verificable y coherencia programática. Cuando las candidaturas se perciben subordinadas a estructuras desacreditadas o carentes de agenda sustantiva, la abstención emerge como respuesta racional ante una oferta considerada insuficiente o repetitiva.

En el exterior, la crisis representativa adopta matices distintos. En la Circunscripción 1, la crítica se formula de manera explícita hacia la figura del diputado de ultramar, percibida como cargo formalmente existente pero carente de propuestas visibles y rendición de cuentas. En estos relatos, esa figura es percibida por algunos como de baja visibilidad y escasa rendición de cuentas.

En otras circunscripciones del exterior, la ruptura no se dirige contra el cargo en sí, sino contra la invisibilidad programática. El debate electoral se concentra en la presidencia, mientras que candidaturas legislativas o regionales permanecen difusas o desconocidas. Esta concentración del debate en la figura presidencial deja menos visibles a las candidaturas legislativas, lo que dificulta su evaluación y debilita el vínculo representativo.

Finalmente, emerge una forma condicional de relación con la representación. En el grupo focal de Anguila, por ejemplo, la disposición a votar depende de la existencia de "propuestas reales" que "valgan la pena". Aquí no hay indignación ni rechazo frontal, sino una evaluación racional basada en contenido programático verificable. La abstención no se explica por apatía, sino por ausencia de oferta sustantiva.

Estas cuatro formas de ruptura muestran que la variable "oferta electoral" no puede reducirse a cantidad de candidaturas o competencia partidaria. Lo que se evalúa cualitativamente es la autenticidad, verificabilidad y autonomía de la representación. Cuando estas dimensiones se perciben debilitadas, la abstención se convierte en respuesta racional y ética, no en desinterés político.

3.4 Juventud urbana: el voto que deja de vivirse como acontecimiento

En los testimonios de jóvenes del Distrito Nacional, Santo Domingo Norte y Santiago, el día de las elecciones aparece descrito como un día ordinario. No hay dramatización del momento ni memoria de intensidad cívica. La jornada transcurre sin expectativa y sin sensación de pérdida. El voto no se vive como acontecimiento.

En varios relatos se observa una trayectoria marcada por la repetición de promesas incumplidas y por la percepción de que las decisiones políticas no alteran de manera visible las condiciones cotidianas. La experiencia acumulada produce una relación distante con el proceso electoral. La política forma parte del entorno, pero no estructura la biografía.

En otros casos, la abstención adopta la forma de neutralidad elegida. Mantenerse al margen aparece como forma de autonomía frente a estructuras partidarias percibidas como cerradas o repetitivas. El retiro no se formula como protesta explícita, sino como decisión de no participar en dinámicas que no generan identificación.

También emerge un patrón distinto: jóvenes que reconocen no contar con información suficiente para evaluar propuestas con seguridad. La falta de seguimiento sistemático a candidaturas y agendas genera incertidumbre. El temor a emitir un voto sin criterio se convierte en motivo de abstención. Aquí el problema no es indiferencia, sino ausencia de espacios de formación política sostenida.

Estos registros configuran un proceso de debilitamiento gradual del vínculo con el proceso electoral. El evento electoral pierde densidad simbólica y deja de interrumpir la vida cotidiana. La oferta electoral, en este segmento, no logra activar identificación generacional ni producir experiencias de eficacia reconocible. El resultado es una desafección sin dramatismo, pero persistente.

En este marco, el puente simbólico que involucra a la juventud urbana no se limita a información institucional. Supone reconstruir formas de interpelación acordes con sus lenguajes, sus ritmos y sus preocupaciones concretas. La restitución del carácter significativo del voto requiere experiencias visibles de incidencia y coherencia, complementando las apelaciones al deber cívico. Los testimonios juveniles expresan una participación condicionada, lo que implica que no existe una clausura definitiva del vínculo electoral. La disposición a votar reaparece cuando se mencionan propuestas reales, liderazgos diferenciados, cumplimiento verificable y entornos seguros. La abstención, en este segmento, funciona como suspensión de expectativa más que como renuncia absoluta.

3.5 Eficacia percibida del voto y delegación simbólica

Una dimensión adicional del quiebre simbólico se expresa en la relevancia atribuida al voto individual. La percepción de inutilidad política (“mi voto no cambia nada”) debilita la motivación para participar incluso en ausencia de rechazo ético. En estos casos, la abstención no expresa desinterés, sino evaluación negativa de la eficacia del voto como herramienta de incidencia.

En el exterior, este fenómeno adopta una forma particular a través del voto delegado, donde el resultado electoral suple subjetivamente el acto de votar. Cuando la victoria del candidato preferido compensa la no participación, el conflicto moral asociado a la abstención se reduce. La persona puede sentirse incluida en el desenlace sin haber intervenido directamente en el proceso.

Este procesamiento simbólico tiene implicaciones institucionales relevantes. Si el resultado final satisface al elector, el sistema puede ser percibido como funcional aun cuando las condiciones de acceso hayan sido deficientes. De esta manera, el voto delegado no solo explica la ausencia de culpa o protesta, sino que debilita la demanda estructural de mejoras logísticas en el exterior. La satisfacción con el desenlace atenúa la presión por reformar aspectos como la distancia a los recintos, la regularización documental o la ampliación de modalidades de voto, contribuyendo a la persistencia de barreras que no generan conflicto inmediato.

Los puentes simbólicos apuntan, en conjunto, a repolitizar el acto de votar desde la coherencia entre valores, expectativas y prácticas. Sin estos puentes, los ajustes institucionales resultan insuficientes; con ellos, el voto puede recuperar su carácter de acto significativo y no meramente procedimental.

La siguiente tabla sintetiza los principales problemas simbólicos identificados en los testimonios y muestra cómo estos quiebres de sentido adoptan formas específicas según territorio y contexto.

CUADRO 5.2

Puentes simbólicos: problemas, subtipos y evidencia

Subtipo simbólico	Territorio	Problema recurrente en testimonios	Evidencia empírica (síntesis cualitativa)
Interpelación comunicacional	C2 (Exterior)	Baja interpelación a jóvenes	Jóvenes sin incentivos ni lenguaje político
Credibilidad / coherencia	Bonao / Navarrete	Desencuentro entre promesas y ejecutorias	“Votan y todo sigue igual”, demandas históricas no resueltas
Credibilidad / coherencia	C1(Exterior)	Desconfianza en la política dominicana	Política vista como negocio y engaño
Credibilidad / coherencia	Frontera RD	Desconfianza en partidos y sistema	Política vista como negocio / engaño
Credibilidad / coherencia	Santiago	Promesas reiteradas que no se cumplen	“Siempre es lo mismo”, “prometen y no hacen”
Dignidad del voto	Bonao / Navarrete	Clientelismo estructural y transfuguismo	Compra abierta de votos, “dame lo mío”
Dignidad del voto	C2(Exterior)	Clientelismo observado a distancia	Rechazo a compra de votos
Dignidad del voto	Frontera RD	Compra de votos normalizada	“No me vendo”, “no vale la pena”, “es humillante”
Dignidad del voto	Gran Santo Domingo	Clientelismo vivido como humillación	Rechazo a regalos, dinero, “termos”, listas de cédulas

Subtipo simbólico	Territorio	Problema recurrente en testimonios	Evidencia empírica (síntesis cualitativa)
Dignidad del voto	Santiago	Clientelismo y compra de votos normalizada	Dinero, bonos, regalos como forma de movilización
Reconocimiento	C1(Exterior)	Falta de integración de los residentes en el exterior	Solo se les recuerda por remesas
Reconocimiento	C3(Exterior)	Falta de vínculo consular sostenido	Consulado solo "aparece" en elecciones
Representación	C3(Exterior)	Confianza en JCE pero no en partidos	Sistema confiable, oferta política no
Representación	Gran Santo Domingo	Oferta política percibida como "más de lo mismo"	Discursos repetitivos, promesas incumplidas, partidos indistinguibles
Sentido (desarraigo)	C1(Exterior)	Normalización de no votar en el exterior	El voto deja de formar parte del horizonte cotidiano
Sentido (desarraigo)	C2(Exterior)	Integración cultural en país receptor	Mayor identificación con política local
Sentido (desarraigo)	C3(Exterior)	Integración plena en país receptor	Prioridad a vida europea, voto dominicano secundario
Sentido del voto (eficacia)	Santiago	Sensación de que el voto individual no cambia nada	"Mi voto no influye", "ya se sabe quién gana"

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas y grupos focales

El cuadro 5.2 muestra que los puentes simbólicos se activan a partir de quiebres de sentido específicos, que varían según territorio y trayectoria, pero que comparten un núcleo común de desconfianza, menosprecio percibido y pérdida de eficacia del voto. En el territorio nacional, estos quiebres se expresan con mayor carga ética y crítica, especialmente frente al clientelismo, el incumplimiento y la percepción de una oferta política indiferenciada. En el exterior, en cambio, los puentes simbólicos se articulan más alrededor del reconocimiento, la representación y el desarraigo, donde el voto deja de formar parte del horizonte cotidiano sin que necesariamente medie un conflicto moral abierto. Esta diferenciación confirma que los puentes simbólicos no apelan a valores abstractos, sino a condiciones concretas de coherencia, dignidad y sentido, sin las cuales los ajustes institucionales o territoriales resultan insuficientes para reactivar la participación electoral.

3.6 El entorno digital como ecosistema de información política

Entre los participantes más jóvenes, sobre todo en contextos urbanos, las redes sociales no aparecen como un canal complementario, sino como el principal espacio donde circula y se interpreta la información política. Este entorno cumple una doble función. Por una parte, suple la ausencia de canales oficiales claros señalada en los puentes institucionales. Por otra, se convierte en el lugar donde se observan y difunden prácticas que erosionan la confianza en el proceso. En el grupo focal del Distrito Nacional, varios participantes asocian su decisión de no votar a contenidos vistos en estas plataformas: relatan haber visto "muchos videos en las redes" de personas que registraban la compra de cédulas, y describen anuncios en los que percibían a actores políticos vinculados a la entrega de dinero. La conclusión que extraen es categórica: para uno de ellos, lo observado confirmaba que "ya ni puede confiar en nadie".

Este hallazgo matiza la lectura habitual sobre la desinformación. El problema no se reduce a la falta de información oficial, sino que coexiste con una alta exposición a contenidos que documentan y viralizan prácticas clientelares. En este sentido, el entorno digital opera como un puente comunicacional ambivalente: puede acercar a la ciudadanía joven a la información electoral, pero también puede consolidar percepciones de un proceso amañado cuando lo que circula con mayor fuerza son imágenes de irregularidades. El puente, por tanto, no consiste únicamente en aumentar la presencia institucional en estas plataformas, sino en disputar el sentido de lo que en ellas se difunde, con comunicación verificable, oportuna y adaptada a los lenguajes digitales, en articulación con los puentes institucionales de información ya señalados.

3.7 Género, cuidado y costo diferenciado del voto

Los testimonios muestran que el costo de votar no se distribuye de manera homogénea, sino que adquiere una dimensión de género asociada a las responsabilidades de cuidado. Para algunas mujeres, especialmente quienes asumen solas la crianza, la jornada electoral compite directamente con el sostenimiento cotidiano del hogar. Una entrevistada en Jimaní, madre soltera de tres hijas y sin empleo, describe su relación con el voto en términos de necesidad inmediata, situando el cuidado y la búsqueda de ingresos por encima de la participación. En estos casos, la abstención no expresa desinterés cívico, sino una jerarquización de esfuerzos en la que el tiempo disponible se destina a tareas de subsistencia y cuidado.

Reconocer esta dimensión sugiere que algunos puentes deben incorporar una perspectiva sensible al cuidado: horarios de votación más amplios y flexibles, opciones de atención ágil y, donde sea posible, acompañamiento que reduzca la carga de tiempo. Sin estas condiciones, el costo del voto recae de manera desproporcionada sobre quienes ya enfrentan mayores responsabilidades de cuidado, reforzando una abstención que es, en parte, resultado de la desigualdad en el uso del tiempo.

3.8 Recomendaciones derivadas de los puentes simbólicos y de sentido

A partir de los puentes simbólicos identificados –dignidad del voto, coherencia y credibilidad, representación, reconocimiento y eficacia percibida del voto– el análisis sugiere orientaciones dirigidas a reconstruir el sentido del acto de votar allí donde la abstención no se explica por inviabilidad técnica, sino por rupturas éticas, evaluaciones críticas del sistema y pérdida de significado. Estas recomendaciones no buscan movilizar por exhortación moral, sino restituir condiciones de coherencia entre valores, expectativas y prácticas.

✓ *Dignidad del voto como condición ética básica*

En múltiples territorios del país (Gran Santo Domingo, Santiago, Navarrete, Bonao y frontera), la abstención aparece como respuesta a prácticas clientelares vividas como ofensivas. En estos contextos, votar implica aceptar transacciones degradantes o exponerse a dinámicas que contradicen valores personales.

Por ello, se recomienda:

- **Reforzar los controles frente a prácticas clientelares,** mediante controles y sanciones visibles, reduciendo la brecha entre el discurso público y la experiencia cotidiana del proceso electoral.

- **Reafirmar el trato ciudadano basado en derechos**, evitando prácticas que reduzcan el voto a intercambio material o lealtad forzada.

- **Reafirmar institucionalmente el trato basado en derechos,** frente a prácticas percibidas como degradantes, no solo a través de mensajes, sino mediante acciones verificables.

Estas medidas apuntan a eliminar una barrera ética que inhibe la participación.

✓ *Coherencia entre promesas y ejecutorias*

En territorios periurbanos y urbanos (Bonao, Navarrete y Santiago), los testimonios muestran que el quiebre central es la incoherencia persistente entre lo prometido y lo ejecutado. La abstención se convierte así en una respuesta crítica frente a la sensación de traición.

En este marco, se recomienda:

- **Garantizar trazabilidad del voto**, de modo que la ciudadanía pueda reconocer qué decisiones y acciones se derivan de su participación.

- **Fortalecer mecanismos de rendición de cuentas con consecuencias reales**, evitando que la responsabilidad política se limite a ejercicios simbólicos sin efectos.

- **Priorizar el cumplimiento visible de compromisos locales**, especialmente en servicios básicos y demandas históricas, como condición para restituir credibilidad.

El objetivo es intentar restablecer la coherencia mínima que hace razonable volver a votar.

✓ *Representación efectiva y diversidad de agendas*

En contextos urbanos, particularmente en el Distrito Nacional y entre jóvenes, se repite la percepción de una oferta electoral distante o indistinguible ("más de lo mismo"). Esta evaluación no expresa indiferencia, sino lectura crítica de la representación.

Por ello, se recomienda:

- **Ampliar y diversificar los perfiles y agendas representativas**, incorporando preocupaciones urbanas, juveniles y contemporáneas más allá del ciclo electoral.
- **Mejorar el vínculo sostenido entre representantes y electores**, reduciendo la interacción exclusivamente electoral.
- **Diversificar y renovar los perfiles y agendas representativas**, atendiendo a la percepción ciudadana de continuidad entre liderazgos.

Estas orientaciones buscan que el voto vuelva a dialogar con identidades, demandas y expectativas concretas.

✓ *Eficacia percibida del voto individual*

En Santiago aparece con fuerza la idea de que el voto individual "no cambia nada", lo que erosiona la motivación para participar incluso en ausencia de rechazo ético.

En estos casos, se recomienda:

- **Hacer visible el impacto del voto** en decisiones, prioridades y resultados concretos, especialmente a nivel local.
- **Comunicar de manera clara los efectos de la participación**, evitando narrativas abstractas de "deber cívico" sin correlato práctico.
- **Reducir la percepción de resultados predeterminados**, reforzando la competencia real y la transparencia del proceso.

Restituir la eficacia percibida del voto es clave para que la participación vuelva a tener sentido instrumental.

✓ *Reconocimiento y sentido del voto en el exterior*

Entre personas dominicanas en el exterior, los puentes simbólicos se articulan menos alrededor de indignación ética y más alrededor del reconocimiento y el desarraigo. La abstención se normaliza cuando el voto deja de formar parte del horizonte vital.

En este contexto, se recomienda:

- **Integrar a los residentes en el exterior en políticas y narrativas más amplias que el momento electoral**, reduciendo la percepción de ser interpelados solo como fuente de remesas o votos.
- **Visibilizar la incidencia del voto exterior**, como condición para contrarrestar el voto delegado y la desconexión simbólica.
- **Reconocer explícitamente la reconfiguración del vínculo político** en trayectorias transnacionales, evitando lecturas moralizantes del no-voto.

Estas orientaciones persiguen reconstruir el lugar simbólico del voto en contextos de vida fuera del país.

✓ *Interpelación comunicacional situada (jóvenes y C2)*

En la Circunscripción 2 y entre jóvenes, la abstención aparece asociada a una interpelación que no dialoga con lenguajes, formatos ni experiencias generacionales. En este marco, se recomienda:

- **Desarrollar formas de interpelación comunicacional acordes a lenguajes digitales y juveniles**, sin reducir la política a marketing.
- **Priorizar contenidos con sentido y utilidad**, priorizando información útil y verificable frente al exceso de mensajes.
- **Vincular la participación a problemas y agendas reconocibles**, más que a identidades partidarias abstractas.

La interpelación comunicacional no sustituye a los puentes institucionales, pero puede facilitar la reconstrucción del sentido del voto en grupos específicos. En coherencia con lo señalado sobre el entorno digital, esta interpelación debe contemplar una presencia institucional activa en las plataformas donde la población joven se informa, orientada a ofrecer información verificable y a contrarrestar la circulación de contenidos que documentan irregularidades sin contexto.

4. Puentes territoriales diferenciados: condiciones específicas para contextos diversos

El análisis confirma que no existe un único puente válido para todos los contextos. Las condiciones que podrían reactivar el vínculo político varían según territorio, trayectoria y experiencia. Reconocer esta diversidad es clave para evitar soluciones homogéneas que ignoran las desigualdades y particularidades del abstencionismo.

En zonas urbanas, especialmente entre jóvenes, el puente principal combina sentido y representación. La abstención se asocia a saturación política y desconexión inicial. Como señaló una joven en Santiago, "ese día fue normal, no sentí nada", evidencia de una ausencia temprana de ilusión. El puente aquí pasa por formas de participación que dialoguen con agendas juveniles, lenguajes contemporáneos y mecanismos de incidencia más allá del día de votación. Algunos participantes mencionan también enfrentamientos y violencia en las inmediaciones del recinto, lo que convierte la jornada electoral en un entorno percibido como riesgoso.

En territorios periurbanos y rurales, el puente se vincula a la presencia sostenida del Estado. La abstención se construye frente a experiencias de abandono y a una política percibida como intermitente. Una participante en Bonao lo expresó con claridad: "vienen en elecciones, después no vuelven". El puente territorial requiere continuidad institucional y cumplimiento visible, de modo que la participación electoral se asocie a mejoras concretas y no a visitas episódicas. Esta percepción de intermitencia se repite en otros territorios: en Santiago, un participante resume que los candidatos prometen, pero "cuando están arriba se olvidan" (grupo focal, hombre, Santiago).

En zonas de frontera, la abstención aparece atravesada por protección emocional y normalización del retiro. Evitar conflictos, tensiones y violencia se vuelve prioritario. Como relataron jóvenes en Dajabón, abstenerse es una forma de "evitar problemas". El puente aquí no es intensificar la competencia política, sino garantizar condiciones de seguridad, respeto y neutralidad, que reduzcan los costos sociales de participar.

La figura de "Bukele" (presidente de El Salvador) o la apelación a la "mano dura" aparece de manera transversal en distintos territorios (Santiago, Distrito Nacional, Jimaní y también entre personas en el exterior), aunque con sentidos diferenciados. En contextos urbanos, la referencia se asocia a percepciones de inseguridad e impunidad (en algunos relatos se menciona explícitamente la necesidad de "mano dura" frente a delincuencia); en la frontera, a la percepción de una fuerte influencia de actores y recursos locales; en el exterior, a la comparación con modelos de mayor eficacia estatal.

Estas menciones no deben interpretarse como adhesión homogénea al autoritarismo, sino como síntoma de una demanda de orden, aplicación efectiva de normas y neutralidad

institucional. La ambivalencia también está presente en los propios testimonios: junto a la demanda de orden, algunos participantes expresan reservas sobre la concentración del poder.

En este sentido, el llamado "efecto Bukele" funciona como indicador de que, en diversos territorios, el puente prioritario más que retórico, es operativo: seguridad física, control del conflicto y neutralidad institucional el día electoral, junto con aplicación coherente de la ley más allá del ciclo electoral.

Entre personas dominicanas en el exterior, los puentes territoriales combinan dimensiones institucionales y simbólicas. La distancia, la movilidad y la integración en el país receptor reconfiguran el vínculo político. Para algunas personas, la abstención se normaliza sin culpa, como en el relato "ganó el mío, me sentí bien", que expresa una forma de delegación simbólica del voto. En estos casos, el resultado electoral suple subjetivamente el acto de votar, permitiendo a la persona sentirse representada o incluida en el desenlace sin haber participado directamente. Esta forma de procesamiento reduce el conflicto moral asociado a la abstención y contrasta con la experiencia predominante en el territorio nacional, donde no votar suele mantenerse como malestar, protesta o dilema ético.

CUADRO 5.3
Puentes prioritarios por territorio en la República Dominicana

Territorio	Tipo de abstención predominante	Puente prioritario	Incentivo central	Qué NO resuelve
Gran Santo Domingo-Distrito Nacional	Distancia crítica frente a la oferta política	Puente simbólico (representación)	Renovación real de liderazgos y agendas urbanas creíbles	Trayectorias adversas y limitaciones materiales
Gran Santo Domingo-Santo Domingo Norte	Autoprotección y precariedad territorial	Puente territorial (seguridad)	Garantías visibles de orden y neutralidad en centros de votación	Desconfianza estructural en partidos
Santiago	Desafección estructural y rechazo ético	Puente simbólico (credibilidad y dignidad)	Cumplimiento verificable y erradicación del clientelismo	Abstención ideológica radical
Navarrete	Abstención crítica e ideológica	Puente simbólico-institucional	Control del clientelismo y del transfuguismo	Centralismo estatal y desigualdad estructural
Bonao	Abstención ética consciente	Puente simbólico-territorial	Programas municipales claros y poder local efectivo	Rechazo total al sistema político
Frontera (Dajabón-Jimaní)	Autoprotección y rechazo ético	Puente territorial (seguridad + dignidad)	Seguridad electoral y presencia estatal sostenida	Enfermedad, edad avanzada, trauma histórico

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas y grupos focales.

La matriz comparativa muestra que la abstención electoral en la República Dominicana no responde a una causa homogénea ni admite soluciones universales. Por el contrario, los puentes para la reactivación del voto varían según territorio, trayectoria y experiencia vivida de la política. Mientras en contextos urbanos y periurbanos predomina una abstención de carácter ético y crítico, asociada a problemas de representación, credibilidad y dignidad del voto, en territorios más vulnerables la abstención se vincula con autoprotección, inseguridad y precariedad territorial. Esta diversidad confirma que la reactivación del vínculo político requiere estrategias diferenciadas, capaces de atender tanto los déficits simbólicos del sistema como las condiciones materiales que hacen inviable o riesgosa la participación electoral. Al mismo tiempo, la columna "Qué NO resuelve" subraya un hallazgo central del capítulo: incluso los puentes mejor diseñados tienen límites claros y no logran revertir de inmediato abstenciones ancladas en traumas históricos, exclusión estructural o priorización vital de la supervivencia.

CUADRO. 5.4

Puentes y recomendaciones para personas dominicanas en el exterior

Circunscripción	Tipo de abstención predominante	Puente prioritario	Incentivo central	Qué NO resuelve
C1 (EE. UU. / Canadá / Anguila)	Inviabilidad logística + normalización	Institucional-tecnológico	Voto por internet + comunicación sostenida	Desafección ética
C2 (Caribe)	Desinformación + desarraigo simbólico	Institucional-informativo	Información clara + empadronamiento flexible	Integración cultural plena
C3 (Europa)	Frustración administrativa + voto delegado	Institucional-tecnológico	Voto por correo + regularización documental	Rechazo ideológico al sistema

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas y grupos focales.

La matriz comparativa por circunscripciones del exterior muestra que la abstención entre personas dominicanas residentes fuera del país no responde a una lógica homogénea, sino a combinaciones diferenciadas de inviabilidad, desinformación, desarraigo simbólico y frustración administrativa. Mientras en la Circunscripción 1 el principal obstáculo es la fricción operativa asociada a distancia, tiempo y movilidad, en la Circunscripción 2 predomina la falta de información clara y la débil socialización política, y en la Circunscripción 3 emerge con fuerza la frustración de quienes desean votar, pero enfrentan barreras documentales persistentes, acompañada del fenómeno del voto delegado. Estos contrastes refuerzan la idea central del capítulo: la reactivación del voto en el exterior exige puentes diferenciados, y no puede abordarse mediante soluciones únicas ni exclusivamente simbólicas.

CUADRO 5.5
Integración de puentes para la reactivación del voto en RD y el exterior

Territorio	Tipo de abstención dominante	Puente prioritario	Incentivo central	Qué NO resuelve
RD-Urbano (DN, Santiago)	Desafección ética y cansancio	Simbólico	Representación creíble + dignidad del voto	Trauma histórico
RD-Periurbano (Navarrete, Bonao)	Abstención crítica ideológica	Simbólico-institucional	Credibilidad + poder local	Centralismo estructural
RD-Frontera (Dajabón, Jimaní, SDN)	Autoprotección + rechazo ético	Territorial	Seguridad + neutralidad	Enfermedad, edad avanzada
Exterior-C1	Inviabilidad logística	Institucional-tecnológico	Voto por internet	Rechazo ideológico
Exterior-C2	Desinformación + desarraigo	Institucional-informativo	Información anticipada	Integración cultural plena
Exterior-C3	Frustración + voto delegado	Institucional-tecnológico	Voto por correo + regularización	Abstención estructural

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas y grupos focales.

La integración entre República Dominicana y el exterior confirma que la abstención electoral no puede abordarse desde un único marco explicativo ni mediante un solo tipo de incentivo. Mientras en el territorio NACIONAL los puentes se concentran en dimensiones simbólicas, territoriales y de seguridad, en el EXTERIOR predominan barreras institucionales y tecnológicas que hacen inviable o que, en algunos relatos, restan sentido percibido al acto de votar. Reconocer estas diferencias permite diseñar estrategias de reactivación realistas y diferenciadas, y refuerza la premisa central del capítulo: reactivar el vínculo político no es persuadir, sino habilitar condiciones concretas para que el voto vuelva a tener sentido, viabilidad y coherencia.

La comparación entre la República Dominicana y el exterior permite matizar la naturaleza del quiebre del vínculo político. En el territorio nacional, especialmente en contextos urbanos y periurbanos, la abstención expresa, en varios testimonios, malestar e inconformidad activa frente a la oferta política. El vínculo no se debilita gradualmente, sino que se experimenta como ruptura frente a prácticas percibidas como degradantes, la percepción de incumplimientos reiterados o de estructuras partidarias poco abiertas.

En el exterior, en cambio, el vínculo no aparece necesariamente quebrado, sino adelgazado. La distancia geográfica, la integración en el país receptor y el fenómeno del voto delegado producen una relación menos conflictiva pero también menos densa con la política dominicana. La abstención se normaliza sin dramatismo y, en muchos casos, sin conflicto

moral. Mientras en República Dominicana la no participación expresa desafección intensa, en el exterior refleja distanciamiento progresivo y pérdida de centralidad del proceso electoral en la vida cotidiana.

Esta distinción es crucial para el diseño de los puentes: allí donde el vínculo está roto, la prioridad es reconstruir confianza y dignidad; donde está adelgazado, el desafío es restituir relevancia y viabilidad.

La triangulación entre las hipótesis del estudio (H1-H6) y los hallazgos cualitativos, presentada en los Anexos, confirma que la abstención electoral responde a patrones diferenciados de desafección, barreras institucionales y experiencias territoriales, más que a apatía ciudadana (ver *triangulación entre hipótesis y hallazgos cualitativos*).

4.1. Recomendaciones derivadas de los puentes territoriales diferenciados

A partir del análisis territorial, las recomendaciones se formulan como condiciones situadas que responden a configuraciones específicas de abstención. El territorio no opera solo como espacio físico, sino como contexto social, emocional e institucional que define los costos, riesgos y significados de votar. Por ello, las orientaciones se diferencian por tipo de territorio y trayectoria.

✓ **Contextos urbanos (Distrito Nacional y Santiago): sentido, representación y ruido político**

En entornos urbanos, la abstención se asocia a saturación discursiva, desconexión juvenil y evaluación crítica de la oferta. Aquí, el territorio intensifica el ruido informativo y diluye el sentido del voto.

Se recomienda:

- **Reducir la saturación propagandística** priorizando información útil, verificable y comparativa frente al exceso de mensajes.
- **Conectar la participación con agendas urbanas concretas** (movilidad, servicios, empleo, seguridad cotidiana), especialmente para juventudes.
- **Fortalecer mecanismos locales de rendición de cuentas**, de modo que la participación se vincule a efectos visibles en la ciudad.

Estas orientaciones no sustituyen los puentes simbólicos, pero los anclan a problemas urbanos reconocibles.

✓ **Contextos periurbanos (Navarrete y Bonao): continuidad estatal y poder local**

En territorios periurbanos, la abstención emerge frente a experiencias de abandono y a la percepción de que el voto no incide en decisiones locales. El territorio se vive como intermitente en la acción pública.

Se recomienda:

- **Asegurar presencia estatal sostenida fuera del ciclo electoral**, evitando la lógica de visitas episódicas.
- **Fortalecer la autonomía y continuidad de políticas municipales**, para que el voto se asocie a resultados acumulativos y no a gestiones aisladas.
- **Visibilizar el impacto local de la participación**, especialmente en demandas históricas (infraestructura, servicios).

Estas medidas apuntan a reconstruir la eficacia territorial del voto.

✓ **Zonas de frontera (Dajabón y Jimaní): seguridad, neutralidad y reducción de costos sociales**

En la frontera, la abstención está atravesada por autoprotección, presión local y normalización del retiro. El costo de participar se mide en conflicto y riesgo social.

Se recomienda:

- **Garantizar seguridad y neutralidad visibles** en entornos de votación, con mediación comunitaria y prevención de conflictos.
- **Reducir la presión política local** mediante protocolos claros contra clientelismo y coacción.
- **Disminuir los costos sociales de participar**, asegurando un trato respetuoso y no confrontacional.

Aquí, la reactivación del voto no pasa por intensificar la competencia, sino por hacerla segura y digna.

✓ **Gran Santo Domingo Norte (SDN): seguridad cotidiana y accesibilidad**

En SDN confluyen precariedad territorial, miedo y barreras de acceso. El territorio eleva el riesgo percibido del acto de votar.

Se recomienda:

- **Asegurar orden y protección en los entornos de votación**, con rutas seguras y acompañamiento.
- **Facilitar cambios de recinto y voto acompañado** para reducir exposición física.
- **Coordinar accesibilidad e información práctica**, para disminuir fricción en contextos de alta vulnerabilidad.

Estas condiciones son umbral mínimo para que el voto sea considerado.

✓ **Exterior: territorio como trayectoria transnacional**

En el exterior, el territorio se redefine como trayectoria de vida. La abstención responde a distancia, movilidad, integración en el país receptor y, en algunos casos, al voto delegado.

Se recomienda:

- **Adaptar el sistema electoral a trayectorias transnacionales**, reconociendo la heterogeneidad regional (C1, C2, C3).
- **Reducir costos espaciales y temporales** mediante modalidades que hagan viable la participación (accesibilidad, voto por correo o remoto donde sea pertinente).
- **Reconocer simbólicamente a los residentes en el exterior** más allá del momento electoral, para contrarrestar la normalización del retiro.
- **Asumir el voto delegado como condición que limita la eficacia** de ciertas intervenciones, ajustando expectativas de corto plazo.

Estas orientaciones buscan habilitar, no forzar, la participación.

Las recomendaciones territoriales deben leerse en articulación con los puentes institucionales y simbólicos. Ninguna intervención territorial es universal, y su eficacia depende de reconocer los límites analizados posteriormente.

5. Límites de los puentes: cuándo no basta con ajustar el sistema

Es analíticamente necesario reconocer que no todas las abstenciones son reversibles a corto plazo mediante ajustes institucionales, simbólicos o territoriales. El levantamiento cualitativo muestra que existen abstenciones asociadas a experiencias adversas pasadas, autoprotección o priorización vital de la supervivencia, que configuran rupturas con la práctica electoral. En estos casos, los puentes pueden habilitar condiciones de largo plazo, pero no garantizan una removilización inmediata.

Estos casos pueden ser comprendidos bajo la categoría de exclusión biográfica y estructural. Un relato narra una experiencia de persecución política, y otros relatan un desgaste vital prolongado que llevaron a abandonar definitivamente la práctica electoral. Se trata de situaciones en las que la ruptura con la práctica electoral no responde a fricción institucional ni a pérdida de sentido simbólico, sino a trayectorias de vida marcadas por experiencias de persecución, violencia política, enfermedad crónica o precariedad extrema. En estos segmentos, el retiro del voto no es coyuntural ni reactivo, sino resultado de procesos acumulados que exceden el ámbito estrictamente electoral.

Este reconocimiento delimita con claridad el alcance de los puentes analizados en el capítulo. La removilización de estos grupos no ocurrirá mediante campañas informativas, ajustes administrativos o mejoras logísticas. En algunos casos, requeriría procesos de reparación histórica; en otros, políticas de protección social o de cuidado que trascienden las competencias de la autoridad electoral. Reconocer esta exclusión biográfica y estructural evita atribuir al sistema electoral responsabilidades que superan su ámbito institucional.

Estos límites se manifiestan de manera diferenciada según trayectorias y contextos. En algunos casos, la abstención está vinculada a experiencias de violencia política o persecución, donde el retiro del voto funciona como mecanismo de autoprotección y no como una decisión susceptible de revertirse mediante incentivos institucionales. En otros, especialmente en contextos de precariedad económica, enfermedad, cuidado intensivo o movilidad constante, la abstención responde a una jerarquización racional de esfuerzos, en la que el acto de votar compite con necesidades más urgentes.

Entre personas dominicanas en el exterior, estos límites se intensifican cuando el sistema electoral no se adapta a trayectorias transnacionales. La combinación de integración en el país receptor, debilitamiento de redes políticas dominicanas y normalización de la abstención genera escenarios en los que el voto deja de formar parte del horizonte cívico inmediato. En estos casos, los puentes solo pueden operar de manera gradual y requieren estrategias de mediano y largo plazo, más orientadas a la reconstrucción del vínculo que a la movilización electoral directa.

Reconocer estos límites no implica renunciar a la reactivación del vínculo político; más bien se pretende delimitar con realismo el alcance de los puentes. Los puentes institucionales, simbólicos y territoriales identificados en este capítulo constituyen condiciones necesarias, pero no garantías automáticas de participación. Su eficacia depende de procesos sostenidos de reconstrucción de la confianza, la dignidad y el sentido del voto. Asumir esta complejidad evita enfoques simplificadores y refuerza una lectura más honesta de la abstención como fenómeno político heterogéneo, condicionado por trayectorias, emociones y estructuras que no siempre son inmediatamente transformables.

CAPÍTULO SEIS

Barreras operacionales e institucionales. Voto nacional

Luis Mario Rodríguez R.

Resumen

El análisis de las barreras operacionales e institucionales en el territorio nacional permite identificar que el ausentismo[6] responde a una multiplicidad de factores técnicos y estructurales. Los hallazgos sugieren que la gestión del registro electoral enfrenta retos vinculados a una brecha documental histórica y a situaciones asociadas con la movilidad de electores, lo que en ocasiones deriva en errores entre el domicilio real y el padrón debido a ambigüedades en la nomenclatura urbana. En cuanto a la infraestructura física, se identificaron percepciones de que la carencia de locales propios genera entornos de saturación en recintos con alta densidad poblacional. En los testimonios recogidos, se advierte que estas limitaciones espaciales, sumadas a la persistencia de barreras físicas en edificios antiguos, podrían condicionar el acceso de personas con discapacidad y adultos mayores. Asimismo, la información levantada indica retos en la formación técnica del personal de mesa, especialmente ante sustituciones imprevistas de último minuto durante la jornada electoral. Desde la dimensión jurisdiccional y penal, el estudio recoge denuncias y percepciones sobre prácticas de retiro de documentos de identidad que, de confirmarse, podrían afectar la equidad de la competencia electoral. En este sentido, la Procuraduría General de la República y el Tribunal Superior Electoral identifican que la ambigüedad en la tipificación de conductas ilícitas y los retrasos en las respuestas judiciales inciden en la valoración ciudadana sobre la eficacia del proceso. Además, se identifican indicios de que el elevado costo de la actividad política y la posible influencia de recursos de procedencia no verificada

6 El ausentismo se produce cuando el ciudadano no puede votar por factores ajenos a su decisión, es decir, enfermedad, ausencia, defectos en el padrón, clima, entre otros.

-ilegal- dificultan la emergencia de liderazgos con arraigo comunitario, lo que se traduce en un distanciamiento entre la oferta electoral y las necesidades de la ciudadanía. Finalmente, el presente estudio plantea que la revitalización de la participación electoral depende, en parte, de la modernización tecnológica y del fortalecimiento institucional. Las propuestas recogidas sugieren aprovechar la renovación de la cédula para el saneamiento integral del padrón y el uso de herramientas de georreferenciación para garantizar que los recintos no disten más de 500 metros de la residencia del elector. Asimismo, se recomienda fortalecer las capacidades institucionales de fiscalización del financiamiento político y establecer un sistema de estímulos materiales para mitigar los costos de traslado del votante. En esencia, los resultados sugieren que la reducción del ausentismo requiere profesionalizar la gestión operativa y asegurar una justicia penal electoral efectiva que devuelva al ciudadano la certeza de un sistema transparente y accesible

1. La visión de las direcciones de la Junta Central Electoral

La organización y ejecución de un proceso electoral de alcance nacional constituye una operación de ingeniería logística de dimensiones masivas que requiere la sincronización de múltiples variables técnicas y operativas. Desde la perspectiva de las direcciones especializadas de la Junta Central Electoral, el éxito de los comicios depende de la capacidad institucional para gestionar nudos críticos que, de no ser atendidos con precisión, podrían incidir en la confianza ciudadana y en la efectividad del acceso al sufragio.

1.1 Análisis de situaciones y desafíos logísticos en el territorio nacional

Según plantean los responsables de las áreas técnicas, la gestión del Registro Electoral y la depuración del padrón representan el primer eslabón de la integridad del proceso. En los testimonios recogidos, se identifica que la transición hacia un sistema plenamente digitalizado enfrenta retos derivados de la persistencia de un volumen considerable de expedientes físicos históricos que datan de periodos previos a la automatización integral iniciada a principios de siglo. Los hallazgos sugieren que esta brecha documental puede dificultar las tareas ordinarias de validación de identidades y la depuración de cédulas, pudiendo generar inconsistencias que impactan la precisión del listado de electores.

En relación con el fenómeno de la movilidad electoral, se reportaron preocupaciones relativas a situaciones donde ciudadanos solicitan cambios de domicilio utilizando documentación que no corresponde a residencias verificables. Al respecto, el presente estudio identifica indicios de que, en procesos de investigación técnica, se han detectado solicitudes sustentadas en comprobantes vinculados a direcciones inexistentes o solares sin edificar. Desde la perspectiva de los actores consultados, estos hallazgos reflejan situaciones asociadas a la necesidad

de fortalecer los mecanismos de control para evitar que el registro local se vea alterado por factores ajenos a la residencia efectiva del votante.

Asimismo, se identifica errores del domicilio electoral como una barrera operativa significativa. Según sugieren los datos del levantamiento, este fenómeno ocurre frecuentemente por ambigüedades en la nomenclatura urbana o errores en la captura de direcciones durante el proceso de cedulación. Debido a que el marco normativo establece el cierre del padrón con 120 días de antelación a los comicios, cualquier imprecisión detectada por el ciudadano con posterioridad a dicho plazo resulta, en la práctica, imposible de corregir para el ciclo electoral vigente, lo que puede derivar en que el elector no localice su centro de votación y desista de participar.

En lo que respecta a la infraestructura física, este estudio recoge percepciones sobre la complejidad que supone la carencia de locales propios para la instalación de los colegios electorales. La JCE depende de la colaboración de instituciones públicas y privadas, enfrentando situaciones donde centros educativos particulares muestran resistencia a ceder sus instalaciones por temor al desgaste del mobiliario. Esta limitación material obliga, en ocasiones, a habilitar espacios en áreas comunes como canchas o parqueos que no siempre reúnen las condiciones óptimas de habitabilidad.

Los hallazgos identifican que esta precariedad espacial se traduce en fenómenos de saturación o hacinamiento en recintos que concentran un elevado número de colegios y electores, lo que podría desmotivar al ciudadano debido a las dificultades de acceso y circulación. Además, se reportaron situaciones asociadas a la falta de espacio que obliga a ubicar los podios de votación en proximidad excesiva, lo que podría incidir en la percepción del votante sobre la reserva de su sufragio. En términos de accesibilidad, a pesar de los esfuerzos institucionales, se evidencia que la ubicación de mesas en niveles superiores de edificios sin elevadores continúa representando un obstáculo para ciudadanos con movilidad reducida.

En el ámbito de la gestión del talento humano, se identificaron retos para completar el personal de mesa en las grandes zonas urbanas. Si bien la deserción es reducida, los testimonios de algunos de los secretarios identifican situaciones asociadas a sustituciones de último minuto donde, ante la ausencia de miembros titulares, se debe recurrir a ciudadanos de la fila. Los datos sugieren que, al no contar estos sustitutos ocasionales con la formación técnica necesaria, se pueden producir retrasos o imprecisiones en el llenado de las actas y en el manejo de los protocolos de escrutinio.

Por último, se identificaron incidentes técnicos con los materiales electorales. Algunos de los entrevistados señalaron reportes sobre marcadores de tinta que, al quedar expuestos, se secan prematuramente, dificultando el marcado de la boleta. De igual forma, los secretarios identificaron casos relacionados con imperfecciones en la impresión masiva, donde el secado incompleto de la tinta provocó manchas al doblar el papel. Estos hallazgos plantean que tales defectos de producción podrían alimentar percepciones erróneas en la población sobre la

pulcritud del proceso, aunque la voluntad del elector sea técnicamente discernible. Finalmente, la Dirección de Comunicaciones advierte sobre el impacto de la desinformación digital, la cual difunde datos inexactos sobre cierres de recintos o requisitos de vestimenta, generando una inseguridad que actúa como barrera psicológica para los votantes.

A continuación, se presenta la Tabla 6.1, que sintetiza los aspectos críticos identificados por las áreas técnicas en el ámbito nacional.

TABLA 6.1.
Desafíos logísticos identificados por las Direcciones de la JCE (voto nacional)

Desafíos	Descripción
Gestión del Padrón y Registro	*Brecha documental*: Persistencia de un volumen de expedientes físicos históricos no escaneados, lo que dificulta la depuración de cédulas y validación de identidades.
	Trashumancia electoral: Detección de intentos deliberados de distorsionar el registro local mediante cambios de domicilio fraudulentos utilizando documentos falsos.
	Desactualización involuntaria: Errores en la toma de direcciones o ambigüedad en la nomenclatura urbana que impiden al ciudadano conocer su colegio correcto tras el cierre del padrón.
Infraestructura de recintos	Falta de locales propios: Dependencia de instituciones públicas y privadas, enfrentando la resistencia de centros educativos privados que se niegan a prestar aulas.
	Hacinamiento: Recintos que albergan hasta 40 colegios y más de 25.000 electores, creando entornos que desmotivan al votante.
	Vulneración de la secrecía: Falta de espacio que obliga a colocar podios de votación demasiado cerca unos de otros.
	Barreras físicas: Ubicación de colegios en niveles altos de edificios sin ascensores, dificultando el acceso a adultos mayores y personas con discapacidad.
Recursos humanos y capacitación	*Dificultad de reclutamiento*: Retos para completar el personal necesario en grandes demarcaciones (Distrito Nacional, Santiago, Santo Domingo Este).
	Sustituciones de último minuto: Uso de personas de la fila sin formación adecuada para reemplazar a miembros ausentes, lo que genera retrasos y errores en las actas.

Desafíos	Descripción
Materiales electorales	*Incidentes técnicos*: Problemas con marcadores que se secan si se dejan abiertos, impidiendo el marcado correcto de boletas.
	Imperfecciones de impresión: Problemas de secado de tinta en imprenta que provocan manchas al doblar la boleta, lo que puede interpretarse como votos nulos o fraude.
Comunicación y opinión	*Desinformación:* Circulación de noticias falsas sobre cierres de recintos o prohibiciones arbitrarias (vestimenta, rolos) que generan inseguridad y desincentivan la participación.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a directores de la JCE

1.2 Estrategias y recomendaciones para el fortalecimiento de la participación

Ante el diagnóstico realizado, las direcciones técnicas de la JCE han formulado una serie de recomendaciones orientadas a optimizar la operatividad del sistema y facilitar el ejercicio del sufragio en condiciones de equidad y accesibilidad. Estas propuestas sugieren que la modernización del registro y la proximidad de los servicios electorales son pilares fundamentales para reducir la abstención técnica y logística.

Desde la perspectiva institucional, se identifica que el proceso de renovación de la cédula de identidad representa una oportunidad estratégica para el saneamiento integral del padrón. Los hallazgos sugieren la necesidad de sincronizar de manera más efectiva el registro civil para asegurar la exclusión de ciudadanos fallecidos cuyas declaraciones no se han formalizado. Asimismo, se plantea la implementación de un sistema que identifique electores sin actividad registral reciente, permitiendo que el padrón refleje identidades validadas en el periodo actual. Se sugiere, además, capturar datos sobre condiciones de discapacidad en el maestro de cedulados para planificar con antelación la logística de mesas accesibles.

En materia de infraestructura, se identifica la georreferenciación como una herramienta clave para combatir el ausentismo derivado de la distancia física. Las recomendaciones plantean una política de acercamiento del recinto que garantice que el ciudadano no deba desplazarse más de 500 metros de su residencia para sufragar. Se propone que la ubicación del colegio sea preasignada y notificada de forma proactiva al entregar el documento de identidad, evitando la incertidumbre sobre el lugar de votación.

Para profundizar en la inclusión, se recomienda, luego de la experiencia positiva, institucionalizar modelos de voto accesible, tales como el sufragio en el domicilio para personas con movilidad reducida severa y el voto en centros penitenciarios para internos en condición preventiva. De igual modo, se identifica la conveniencia de optimizar la señalización de las mesas auxiliares y orientar a los adultos mayores sobre su derecho al

voto prioritario en sus mesas de origen, evitando la saturación de los espacios destinados específicamente a personas con discapacidad motriz.

Desde la Dirección de Juntas Electorales se advierte sobre la importancia de profesionalizar la gestión operativa a nivel municipal. Se sugiere fortalecer la instrucción técnica de los secretarios de las juntas e institucionalizar la figura del coordinador de recinto, dotándolo de dispositivos tecnológicos para la comunicación inmediata de incidencias. Para reducir la incertidumbre en la ciudadanía, los hallazgos plantean la conveniencia de mantener y perfeccionar el modelo de escrutinio y transmisión automatizada de resultados desde el propio recinto electoral.

En el ámbito de la educación y comunicación, las direcciones proponen estrategias pedagógicas diversificadas. Se identifica la necesidad de integrar programas de educación cívica desde edades tempranas mediante metodologías lúdicas y simulacros de votación en entornos educativos. Asimismo, se sugiere colaborar con actores de alta credibilidad en plataformas digitales para difundir contenidos informativos que superen los canales institucionales convencionales. Para mitigar el efecto de la desinformación, se recomienda la creación de unidades de monitoreo permanente y salas de respuesta inmediata capaces de desmentir contenidos inexactos durante la jornada electoral.

Finalmente, desde una visión de integridad institucional, se identifica la pertinencia de abogar por una fiscalización más rigurosa de los recursos y promover la paridad de género en las candidaturas. Según los testimonios recogidos, la percepción de una contienda equitativa y una oferta electoral diversa actúan como factores que motivan al ciudadano a participar, reforzando la convicción de que el sufragio es un instrumento efectivo para la renovación democrática.

A continuación, se detalla la Tabla 6.2, que resume las áreas estratégicas y las recomendaciones formuladas por las direcciones institucionales.

TABLA 6.2.
Recomendaciones de las Direcciones de la JCE (voto nacional)

Área estratégica	Recomendaciones
Saneamiento y renovación del Padrón	*Limpieza exhaustiva:* Aprovechar el cambio de cédula para sincronizar el registro civil y excluir a personas fallecidas no declaradas.
	Activación del "padrón pasivo": Identificar electores sin actividad registral en años para asegurar identidades validadas.
	Inclusión de discapacidad: Permitir que la condición de discapacidad conste en el maestro de cedulados para planificar mesas accesibles sin discriminación.

Área estratégica	Recomendaciones
Infraestructura y proximidad	*Georreferenciación:* Asegurar, mediante herramientas digitales, que el elector no tenga que desplazarse más de 500 metros de su residencia para votar.
	Preasignación de recintos: Comunicar el lugar de votación al ciudadano en el momento de la entrega de su cédula.
Voto inclusivo y accesible	*Escalamiento de programas*: Institucionalizar y expandir, luego de la experiencia positiva, los modelos de "Voto en Casa" y "Voto Penitenciario" para internos preventivos.
	Optimización de mesas auxiliares: Mejorar señalización y flujo en primer nivel, informando a adultos mayores que su "voto prioritario" puede ejercerse en su colegio de origen para no saturar mesas auxiliares.
Profesionalización operativa	*Capacitación técnica*: Fortalecer la instrucción de secretarios municipales y miembros voluntarios.
	Coordinador de recinto: Institucionalizar esta figura y dotarla de herramientas tecnológicas para reporte de incidencias en tiempo real.
	Agilidad en resultados: Continuar con el modelo de escrutinio y transmisión automatizada desde el colegio electoral para reducir la ansiedad del electorado.
Comunicación y educación cívica	*Educación temprana*: Fortalecer programas en escuelas y universidades con metodologías lúdicas como simulacros de votación.
	Uso de influenciadores: Colaborar con figuras de alta credibilidad digital para difundir mensajes pedagógicos.
	Combate a la desinformación: Implementar unidades de monitoreo en tiempo real y salas de respuesta rápida (workrooms) para desmentir bulos.
Transparencia y equidad	*Fiscalización financiera*: Promover un sistema de control de recursos más riguroso para asegurar una contienda equitativa.
	Paridad de género: Abogar por la paridad en las candidaturas para ofrecer una oferta electoral más representativa y motivadora.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a directores de la JCE

2. La visión de los secretarios de las juntas electorales

2.1. Marco institucional y rol operativo de las Juntas Electorales

El análisis de la participación electoral requiere profundizar en las estructuras locales que gestionan el sufragio en el territorio dominicano. Las juntas electorales, según lo establece la Ley 20-23, operan como órganos permanentes con atribuciones administrativas bajo la supervisión de la Junta Central Electoral (JCE), y funciones contenciosas cuyas decisiones pueden ser revisadas por el Tribunal Superior Electoral.

En este engranaje, los secretarios de las juntas desempeñan una labor fundamental como gestores de la logística en cada municipio. Su función no se limita a la custodia de registros y sellos, sino que abarca la selección y capacitación de los miembros de los colegios electorales, la distribución de los materiales y la supervisión directa del escrutinio final. Al operar directamente en el terreno, estos actores poseen una perspectiva detallada sobre las dinámicas locales que facilitan o dificultan la concurrencia ciudadana a las urnas, identificando barreras que a menudo no son detectadas en análisis macroestructurales.

2.2 Desafíos logísticos en el territorio nacional: visión de los secretarios

Según plantean los secretarios de las juntas en los testimonios recogidos, la organización de los comicios enfrenta una serie de desafíos operativos que podrían incidir en los niveles de participación. Estos factores se manifiestan con mayor intensidad en municipios con alta movilidad poblacional o infraestructuras obsoletas.

A. El impacto de la movilidad interna y los costos de participación

Uno de los fenómenos más recurrentes identificados en las entrevistas es el desplazamiento de ciudadanos por motivos de empleo o estudio sin que estos realicen la actualización oportuna de su domicilio en el registro electoral. Los hallazgos sugieren que una proporción significativa de electores mantiene su centro de votación en sus comunidades de origen, a pesar de residir en centros urbanos o zonas turísticas distantes. En los testimonios recogidos, se reportaron preocupaciones relativas al costo económico que representa el traslado, incluyendo transporte y alimentación, lo que se identifica como un desincentivo material, especialmente para los sectores con menores ingresos.

B. Limitaciones de infraestructura y accesibilidad

En lo que respecta a la gestión de los locales de votación, se identificaron percepciones sobre las dificultades que impone el uso de edificios públicos o privados que no fueron diseñados para procesos masivos. Según los actores consultados, en diversas demarcaciones se reportaron situaciones asociadas a la falta de rampas o ascensores, particularmente en edificaciones de vieja data. Si bien se evidencia que la JCE implementa mesas auxiliares en los niveles inferiores, los secretarios advierten que la infraestructura deficiente continúa siendo una barrera para garantizar un acceso universal y cómodo, lo que podría afectar la asistencia de adultos mayores o personas con discapacidad física.

C. El entorno de los recintos y la percepción de orden

El presente estudio recoge reportes sobre situaciones vividas en el entorno inmediato de los centros de votación. Se identificaron percepciones de los ciudadanos sobre aglomeraciones o actividades de proselitismo en las afueras de los recintos, lo que en ocasiones genera una sensación de desorden. Aunque se reconoce que el uso de la fuerza pública, a través de la Policía Militar Electoral, ha permitido mitigar estas concentraciones, algunos secretarios plantean que estas experiencias previas podrían influir en la decisión de ciertos segmentos de la población de no acudir a votar para evitar posibles incomodidades.

D. Complejidad técnica y procesamiento de resultados

Desde el punto de vista del escrutinio, los secretarios identifican desafíos específicos en los niveles plurinominales, como los de diputaciones y regidurías. A diferencia del nivel presidencial, donde el conteo es directo, se advierte que el sistema de voto preferencial requiere un procesamiento más lento de las relaciones de votación. Según sugieren los testimonios, estas demoras técnicas pueden extenderse hasta horas de la madrugada, lo que no solo genera agotamiento en el personal voluntario, sino que podría alimentar dudas en la población cuando la información oficial no fluye con la rapidez esperada.

Asimismo, se reportaron preocupaciones sobre la capacitación continua del personal de mesa. Los datos indican que muchos funcionarios solo tienen contacto con el sistema electoral en periodos cortos antes de las elecciones, lo que dificulta el manejo de los protocolos más complejos y deriva en errores en el llenado de actas que obligaron, en el pasado, a realizar cuadres manuales en las Juntas Electorales. En las elecciones de 2024 no hubo necesidad de cuadres manuales gracias al quipo de Escaneo, Digitalización y Transmisión de los Resultados Electorales (EDET).

E. Barreras de carácter social y generacional

Finalmente, se identificaron indicios de que ciertos factores sociales y religiosos inciden en la abstención en regiones específicas. En los testimonios recogidos, se reportaron casos de grupos que optan por no participar debido a convicciones de fe. De igual manera, se identificó una percepción generalizada sobre la falta de interés de los jóvenes por la oferta electoral, lo que se traduce no solo en un menor número de votantes jóvenes, sino también en una dificultad para reclutarlos como funcionarios de mesa debido a su distanciamiento de la actividad política institucional.

A continuación, se presenta la Tabla 6.3 que sintetiza los problemas específicos identificados por los secretarios en su labor operativa.

TABLA 6.3.
Desafíos logísticos identificados por los secretarios de las Juntas (voto nacional)

Desafíos	Descripción
Impacto de la migración interna	Muchos ciudadanos residen lejos de su lugar de empadronamiento por motivos laborales o académicos sin haber actualizado su domicilio. El costo de traslado (transporte, comida y estadía) resulta prohibitivo para muchos.
Barreras laborales	Especialmente en el sector turístico y de hotelería, los empleados a menudo no reciben permisos para ausentarse el día de las elecciones, obligándolos a elegir entre su empleo y el sufragio.
Rigidez del cierre del padrón*	El cierre del registro electoral meses antes de los comicios impide que las personas que no realizaron su cambio de residencia a tiempo puedan votar donde viven actualmente.
Infraestructura y accesibilidad	El uso de edificios antiguos que carecen de rampas o ascensores dificulta el acceso de adultos mayores y personas con discapacidad física, especialmente cuando las mesas se ubican en niveles superiores.
Clima hostil en el entorno de los recintos	Las aglomeraciones y el proselitismo político en las afueras de los centros de votación generan una percepción de inseguridad o desorden que aleja a ciertos sectores de electores. Debe aclararse que la ley establece plazos específicos para el nombramiento y la capacitación intensiva de estos funcionarios temporales.
Complejidad del escrutinio plurinominal	El conteo de votos preferenciales (diputados y regidores) es mucho más lento y complejo que el presidencial, provocando retrasos que se extienden hasta la madrugada y generan desconfianza.
Deficiencias en la capacitación continua	El personal de mesa a menudo pasa años sin contacto con temas electorales y solo recibe talleres breves, lo que deriva en errores en el llenado de actas y relaciones de votación.

Desafíos	Descripción
Barreras sociales y religiosas	En ciertas regiones se ha detectado una abstención sistemática de grupos religiosos que deciden no participar por motivos de fe.
Apatía y dificultad de reclutamiento juvenil	La falta de interés de los jóvenes por la oferta política tradicional dificulta su integración voluntaria como funcionarios de los colegios electorales.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a secretarios de las juntas electorales

*El cierre 120 días antes de los comicios es un mandato de la ley, no una decisión del organismo.

2.3 Propuestas para el fortalecimiento del proceso electoral

A partir de las experiencias recabadas en los ciclos electorales recientes, los secretarios de las juntas han formulado un conjunto de recomendaciones estratégicas dirigidas a modernizar la gestión de los comicios y reducir las barreras de acceso al voto.

A. Profesionalización de la gestión operativa

Una de las propuestas más destacadas es la institucionalización de la figura del coordinador de recinto. Según plantean los secretarios, este rol ha demostrado ser vital para mediar entre los delegados políticos y el personal de mesa, permitiendo resolver conflictos logísticos de forma inmediata. Se sugiere que esta posición cuente con un marco legal permanente y que sus titulares reciban formación avanzada para actuar como soporte técnico de los presidentes de colegio, especialmente durante las fases críticas del escrutinio.

B. Expansión de la inclusión y accesibilidad

Con el objetivo de garantizar el derecho al sufragio de personas con movilidad reducida, se recomienda elevar a escala nacional los programas de "Voto en Casa", integrándolos formalmente en la legislación electoral. Asimismo, se plantea el fortalecimiento de los protocolos para el "Voto Penitenciario" dirigido a internos preventivos, asegurando que existan mecanismos de seguridad que permitan su ejecución en todo el sistema penitenciario.

En materia de infraestructura, los secretarios sugieren una colaboración más estrecha con el Ministerio de Educación para inspeccionar los centros educativos antes de los comicios, asegurando que cumplan con estándares de accesibilidad. Además, se recomienda el uso de herramientas de georreferenciación para asignar a los electores a los recintos más cercanos a su domicilio efectivo, mitigando así el obstáculo de la distancia.

C. Modernización tecnológica y procesamiento de datos

Desde la perspectiva operativa, se identifica como una prioridad avanzar hacia la automatización del voto, particularmente en las demarcaciones más grandes. Los hallazgos sugieren que el uso de sistemas electrónicos para el marcado y conteo, a través del voto electrónico, reduciría significativamente el margen de error humano en las actas plurinominales y agilizaría la transmisión de resultados, lo que a su vez podría incentivar la participación de los sectores más jóvenes que están familiarizados con entornos digitales. Mientras se alcanza este nivel de automatización, se advierte sobre la necesidad de optimizar la conectividad de los equipos de transmisión actuales.

D. Educación cívica y vinculación ciudadana

Los secretarios coinciden en que la educación electoral no debe limitarse a las campañas temporales de los años electorales. Se plantea que la asignatura de educación cívica debe ser fortalecida en el sistema educativo nacional, incorporando módulos sobre el funcionamiento de la democracia y el valor del sufragio. Según sugieren los testimonios, es necesario que programas informativos lleguen de forma permanente a clubes, iglesias y organizaciones comunitarias.

Para conectar con las nuevas generaciones, se recomienda que la JCE y las Juntas Electorales adopten lenguajes y canales digitales modernos, como redes sociales, para difundir contenidos oficiales que combatan la desinformación. Asimismo, se identifica el valor del liderazgo local de los secretarios para desmitificar el proceso mediante su participación en foros municipales, reforzando la confianza en la transparencia de la gestión electoral.

A continuación, se presenta la Tabla 6.4, donde se detallan estas propuestas de mejora.

TABLA 6.4.
Recomendaciones de los secretarios de las Juntas Electorales (voto nacional)

Categoría	Recomendaciones
Figura del Coordinador de Recinto	*Institucionalización legal*: Convertir el rol del coordinador de recinto en un cargo permanente o estandarizado por ley para resolver conflictos in situ y armonizar la relación entre delegados, personal de mesa y militares. *Formación avanzada*: Dotarlos de capacitación técnica superior para que sirvan de soporte directo a los presidentes de mesa durante el escrutinio.
Voto accesible e inclusivo	*Voto en casa*: Expandir este programa a nivel nacional e integrarlo formalmente en la legislación para garantizar el sufragio de personas con movilidad reducida extrema. *Voto penitenciario*: Fortalecer protocolos de seguridad y registro para asegurar el derecho al voto de los internos preventivos en todo el país.

Categoría	Recomendaciones
Gestión de infraestructura	*Inspecciones exhaustivas*: Colaborar con el Ministerio de Educación para asegurar que cada recinto cumpla con condiciones mínimas de accesibilidad. *Georreferenciación:* Utilizar herramientas digitales para ubicar los colegios electorales lo más cerca posible del domicilio de los votantes.
Modernización tecnológica	*Automatización del escrutinio:* Avanzar hacia sistemas electrónicos de marcado y conteo (voto electrónico) en municipios grandes para reducir errores humanos en actas plurinominales. *Mejora de conectividad*: Optimizar la tecnología de los equipos de escaneo y transmisión (EDET) para evitar congestiones en la red.
Educación cívica y electoral	*Integración curricular*: Reinstaurar de forma obligatoria la asignatura de educación cívica en el bachillerato, con módulos específicos sobre el sistema democrático. *Programas comunitarios*: Mantener programas permanentes (como el "ABC Electoral") en clubes, iglesias y juntas de vecinos de forma constante, no solo en años electorales.
Comunicación y juventud	*Canales digitales*: Utilizar TikTok, Instagram y WhatsApp con lenguajes modernos para conectar con el relevo generacional. *Liderazgo local*: Involucrar a los secretarios y líderes de las juntas en foros y emisoras municipales para desmitificar el proceso y combatir la desinformación.
Capacitación del personal de mesa	*Especialización técnica*: Reforzar la instrucción de secretarios y digitalizadores específicamente en el llenado de actas plurinominales para reducir los procesos de cuadre manual.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a secretarios de las juntas electorales

3. Visión del Tribunal Superior Electoral (Voto Nacional)

El análisis de la abstención electoral en la República Dominicana requiere un abordaje que trascienda la mera interpretación logística para situarse en una dimensión estructural y jurisdiccional. En este marco, la visión del Tribunal Superior Electoral (TSE) resulta fundamental, ya que este órgano, en su calidad de máxima autoridad en justicia electoral y regulador de los conflictos internos de los partidos políticos, identifica una desconexión entre la ciudadanía y el sistema de representación. Según se desprende de las consultas realizadas, el fenómeno del abstencionismo no es un evento aislado, sino que se encuentra vinculado a las expectativas de la población respecto a la utilidad del sufragio para mejorar sus condiciones materiales de vida.

3.1 Desafíos jurisdiccionales y operativos en el territorio nacional

Desde la óptica del Tribunal Superior Electoral, los factores que inciden en el desinterés del votante nacional se articulan a partir de una serie de fricciones sistémicas que afectan la percepción de transparencia y representatividad. Según los testimonios recogidos de los magistrados del tribunal, se identifica un distanciamiento entre los partidos políticos y su base social, lo que sugiere que el modelo de vinculación directa que caracterizó a décadas anteriores ha sido sustituido por dinámicas que priorizan el factor económico sobre el intercambio de valores ideológicos o propuestas pedagógicas. Esta situación, según se advierte en el análisis jurisdiccional, genera un sentimiento de que el voto carece de impacto real en la calidad de vida, lo que suele derivar en una desafección que mantiene al elector alejado de las urnas.

En este escenario, se identifican percepciones relativas a una erosión ideológica dentro de las plataformas partidarias. Los hallazgos sugieren que una proporción de los partidos políticos reconocidos enfrenta dificultades para proyectar una base filosófica clara, lo que impide que los votantes, especialmente los segmentos más jóvenes, desarrollen una identidad o pertenencia por convicción doctrinaria. Desde la perspectiva de los actores consultados, el predominio de alianzas o fusiones basadas en criterios pragmáticos y coyunturales, en lugar de afinidades programáticas, es percibido por la ciudadanía como una falta de coherencia que debilita el interés por participar en los comicios.

Asimismo, algunos de los magistrados recogen preocupaciones sobre el estado de la democracia interna y sus efectos en la motivación del electorado. Se identifica que los conflictos derivados de la selección de precandidaturas constituyen un factor crítico de desmotivación. Según la información levantada, cuando los procesos internos no garantizan transparencia, se produce una ruptura con la militancia y el votante independiente, quienes perciben que los liderazgos locales con arraigo comunitario son frecuentemente desplazados por decisiones de las estructuras directivas centrales. Este fenómeno se vincula directamente con la aparición de figuras que carecen de un historial de servicio verificable en sus demarcaciones, provocando que el ciudadano se cuestione la utilidad de elegir a personas que no le representan efectivamente.

En cuanto al sistema de financiamiento público, el órgano jurisdiccional identifica la necesidad de fortalecer los mecanismos de fiscalización. A pesar de que la ley establece la obligación de destinar un porcentaje de los fondos a la educación cívica y formación de la militancia, se advierte sobre un posible descuido en el cumplimiento de esta tarea pedagógica. Desde la perspectiva técnica del TSE, esta falta de rigor en la instrucción ciudadana contribuye a la apatía electoral. Además, se reportaron percepciones sobre la inequidad en la distribución de estos recursos, sugiriendo que las categorías actuales podrían desincentivar la competencia real y la emergencia de nuevas opciones que logren movilizar a quienes habitualmente no votan.

Por otro lado, se identifican desafíos estructurales vinculados al diseño de las demarcaciones electorales. Los datos evidencian que una mayoría considerable de las circunscripciones nacionales son de tamaño reducido, lo que dificulta que los métodos de distribución de escaños, como el sistema D'Hondt, funcionen con plena proporcionalidad. Esta estructura técnica envía un mensaje involuntario al electorado de que el sufragio por opciones alternativas podría no traducirse en representación real, reforzando la tendencia a la abstención en aquellos sectores que no se identifican con los partidos políticos tradicionales.

Finalmente, el estudio identifica un fenómeno de saturación ciudadana provocado por la actividad política ininterrumpida. Según sugieren los testimonios recogidos, el inicio de acciones proselitistas fuera de los plazos legales genera un cansancio cívico que erosiona el entusiasmo necesario para la jornada de votación. A pesar de los esfuerzos institucionales por regular el proselitismo a destiempo, el asedio publicitario constante es percibido como un factor que aleja a la población del debate democrático saludable. Estos elementos, sumados a la preocupación por la influencia de recursos de procedencia no identificada en las campañas, configuran un entorno complejo que se detalla en la siguiente tabla.

TABLA 6.5.
Desafíos identificados por el Tribunal Superior Electoral (voto nacional)

Desafíos	Descripción
Crisis de representatividad y desarraigo	Existe un marcado distanciamiento entre los partidos políticos y la base social; el ciudadano percibe que el voto no produce cambios significativos en su calidad de vida.
Déficit en la democracia interna	El desplazamiento de líderes comunitarios genuinos (a menudo designados mediante encuestas en lugar de primarias) desmotiva al electorado independiente.
Fenómeno de "candidatos desconocidos"	En muchos municipios se insta a votar por figuras sin historial de servicio comunitario, provocando que el ciudadano no sepa realmente a quién está eligiendo.
Transfuguismo y alianzas confusas	El cambio constante de partido de los políticos y las alianzas que desdibujan las propuestas originales invalidan los esfuerzos por incentivar el sufragio.
Falta de fiscalización del financiamiento educativo	Aunque la ley exige dedicar fondos a la educación cívica, existe un descuido en esta obligación y una falta de rigor en su fiscalización, lo que aumenta la apatía electoral.
Inequidad en la distribución de fondos	El sistema de categorización de fondos es percibido como injusto; por ejemplo, un partido con el 5,1% de los votos recibe el mismo financiamiento que uno con el 30%.

Desafíos	Descripción
Penetración de recursos ilícitos	El alto costo de las campañas podría facilitar la infiltración de dinero irregular, desplazando a candidatos honestos que no pueden competir económicamente.
Demarcaciones electorales ineficientes	El 80% de las circunscripciones nacionales son pequeñas (solo dos diputados), lo que impide que el método D'Hondt funcione correctamente y excluye a las minorías.
Hartazgo por proselitismo a destiempo	La actividad política ininterrumpida y el asedio constante de propaganda durante todo el ciclo de cuatro años generan un cansancio cívico que aleja a la población de las urnas.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a magistrados del TSE.

3.2 Propuestas de reforma y estrategias para incentivar la participación

A partir del análisis de los conflictos jurisdiccionales y de la realidad operativa del sistema electoral, los magistrados del Tribunal Superior Electoral han formulado una serie de recomendaciones estratégicas para revitalizar el vínculo entre la ciudadanía y las instituciones democráticas. Estas propuestas se fundamentan en la convicción de que la abstención se combate mediante una justicia electoral transparente, una educación cívica constante y reformas que obliguen a los actores políticos a reconectar con la sociedad.

Una recomendación central del TSE consiste en el otorgamiento de iniciativa legislativa a dicho tribunal en materias de su competencia directa. Según plantean los integrantes del órgano, esta facultad permitiría proponer reformas basadas en los vacíos legales y las fricciones detectadas durante la resolución de casos, mejorando la equidad de la contienda y el respeto a los procesos democráticos internos de los partidos políticos. Se identifica que esta capacidad de propuesta normativa fortalecería la integridad del sistema y, por ende, la confianza del votante.

Desde una perspectiva pragmática para enfrentar el abstencionismo, el estudio recoge la propuesta de implementar un sistema de incentivos para el sufragio. Los hallazgos sugieren que el diseño de estímulos materiales –tales como descuentos en tasas de trámites oficiales para pasaportes, licencias de conducir o certificaciones del estado civil– podría compensar el costo económico que representa el traslado hacia los recintos para los sectores más vulnerables. El propósito es que este reconocimiento tangible complemente el deber cívico, incentivando la concurrencia a las urnas de forma positiva.

En relación con el financiamiento político, se recomienda una revisión integral del esquema de asignación y uso de los recursos. Se identifica como imperativo establecer una fiscalización rigurosa sobre el cumplimiento de la inversión en educación cívica, sugiriendo la aplicación de consecuencias legales para los partidos políticos que no ejecuten estos fondos en tareas

pedagógicas. Asimismo, se plantea la necesidad de reformar las categorías de distribución para asegurar que el financiamiento sea proporcional al apoyo popular recibido, evitando que el sistema financiero se convierta en una barrera para la alternancia y la participación de nuevas fuerzas políticas.

La educación cívica permanente es otra de las áreas prioritarias identificadas. El TSE recomienda multiplicar las jornadas de formación en coordinación con el sistema educativo y universitario, traduciendo el lenguaje técnico electoral a un nivel accesible para la ciudadanía general. Los testimonios sugieren que es fundamental enseñar que la participación es la vía principal para mejorar las condiciones de vida, desmitificando la política y presentándola como un ejercicio de responsabilidad compartida para el desarrollo nacional.

En el ámbito de la responsabilidad partidaria, se propone una reforma que exija a los partidos políticos retomar su labor de base en la conformación del padrón electoral. Según se identifica, actualmente gran parte de la carga informativa sobre el registro recae exclusivamente en el órgano electoral, mientras que los partidos políticos han disminuido sus esfuerzos por movilizar e inscribir a sus simpatizantes. Se sugiere que la personería jurídica de los partidos políticos esté vinculada a evidencias verificables de sus labores de afiliación y motivación ciudadana constante.

Finalmente, el TSE plantea la necesidad de un rediseño de las demarcaciones electorales. Los hallazgos indican que la unificación de circunscripciones pequeñas permitiría crear distritos más amplios donde la representación sea más fiel al voto ciudadano. Al permitir que el sistema proporcional sea realmente efectivo, se mitigaría el sentimiento de que votar por opciones minoritarias es un esfuerzo sin resultados, incentivando la participación de aquellos que hoy se sienten excluidos de la representación legislativa. Estas recomendaciones estratégicas se resumen detalladamente en la tabla que se presenta a continuación.

TABLA 6.6.
Recomendaciones del Tribunal Superior Electoral (voto nacional)

Categoría	Recomendaciones
Iniciativa legislativa	Otorgar al TSE la facultad de iniciativa legislativa en temas de su competencia (similar a la que posee la JCE) para proponer reformas directas a la Ley Orgánica del Régimen Electoral basadas en los vacíos legales detectados en sus sentencias.
Incentivos para el sufragio	Implementar un sistema de estímulos materiales para los ciudadanos que acudan a votar, tales como descuentos en el pago de tasas para pasaportes, licencias de conducir o certificaciones del estado civil, compensando así el costo del traslado.

Categoría	Recomendaciones
Reforma del financiamiento	Establecer una fiscalización estricta del porcentaje de fondos públicos que los partidos políticos deben dedicar por ley a la educación cívica, aplicando consecuencias legales por incumplimiento y asegurando una distribución más proporcional de los recursos.
Educación cívica permanente	Desarrollar programas de formación democrática constante en coordinación con universidades y colegios, traduciendo el lenguaje técnico electoral a un nivel comprensible para la ciudadanía general.
Obligaciones del Padrón	Exigir legalmente a los partidos políticos que retomen su labor de base para motivar la inscripción de ciudadanos en el registro electoral, convirtiendo este esfuerzo en un requisito para mantener su personería jurídica.
Reformas de demarcaciones	Realizar un rediseño estructural para unificar circunscripciones pequeñas (aquellas de solo dos diputados) y crear distritos más grandes. Esto permitiría que el sistema proporcional (D'Hondt) sea efectivo y que los votos por minorías se traduzcan en representación real.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a magistrados del TSE.

4. La visión de la Procuraduría General de la República: El régimen de consecuencias y la participación

El análisis de la participación electoral en la República Dominicana requiere integrar una dimensión que, según sugieren los testimonios recogidos, resulta crítica para la voluntad del ciudadano de asistir a las urnas: el impacto de la percepción sobre el régimen de consecuencias penales. La Procuraduría General de la República, a través de su rama especializada en la persecución de delitos electorales, plantea que su función trasciende la mera acción punitiva, situándose como una pieza fundamental para la salvaguarda de la integridad del proceso democrático.

En el marco de esta investigación, se identifica que la transición en la competencia judicial –que trasladó el juzgamiento de los delitos penales electorales desde el Tribunal Superior Electoral (TSE) hacia los tribunales penales ordinarios– ha reconfigurado el panorama de la justicia especializada en el país. Históricamente, el sistema enfrentó retos para garantizar un "juez natural" y el respeto al debido proceso. Antes de la reforma, se identifica que la estructura del TSE presentaba ciertas limitaciones operativas para cubrir todas las fases del proceso penal (investigación, medidas de coerción, juicio y apelación) con un número reducido de jueces, lo que generaba cuestionamientos técnicos sobre la tutela efectiva de los derechos fundamentales.

Si bien el retorno de esta competencia a la jurisdicción ordinaria es valorado positivamente por permitir procesar a los infractores en sus demarcaciones locales (como San Cristóbal, Montecristi o Higüey), los hallazgos sugieren que esta transición ha traído consigo nuevos desafíos de especialización técnica. Desde la perspectiva de los actores consultados, existe un vínculo entre la decisión de no votar y la normalización de conductas ilícitas en las cercanías de los recintos. Los datos evidencian que cuando el ciudadano percibe que el Ministerio Público no actúa con la celeridad necesaria o que los procesos no culminan en sanciones efectivas, se genera una percepción de baja eficacia del sufragio, donde el elector siente que las reglas del proceso son vulnerables ante factores externos.

4.1 Desafíos logísticos identificados en el ámbito penal electoral

En su labor de persecución del delito a nivel nacional, la Procuraduría General de la República identifica diversos retos que limitan la capacidad de respuesta inmediata. Uno de los desafíos más significativos se encuentra en la propia estructura de la Ley 20-23, la cual contiene un catálogo extenso de más de 66 conductas delictivas. De acuerdo con la visión técnica institucional, estas conductas presentan un alto grado de confusión. Por ejemplo, se advierte que el tipo penal de "soborno" se asemeja a otras ocho conductas descritas en la ley, lo que dificulta la labor del fiscal al momento de calificar el hecho con la precisión exigida por el derecho penal objetivo. A diferencia de delitos ordinarios con elementos constitutivos diferenciados, en la normativa electoral la entrega de dinero puede recibir múltiples calificaciones, lo que según se reporta, genera inseguridad jurídica durante la fase de instrucción.

Otro desafío logístico fundamental reside en la falta de especialización técnica de los agentes responsables de los arrestos. El éxito de un proceso penal electoral depende de la legalidad de la detención en flagrante delito; sin embargo, los testimonios de los entrevistados sugieren que los agentes del orden a menudo no conocen a profundidad las conductas típicas del derecho electoral especializado. Al carecer de la técnica necesaria para identificar un delito electoral –que difiere sustancialmente de los delitos comunes–, se reportaron situaciones asociadas a procedimientos defectuosos que posteriormente son invalidados por los jueces. Se identifica que existe un desconocimiento sobre cómo registrar y testimoniar adecuadamente el intercambio de recursos por votos o el retiro de documentos de identidad, lo que impide que los casos lleguen a la fiscalía con las pruebas mínimas necesarias para una acusación sólida.

Asimismo, se identificaron fricciones operativas con el Poder Judicial[7]. Incluso ante actuaciones proactivas del Ministerio Público, se reportaron casos de demoras críticas en los tiempos de respuesta de los tribunales ordinarios durante la jornada electoral. Por ejemplo, se identificaron situaciones donde solicitudes de órdenes de allanamiento realizadas a primera

7 El Poder Judicial no fue consultado ni entrevistado para esta investigación.

hora de la mañana para neutralizar redes de presuntas irregularidades solo fueron emitidas por los jueces en horas de la tarde. Desde la perspectiva institucional, este retraso de varias horas en una jornada de doce resulta contraproducente para la efectividad de la justicia, permitiendo que las pruebas se disipen mientras el hecho continúa consumándose.

En relación con el fenómeno de la abstención, el presente estudio recoge percepciones sobre prácticas de retiro físico del documento de identidad del elector. Se reportaron denuncias sobre la compra de cédulas como una conducta recurrente que busca restar participación a la contraparte. El reto identificado por la Procuraduría General de la República reside en que, aunque estas prácticas son denunciadas en los medios, los actores políticos a menudo no aportan las pruebas necesarias ni la colaboración judicial requerida para desmantelar estas redes de las que, en última instancia, son beneficiarios directos.

Finalmente, se advierte sobre las limitaciones presupuestarias. A pesar de haber movilizado personal en las 32 provincias (31 más Distrito Nacional), la institución reconoce que su presencia es limitada frente a la magnitud del padrón nacional. Se identifica una dependencia financiera respecto de la Junta Central Electoral (JCE) para cubrir gastos operativos mínimos, lo que plantea retos de largo plazo para la autonomía funcional de la fiscalía electoral. De cara al futuro, una amenaza emergente es la desinformación a través de medios digitales, donde el marco legal actual se considera obsoleto frente al uso de inteligencia artificial o campañas masivas de noticias falsas que busquen sabotear la estabilidad del sufragio.

A continuación, se presenta la Tabla 6.7, que sintetiza estos desafíos logísticos identificados por el órgano persecutor.

TABLA 6.7.
Desafíos logísticos identificados por la PGR (voto nacional)

Desafíos	Descripción
Ambigüedad y dispersión penal	La Ley 20-23 contiene más de 66 conductas delictivas que generan confusión (ej. el soborno se asemeja a otras ocho conductas), dificultando la calificación jurídica precisa por fiscales y jueces.
Falta de especialización de la fuerza pública	Los agentes encargados de arrestos en flagrancia a menudo desconocen las conductas típicas del derecho electoral, resultando en procedimientos que pueden ser invalidados por los jueces.
Retrasos en órdenes judiciales	Fricciones operativas provocan demoras críticas; órdenes solicitadas al inicio de la jornada son emitidas horas después, permitiendo que las pruebas se disipen durante la jornada.
Limitaciones de recursos y personal	La institución opera con limitaciones presupuestarias, lo que restringe su capacidad de despliegue autónomo frente a la magnitud del padrón nacional.

Desafíos	Descripción
Amenazas digitales emergentes	El marco legal actual es insuficiente ante el uso de inteligencia artificial y campañas masivas de desinformación orientadas a sabotear el proceso.
Factores que inciden en la desafección	Percepciones sobre prácticas de compra de cédulas y sobornos, sumadas a la debilidad en el régimen de consecuencias, generan en el elector una sensación de baja eficacia del sufragio.
Riesgos en la gestión del personal electoral	Se identifica como riesgo operativo la salida de miembros de los colegios para votar en otros centros, lo que podría facilitar situaciones de duplicidad de votos.
Falta de colaboración de actores políticos	Los partidos políticos a menudo no aportan pruebas fehacientes ni la colaboración judicial necesaria para desmantelar redes de irregularidades de las que se reportan denuncias mediáticas.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a la Procuraduría General de la República

4.2 Recomendaciones estratégicas para garantizar un entorno electoral íntegro

Para fortalecer la confianza ciudadana y garantizar un entorno libre de coacciones, la Procuraduría General de la República propone una serie de recomendaciones estratégicas dirigidas a modernizar el sistema de justicia y fortalecer la prevención de irregularidades.

En primer lugar, se plantea la necesidad de una reforma legislativa que permita clarificar el catálogo de delitos. Se recomienda trabajar con el Congreso Nacional en una redacción que elimine la confusión entre conductas, estableciendo verbos rectores claros que faciliten la labor judicial. Asimismo, se sugiere la creación de una normativa específica sobre desinformación digital para actuar con rapidez ante ataques que busquen sabotear la jornada electoral mediante contenidos falsos.

En términos de profesionalización, la Procuraduría General de la República recomienda la creación de grupos de policía técnica electoral en cada demarcación, capacitados específicamente en la técnica del arresto especializado y la cadena de custodia de pruebas como dinero o documentos de identidad. Para agilizar la respuesta judicial, se propone estandarizar el uso de la firma digital con los jueces de todo el país, permitiendo que las órdenes de allanamiento se otorguen en minutos durante el día de las elecciones. Además, se sugiere implementar programas de especialización obligatorios, como maestrías o diplomados en materia penal electoral, para los fiscales de las 36 fiscalías del país.

Respecto a la transparencia, la institución recomienda la difusión masiva de informes estadísticos detallados sobre los procesos penales electorales. Los hallazgos sugieren que mostrar a la ciudadanía quiénes han sido sancionados y cuáles fueron las consecuencias

(incluyendo la pérdida de derechos civiles y políticos) es fundamental para demostrar que existe un régimen de consecuencias efectivo en el sistema dominicano. Esta transparencia busca educar al ciudadano sobre las implicaciones reales de participar en prácticas ilícitas.

Asimismo, se recomienda potenciar el uso de plataformas tecnológicas que permitan la denuncia ciudadana en tiempo real bajo anonimato, garantizando la protección del denunciante mediante herramientas de geolocalización. Como medida disuasoria en el entorno de los recintos, se propone la instalación de sistemas de vigilancia tecnológica para monitorear el perímetro de los centros de votación y reducir el proselitismo ilícito. Finalmente, se plantean recomendaciones operativas para la JCE, como asegurar la permanencia del personal de los colegios en sus puestos durante toda la jornada, promoviendo que ejerzan su voto en el mismo lugar de labores para evitar riesgos de duplicidad.

TABLA 6.8.
Recomendaciones de la PGR (voto nacional)

Categoría	Recomendaciones
Reforma legislativa	*Clarificación penal*: Reformar la Ley 20-23 para establecer verbos rectores claros y eliminar la confusión entre tipos delictivos. *Normativa digital*: Crear reglas específicas contra la desinformación electoral digital para proteger la integridad de la jornada.
Especialización técnica	*Policía Técnica*: Capacitar agentes en cada demarcación sobre técnicas de arresto electoral y preservación de evidencias. *Agilidad Judicial*: Estandarizar el uso de firma digital con los jueces para la emisión inmediata de órdenes de allanamiento. *Instrucción para Fiscales*: Implementar programas de especialización obligatorios en materia penal electoral antes del próximo ciclo.
Transparencia y denuncia	*Rendición de cuentas*: Difundir informes sobre sanciones y consecuencias legales para educar sobre la efectividad del sistema y reducir la debilidad en el régimen de consecuencias. *Plataformas de denuncia*: Fomentar el uso de aplicaciones móviles para reportes ciudadanos anónimos con evidencias geolocalizadas.
Vigilancia y control	*Sistemas de seguridad*: Instalar cámaras en los alrededores de los recintos para disuadir prácticas ilícitas. *Permanencia del personal*: Establecer que el personal de mesa vote en su lugar de trabajo para asegurar la fluidez y evitar riesgos en el padrón.

Categoría	Recomendaciones
Fortalecimiento institucional	*Autonomía operativa*: Crear una Procuraduría Electoral con presupuesto independiente y fiscales de carrera que operen de forma permanente. *Sinergia con partidos*: Iniciar diálogos de sensibilización para que las organizaciones aporten pruebas fehacientes ante denuncias de irregularidades.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a la Procuraduría General de la República

5. Visión de los partidos políticos (Voto Nacional)

La República Dominicana se encuentra en un periodo de análisis respecto a la dinámica de su democracia representativa. Históricamente, el país se ha distinguido por niveles de participación electoral que figuraban entre los más altos de la región, manteniendo una media de concurrencia cercana al 70% en el territorio nacional hasta antes de los ciclos recientes. Sin embargo, los procesos de los últimos años han evidenciado una tendencia hacia el distanciamiento del electorado, fenómeno que los partidos políticos identifican como un reto para la estabilidad del sistema democrático. Según plantean aquellos, este cambio en la conducta del ciudadano no es visto como un evento aislado, sino como el resultado de un proceso de desafección y cambios estructurales que han alterado la relación entre el elector y sus representantes.

Desde la perspectiva de los actores políticos consultados, el modelo democrático dominicano ha transitado desde un esquema impulsado por liderazgos con una fuerte base doctrinaria hacia un sistema donde las estructuras internas y los factores de influencia económica poseen un peso significativo. Este cambio de paradigma sugiere que la actividad política ha experimentado una transformación cualitativa, donde la identificación ideológica tradicional parece haber cedido espacio ante criterios de conveniencia coyuntural o dinámicas transaccionales. En este contexto, según los testimonios recogidos, el desinterés electoral es interpretado como un síntoma de un deterioro en la calidad de la vida política, distanciando el ejercicio del sufragio de las necesidades cotidianas de la población.

La preocupación de los partidos políticos es especialmente notoria al estimar que el núcleo de la abstención nacional se concentra en los segmentos más jóvenes y en los centros urbanos de mayor peso electoral. No obstante, en el capítulo 2 se demostró que la abstención es homogénea en todas las edades. Mientras que en algunas zonas rurales o con mayores niveles de vulnerabilidad la participación tiende a mantenerse, en los sectores urbanos y de clase media emerge una percepción de baja eficacia del sufragio, donde el ciudadano llega a considerar que su participación individual no modificará sustancialmente el estado de la gestión pública. Por ello, este análisis profundiza en las barreras operacionales y logísticas

que, desde la visión de los protagonistas de la contienda, están influyendo en la decisión de los dominicanos de no acudir a las urnas.

5.1 Análisis de situaciones y desafíos logísticos en el territorio nacional

Los partidos políticos han identificado un complejo entramado de barreras logísticas que dificultan el ejercicio del sufragio a nivel nacional, abarcando desde la gestión del registro electoral hasta la influencia de factores económicos y de percepción pública. De acuerdo con la información levantada, se identifican diversos desafíos que condicionan la voluntad del electorado.

Uno de los factores que genera mayor preocupación es el fenómeno relacionado con el intercambio de documentos de identidad por incentivos económicos, situación que se identifica como un elemento que altera la naturaleza del proceso democrático. Según las percepciones de los actores consultados, se han reportado prácticas orientadas a la limitación del voto mediante el retiro físico de la cédula días antes de los comicios, con el objetivo de neutralizar la participación de sectores específicos. Los hallazgos sugieren que, durante la jornada electoral, se identificaron indicios de la instalación de centros de operación informales en las cercanías de los recintos, lo que según plantean los partidos políticos, crea una barrera física y psicológica para el ciudadano independiente. Esta dinámica, según se advierte, alimenta el sentimiento de que el voto ha pasado a ser parte de una transacción económica en lugar de un derecho cívico fundamental.

Asimismo, se identifica una desigualdad en el acceso a los recursos operativos como una barrera logística de primer orden. Los partidos políticos emergentes y minoritarios reportan situaciones asociadas a la falta de fondos suficientes para desplegar delegados técnicos en la totalidad de las mesas electorales del país. Desde la perspectiva de estos actores, existen desafíos derivados de los tiempos en la distribución de los fondos estatales de ley, sugiriendo que la entrega de estos recursos en plazos muy cercanos a la elección imposibilita la planificación de la logística de transporte y la movilización necesaria para facilitar la asistencia de los votantes a los recintos.

Por otro lado, se identificó el impacto de la difusión de encuestas de opinión como un factor que condiciona la psicología del votante. Algunos partidos políticos identifican que la promoción de escenarios de ventaja amplia de forma muy temprana genera la percepción de un escenario no competitivo. Los datos evidencian que esto induce al elector a pensar que el resultado ya está definido y que su participación no tendrá un impacto real, lo que desmotiva especialmente a los votantes independientes que buscan una contienda equilibrada.

En el ámbito operativo, el presente estudio recoge preocupaciones sobre el estado del Padrón y el Registro Electoral. Persisten situaciones relacionadas con inconsistencias en la ubicación registral de los votantes. Muchos ciudadanos residen en centros urbanos, pero mantienen su

inscripción en sus municipios de origen, lo que les obliga a realizar traslados cuyos costos económicos resultan a menudo prohibitivos. Adicionalmente, se reportaron indicios de inconsistencias en la actualización registral que podrían incidir en la precisión de las tasas de participación oficial el día de la jornada electoral.

En lo que respecta al relevo generacional, los partidos políticos admiten que existe un reto de identidad con la juventud, la cual representa cerca del 42% del padrón. Los hallazgos sugieren que la oferta electoral no siempre conecta con el lenguaje de las nuevas generaciones, quienes perciben a los partidos políticos como estructuras cerradas o espacios con baja alternancia de liderazgos. Esta falta de renovación provoca que el joven se distancie del interés por participar en las actividades institucionales del sistema.

Finalmente, se identificó como un desafío de alta sensibilidad la influencia de recursos de procedencia no identificada en el financiamiento de las campañas. Según sugieren los testimonios recogidos, el elevado costo de la actividad política impide que líderes con arraigo comunitario y recursos limitados puedan competir en condiciones de equidad contra candidaturas que disponen de grandes volúmenes de financiamiento. Esta situación, desde la perspectiva de los consultados, erosiona la confianza en la calidad de la representación y desincentiva el ejercicio de un voto consciente en las demarcaciones más vulnerables. Estos elementos se resumen a continuación en la Tabla 6.9.

TABLA 6.9.
Desafíos logísticos identificados por los partidos políticos (voto nacional)

Desafíos	Descripción
Limitación por retiro de documentos	Se reportan percepciones sobre el intercambio de incentivos por documentos de identidad, práctica que según los consultados busca limitar la participación opositora. Se identifica el uso de centros de operación informales cerca de los recintos para estas dinámicas transaccionales.
Desafíos en la distribución de fondos	Existe una preocupación por la desigualdad de condiciones que deja a partidos emergentes con recursos limitados para cubrir las mesas. Se reporta que la entrega de fondos en plazos reducidos dificulta la logística de movilización de votantes.
Impacto de la percepción de competitividad	El uso de encuestas es percibido como un factor que puede generar una sensación de resultado predefinido. Al difundir ventajas amplias tempranas, se sugiere que el elector independiente podría considerar su voto como poco incidente.

Desafíos	Descripción
Situaciones en el Registro Electoral	Persisten situaciones de posibles inconsistencias en la ubicación registral donde ciudadanos residen lejos de su centro de votación original, posiblemente por la desactualización entre el domicilio real y el padrón lo que impone costos de traslado que dificultan la concurrencia a las urnas.
Desconexión con segmentos jóvenes	Se identifica que la oferta electoral presenta retos para conectar con el lenguaje de los jóvenes (42% del padrón), quienes perciben a los partidos políticos como estructuras con baja alternancia.
Influencia de recursos externos	El costo de las campañas se identifica como una barrera que facilita la entrada de recursos de procedencia no verificada, afectando la confianza en la calidad representativa y en el voto consciente.
Uso de infraestructura estatal	Se reportan preocupaciones relativas al uso de recursos públicos con fines proselitistas, lo que según los consultados genera condiciones de competencia que requieren mayor fiscalización.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a representantes de los partidos políticos

5.2 Propuestas y estrategias para el fortalecimiento de la participación

Frente a los diagnósticos presentados, los partidos políticos plantean un conjunto de medidas estratégicas, legales y operacionales orientadas a reducir las barreras identificadas y fomentar la concurrencia a las urnas. Estas recomendaciones se fundamentan en la necesidad de devolver al ciudadano la confianza en que el sufragio es el motor legítimo de los cambios institucionales en el país.

Una recomendación central es el fortalecimiento de la educación cívica y electoral permanente. Los hallazgos sugieren que esta formación no debe limitarse al periodo electoral, sino que debe integrarse formalmente en el sistema educativo nacional. Se propone reintegrar contenidos sobre deberes y derechos democráticos en los niveles preuniversitarios y universitarios para formar una ciudadanía más consciente de la importancia de su participación. Asimismo, se recomienda que la JCE lidere campañas informativas utilizando referentes de la cultura y el deporte para establecer una conexión con la juventud. Un punto clave de estas jornadas educativas sería informar sobre las consecuencias legales del intercambio del sufragio por incentivos y el impacto negativo de tales prácticas en el desarrollo comunitario.

Desde una perspectiva pragmática para contrarrestar el costo material del voto, se sugiere establecer un sistema de incentivos ciudadanos. Los testimonios recabados plantean que el otorgamiento de beneficios tangibles –como descuentos en tasas de pasaportes, licencias de conducir o certificaciones del estado civil– podría compensar el esfuerzo logístico de los votantes de menores recursos. Se mencionan propuestas adicionales como otorgar prioridad en

programas de asistencia social o becas a ciudadanos que ejerzan el sufragio, e incluso facilitar el traslado mediante la gratuidad de peajes durante la jornada electoral.

En materia de modernización tecnológica, los partidos políticos muestran una inclinación hacia el uso de herramientas digitales que agilicen el proceso y minimicen errores. Se sugiere avanzar hacia modelos de voto electrónico de forma gradual, auditable y consensuada, iniciando con planes piloto en demarcaciones con la infraestructura necesaria. De igual forma, se recomienda potenciar la tecnología para la transmisión inmediata de resultados desde los propios colegios electorales, evitando los riesgos asociados al manejo manual de los datos.

Como medida directa para neutralizar el intercambio de documentos de identidad, se recomienda que la JCE emita duplicados de cédula gratuitos durante el mes previo a las elecciones. Según los actores consultados, esta medida permitiría que el ciudadano que haya entregado su documento original bajo presión o por incentivo económico pueda obtener uno nuevo y ejercer su derecho soberano, desincentivando así la efectividad de las redes de recolección de cédulas.

Desde la perspectiva de la Justicia Penal Electoral, se identifica como imperativo el fortalecimiento del régimen de consecuencias. Se sugiere que la fiscalía especializada en delitos electorales opere de forma permanente y cuente con autonomía real para investigar situaciones asociadas al uso de infraestructura estatal con fines proselitistas. Asimismo, los hallazgos plantean la necesidad de reformas que aseguren la equidad en el acceso a los medios de comunicación y garanticen la democracia interna mediante la alternancia obligatoria en las directivas de los partidos políticos, evitando la percepción de estructuras estáticas.

Finalmente, el estudio recoge propuestas sobre la transparencia en el escrutinio. Se recomienda que el conteo de votos en cada mesa sea un acto abierto donde se permita el registro fílmico bajo protocolos oficiales. Según sugieren los testimonios, esta medida garantizaría que las actas finales reflejen fielmente la voluntad de los electores depositada en las urnas, fortaleciendo la legitimidad técnica del proceso. Estas recomendaciones se resumen a continuación en la Tabla 6.10.

TABLA 6.10.
Recomendaciones de los partidos políticos (voto nacional)

Categoría	Recomendaciones
Educación electoral permanente	*Instrucción curricular:* Reintegrar la formación cívica en los niveles preuniversitarios y universitarios de forma obligatoria. *Concienciación sobre el sufragio*: Desarrollar campañas que expliquen el impacto negativo del intercambio del sufragio por incentivos. *Vínculo cultural*: Utilizar referentes del arte y el deporte para motivar el interés de los jóvenes por el proceso democrático.
Incentivos ciudadanos	*Estímulos materiales*: Establecer un sistema de beneficios como descuentos en trámites oficiales (pasaportes, licencias, cédulas) para quienes voten. *Priorización social*: Considerar facilidades en programas de asistencia social y becas para ciudadanos participantes. *Apoyo logístico*: Facilitar el traslado mediante medidas como la gratuidad temporal de peajes durante la jornada.
Tecnificación del proceso	*Automatización gradual*: Avanzar hacia el voto electrónico de forma consensuada y auditable. *Transmisión desde el recinto*: Asegurar el envío digital de resultados directamente desde el colegio electoral para minimizar el manejo manual de actas.
Integridad del Registro	*Duplicados sin costo*: Habilitar la entrega de cédulas gratuitas antes de los comicios para desincentivar el intercambio de documentos y garantizar el derecho al voto.
Transparencia y fiscalización	*Escrutinio público*: Permitir que el conteo de votos en las mesas sea grabado bajo un protocolo oficial para asegurar la fidelidad de los resultados. *Control de recursos*: Fortalecer la fiscalización institucional sobre el uso de infraestructura estatal con fines proselitistas. *Régimen de consecuencias*: Asegurar un sistema sancionador efectivo para quienes coaccionen votantes o utilicen recursos de procedencia no identificada.
Reformas al sistema y partidos	*Democracia interna*: Asegurar la alternancia obligatoria en los cuadros directivos para evitar estructuras percibidas como cerradas. *Equidad en medios*: Garantizar que el órgano electoral administre espacios publicitarios igualitarios para todos los proyectos políticos.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a representantes de los partidos políticos

6. La visión de los movimientos políticos

Dentro de la arquitectura del sistema democrático dominicano, los movimientos políticos independientes y de alcance municipal representan actores que, si bien suelen operar fuera de las estructuras partidarias tradicionales, poseen un contacto directo con las dinámicas territoriales que influyen en la decisión del ciudadano de acudir o no a las urnas. La presente investigación se propone analizar el fenómeno de la abstención desde la perspectiva de estos grupos, quienes, según los testimonios recogidos, identifican barreras específicas que dificultan el ejercicio del sufragio en las demarcaciones locales.

6.1 Análisis de situaciones y desafíos logísticos en el territorio nacional

De acuerdo con las personas consultadas en los movimientos políticos, la abstención no se interpreta como un dato aislado, sino como el reflejo de un distanciamiento entre el electorado y los partidos políticos que han dominado históricamente el escenario nacional. Se identificaron percepciones relativas a una falta de diferenciación sustancial entre las propuestas del oficialismo y las de la oposición, lo que, según plantean los actores, genera un estado de apatía ciudadana. Los hallazgos sugieren que existe un sentimiento de resultado electoral predefinido, alimentado por la percepción de una competencia desigual donde el uso de los recursos públicos podría influir en la permanencia de las autoridades vigentes, lo que constituye una barrera psicológica que desmotiva la participación.

Asimismo, la información levantada en los municipios pequeños y distritos municipales evidencia una disparidad en la inversión pública que, según los movimientos políticos, desincentiva la asistencia a las urnas. Los resultados indican que la concentración de recursos para el desarrollo en las grandes metrópolis deja a una mayoría de los municipios en condiciones de precariedad. Esta situación, según se reportó, empuja a los segmentos más jóvenes hacia el desinterés político, al no identificar en las candidaturas locales una vía efectiva para el acceso a empleos o la mejora de servicios básicos. En este contexto, se identifican percepciones sobre la fragilidad de la apertura democrática, advirtiendo que el sistema tiende a favorecer a las fuerzas tradicionales, excluyendo a los liderazgos sociales emergentes.

En cuanto a los desafíos operativos, se reportaron situaciones asociadas a prácticas que buscan incidir en la concurrencia de los votantes el día de los comicios. Especialmente en el ámbito municipal, los movimientos políticos señalan situaciones de retiro de documentos de identidad días antes de las elecciones. Según plantean los testimonios, se identificaron indicios de que actores con capacidades financieras significativas adquieren los documentos de electores identificados como opositores o indecisos para evitar que se presenten en los centros de votación. Los datos evidencian que, en municipios con historial de baja abstención, se han registrado incrementos súbitos tras reportarse este tipo de prácticas, lo que, según sugieren

los hallazgos, distorsiona la integridad del padrón local al impedir el ejercicio del derecho soberano de un segmento importante de ciudadanos.

Otro obstáculo identificado reside en la centralización presupuestaria. Los movimientos políticos plantean que la asignación de recursos a los ayuntamientos es insuficiente para responder a las demandas comunitarias. Esta distribución desigual impide la creación de consejos de desarrollo efectivos en municipios pequeños, lo que se traduce logísticamente en comunidades con infraestructuras deficientes. Los hallazgos sugieren que esta falta de inversión estatal actúa como un desincentivo operativo: si el ciudadano percibe que el sistema no invierte en su comunidad, disminuye su disposición a invertir tiempo en participar del proceso.

Adicionalmente, se identificó que el sistema impone una formalidad administrativa que agota tanto al votante joven como al candidato independiente. Los testimonios recogidos señalan preocupaciones sobre la erogación de fondos públicos hacia los partidos políticos tradicionales, lo que genera una brecha financiera que limita la competitividad de los movimientos políticos frente al gasto publicitario de los primeros. En relación con el costo de la participación, se advierte sobre un modelo de alto costo financiero en las candidaturas locales, donde el presupuesto requerido para una regiduría puede superar ampliamente los ingresos del cargo. Este factor, según se reportó, envía el mensaje de que el sistema privilegia a quienes poseen capital por encima de los representantes con arraigo social, desplazando así a los líderes comunitarios genuinos. Finalmente, se identifica que la oferta electoral suele estar compuesta por figuras que no logran establecer un vínculo con la juventud, la cual percibe a los partidos políticos como estructuras con baja alternancia y tendencias hacia el nepotismo.

A continuación, se presenta la Tabla 6.11, la cual sintetiza los aspectos críticos identificados por los movimientos políticos en el territorio nacional.

TABLA 6.11.
Desafíos logísticos identificados por los movimientos políticos (voto nacional)

Desafíos	Descripción
Limitación del ejercicio del voto por retiro de documentos	Se identifican percepciones sobre la adquisición de documentos de identidad antes de los comicios, lo que busca impedir la concurrencia de ciudadanos a las urnas y afectar la integridad del padrón local.
Inequidad presupuestaria territorial	La concentración de la inversión municipal en los grandes centros urbanos genera precariedad en los municipios pequeños, fomentando la desidia ciudadana ante la falta de atención estatal.
Excesiva burocratización electoral	El sistema impone trámites y formalidades que dificultan el acceso de candidatos independientes y agotan el interés del electorado joven.
Limitaciones financieras de movimientos políticos	La asignación de fondos estatales favorece a los partidos políticos, generando una brecha que limita la competitividad de los movimientos políticos frente al gasto publicitario masivo.
Elevado costo de la representación política	Se identifica un modelo de alto costo financiero para acceder a cargos locales, lo que sugiere que el sistema prioriza el capital económico sobre el liderazgo social, desplazando a líderes naturales.
Percepción de resultado predefinido	El sentimiento de que el voto no alterará los resultados –alimentado por la percepción del uso de recursos estatales para la continuidad oficial– genera apatía y desinterés.
Baja alternancia en la oferta electoral	La oferta de candidatos a menudo no conecta con la juventud, que percibe a los partidos como estructuras cerradas con liderazgos poco renovados.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a representantes de movimientos políticos

6.2 Estrategias y propuestas para incentivar la participación ciudadana

Frente al diagnóstico de la abstención en el nivel local, los movimientos políticos han formulado una serie de recomendaciones enfocadas en la educación ciudadana, la simplificación de procesos y el fortalecimiento de la transparencia operativa. Estas propuestas sugieren que la revitalización de la democracia requiere reformas que acerquen el sistema a la realidad del electorado joven y comunitario.

Una de las recomendaciones que recogen los testimonios de diversos movimientos políticos es el debate sobre la obligatoriedad del sufragio. Se plantea que la JCE podría evaluar la presentación de un anteproyecto de ley que convierta el voto en un deber obligatorio, con excepciones estrictas. Los defensores de esta medida argumentan que la obligatoriedad podría neutralizar las prácticas de retiro de documentos de identidad al forzar legalmente

la concurrencia de la ciudadanía a los centros de votación, aunque se reconoce que esta propuesta genera discusiones sobre la libertad de elección.

En términos de formación a largo plazo, los movimientos políticos sugieren que la solución radica en la integración de contenidos electorales en el sistema educativo básico. Se recomienda la creación de una asignatura que instruya a las nuevas generaciones sobre la importancia de la política como herramienta de servicio y transformación social, combatiendo la percepción de que la gestión pública es un espacio exclusivo de élites. Al fomentar estos criterios desde edades tempranas, se busca que el ciudadano recupere el interés por el sufragio y desarrolle una mayor resistencia ante el clientelismo o la apatía.

Para el nivel municipal, se propone que la JCE utilice su iniciativa legislativa para simplificar la elección de autoridades locales. Se recomienda reducir los obstáculos burocráticos para facilitar que la juventud acceda a candidaturas independientes. De igual modo, se sugiere la implementación de un voto electrónico seguro aplicado exclusivamente al nivel local, lo que agilizaría el escrutinio y resultaría atractivo para un electorado familiarizado con entornos digitales, siempre bajo protocolos que garanticen la confianza sistémica en la tecnología utilizada.

Asimismo, los movimientos políticos piden que el órgano electoral fortalezca la fiscalización del uso de los recursos públicos y el cumplimiento de las promesas de campaña. Se identifica como imperativo acortar la brecha de recursos entre los partidos políticos y los movimientos políticos para asegurar una competencia más equilibrada. Los hallazgos plantean que fomentar las candidaturas independientes permitiría canalizar el descontento de aquellos ciudadanos que no se identifican con los partidos políticos establecidos pero que están dispuestos a participar a través de líderes con arraigo comunitario genuino. Este enfoque permitiría devolver a la sociedad la confianza en las instituciones políticas mediante una representación más auténtica.

En conclusión, la visión de los movimientos políticos locales subraya la necesidad de descentralizar el poder y garantizar una transparencia absoluta, advirtiendo que la atención a las prácticas de influencia económica y a la equidad presupuestaria es vital para preservar las bases del sistema democrático. Estas recomendaciones se detallan a continuación en la Tabla 6.12.

TABLA 6.12.
Recomendaciones de los movimientos políticos (voto nacional)

Categoría	Recomendaciones
Evaluación de la obligatoriedad del voto	Analizar la implementación de la obligatoriedad del sufragio mediante ley, con el fin de desincentivar el retiro de documentos y asegurar la concurrencia masiva por mandato legal.
Instrucción en cultura democrática	Integrar en la educación básica contenidos que formen criterios democráticos desde la infancia, para reducir la vulnerabilidad ciudadana ante prácticas clientelares y la desafección política.
Optimización del voto municipal	Promover reformas para reducir la burocracia en la elección de autoridades de distrito y alcaldes, facilitando la participación de jóvenes y líderes independientes.
Implementación de tecnología en el nivel local	Desarrollar sistemas de voto electrónico seguro para agilizar los procesos municipales y atraer a un electorado joven cómodo con interfaces tecnológicas.
Fortalecimiento de la fiscalización	Potenciar los mecanismos institucionales para supervisar el uso de recursos públicos y asegurar que la competencia electoral sea equitativa para todas las fuerzas políticas.
Equidad en el financiamiento operativo	Reducir la disparidad de recursos entre los partidos políticos y los movimientos políticos para fomentar una participación diversa y plural.
Fomento de liderazgos comunitarios	Abrir el sistema a candidaturas independientes que surjan de la base social sin necesidad de aval de estructuras tradicionales, permitiendo canalizar el descontento hacia una participación activa.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a representantes de movimientos políticos

7. Visión de la academia y la sociedad civil (Voto Nacional).

El análisis de la abstención electoral requiere integrar la perspectiva de quienes actúan como observadores técnicos y analistas del comportamiento democrático. Según se desprende de las consultas realizadas, los académicos y las organizaciones de la sociedad civil desempeñan un rol de vigilancia que busca asegurar que el proceso electoral trascienda lo puramente procedimental para convertirse en una expresión fidedigna de la voluntad ciudadana. Mientras que desde la academia se aporta un enfoque sociológico y estadístico para identificar las raíces de la desafección, las organizaciones civiles enfatizan la necesidad de transparencia y rendición de cuentas para garantizar la equidad de la contienda.

En términos generales, se identificaron percepciones entre estos actores sobre una situación de estabilidad en las instituciones que, no obstante, presenta retos en su funcionamiento operativo. Los testimonios recogidos sugieren que, aunque el país ha superado crisis históricas

de integridad electoral, persiste una sensación de distanciamiento entre las estructuras de dirección política y las mayorías sociales. Los hallazgos indican que la participación ciudadana no es solo un indicador de interés, sino que puede interpretarse como un mensaje hacia el sistema sobre la calidad de la representación ofrecida. Desde la academia se advierte sobre una posible fatiga en la dinámica democrática, donde una proporción de la ciudadanía percibe que las opciones presentadas no ofrecen diferencias sustantivas entre sí, lo que debilita el incentivo para acudir a las urnas.

7.1 Desafíos logísticos y barreras estructurales en el territorio nacional

A pesar de la capacidad técnica demostrada por el órgano electoral, los académicos y las organizaciones civiles identifican barreras logísticas que, según sugieren los datos, podrían desincentivar el sufragio. Uno de los desafíos más reportados es el elevado requerimiento financiero para acceder a cargos de elección popular. Se identificaron percepciones relativas a que la política nacional se ha tornado sumamente costosa, lo que genera un entorno donde el acceso a la representación está condicionado por la capacidad económica del candidato. Los testimonios recabados mencionan que los montos necesarios para una senaduría o una diputación resultan desproporcionados para la realidad económica del país, lo que termina por desplazar a liderazgos comunitarios que poseen vocación de servicio, pero recursos limitados.

Esta dependencia de los recursos económicos se vincula, según los hallazgos, con prácticas de intercambio de beneficios por votos en las inmediaciones de los recintos. Se reportaron preocupaciones relativas a la entrega de dádivas o dinero, lo que en la visión de los académicos genera una situación que influye en la asistencia a las urnas de forma no voluntaria. Los datos evidencian que el votante independiente, al percibir que el proceso adquiere un carácter transaccional, puede experimentar una sensación de baja eficacia del sufragio, concluyendo que el resultado está predeterminado por el flujo de dinero y no por la deliberación ciudadana.

En relación con el padrón electoral, los hallazgos sugieren retos asociados a la movilidad interna. Se identificaron situaciones donde ciudadanos que se han trasladado por motivos laborales permanecen registrados en sus provincias de origen. Desde la perspectiva de los consultados, el costo del traslado y la falta de un sistema de transporte eficiente el día de los comicios actúan como barreras materiales que impiden el ejercicio del voto para miles de personas. Además, existe la percepción de una desactualización registral, donde el padrón podría incluir a ciudadanos que no tienen una posibilidad real de desplazamiento, lo que infla artificialmente la tasa técnica de abstención.

Otro desafío identificado es la organización de procesos electorales separados por apenas tres meses. Según plantean las organizaciones de la sociedad civil, esta fragmentación genera un agotamiento en el electorado y un gasto operativo que algunos sectores consideran innecesario. Especialmente en los jóvenes, se reportaron percepciones sobre la falta de

utilidad de las elecciones municipales, dado que perciben que las autoridades locales poseen una autonomía presupuestaria limitada para resolver problemas cotidianos. Asimismo, el voto preferencial se identifica como un desafío logístico que ralentiza el escrutinio, lo que según los testimonios recogidos, puede alimentar dudas sobre la transparencia ante la demora en la transmisión de resultados oficiales.

Finalmente, se advierte sobre la debilidad en las capacidades de supervisión. Organizaciones como FINJUS y el CONEP señalan que el marco normativo actual presenta limitaciones para que el órgano electoral sancione de forma administrativa y drástica infracciones como el proselitismo a destiempo o el uso de recursos estatales. A esto se suma el impacto del entorno digital, donde se identifica que el uso de lenguajes no técnicos y la desinformación por parte de actores con alta visibilidad digital degradan el debate público, alejando a la población de las propuestas institucionales y profundizando la desconexión generacional.

A continuación, se presenta la Tabla 6.13, que sintetiza los desafíos identificados.

TABLA 6.13.
Desafíos logísticos identificados por académicos y sociedad civil (voto nacional)

Desafíos	Descripción
Elevada dependencia financiera de la política	El acceso a cargos públicos está condicionado por la capacidad económica, lo que genera barreras para liderazgos con vocación de servicio, pero sin grandes recursos.
Incidencia en la voluntad del votante	Prácticas de intercambio de recursos por votos en los recintos generan un entorno transaccional que afecta la legitimidad percibida. Los ciudadanos pueden experimentar una percepción de baja eficacia del sufragio.
Barreras por movilidad interna	La falta de actualización de domicilios ante traslados laborales impone costos de transporte que actúan como un impedimento material para el voto.
Desactualización en el registro electoral	Una sincronización incompleta entre el padrón y los datos demográficos reales infla la tasa técnica de abstención al incluir personas con imposibilidad de traslado.
Agotamiento por procesos sucesivos	La separación de comicios municipales y nacionales en un corto periodo genera cansancio en el electorado y eleva los costos operativos del sistema.
Complejidad del escrutinio preferencial	Este mecanismo incrementa los costos de campaña y retrasa la entrega de resultados, lo que en ocasiones alimenta sospechas sobre la integridad del proceso.
Limitaciones en facultades sancionadoras	Se identifica que el marco legal no otorga capacidades suficientes para sancionar administrativamente infracciones como el uso de infraestructura estatal o el proselitismo fuera de plazo.

Desafíos	Descripción
Desinformación en el entorno digital	El impacto de contenidos que degradan el debate público y la difusión de noticias inexactas desconectan a los jóvenes de la realidad de las instituciones.
Debilidad en el régimen de consecuencias	Existe la percepción de que la normativa penal no logra modificar conductas sociales debido a limitaciones operativas en la persecución de delitos electorales visibles.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a representantes de la académica y de la sociedad civil

7.2 Propuestas para la revitalización y modernización del sistema

Ante los diagnósticos presentados, la academia y la sociedad civil proponen una serie de recomendaciones estratégicas dirigidas a modernizar la arquitectura electoral y fortalecer la legitimidad del sistema ante el electorado nacional. Estas propuestas enfatizan que la reducción de la abstención depende de que el ciudadano perciba su voto como una herramienta de incidencia real y no como parte de un proceso condicionado por factores externos.

7.2.1 Reformas en fiscalización, educación y marco normativo

Una recomendación fundamental es la reforma del sistema de financiamiento. Según plantean los académicos, es urgente dotar al órgano electoral de capacidades reales de auditoría sobre el origen y destino de los fondos de los partidos políticos. Se sugiere establecer consecuencias legales estrictas para el uso de recursos de procedencia ilícita, buscando reducir la dependencia del financiamiento privado para que el costo de las candidaturas deje de ser la principal barrera para la emergencia de nuevos liderazgos.

En cuanto a la educación cívica, se recomienda que esta sea una política de Estado permanente y no episódica. Los hallazgos sugieren la creación de sinergias institucionales entre el órgano electoral, el Ministerio de Educación y las universidades para promover una formación ciudadana práctica. Se propone integrar a los estudiantes en simuladores de voto y programas de voluntariado para que conozcan las instituciones desde adentro, lo que, según los testimonios, ayudaría a reducir la desconfianza sistémica. Asimismo, se identifica la necesidad de fiscalizar que los fondos que por ley reciben los partidos políticos para educación sean utilizados efectivamente en escuelas de formación política.

Respecto al marco legal, se recomienda que el Congreso trabaje en una actualización de las leyes de partidos y régimen electoral acorde a las realidades actuales. Los académicos sugieren la necesidad de un pacto político de largo plazo que garantice la estabilidad de las reglas electorales, permitiendo que las instituciones generen confianza. También se propone debatir la unificación de las elecciones para reducir el cansancio cívico y los altos costos operativos de procesos separados por escasos meses.

Para fomentar la democratización interna, se recomienda abrir el sistema a candidaturas independientes. Desde la perspectiva de la academia, esto permitiría que ciudadanos con vocación de servicio participen sin necesidad de someterse a organizaciones cerradas, dinamizando la oferta y atrayendo a votantes desencantados. Al mismo tiempo, se exige que los partidos políticos garanticen procesos de selección transparentes que respeten los liderazgos locales auténticos.

Finalmente, en materia de Justicia Penal Electoral, los hallazgos plantean la necesidad de crear estructuras de persecución de delitos electorales con al menos dos años de antelación al proceso, contando con fiscales especializados que aseguren un régimen de consecuencias efectivo. Respecto a la tecnología, la academia sugiere retomar la discusión sobre la digitalización del voto bajo esquemas de auditoría robustos que garanticen rapidez y transparencia, lo que podría incentivar la participación de las nuevas generaciones familiarizadas con el entorno digital.

A continuación, se presenta la Tabla 6.14, donde se detallan las propuestas de mejora planteadas por estos sectores.

TABLA 6.14.
Recomendaciones de académicos y sociedad civil (voto nacional)

Categoría	Recomendaciones
Fortalecimiento de la fiscalización	*Capacidades de auditoría*: Otorgar facultades reales para supervisar el origen de recursos privados y el gasto partidario. *Consecuencias legales*: Establecer sanciones efectivas ante el uso de recursos de procedencia no identificada o ilícita. *Equidad financiera*: Reducir la dependencia de fondos privados para facilitar el acceso de nuevos liderazgos a la contienda.
Educación cívica permanente	*Sinergia institucional*: Establecer vínculos estables con el sistema educativo y universitario para una formación ciudadana práctica. *Metodologías participativas*: Integrar a jóvenes en simuladores de sufragio y programas de voluntariado en mesas electorales. *Control de fondos educativos*: Asegurar que el porcentaje presupuestario para educación se use en formación y no en actividades proselitistas.

Categoría	Recomendaciones
Reformas normativas y pactos	*Estabilidad de reglas*: Promover un pacto político para mantener reglas electorales constantes que no varíen en cada ciclo. *Unificación de comicios*: Evaluar la unificación de elecciones para mitigar el cansancio cívico y optimizar los recursos del Estado.
Apertura del sistema político	*Candidaturas independientes*: Habilitar mecanismos para que ciudadanos participen sin depender exclusivamente de las estructuras de partidos tradicionales. *Transparencia interna*: Exigir procesos democráticos y auditables en la selección de candidatos dentro de los partidos políticos.
Justicia Penal Electoral y modernización	*Prevención especializada*: Consolidar la estructura de persecución de delitos electorales con antelación y personal técnico especializado. *Digitalización auditada*: Reiniciar el diálogo sobre el uso de tecnología en el voto bajo estándares internacionales de auditoría y transparencia.
Fomento del relevo generacional	*Voluntariado académico*: Vincular a universitarios con la gestión electoral para reducir la desconfianza y aumentar el conocimiento institucional. *Formación de cuadros*: Implementar programas de formación específicos para nuevos perfiles interesados en la gestión de lo público.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a representantes de la académica y de la sociedad civil

8. Patrones comunes de los desafíos logísticos en el Voto Nacional

El análisis integral de la dinámica electoral en la República Dominicana permite identificar que el fenómeno del ausentismo no responde a una causa única, sino a la convergencia de múltiples variables que configuran lo que técnicamente se puede denominar una arquitectura de fricción democrática. Esta investigación identifica que la transición de una cultura de alta participación hacia los niveles actuales está condicionada por patrones sistémicos que afectan tanto la logística operativa como la percepción cualitativa del ciudadano frente al sistema. Los hallazgos sugieren que existe una paradoja estructural: mientras los datos evidencian una estabilidad en las instituciones electorales, se identifican desafíos en la ejecución material y en el entorno sociopolítico que actúan como barreras para el ejercicio pleno del sufragio.

A. Patrones de integridad y gestión del registro ciudadano

Uno de los patrones fundamentales reside en la tensión entre la documentación histórica y la modernización digital. La información levantada indica que la gestión del padrón enfrenta desafíos derivados de una brecha documental significativa, originada por la persistencia de registros físicos ancestrales no integrados totalmente al sistema automatizado. Los hallazgos sugieren que esta situación dificulta las tareas de depuración, pudiendo generar inconsistencias que impactan la precisión del listado de electores. A esto se suma el fenómeno de la movilidad interna no declarada; se identificaron indicios de que una proporción considerable de la ciudadanía reside en demarcaciones distintas a su domicilio electoral, lo que impone una barrera material de traslado.

Desde la perspectiva de los procesos técnicos, se reportaron situaciones asociadas a inconsistencias en la ubicación registral. Los datos sugieren que errores en la captura de nomenclaturas urbanas o la rigidez del cierre del padrón (fijado legalmente 120 días antes de los comicios) impiden que el ciudadano corrija su ubicación a tiempo, lo que suele derivar en que el elector desista de participar al no localizar su centro de votación. Estos elementos evidencian que el registro, más que un simple listado, funciona como un filtro operativo que puede facilitar o inhibir la concurrencia a las urnas.

B. La infraestructura como factor de exclusión

El estudio recoge percepciones sobre la situación en la que se encuentra la infraestructura física destinada a los comicios. Al no contar el sistema con recintos propios, la dependencia de locales públicos y privados genera situaciones donde el entorno de votación no siempre reúne las condiciones óptimas de habitabilidad o accesibilidad. Se identificaron preocupaciones relativas al hacinamiento en grandes centros urbanos, donde recintos con una alta densidad de electores terminan por desincentivar la participación debido a las dificultades de circulación y la saturación de los espacios.

Asimismo, se reportaron situaciones asociadas a la vulneración de la secrecía del sufragio por limitaciones espaciales. La falta de áreas adecuadas obliga, en ocasiones, a colocar los podios de votación en proximidad excesiva, lo que podría incidir en la percepción del votante sobre la reserva de su decisión. En términos de inclusión, los hallazgos identifican que la ubicación de colegios en niveles superiores de edificios sin elevadores continúa representando un obstáculo físico para ciudadanos con movilidad reducida o adultos mayores, lo que refuerza un patrón de exclusión por diseño arquitectónico.

C. Entorno transaccional y factores que inciden en la voluntad

Un patrón identificado de alta sensibilidad se vincula con el impacto de las prácticas de clientelismo en la cultura política. Se identificaron percepciones de los ciudadanos que asocian el proceso electoral con dinámicas de intercambio de recursos. Los testimonios recogidos señalan denuncias y preocupaciones relativas a la compra de documentos de identidad antes de la jornada electoral, una práctica que, de confirmarse, busca limitar la participación de determinados sectores para afectar la equidad de la competencia.

Este entorno, descrito en los hallazgos como un "mercado de voluntades", genera una percepción de baja eficacia del sufragio en el votante independiente. La información levantada sugiere que cuando el elector identifica que el proceso adquiere un carácter transaccional, se desarrolla un clima de desconfianza sistémica que desvincula el acto de votar de la mejora de las condiciones de vida. Según los resultados, esta normalización de irregularidades en las cercanías de los recintos actúa como una barrera psicológica que aleja a los sectores que aspiran a un debate programático y no clientelar.

D. Desafíos en la ejecución técnica y talento humano

La calidad de la jornada electoral depende en gran medida del factor humano, donde se identificaron retos. Los datos sugieren que las grandes demarcaciones urbanas presentan dificultades recurrentes para el reclutamiento de personal calificado. Este patrón de debilidad operativa se manifiesta en las sustituciones de último minuto, donde se debe recurrir a ciudadanos de la fila que carecen de la formación técnica necesaria para manejar los protocolos de escrutinio o los equipos tecnológicos.

Los hallazgos plantean que estas deficiencias en la capacitación continua derivan en errores en el llenado de actas y retrasos en la transmisión de datos. Esta lentitud operativa no es un tema menor; la información recogida sugiere que la demora en los resultados oficiales alimenta dudas sobre la transparencia, lo que podría erosionar la confianza del electorado en la integridad técnica del sistema.

E. Desigualdad sistémica y factores económicos

El estudio evidencia que la abstención también tiene raíces en la inequidad territorial y financiera. El alto costo del transporte para los electores desplazados por migración interna se identifica como un impedimento material que dificulta el derecho al voto de los sectores más vulnerables. A nivel sistémico, se reportaron preocupaciones relativas a la concentración de la inversión y el financiamiento público en las grandes urbes y en las estructuras partidarias tradicionales, lo que reduce la competitividad de las opciones locales o emergentes. Esta asimetría de recursos genera una percepción de escenario no competitivo, donde el ciudadano

siente que las opciones fuera de las estructuras cerradas carecen de posibilidades reales de representación.

F. Clima psicológico, desinformación y fatiga cívica

Finalmente, se identifica un patrón de desconexión impulsado por el entorno de comunicación. La circulación de noticias falsas y desinformación digital genera una inseguridad que actúa como barrera psicológica para los votantes. Los hallazgos sugieren que patrones como el proselitismo ininterrumpido durante todo el ciclo de cuatro años provocan un agotamiento cívico que aleja a la población de las urnas.

Asimismo, la percepción de un resultado predefinido, alimentada en ocasiones por el uso estratégico de sondeos de opinión, induce al elector a considerar que su participación es irrelevante. Este sentimiento de "más de lo mismo" se combina con la complejidad técnica del escrutinio preferencial, que genera cuellos de botella y sospechas por la demora en la entrega de resultados oficiales.

A continuación, se presenta la tabla 6.15 que sintetiza los patrones analizados.

TABLA 6.15.
Patrones del voto nacional desde la perspectiva de los actores entrevistados

Patrón	Explicación
Integridad y gestión del padrón electoral	Se identifica una brecha documental debido a expedientes históricos no digitalizados que dificultan la depuración de identidades. A esto se suma la transhumancia electoral (cambios de domicilio fraudulentos) y posibles inconsistencias en la ubicación registral, donde errores en la toma de dirección impiden al ciudadano votar al cerrar el padrón 120 días antes de los comicios.
Deficiencias en infraestructura y accesibilidad	La falta de recintos propios obliga a la JCE a depender de locales públicos y privados que no siempre son adecuados. Esto genera hacinamiento (recintos con más de 25.000 electores), vulneración de la secrecía del voto por falta de espacio y barreras físicas (pisos altos sin ascensores) que dificultan el acceso de adultos mayores y personas con discapacidad.
Clientelismo y factores que inciden en la concurrencia	Existe un patrón crítico de compra de cédulas y votos que busca retirar físicamente el documento de identidad del elector para impedir su participación. Esta práctica, descrita por algunos actores como un entorno transaccional, desmotiva al votante independiente y genera un clima de desconfianza sistémica.

Patrón	Explicación
Debilidades en el recurso humano y capacitación	El sistema enfrenta dificultades para completar el personal de los colegios electorales en grandes demarcaciones. Las sustituciones de último minuto con personas de la fila sin formación adecuada provocan un manejo deficiente de los protocolos de escrutinio y del uso de equipos tecnológicos (ED), derivando en errores en las actas y retrasos en la transmisión.
Inequidad económica y sistémica	El alto costo del traslado hacia las comunidades de origen por migración interna no actualizada actúa como una barrera material. Asimismo, se identifica una disparidad en el financiamiento y la inversión pública, que según se reporta, afecta a los municipios pequeños y a los partidos emergentes, concentrando los recursos en las grandes urbes.
Desinformación y clima psicológico de apatía	La circulación de noticias falsas sobre cierres de recintos o prohibiciones arbitrarias genera inseguridad. Patrones como el impacto de las encuestas (que pueden inducir a pensar que la elección ya está decidida) y el hartazgo ciudadano por el proselitismo ininterrumpido desvinculan emocionalmente al elector del proceso.
Complejidad del escrutinio y limitaciones jurídicas	El conteo de votos en niveles plurinominales es lento y complejo debido al voto preferencial, lo que genera cuellos de botella y sospechas por la demora en los resultados. Además, la ambigüedad en la tipificación de conductas ilícitas y la lentitud judicial para emitir órdenes de allanamiento impiden una respuesta efectiva contra las irregularidades en tiempo real.

Fuente: Elaboración propia con base en los desafíos logísticos identificados por las direcciones de la JCE, los secretarios de juntas electorales, el TSE, la PGR, los partidos y movimientos políticos, la academia y la sociedad civil.

CAPÍTULO SIETE

Barreras institucionales y operacionales. El voto de los dominicanos en el exterior.

Luis Mario Rodríguez R.

Resumen

El capítulo siete analiza la estructura de desafíos logísticos y operativos que enfrenta la ciudadanía dominicana en el extranjero para ejercer el sufragio. Los hallazgos sugieren que, si bien esta demarcación se ha consolidado como la segunda más numerosa con aproximadamente 864.000 inscritos, los niveles de participación presentan retos, habiéndose registrado un 81% de abstención en los comicios de 2024. La investigación identifica que la dispersión geográfica constituye una barrera primaria; en los testimonios recogidos se reportaron situaciones de traslados de hasta 500 kilómetros o seis horas de viaje para acceder a un recinto, lo que implica costos de transporte y tiempo elevados. A este factor se añade la inestabilidad de la infraestructura electoral delegada. Al no poseer locales propios en el exterior, la gestión de los centros de votación depende de permisos y alquileres en espacios extranjeros que, según se identificó, en ocasiones han sido cancelados con escasa antelación, dificultando la previsibilidad del proceso y la formación de un hábito de votación. Asimismo, los datos evidencian un conflicto entre la jornada electoral y la realidad sociolaboral en los países receptores, donde el domingo frecuentemente es un día laborable para una proporción importante de los electores. Se identificaron percepciones relativas a limitaciones en la comunicación institucional, estimándose que una parte considerable de las notificaciones físicas sobre la ubicación de recintos no logra su objetivo debido a la alta movilidad residencial de los dominicanos en el exterior. Por otro lado, el estudio recoge un distanciamiento entre el electorado y la oferta política, manifestado en el desconocimiento sobre las propuestas y la labor de los legisladores de ultramar. Para fortalecer el sistema y facilitar la concurrencia, las recomendaciones plantean la implementación de modalidades de votación a distancia, como el sufragio postal y por internet, así como la habilitación de

jornadas de voto adelantado. Se sugiere dotar a las Oficinas de Servicio en el Exterior (OSE) de mayor autonomía operativa y presupuestaria. Finalmente, el estudio identifica la utilidad de crear un sistema de incentivos institucionales con el fin de fortalecer el vínculo entre el Estado y la comunidad residente en el extranjero y motivar a los ciudadanos a ejercer el sufragio.

1. La visión de las Oficinas de Servicio en el Exterior (OSE)

Desde la perspectiva de los actores consultados, el ejercicio del sufragio por parte de la comunidad dominicana en el extranjero constituye uno de los hitos más significativos en la extensión de la ciudadanía contemporánea. Las OSE, funcionando como el brazo operativo de la Junta Central Electoral (JCE) a nivel global, gestionan la compleja interacción entre las normativas de la sede central y las realidades prácticas de jurisdicciones donde el Estado dominicano no posee potestad soberana. Según se identificó en los testimonios recogidos, la efectividad del voto en el exterior no depende únicamente de la voluntad del ciudadano, sino de una infraestructura que debe adaptarse a entornos geográficos y legales radicalmente distintos a los de República Dominicana.

La función de estas oficinas es dual y de alta sensibilidad: actúan como centros del Registro Civil y, simultáneamente, como núcleos de cedulación y empadronamiento electoral. La información levantada indica que las OSE son responsables de capturar datos biométricos, emitir documentos de identidad y coordinar operativos móviles para facilitar el acceso a servicios esenciales en zonas de alta concentración de nacionales. Sin embargo, la labor técnica se enfrenta a desafíos que, según plantean los encargados, limitan la plena efectividad del derecho al sufragio fuera del territorio nacional.

1.1 Análisis de los desafíos logísticos identificados

Los resultados de la investigación sugieren que el voto en el exterior se enfrenta a una arquitectura de barreras que pueden categorizarse en factores geográficos, institucionales y de comunicación. Al analizar la dispersión geográfica, se reportaron situaciones asociadas a distancias que resultan prohibitivas para una proporción considerable de electores. En los testimonios recogidos, se identificaron casos en América del Norte donde ciudadanos deben desplazarse entre seis y ocho horas para acceder a un recinto de votación, lo que, sumado a los costos de transporte y alojamiento, se identifica como un desincentivo material. La información levantada indica que, en regiones como Chile o Europa, la centralización de servicios en una sola ciudad desatiende a poblaciones situadas en extremos geográficos o en países vecinos bajo la misma jurisdicción, ralentizando la emisión de documentos.

Desde un enfoque institucional, se identificaron percepciones relativas a la falta de autonomía operativa de las OSE. Se reportaron preocupaciones vinculadas a la dependencia respecto de

las estructuras consulares, lo que en la práctica limita los espacios físicos y la agilidad en la toma de decisiones. Algunos actores señalaron que la carencia de personalidad jurídica propia en países como España obliga a canalizar contrataciones de locales a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, lo que resta flexibilidad para responder a contingencias logísticas. Esta situación se agrava con la escasez de recursos humanos; los datos evidencian oficinas que gestionan solicitudes de múltiples países con equipos mínimos, lo que impide realizar operativos móviles con la frecuencia necesaria para cubrir la demanda ciudadana.

En lo que respecta a la gestión de los recintos, la información levantada sugiere una inestabilidad derivada de la necesidad de negociar permisos con autoridades extranjeras o propietarios privados. A diferencia del territorio nacional, donde las escuelas públicas están legalmente disponibles, en el exterior se reportaron situaciones asociadas a cancelaciones de último minuto por temor a problemas de orden público o por el alto costo de los alquileres en mercados internacionales. Se identificaron casos en Boston y Nueva York donde recintos fueron retirados pocos días antes de los comicios, obligando a improvisar soluciones en espacios no idóneos.

Los hallazgos identifican fallos en las estrategias de comunicación. Los testimonios recogidos sugieren que el uso de cartas físicas para notificar recintos es ineficaz dada la alta movilidad residencial de los dominicanos en el extranjero, resultando en que muchas comunicaciones lleguen después de la jornada electoral. Asimismo, se identificaron percepciones de que la publicidad centralizada diseñada en Santo Domingo no siempre resuena con la idiosincrasia de quienes residen en el exterior, al utilizar referentes culturales o deportivos que no son universales para la población dominicana. A esto se suma el contexto sociolaboral, donde el hecho de que el domingo no sea un día feriado en la mayoría de los países receptores obliga al ciudadano a elegir entre su sustento económico y el ejercicio del sufragio.

TABLA 7.1.
Desafíos logísticos identificados por las OSE (voto en el exterior)

Categoría	Desafíos
Geografía y desplazamiento	*Dispersión territorial*: Se identifican situaciones donde los electores residen a distancias extremas de las oficinas o recintos (ej. Canadá y Chile), imponiendo barreras materiales críticas. *Costos logísticos*: El traslado implica gastos elevados en transporte y alojamiento, lo que según los consultados resulta inasumible para sectores con recursos limitados.
Institucional y autonomía	*Dependencia de estructuras consulares*: Las OSE operan bajo marcos administrativos que limitan su agilidad operativa y disponibilidad de espacio. *Limitación de personalidad jurídica*: Se reportaron dificultades para contratar locales o servicios de forma independiente en jurisdicciones extranjeras.
Recursos humanos y técnicos	*Dotación insuficiente*: Se identificaron percepciones de sobrecarga laboral en oficinas que gestionan múltiples países con personal mínimo. *Equipos limitados*: Escasez de unidades móviles para la captura de datos, lo que restringe la frecuencia de operativos en zonas remotas.
Gestión de recintos	*Inestabilidad de locales*: La dependencia de terceros genera incertidumbre, con riesgos de cancelaciones por directores de escuelas o propietarios privados. *Variabilidad de costos*: Los presupuestos a menudo no contemplan los precios de alquiler en mercados internacionales, dificultando la reserva de espacios idóneos.
Comunicación e información	*Ineficacia de métodos tradicionales*: El uso de correo postal se identifica como inoperante ante la movilidad residencial. *Publicidad centralizada*: Los contenidos diseñados con enfoque nacional a menudo no logran establecer un vínculo significativo con los residentes en el exterior.
Contexto sociolaboral	*Conflicto con la jornada productiva*: El voto compite con el horario laboral en países donde el domingo es laborable para sectores de servicios y salud. *Prevención por estatus migratorio*: Se identificaron percepciones de temor ante la presencia de autoridades en centros oficiales masivos.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas con encargados de las OSE

1.2 Recomendaciones estratégicas para el fortalecimiento del sufragio

Frente a los desafíos expuestos, las personas consultadas en las OSE proponen un conjunto de reformas orientadas a la modernización y flexibilización del sistema electoral en el extranjero. Existe un consenso en que la sostenibilidad del voto en el exterior requiere superar la obligatoriedad de la presencialidad única.

En primer lugar, se plantea la implementación de modalidades de votación a distancia. Los hallazgos sugieren que el voto por internet, respaldado por validaciones biométricas similares a las utilizadas en la banca digital, eliminaría las barreras de distancia y costo de traslado que actualmente asfixian la participación. Asimismo, se recomienda evaluar el voto por correo postal en jurisdicciones con sistemas de mensajería robustos y el voto adelantado, permitiendo que el sufragio se ejerza durante varios días para no entrar en conflicto con las obligaciones laborales de los ciudadanos en el exterior.

En términos de fortalecimiento institucional, la información levantada indica la necesidad de dotar a las OSE de autonomía presupuestaria y jurídica. Se sugiere que las oficinas tengan capacidad legal para contratar servicios de forma directa, adaptando los recursos a los costos reales de cada ciudad. Además, los testimonios recogidos plantean la importancia de abrir sedes satélites fijas en demarcaciones con concentraciones críticas de dominicanos, reduciendo la dependencia exclusiva de los operativos móviles temporales.

Respecto a la comunicación estratégica, se recomienda transitar hacia un modelo segmentado y digital. Los actores consultados sugieren permitir que cada OSE gestione sus propias redes sociales para informar sobre operativos locales de forma ágil. Se propone sustituir las notificaciones físicas por tecnologías directas como WhatsApp o SMS, incluyendo códigos QR para la verificación de recintos. Del mismo modo, se identifica la necesidad de diseñar campañas publicitarias con identidad local que utilicen referentes reconocibles por la comunidad en cada país específico.

Este estudio recoge propuestas sobre la optimización operativa, sugiriendo un rediseño de las circunscripciones de ultramar para que respondan mejor a la lógica geográfica y reduzcan la necesidad de traslados masivos. Se recomienda que la JCE gestione acuerdos de largo plazo con gobiernos extranjeros para designar recintos permanentes y evitar la incertidumbre de los permisos. Como medida de incentivo, se plantea vincular el empadronamiento a beneficios tangibles en el Registro Civil, permitiendo que el ciudadano perciba al Estado como un proveedor de soluciones integrales a sus necesidades documentales y no solo como un actor interesado en el proceso electoral.

A continuación, se presenta la Tabla 7.2 con las recomendaciones estratégicas detalladas.

TABLA 7.2.
Recomendaciones de las Oficinas de Servicio en el Exterior (OSE)

Categoría	Recomendaciones
Votación a distancia y flexibilidad	*Sufragio digital*: Implementar modalidades de voto por internet con validación biométrica para neutralizar las barreras de distancia territorial. *Voto postal y adelantado*: Adoptar el modelo epistolar en zonas con servicios de correo confiables y habilitar periodos de votación extendidos para acomodar las jornadas laborales.
Autonomía e institucionalidad	*Capacidad de gestión directa*: Dotar a las OSE de autonomía jurídica y presupuestaria para contrataciones independientes. *Nuevas sedes fijas*: Establecer puntos de servicio permanentes en zonas identificadas con alta densidad poblacional que actualmente carecen de oficinas.
Comunicación y tecnología	*Descentralización digital*: Autorizar la gestión local de canales de información y redes sociales para reportes inmediatos de operativos. *Uso de mensajería directa*: Migrar hacia el uso de tecnologías móviles para la verificación de recintos y envío de recordatorios al electorado. *Segmentación publicitaria*: Diseñar contenidos que reflejen la realidad local de los dominicanos en cada país.
Operación y logística	*Rediseño territorial*: Ajustar las circunscripciones de ultramar para mejorar la coherencia geográfica. *Pactos institucionales*: Gestionar acuerdos de alto nivel con autoridades locales para la designación de recintos estables y permanentes. *Horarios extendidos*: Facilitar el acceso a servicios en franjas que brinden seguridad a ciudadanos con situaciones de vulnerabilidad administrativa.
Incentivos al ciudadano	*Vínculo con el Registro Civil*: Promover la gratuidad o agilidad en trámites esenciales cuando se realicen junto con la actualización del registro electoral, fortaleciendo el vínculo institucional.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas de los encargados de las OSE

2. La visión de las direcciones de la Junta Central Electoral

Desde la institucionalización del ejercicio del sufragio en el extranjero en 2004, la Junta Central Electoral ha articulado una arquitectura administrativa orientada a garantizar el derecho al voto de la comunidad dominicana residente fuera del territorio nacional. Según los testimonios recogidos de las direcciones técnicas –Registro Electoral, Elecciones, Informática, Comunicaciones y Voto en el Exterior–, este esfuerzo responde a la relevancia social y demográfica de una población que representa una extensión vital de la soberanía nacional.

La información levantada indica que el padrón de electores en el extranjero ha experimentado un crecimiento constante, alcanzando una cifra aproximada de 864.000 ciudadanos empadronados voluntariamente. Los datos evidencian que esta demarcación se ha consolidado como la segunda más importante del país a nivel presidencial. No obstante, se identifican percepciones de que este aumento en el registro no se traduce necesariamente en niveles de participación proporcionales, lo que sugiere la persistencia de obstáculos operativos y estructurales que condicionan la efectividad del proceso electoral fuera de las fronteras.

2.1 Desafíos logísticos identificados

La gestión de los procesos electorales en el exterior se caracteriza por lo que los actores consultados definen como una operación de logística delegada. Al carecer de jurisdicción directa y locales propios en territorios extranjeros, la JCE enfrenta retos intrínsecos a la dispersión geográfica y a la dependencia de terceros para la habilitación de centros de votación.

En primer lugar, los hallazgos sugieren que el impacto de la dispersión geográfica actúa como una barrera material de primer orden. A diferencia del escenario nacional, donde se procura la proximidad del recinto al domicilio del elector, en países de gran extensión territorial como Estados Unidos o Chile, se reportaron situaciones asociadas a desplazamientos de hasta 500 kilómetros o trayectos de seis horas. La información levantada indica que este requerimiento de movilidad impone costos de transporte y tiempo que una proporción de la ciudadanía no está en condiciones de asumir, convirtiéndose en un factor que incide en los niveles de abstención. Incluso en núcleos urbanos densos como Nueva York o Boston, las personas consultadas señalaron que la logística de traslado urbano puede operar como un desincentivo insalvable el día de la jornada.

En segundo lugar, se identificaron preocupaciones relativas a la inestabilidad de la infraestructura electoral. Al no poseer inmuebles propios, la JCE debe gestionar el uso de centros educativos públicos o el alquiler de espacios privados, lo que genera una alta volatilidad en la disponibilidad de los recintos. En los testimonios recogidos, se documentaron incidentes donde locales fueron cancelados con escasa antelación o donde los responsables de la apertura de edificios no se presentaron, lo que obliga a reestructuraciones de emergencia.

Esta falta de continuidad en la ubicación física de las mesas impide que el ciudadano consolide un hábito de votación, propiciando escenarios de confusión.

En tercer lugar, los resultados de la presente investigación plantean debilidades estructurales en el sistema de notificación. Debido a que la asignación final del recinto ocurre tras el cierre del padrón, la notificación se realiza mediante correspondencia física, pero se estima que un porcentaje significativo de estas comunicaciones no logra su objetivo debido a la alta movilidad residencial de los dominicanos en el exterior. Algunos actores señalaron que inconsistencias en la ubicación registral por falta de actualización domiciliaria, sumado a una brecha digital en los segmentos de mayor edad para el uso de herramientas de verificación en línea, profundiza el desconocimiento del elector sobre su lugar de sufragio.

El presente estudio identifica un conflicto entre la jornada electoral y la realidad sociolaboral de los ciudadanos residentes en el extranjero. Mientras en República Dominicana el día de las elecciones es no laborable, en los países receptores la actividad productiva se rige por calendarios locales. Para muchos electores, que priorizan su estabilidad financiera y el envío de remesas, acudir a votar implica un costo de oportunidad económico que desplaza el interés político a un segundo plano si la oferta electoral no se percibe como vinculada a sus necesidades inmediatas como migrantes. A esto se suma el desafío de la percepción de falta de representatividad, donde se reportaron situaciones de desconocimiento sobre la labor de los legisladores de ultramar, lo que debilita el vínculo motivacional con el proceso.

TABLA 7.3.
Desafíos logísticos identificados por las Direcciones de la JCE (voto en el exterior)

Desafíos	Descripción
Impacto de la dispersión geográfica	Los electores en países de vasta extensión territorial deben realizar trayectos extensos y costosos para llegar a un recinto, lo que dificulta la concurrencia.
Inestabilidad de recintos delegados	La dependencia de locales alquilados o cedidos genera volatilidad y riesgos de cancelaciones de último minuto, afectando la previsibilidad del proceso.
Limitaciones en la notificación física	La movilidad residencial y las fallas en el servicio postal impiden que una proporción considerable de ciudadanos reciba oportunamente la información sobre su centro de votación.
Conflicto con la jornada laboral externa	Al no ser día feriado en el extranjero, el sufragio compite con las obligaciones económicas y laborales de los ciudadanos, quienes priorizan su sustento.
Retos en la percepción de representatividad	Se identifica un distanciamiento entre el electorado y las candidaturas de ultramar, lo que disminuye la motivación para participar en la contienda.

Desafíos	Descripción
Barreras de comunicación y costos publicitarios	El elevado costo de los medios masivos en el extranjero y las restricciones técnicas en plataformas digitales limitan la visibilidad de los mensajes institucionales.
Baja utilidad percibida en ciertas jurisdicciones	En demarcaciones donde la oferta electoral se limita al nivel presidencial, el interés por la movilización tiende a disminuir.
Brecha digital en segmentos específicos	Se identifican niveles reducidos de uso de plataformas de verificación digital en electores de mayor edad, sector que predomina en el padrón del exterior.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a los directores de la JCE

2.2 Recomendaciones para el fortalecimiento del ejercicio del sufragio en el exterior

A partir de las situaciones expuestas, las direcciones de la JCE proponen una hoja de ruta centrada en la innovación técnica y la creación de mecanismos de vinculación recíproca con el Estado dominicano.

Una de las propuestas más consistentes recogidas en este estudio es la implementación del voto por correo postal (voto epistolar). Esta modalidad permitiría neutralizar las barreras de la distancia física y el desplazamiento geográfico, facilitando que el ciudadano ejerza su derecho desde su lugar de residencia. Se plantea que esta vía, sumada al voto anticipado, reduciría la carga logística de la jornada única y evitaría el conflicto con las obligaciones laborales de los electores. La información levantada sugiere que esta reforma requiere un análisis de viabilidad legal y protocolos de seguridad auditables para garantizar la integridad de la cadena de custodia.

Asimismo, se recomienda el desarrollo de un sistema de incentivos institucionales para fomentar la participación voluntaria. Para fortalecer el interés del ciudadano residente en el exterior, se plantea que el Estado podría diseñar políticas de beneficios directos, tales como descuentos en tasas consulares para la renovación de documentos o servicios aduanales, entre otros. El objetivo es que el elector perciba el sufragio como un compromiso de reciprocidad ciudadana que genera beneficios tangibles en su relación con la patria de origen.

En materia de comunicación y registro, los hallazgos sugieren la obligatoriedad de capturar datos de contacto digital (correos electrónicos y teléfonos móviles) durante los procesos de cedulación en el extranjero. Esto permitiría a la JCE enviar notificaciones geolocalizadas e instantáneas a través de mensajería directa, superando la ineficiencia histórica del correo físico. Adicionalmente, se propone la creación de recintos electorales virtuales asociados a códigos postales, permitiendo que el ciudadano conozca su zona de votación desde el momento mismo de su empadronamiento.

Respecto a las estrategias de promoción, se identifica la necesidad de profundizar en la comunicación segmentada y en alianzas con el tejido social local. Se recomienda establecer acuerdos con establecimientos comerciales frecuentados por dominicanos para la colocación de información técnica y el uso de códigos QR de verificación. Se advierte que la reducción de la abstención depende de una gestión preventiva de los recintos con mayor antelación y de dotar a las Oficinas de Servicios en el Exterior (OSE) de mayores capacidades administrativas para funcionar como unidades de gestión permanente, manteniendo un vínculo estable con la comunidad más allá de los ciclos electorales.

A continuación, se presenta la Tabla 7.4 con las recomendaciones técnicas sistematizadas:

TABLA 7.4.
Recomendaciones de las Direcciones de la JCE (voto en el exterior)

Categoría	Recomendaciones
Votación epistolar (Correo)	Evaluar la implementación del voto por correo para eliminar impedimentos geográficos y facilitar el sufragio desde el domicilio, permitiendo el voto anticipado.
Sistema de incentivos institucionales	Diseñar beneficios para participantes, como reducciones en costos de trámites consulares, facilidades aduanales, etc.
Modernización de notificaciones	Integrar el registro obligatorio de contactos digitales para el envío de información geolocalizada e inmediata sobre la ubicación de los centros de votación.
Configuración de recintos virtuales	Organizar el padrón mediante zonas virtuales vinculadas a códigos postales, brindando certeza al ciudadano sobre su demarcación desde el registro inicial.
Comunicación de proximidad	Establecer alianzas con comercios y actores comunitarios locales para la difusión de materiales pedagógicos y herramientas de verificación.
Uso de referentes de identidad local	Colaborar con figuras de credibilidad en ciudades específicas para captar el interés de los diversos segmentos, incluyendo a los jóvenes nacidos en el exterior.
Gestión anticipada de infraestructura	Iniciar la contratación y reserva de locales con antelación presupuestaria para evitar cambios de último minuto y asegurar la estabilidad de los recintos.
Fortalecimiento operativo de las OSE	Proveer a las oficinas externas de herramientas para una gestión permanente, garantizando la continuidad del servicio y el vínculo con los dominicanos residentes en el exterior.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas a los directores de la JCE

3. La visión de los secretarios de las juntas electorales sobre el voto en el exterior

La gestión del sufragio transnacional es analizada por los secretarios de las juntas electorales como un proceso que requiere una sincronización técnica precisa entre el territorio nacional y las demarcaciones en el extranjero. Desde la perspectiva de estos funcionarios, el voto de ultramar no constituye un fenómeno aislado, sino que representa una extensión de la soberanía nacional que impacta directamente en las métricas de participación locales. De acuerdo con los testimonios recogidos, existe una preocupación técnica respecto a cómo el notable crecimiento del padrón en el exterior –producto de los esfuerzos de empadronamiento– convive con niveles de abstención que plantean desafíos a la efectividad de las estrategias de motivación ciudadana.

Los hallazgos sugieren que el ausentismo en el extranjero no responde exclusivamente a factores sociológicos, sino que se identifica como el resultado de barreras operacionales. Los secretarios señalan que el cambio de estatus electoral del ciudadano migrante, cuando no se acompaña de una cultura de actualización de domicilio, afecta la integridad de la métrica participativa tanto en el municipio de origen como en la nueva circunscripción de ultramar. Por tanto, el presente análisis profundiza en los desafíos que, desde la óptica administrativa, condicionan el ejercicio del derecho al sufragio fuera de las fronteras dominicanas.

3.1 Análisis de los desafíos logísticos y operacionales en el exterior identificados por los secretarios de las juntas electorales

En los testimonios recogidos, se identifica que uno de los obstáculos más persistentes es la confusión generada por el proceso de registro en el extranjero. La información levantada indica que una proporción considerable de ciudadanos acude a las Oficinas de Servicios en el Exterior (OSE) para realizar trámites de identidad, pero se identifican percepciones de que no comprenden plenamente las consecuencias legales de "empadronarse" para votar fuera del país. Esta falta de claridad técnica lleva a que el elector asuma erróneamente que mantiene una opción dual de sufragio en el nivel presidencial, intentando votar en la República Dominicana el día de los comicios

Este fenómeno se describe como una barrera de conocimiento técnico que se traduce en abstención por falta de comprensión de los efectos del registro. Desde la óptica de los actores consultados, este problema persiste a pesar de los esfuerzos de comunicación, sugiriendo que la celeridad de los trámites o la atención limitada del ciudadano impiden la correcta asimilación de su nuevo estatus electoral.

Asimismo, se reportaron situaciones asociadas a la migración no declarada que afectan las estadísticas nacionales. Los datos evidencian un patrón donde ciudadanos emigran sin realizar

el traslado formal de su colegio electoral, permaneciendo en los registros de sus municipios de origen. Los hallazgos sugieren que esta brecha entre el domicilio real y el registral infla de manera artificial las tasas de abstención en el territorio nacional y dificulta la localización del votante en ultramar.

Otro reto identificado por las autoridades locales es la volatilidad de la infraestructura electoral delegada. A diferencia del territorio nacional, los centros de votación en el exterior dependen frecuentemente del alquiler de locales privados o permisos en centros educativos extranjeros, los cuales pueden variar de un ciclo a otro. Se identificaron percepciones de que la falta de bases de datos de contacto actualizadas (como correos electrónicos y teléfonos móviles) imposibilita una comunicación fluida sobre la ubicación exacta de los recintos. Los secretarios advierten que la dependencia de métodos tradicionales de información resulta ineficaz para una población con alta movilidad residencial, lo que deriva en que el ciudadano se perciba como confundido en relación con la ubicación de su centro de votación el día de la elección debido a la falta de plataformas de información digital más directas.

Se identifican indicios de un distanciamiento entre la oferta política y las necesidades de la comunidad dominicana en el exterior. Los testimonios recabados sugieren que los ciudadanos perciben a las candidaturas de ultramar como figuras que no logran establecer un vínculo de rendición de cuentas con sus demarcaciones o que presentan propuestas que no impactan su vida cotidiana en el país receptor. Esta percepción de baja representatividad actúa como una barrera logística: el ciudadano evalúa el costo físico y económico de trasladarse a un centro de votación frente a un incentivo político que percibe como insuficiente.

TABLA 7.5.
Desafíos logísticos identificados por los secretarios de las juntas electorales (voto en el exterior)

Desafío	Descripción
Confusión sobre el empadronamiento	Muchos ciudadanos acuden a las Oficinas de Servicio en el Exterior (OSE) para trámites de identidad. El ciudadano puede votar en el nivel municipal si viaja a RD, pero no en el presidencial si está empadronado en el exterior.
Impacto de la migración no declarada	Existe un patrón de ciudadanos que emigran sin actualizar su domicilio electoral. Esto provoca que sigan figurando en los colegios de sus municipios de origen, lo que infla artificialmente las tasas de abstención nacional y dificulta su localización en ultramar.
Fallas en la comunicación de recintos	Debido a que los centros de votación en el exterior dependen de alquileres volátiles en locales privados o escuelas extranjeras, existe una gran dificultad para notificar cambios de ubicación por la falta de bases de datos actualizadas con correos electrónicos o teléfonos móviles.

Desafío	Descripción
Distanciamiento político y falta de incentivos	El elector percibe a los candidatos de ultramar como figuras distantes que no rinden cuentas. Esta falta de una oferta electoral atractiva hace que el ciudadano no considere que valga la pena el esfuerzo físico y económico de trasladarse hacia un centro de votación.
Desconocimiento técnico de los efectos del registro	Se observa que el ciudadano a menudo no presta atención a la información sobre el cierre del padrón, lo que deriva en que el día de las elecciones se encuentre con una desactualización del domicilio electoral, no por error del sistema, sino por falta de comprensión de las normas del registro en el exterior.
Desconexión entre el padrón administrativo y la realidad	La brecha entre el número de electores hábiles y los votantes reales se ensancha debido a que el dominicano en el extranjero a menudo pierde el vínculo operativo con el sistema al no realizar formalmente el traslado de su colegio electoral.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a los secretarios de las juntas electorales

3.2 Recomendaciones estratégicas para facilitar la participación en el exterior

Frente al diagnóstico presentado, los secretarios de las juntas electorales proponen un conjunto de estrategias orientadas a eliminar las barreras materiales y fortalecer el compromiso cívico transnacional. La recomendación primordial planteada es la implementación de programas de educación electoral especializada. Se sugiere que las jornadas pedagógicas vayan más allá de la motivación al sufragio, enfocándose en explicar detalladamente el concepto de empadronamiento y sus implicaciones legales. Se recomienda que la JCE integre un módulo de información obligatoria en el proceso de captura de datos, donde el ciudadano manifieste formalmente su comprensión sobre su nuevo estatus electoral.

Asimismo, los hallazgos sugieren la necesidad de potenciar el uso de redes sociales y lenguajes modernos para conectar con la juventud dominicana nacida en el extranjero, explicándoles la relevancia de su participación para el sistema democrático nacional. En materia tecnológica, se propone una integración automatizada en tiempo real entre el registro civil dominicano y las bases de datos de servicios consulares. Esta sincronización permitiría una depuración constante del padrón, excluyendo a ciudadanos fallecidos mediante acuerdos con instituciones extranjeras y facilitando la actualización domiciliaria cada vez que el ciudadano renueve su cédula o pasaporte.

Desde la perspectiva de los actores consultados, la expansión del voto accesible representa una oportunidad para reducir la abstención por motivos de salud o movilidad reducida. Se recomienda evaluar la factibilidad de implementar el voto en casa y el voto penitenciario (para

internos preventivos) en las grandes metrópolis internacionales, adaptándolos a las normativas de los países receptores. Para garantizar la viabilidad de estas figuras, se plantea la necesidad de incorporarlas formalmente en la legislación electoral dominicana.

Para mitigar la incertidumbre sobre la ubicación de los recintos y/o el acceso a los mismos, se sugiere institucionalizar la figura del coordinador de recinto de forma permanente en ultramar. Este actor funcionaría como un enlace técnico directo para supervisar la instalación de mesas en locales alquilados y asegurar el funcionamiento de mecanismos de asistencia para adultos mayores, garantizando un acceso digno al proceso. Complementariamente, se reportaron propuestas relativas al otorgamiento de incentivos positivos, como prioridades en servicios consulares o becas públicas, para quienes certifiquen su participación electoral. Estas medidas, junto con el fomento de liderazgos comunitarios locales que presenten propuestas conectadas con la realidad migrante, buscan reconstruir el vínculo entre los residentes en el exterior y la nación dominicana.

TABLA 7.6.
Recomendaciones de los secretarios de las juntas electorales. Voto en el exterior

Categoría	Recomendaciones
Educación electoral transnacional	*Jornadas pedagógicas especializadas*: Implementar programas en las OSE que expliquen detalladamente los efectos legales del empadronamiento. *Validación de conocimiento*: Incluir un módulo de información obligatoria donde el ciudadano firme que comprende su estatus electoral. *Conexión con la juventud*: Utilizar lenguajes modernos y redes sociales para explicar la importancia de su participación.
Sincronización y depuración del Padrón	*Integración tecnológica en tiempo real*: Establecer una conexión automatizada entre el registro civil dominicano y las bases de datos consulares para depurar fallecidos y actualizar domicilios. *Actualización vinculada a trámites*: Incentivar que el ciudadano actualice su domicilio electoral al renovar su cédula o pasaporte en el consulado.
Voto accesible y especializado	*Expansión de programas inclusivos*: Evaluar la implementación del "Voto en Casa" y el "Voto Penitenciario" en el exterior, adaptándolos a las normativas de los países receptores. *Marco legal formal*: Plasmar estas figuras en la legislación electoral dominicana para facilitar su logística internacional.

Categoría	Recomendaciones
Infraestructura y gestión operativa	*Institucionalización del Coordinador de Recinto*: Crear esta figura de forma permanente en ultramar para supervisar la instalación de mesas y resolver conflictos técnicos. *Garantía de accesibilidad*: Asegurar que los coordinadores verifiquen el funcionamiento eficiente de mesas auxiliares para adultos mayores en edificios extranjeros.
Incentivos y representación	*Estímulos al servicio civil*: Explorar el otorgamiento de prioridades en trámites consulares o acceso a becas públicas para ciudadanos que certifiquen haber votado. *Apertura a candidaturas independientes*: Fomentar el surgimiento de líderes comunitarios locales con propuestas conectadas con la realidad migrante.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas con secretarios de las juntas electorales

4. La visión de los partidos políticos sobre el voto en el exterior

Para los partidos políticos que participan en el sistema democrático dominicano, el ausentismo electoral observado en las demarcaciones de ultramar no constituye un dato aislado de desinterés, sino que se identifica como el resultado de una convergencia de obstáculos logísticos, limitaciones informativas y un debilitamiento del vínculo entre la ciudadanía residente fuera del país y sus representantes electos. Los hallazgos sugieren que, mientras en el territorio nacional la cercanía física facilita la concurrencia a las urnas, en el extranjero el dominicano se encuentra en una situación condicionada por su realidad laboral y productiva, la cual, a diferencia de lo que ocurre en la República Dominicana, no contempla la jornada electoral como un periodo de cese de actividades. Esta circunstancia socioeconómica, sumada a protocolos de votación que en ocasiones no consideran la extensión geográfica de los países receptores, configura lo que algunos actores definen como barreras operacionales de exclusión.

Desde la perspectiva de las agrupaciones políticas, la integridad de los resultados en los niveles presidencial y legislativo depende de que el Estado garantice no solo el empadronamiento administrativo, sino la disponibilidad de facilidades materiales para el ejercicio efectivo del sufragio. Existe una percepción compartida entre las diversas fuerzas políticas de que el modelo actual ha alcanzado sus límites operativos bajo la modalidad presencial tradicional, planteando la necesidad de reformas estructurales para fortalecer el vínculo democrático con los dominicanos residentes en el exterior.

4.1 Desafíos logísticos identificados por los partidos políticos (voto en el exterior)

En los testimonios recogidos, los partidos políticos han sistematizado un conjunto de impedimentos que dificultan una mayor participación en las circunscripciones de ultramar. Los hallazgos sugieren que estos retos se concentran en factores de desplazamiento, infraestructura delegada, manejo de información y calidad de la representación política.

Respecto a la dispersión geográfica, algunos actores señalaron que el traslado hacia un centro de votación representa una dificultad de gran magnitud. A diferencia de la red de recintos nacionales, donde se procura la proximidad extrema, en el exterior se reportaron situaciones asociadas a desplazamientos de varias horas en diversos medios de transporte. La información levantada indica que, en territorios como los Estados Unidos o regiones europeas, un elector puede verse forzado a cruzar fronteras estatales o realizar trayectos aéreos para encontrar su mesa asignada, lo que se identifica como una barrera económica operativa debido a los costos de pasajes que pueden superar los cien dólares. Esta situación, desde la óptica de los partidos políticos, desmotiva al ciudadano que debe elegir entre su descanso tras la semana laboral y una logística de traslado costosa y compleja.

Se identificaron percepciones relativas a la inestabilidad de la infraestructura electoral. Debido a que la Junta Central Electoral (JCE) no posee inmuebles propios en el extranjero, la logística depende de acuerdos con autoridades escolares locales o el alquiler de espacios en hoteles y clubes. Los testimonios recogidos plantean que esta dependencia genera una volatilidad que afecta la previsibilidad del proceso; se documentaron casos donde la ubicación de los recintos fue cambiada a escasos días de los comicios por la negativa de los propietarios o cambios en los permisos locales. Esta falta de continuidad física en ciudades con alta densidad poblacional, como Nueva York, impide que el elector desarrolle un hábito de asistencia a un lugar fijo.

Asimismo, se reportaron preocupaciones relativas al documento de identidad. Los datos evidencian que el reverso de la cédula en el exterior a menudo no contiene la información actualizada sobre el colegio y recinto, o mantiene datos de la última residencia en territorio dominicano. Como consecuencia, el votante de ultramar se enfrenta a una falta de certeza sobre su lugar de votación, dependiendo de notificaciones oficiales que, según plantean los partidos políticos, a menudo llegan por canales de baja frecuencia de consulta. Esta falta de información es citada como una causa directa de la baja concurrencia en ciudades como Boston.

Adicionalmente, desde la perspectiva técnica de los partidos políticos, se advierte sobre limitaciones en la gestión de datos por parte del órgano electoral. Aquellos manifiestan que el padrón entregado carece frecuentemente de información de contacto precisa, como códigos postales o números telefónicos actualizados, lo que imposibilita realizar una logística de

movilización y contacto efectiva. Se identifican indicios de un distanciamiento entre la ciudadanía y los legisladores de ultramar. Los resultados de las entrevistas sugieren que una proporción de los electores no conoce a sus representantes ni percibe un impacto tangible de su labor en sus condiciones de vida como migrantes, lo que debilita el incentivo motivacional para participar en el proceso.

TABLA 7.7.
Desafíos logísticos identificados por los partidos políticos (voto en el exterior)

Desafío	Descripción
Dispersión geográfica significativa	A diferencia del voto nacional, los electores en el exterior deben recorrer distancias que exigen viajes de varias horas o traslados interestatales. Esto constituye una barrera económica operativa, con costos de transporte elevados.
Inestabilidad de recintos delegados	Al no poseer locales propios, la logística depende de permisos volátiles en espacios ajenos. Se reportan cambios de ubicación con escasa antelación, lo que genera desorientación en el electorado.
Desactualización de datos en el documento de identidad	El reverso de la cédula en el exterior a menudo no indica el colegio electoral asignado. Esto impide que el ciudadano identifique de forma inmediata su lugar de sufragio.
Restricciones en el acceso a datos de contacto	Los partidos plantean que la información del padrón entregada por la JCE omite datos de localización precisos. Esto limita la capacidad de aquellos para contactar o facilitar la movilidad de sus simpatizantes.
Conflicto con la dinámica laboral externa	El día de los comicios no es festivo en los países receptores. El ciudadano prioriza sus compromisos económicos y horarios laborales que no ofrecen flexibilidad para concurrir a las urnas.
Contexto de inseguridad jurídica migratoria	En jurisdicciones con políticas migratorias restrictivas, se identifican percepciones de temor que inhiben al ciudadano de acercarse a recintos oficiales masivos por miedo a la vigilancia de autoridades locales.
Debilitamiento del vínculo representativo	Existe un desconocimiento sobre la labor de los representantes de ultramar. Los electores perciben una falta de propuestas que impacten su realidad local, lo que reduce la motivación para el sufragio.
Complejidad del registro voluntario	El ejercicio del voto requiere un proceso de empadronamiento activo y voluntario que a menudo se percibe como distante o geográficamente inaccesible para el ciudadano.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a representantes de partidos políticos

4.2 Propuestas estratégicas de los partidos políticos para el fortalecimiento del sufragio en el exterior

Con el propósito de mitigar la tendencia de abstención en el exterior, las agrupaciones políticas proponen un conjunto de innovaciones orientadas a la modernización técnica y a la creación de incentivos para la comunidad migrante.

La propuesta más relevante recogida es la adopción del voto por correo postal (voto epistolar). Los resultados de la presente investigación indican que esta modalidad se considera la vía más efectiva para neutralizar las barreras de desplazamiento físico. Al permitir que el ciudadano reciba la boleta en su domicilio, se elimina el conflicto con la jornada laboral y los costos de transporte. Esta práctica, consolidada en otros sistemas democráticos, se plantea como un mecanismo que aumentaría la participación en zonas de alta dispersión poblacional, siempre que se establezcan protocolos de seguridad auditables.

Asimismo, algunos sectores abogan por la transición hacia el voto por internet de forma gradual y consensuada. Se identificaron percepciones de que las nuevas generaciones de dominicanos nacidos en el extranjero muestran una mayor afinidad con interfaces tecnológicas, por lo que el sufragio digital desde dispositivos móviles podría resolver problemas de horarios y accesibilidad.

En cuanto al fomento de la participación, los testimonios recabados sugieren la implementación de un sistema de incentivos estatales. Se plantean recomendaciones relativas a exoneraciones en trámites consulares, beneficios en tasas aduanales para quienes certifiquen su participación electoral, entre otros. Estas medidas buscan que el ciudadano perciba un vínculo de reciprocidad tangible con el sistema democrático.

Respecto a la facilitación del registro, se propone la realización de operativos permanentes en puntos estratégicos de flujo migratorio, como los aeropuertos internacionales de Santo Domingo y Santiago. El objetivo es permitir que el dominicano actualice su domicilio electoral durante sus tránsitos de entrada o salida del país. De igual modo, se recomienda fortalecer la educación cívica mediante una comunicación segmentada y digital, utilizando plataformas de redes sociales y la colaboración con actores de influencia local en cada ciudad para explicar la utilidad institucional del voto.

Se recogen propuestas relativas a la reforma de la representación política. Algunos actores plantean la apertura a candidaturas independientes en ultramar para permitir que líderes comunitarios con arraigo local accedan a espacios de representación sin depender exclusivamente de las estructuras partidarias tradicionales. Complementariamente, se identifica la sugerencia de debatir la creación de circunscripciones uninominales, con el fin de que el elector conozca de forma directa a su representante y se facilite la rendición de cuentas.

TABLA 7.8.
Recomendaciones de los partidos políticos. Voto en el exterior

Categoría	Recomendaciones
Nuevas modalidades de sufragio	*Voto postal*: Implementar el sufragio por correo certificado para neutralizar la barrera de distancia y la coincidencia con la jornada laboral. *Voto por internet*: Evaluar el uso de plataformas seguras con validación biométrica para atraer a la población joven y con alfabetización tecnológica.
Incentivos a la participación ciudadana	*Beneficios consulares*: Otorgar descuentos en la renovación de documentos de identidad y pasaportes a quienes ejerzan el voto. *Acceso a políticas públicas*: Brindar beneficios aduanales para el envío de efectos personales a los electores de ultramar, entre otros.
Optimización del empadronamiento	*Puntos de servicio en aeropuertos*: Establecer centros de cedulación permanentes en terminales aéreas internacionales para captar al ciudadano durante su tránsito migratorio. *Operativos de proximidad*: Extender la presencia institucional a lugares de alta concentración, como eventos culturales y centros comerciales en el exterior.
Comunicación y educación cívica	*Estrategias segmentadas*: Utilizar canales digitales y redes sociales con identidad local para fomentar el interés en la rendición de cuentas de los representantes. *Vinculación generacional*: Desarrollar módulos educativos específicos para descendientes de dominicanos en centros de estudio extranjeros.
Reformas a la representación legislativa	*Candidaturas independientes*: Facilitar el acceso de líderes comunitarios a la contienda sin requerir el aval de las estructuras partidarias tradicionales. *Circunscripciones uninominales*: Promover demarcaciones más pequeñas que reduzcan el anonimato de las listas y faciliten el contacto directo entre representante y elector.
Transparencia y gestión de datos	*Acceso a información integral*: Garantizar que los partidos políticos cuenten con datos de localización precisos para mejorar la efectividad de la movilización electoral.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a representantes de partidos políticos

5. La visión de los movimientos políticos sobre el sufragio en el exterior

Desde la perspectiva de los movimientos políticos, los ciudadanos dominicanos residentes en el extranjero se identifican como una extensión fundamental de la nación que, a pesar de su contribución económica y social, se enfrentan a obstáculos operativos. Según los testimonios recogidos, la legitimidad de la dinámica electoral transnacional se ve condicionada cuando los niveles de participación en el extranjero se sitúan por debajo del 20%, lo cual los hallazgos sugieren que no responde a una falta de interés cívico, sino a una estructura logística que no se ajusta a las condiciones materiales y laborales de quienes residen en demarcaciones como los Estados Unidos o el continente europeo.

Desde la óptica de los actores consultados, existe una brecha entre la organización de los procesos y la vida cotidiana de la población migrante. La información levantada indica que, mientras en el territorio nacional la jornada electoral se facilita mediante la declaración de día no laborable, en el exterior el ciudadano se encuentra en una situación de vulnerabilidad operativa al tener que elegir entre sus responsabilidades laborales en el país receptor o el esfuerzo de trasladarse a grandes distancias para ejercer el sufragio. Esta tensión entre la participación ciudadana y la estabilidad económica constituye el eje del análisis de estos movimientos políticos, quienes plantean la necesidad de evolucionar hacia modalidades tecnológicas y postales para asegurar una gestión inclusiva.

5.1 Análisis de los desafíos logísticos del voto en el exterior identificados por los movimientos políticos

Los resultados del presente estudio recogen una serie de desafíos identificados por los movimientos políticos en la logística delegada en el exterior, que actúan como barreras para una concurrencia masiva. Se identificaron percepciones de que el obstáculo más determinante es la incompatibilidad del horario de votación con la realidad productiva de los dominicanos en el extranjero, dado que en los países receptores no existe un feriado electoral coordinado. Algunos actores señalaron que los ciudadanos que laboran en sectores como servicios, transporte u hotelería desempeñan jornadas dominicales que son fundamentales para su sustento, lo que convierte al modelo de votación presencial en un factor de exclusión operativa para el trabajador.

Asimismo, se reportaron preocupaciones relativas a las barreras geográficas y los desafíos de transporte. Los hallazgos sugieren que los centros de votación suelen estar centralizados en sedes consulares o puntos específicos de alta densidad, lo que impone a los electores residentes en regiones alejadas la necesidad de una logística de desplazamiento compleja y costosa. En los testimonios recogidos, se advierte que el requerimiento de recorrer largas

distancias funciona como un desincentivo natural; si el ciudadano no cuenta con facilidades mínimas, el costo en tiempo y recursos termina por inhibir su intención de participar.

Por otro lado, se identifican indicios de un distanciamiento institucional en relación con el papel de las misiones diplomáticas. Desde la perspectiva de algunos de los movimientos políticos consultados, se percibe que las embajadas y consulados no siempre realizan gestiones efectivas para facilitar que el dominicano ejerza sus derechos ciudadanos de manera plena en el país receptor. La información levantada indica una sensación de falta de apoyo logístico y de orientación cívica en las ciudades de residencia, lo que influye en que el elector considere que su participación no tendrá un impacto real en su comunidad de origen.

Los datos evidencian que el esquema tradicional de votación presencial ha mostrado limitaciones operativas, reflejadas en tasas de ausentismo que superan el 80% en los ciclos recientes. Según plantean algunos representantes de los movimientos políticos, la persistencia de este modelo sin adaptaciones tecnológicas o de flexibilidad temporal es una de las causas principales de la reducción del interés por el evento electoral. El sistema, tal como está diseñado, no ofrece alternativas para el ciudadano que tiene imposibilidad de presencia física el día fijado, lo que genera una exclusión funcional significativa.

TABLA 7.9.
Desafíos logísticos identificados por los movimientos políticos (voto en el exterior)

Desafío	Descripción
Conflicto con la jornada laboral	A diferencia de la República Dominicana, el día de las elecciones en el extranjero no es festivo. Los electores, mayoritariamente trabajadores en sectores de servicios, no pueden abandonar sus puestos sin riesgo de pérdida económica, convirtiendo el modelo presencial dominical en una barrera.
Barreras de desplazamiento y transporte	La dispersión geográfica de los dominicanos y la centralización de recintos en sedes consulares imponen un requerimiento de transporte y tiempo elevado. Recorrer largas distancias actúa como un desincentivo natural ante el costo que implica el traslado.
Percepción de distanciamiento diplomático	Se identifica que las embajadas y consulados no siempre realizan gestiones efectivas para facilitar que el ciudadano ejerza sus derechos en el país receptor. Existe un sentimiento de falta de apoyo institucional hacia el electorado.
Limitaciones del esquema presencial tradicional	El esquema de urna física exclusivamente dominical ha mostrado ser ineficiente para la realidad del migrante, resultando en tasas de participación reducidas. El sistema no ofrece alternativas al ciudadano con imposibilidad de presencia física.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas a representantes de los movimientos políticos

5.2 Propuestas estratégicas para facilitar el ejercicio del voto

Ante el diagnóstico presentado, los movimientos políticos proponen una hoja de ruta orientada a la innovación técnica y la flexibilización de los procesos electorales. La recomendación más recurrente para neutralizar los impedimentos de distancia y tiempo es la adopción del voto anticipado y la modalidad postal o epistolar. Se identificaron percepciones de que el uso del correo certificado, especialmente en jurisdicciones como los Estados Unidos donde existen garantías legales estrictas sobre la correspondencia, ofrece una seguridad excepcional para el sufragio. Esta modalidad permitiría eliminar la necesidad de desplazamientos físicos masivos y resolvería el conflicto con la jornada laboral dominical, asegurando un proceso auditable.

Como medida complementaria, los hallazgos sugieren la transición hacia el voto por internet con robustas garantías de seguridad. Desde la óptica de los actores consultados, a pesar de las prevenciones históricas sobre el uso de la tecnología, este tipo de voto se identifica como una herramienta esencial para facilitar la concurrencia en el extranjero. La propuesta plantea que la Junta Central Electoral (JCE) implemente plataformas con encriptación y biometría para captar el interés de los segmentos de población más jóvenes y familiarizados con entornos tecnológicos.

Asimismo, se recomienda una mayor flexibilidad temporal mediante la habilitación de la votación en múltiples días. En los testimonios recogidos, se plantea que el sufragio en el exterior no debe limitarse a una sola jornada, sugiriendo la apertura de centros o buzones de votación en días previos para ajustarse a los turnos laborales rotativos. Esta medida permitiría reducir aglomeraciones y brindaría oportunidades a quienes trabajan los fines de semana.

Desde el punto de vista normativo, la información levantada insta a la JCE a ejercer su facultad de iniciativa de ley, consagrada en el artículo 96 de la Constitución, para proponer reformas que simplifiquen el proceso en ultramar. Se identifica la sugerencia de crear un marco legal que permita la implementación de estas nuevas modalidades sin las restricciones burocráticas que rigen el voto nacional. Los movimientos políticos advierten que es imperativo que las propuestas legislativas consideren las particularidades de los residentes externos, simplificando los requisitos de registro y evitando que el proceso constituya una dificultad logística para el votante.

Los resultados de las entrevistas a representantes de movimientos políticos recogen la necesidad de fortalecer la educación cívica y la vinculación social. Algunos actores señalaron que la JCE y las misiones diplomáticas deben asumir un papel proactivo en campañas permanentes de información sobre la importancia de la participación. Desde la visión de estos colectivos, es fundamental reconstruir la confianza en el sistema electoral, demostrando la transparencia de los mecanismos y evidenciando que el voto en ultramar posee la capacidad de influir en el desarrollo de la nación.

TABLA 7.10.
Recomendaciones de los movimientos políticos sobre el voto en el exterior

Categoría	Recomendaciones
Voto postal y correo certificado	Implementar el envío de boletas electorales por correo certificado, aprovechando las garantías legales sobre la correspondencia en países receptores, lo que asegura la integridad y elimina la necesidad de traslados.
Voto por internet	Implementar plataformas de voto por internet con garantías de biometría y encriptación para captar a los sectores con mayor alfabetización tecnológica, facilitando una participación ágil.
Voto anticipado	Adoptar modalidades que permitan el sufragio días antes de la fecha oficial para neutralizar los obstáculos de distancia y la coincidencia con la jornada laboral.
Votación en múltiples días	Flexibilizar el proceso permitiendo que el ciudadano acuda a votar durante un periodo extendido, ajustando el sistema a los turnos laborales rotativos.
Iniciativa Legislativa (Art. 96)	Instar a la JCE a utilizar su facultad constitucional para proponer reformas que simplifiquen y modernicen específicamente el proceso de votación en ultramar.
Educación cívica y vinculación social	Desarrollar campañas permanentes de información y concienciación lideradas por la JCE para explicar la relevancia del voto de ultramar y los mecanismos disponibles.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas a representantes de los movimientos políticos.

6. La visión de la academia y de la sociedad civil (voto en el exterior)

Desde el ámbito académico y de las organizaciones de la sociedad civil, se observa con atención la brecha existente entre el crecimiento sostenido del padrón electoral de ultramar –que ya cuenta con cerca de novecientos mil inscritos, consolidándose como la "segunda provincia" del país– y los niveles de abstención que, en el proceso de 2024, alcanzaron el 81%. De acuerdo con los testimonios recogidos, organizaciones como Participación Ciudadana y fundaciones como FINJUS y Solidaridad han planteado que, si bien la Junta Central Electoral (JCE) realiza esfuerzos en las tareas de empadronamiento y montaje, persisten barreras que dificultan la traducción de ese padrón en votos efectivos.

En los testimonios recogidos, se identifica que la participación en el exterior no debe ser analizada bajo la premisa de que es posible replicar fielmente fuera del país la logística de proximidad que existe en el territorio nacional. Mientras que en la isla el ciudadano cuenta habitualmente con un recinto a pocos metros de su hogar, en demarcaciones continentales la dispersión geográfica impone desafíos de desplazamiento que la administración electoral aún

busca mitigar con éxito. La información levantada indica que el actual modelo presencial tradicional ha alcanzado un punto de saturación operativa que sugiere la necesidad de reformas técnicas profundas.

6.1 Desafíos logísticos identificados por académicos y representantes de la sociedad civil sobre el voto en el exterior

La visión de los expertos académicos y de las organizaciones civiles coincide en que el modelo de "logística delegada" en el exterior enfrenta retos que actúan como desincentivos para el electorado dominicano. Según las personas consultadas, estos desafíos se agrupan en categorías que afectan la accesibilidad, la estabilidad de la infraestructura y la integridad del registro.

A. Desafíos derivados de la dispersión geográfica y las distancias continentales

Algunos académicos destacan que la principal barrera operativa en el exterior es la dificultad material de replicar el modelo de cercanía de mesas existente en la República Dominicana. En el territorio nacional, la inmensa mayoría de los votantes tiene una mesa de votación cerca de su residencia; sin embargo, en el extranjero, los ciudadanos residen en estados o regiones de vasta extensión territorial. Los hallazgos sugieren que se han documentado casos en los que dominicanos residentes en países como Chile, o en estados de Estados Unidos como California o Massachusetts, deben realizar trayectos de dos, tres y hasta cinco horas para llegar al recinto asignado.

Esta dispersión genera un costo de oportunidad considerable. Para un ciudadano residente en el exterior, acudir a votar no solo implica un gasto en transporte que puede ser oneroso, sino también una logística familiar compleja y un conflicto con su jornada laboral. Se identificaron percepciones de que, dado que en el extranjero el domingo de elecciones no suele ser un día no laborable por ley, el sufragio compite directamente con las responsabilidades productivas del migrante.

B. Volatilidad de la infraestructura y dependencia de terceros

Algunas organizaciones han identificado que la JCE enfrenta dificultades para asegurar locales estables en el exterior. A diferencia del nivel nacional, donde se cuenta con escuelas públicas garantizadas, en el extranjero la operación depende de permisos de autoridades locales o del alquiler de espacios privados como hoteles o clubes.

Esta dependencia genera una incertidumbre operativa. Se reportaron situaciones asociadas a cambios de ubicación de centros de votación con escasa antelación debido a cancelaciones de los propietarios o a la falta de coordinación con las autoridades de educación de los

países receptores. Los datos evidencian que esta falta de fijeza de los recintos impide que el ciudadano cree un hábito de votación, alimentando la confusión sobre el proceso e incrementando la probabilidad de no participación.

C. Cambios en el registro y ausentismo

Desde la perspectiva de la sociedad civil, se advierte sobre un fenómeno técnico que afecta las tasas de participación: inconsistencias en la ubicación registral por falta de actualización. Muchos ciudadanos emigran y, aunque permanecen en el padrón nacional de sus municipios de origen, no se registran formalmente en su nueva residencia. Por otro lado, existen personas inscritas en el padrón del exterior que se han mudado entre estados o países sin notificar el cambio a las Oficinas de Servicios en el Exterior (OSE).

Los resultados de las entrevistas muestran que este registro contiene a miles de personas que conservan su derecho al voto pero que, logísticamente, carecen de la capacidad real de ejercerlo porque el proceso no está disponible en su ubicación actual o el costo del traslado es excesivo. Los hallazgos sugieren que esto se define como ausentismo, donde el ciudadano no necesariamente rechaza el sistema, sino que se encuentra impedido de participar por fallas en la sincronización de su domicilio real con el registro electoral.

D. Debilidades en el diseño de las circunscripciones

Algunos académicos señalan limitaciones en la arquitectura de las circunscripciones de ultramar. Existen demarcaciones que agrupan países sin conexión geográfica o social directa, como la circunscripción que cubre simultáneamente Italia, España y Suiza. Esto provoca que, a menudo, el candidato a diputado de ultramar sea una figura desconocida para los dominicanos residentes en regiones distintas a la de la residencia del candidato. La información levantada indica que esta falta de identidad con la oferta electoral legislativa disminuye el atractivo del proceso.

E. Factores migratorios y barreras psicológicas

Un desafío identificado por la academia es el temor vinculado al estatus migratorio en los países receptores. En contextos de cambios en las políticas de nacionalidad o migración, sectores de residentes con estatus irregular temen acercarse a centros de votación masivos que requieran el uso de sedes oficiales. Aunque se garantiza la confidencialidad, la situación migratoria irregular en el país receptor actúa como una barrera que retiene al elector en su hogar.

TABLA 7.11.
Desafíos logísticos del voto en el exterior identificados por la sociedad civil y la academia

Desafío	Descripción
Dispersión geográfica y desafíos de desplazamiento	La dificultad de replicar la proximidad de recintos nacionales obliga a electores en países continentales (como EE. UU. o Chile) a recorrer trayectos de hasta cinco horas, generando costos de transporte y tiempo elevados.
Volatilidad de la infraestructura	La dependencia de permisos locales y alquileres de espacios privados provoca cambios de ubicación de último minuto, lo que dificulta crear un hábito de votación y genera desorientación.
Abstención no intencionada por desajuste registral	Ciudadanos que figuran en el padrón de ultramar se encuentran impedidos de votar por no haber actualizado su domicilio al mudarse entre regiones o países.
Limitaciones en la identidad representativa y diseño territorial	El diseño de las demarcaciones de ultramar agrupa naciones sin conexión social ni geográfica, provocando que los electores no conozcan a sus representantes y no perciban utilidad en el sufragio.
Barreras migratorias y factores psicológicos	Ciudadanos con estatus irregular muestran reservas de acercarse a recintos de votación oficiales en países con políticas migratorias restrictivas, lo que actúa como un desincentivo.
Conflicto con la jornada laboral	A diferencia de la República Dominicana, el domingo de elecciones no suele ser festivo en el extranjero; el sufragio compite con las necesidades económicas del ciudadano.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a representantes de la academia y de la sociedad civil

6.2 Recomendaciones estratégicas de los académicos y representantes de la sociedad civil para facilitar el ejercicio del voto

Ante el diagnóstico de una abstención estructural en el exterior, los académicos y las organizaciones de la sociedad civil plantean una serie de reformas institucionales y operacionales diseñadas para adaptar el sistema a la realidad de la población dominicana en el extranjero.

A. Implementación del voto a distancia. Modalidades postal y anticipada

La recomendación más recurrente entre los expertos es la adopción del voto por correo postal (voto epistolar). Esta modalidad permitiría mitigar la barrera de la distancia física, facilitando que el ciudadano reciba la boleta en su domicilio y la devuelva por correo certificado. Se plantea que el Congreso y la JCE inicien los estudios técnicos para implementar esta vía, lo que permitiría además el sufragio anticipado, resolviendo el conflicto con los horarios

laborales de los sectores donde labora la mayoría de los dominicanos en el exterior. Algunos académicos advierten que esta implementación debe asegurar la eficiencia de los servicios postales y garantizar el principio de voto directo.

B. Transición hacia modalidades digitales con auditoría robusta

Una corriente académica sugiere que el futuro del voto en el exterior debe incorporar opciones digitales. Se propone el desarrollo de plataformas de voto por internet exclusivas para residentes en el exterior, utilizando tecnologías de biometría y encriptación que aseguren la identidad del votante y la reserva del sufragio. Esta medida se identifica como una vía para captar el interés de la juventud dominicana nacida en el extranjero, que posee altos niveles de alfabetización digital. Se recomienda que el sistema sea auditado por organismos internacionales y representantes de la sociedad civil desde su fase de diseño para mitigar la desconfianza.

C. Saneamiento del padrón y criterios de población electoralmente apta

Los representantes de la sociedad civil entrevistados recomiendan que la JCE adopte una metodología para calcular la participación en el exterior que diferencie el padrón administrativo de la población electoralmente apta. Se propone cruzar las bases de datos del registro electoral con información de consulados y organismos de migración extranjeros para depurar registros y localizar a ciudadanos que se han mudado. Una propuesta operativa clave es aprovechar el proceso de la nueva cédula biométrica para incentivar la actualización de domicilios en el exterior.

D. Promoción estratégica y alianzas con el tejido social

En lugar de campañas de publicidad genéricas, se recomienda una comunicación segmentada y local. La JCE debería establecer sinergias con organizaciones de la sociedad civil dominicana en el extranjero, clubes recreativos y asociaciones de profesionales. Se sugiere el uso de líderes comunitarios con credibilidad en ciudades específicas para difundir mensajes pedagógicos sobre la verificación del centro de votación y la utilidad institucional del sufragio.

E. Rediseño de la arquitectura de las circunscripciones y educación cívica

Desde la perspectiva de los entrevistados, se plantea una reforma legal para rediseñar las circunscripciones de ultramar, buscando una mayor homogeneidad geográfica y social. El objetivo es que el elector sienta una conexión real con su candidato. Finalmente, se recomienda que la educación electoral en el exterior sea un esfuerzo permanente,

institucionalizando programas de formación ciudadana a través de las oficinas en el extranjero para fomentar el vínculo democrático de las nuevas generaciones con su país de origen.

TABLA 7.12.
Recomendaciones de la sociedad civil y la academia sobre el voto en el exterior

Categoría	Recomendación
Votación a distancia	*Voto postal y anticipado*: Implementar la modalidad de voto por correo para eliminar barreras de desplazamiento y resolver conflictos laborales. *Voto por internet*: Desarrollar plataformas digitales seguras con biometría para residentes en el exterior, auditadas por organismos internacionales.
Gestión del Padrón Electoral	*Cálculo de población apta*: Diferenciar el padrón administrativo de los ciudadanos con capacidad real de desplazamiento, cruzando datos con organismos migratorios. *Saneamiento registral*: Aprovechar la emisión de la nueva cédula biométrica para actualizar domicilios en el exterior.
Comunicación y vínculo social	*Estrategia segmentada*: Establecer sinergias con organizaciones civiles en el extranjero y líderes locales para difundir mensajes pedagógicos que conecten con la realidad del migrante.
Representación política	*Rediseño de circunscripciones*: Reforma legal para buscar homogeneidad geográfica y social en las demarcaciones, fortaleciendo la conexión entre elector y representante.
Educación cívica	*Programas transnacionales permanentes*: Institucionalizar la formación ciudadana constante en las oficinas del exterior para fomentar el vínculo democrático de las nuevas generaciones.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a representantes de la academia y de la sociedad civil

7. Patrones identificados en los desafíos logísticos del voto en el exterior

La gestión del sufragio en el extranjero se identifica como una operación técnica de alta complejidad que trasciende la mera instalación de centros de votación en territorios externos. Según se desprende del análisis de los testimonios recogidos y de la información levantada en el marco de esta investigación, el voto en el exterior se enfrenta a lo que se puede definir como una "arquitectura de fricción sistémica". Este fenómeno sugiere que el ausentismo observado en las demarcaciones de ultramar no constituye un hecho aislado de desinterés cívico, sino

que se identifica como el resultado de la interacción entre un modelo operativo rígido y la dinámica de vida de la comunidad migrante dominicana.

Los hallazgos sugieren que la efectividad del proceso electoral fuera de las fronteras nacionales se ve condicionada por una logística delegada, en la cual la autoridad electoral no posee jurisdicción soberana directa. Esta condición impone desafíos que, desde la perspectiva de los actores consultados, configuran patrones de exclusión funcional. A través de la sistematización de las percepciones de los diversos sectores que integran el sistema –incluyendo las áreas técnicas de la institución, el liderazgo político y la visión académica–, es posible identificar que la sostenibilidad del sufragio transnacional requiere una reevaluación de sus premisas fundamentales.

7.1 El patrón de la incompatibilidad con la jornada productiva

Uno de los aspectos más recurrentes en los testimonios recogidos se vincula con la disparidad entre el calendario electoral dominicano y la realidad laboral en los países receptores. La información levantada indica que, mientras en la República Dominicana la jornada electoral se facilita mediante la declaración de día no laborable, en el extranjero el sufragio compite directamente con la actividad económica del elector.

Se identificaron percepciones de que el modelo de votación exclusivamente dominical constituye una barrera operativa significativa para sectores que laboran en áreas de servicios, transporte y salud. Para un porcentaje considerable de la población migrante, acudir a las urnas implica un costo de oportunidad económico que, de no ser compensado por modalidades flexibles, desincentiva la participación. Este patrón sugiere que la presencialidad obligatoria en un día laborable fuera del país actúa como un mecanismo que dificulta el ejercicio del derecho, situando la estabilidad financiera del ciudadano en oposición a su compromiso cívico.

7.2 Desafíos de desplazamiento y dispersión territorial

La información levantada evidencia que la distribución geográfica de los dominicanos en el exterior no guarda una relación de proximidad con la red de centros de votación. Los hallazgos sugieren que, en territorios continentales de gran extensión, se reportaron situaciones asociadas a desplazamientos de cientos de kilómetros para localizar la mesa asignada.

Desde la perspectiva de los actores consultados, este requerimiento de movilidad impone una barrera económica operativa. El traslado hacia ciudades específicas o sedes consulares centralizadas conlleva gastos elevados en transporte y tiempo que muchos sectores no están en condiciones de asumir. Se identificaron percepciones de que esta dispersión, sumada a la falta de transporte facilitado, convierte al acto de votar en una logística costosa y compleja. Este patrón se identifica como uno de los factores más determinantes en el ausentismo,

especialmente en regiones donde la comunidad dominicana se encuentra atomizada en múltiples estados o provincias bajo una misma jurisdicción electoral.

7.3 Volatilidad de la infraestructura y dependencia de terceros

Un patrón estructural de riesgo se identifica en la inestabilidad de la infraestructura electoral delegada. Al carecer de locales propios en el extranjero, la logística institucional depende de permisos otorgados por autoridades escolares locales o de la contratación de espacios privados. Los resultados del estudio recogen preocupaciones relativas a la volatilidad de estos acuerdos, documentándose casos donde la disponibilidad de los recintos fue cambiada o revocada con escasa antelación por decisiones de propietarios o directores de centros educativos extranjeros.

Esta incertidumbre logística genera situaciones asociadas a cambios de ubicación de último minuto, lo que, según los testimonios recogidos, rompe la previsibilidad necesaria para que el ciudadano acuda con certeza a su lugar de sufragio. Este patrón de inestabilidad no solo dificulta el montaje operativo, sino que alimenta percepciones de confusión en el electorado, quien puede verse obligado a improvisar soluciones ante el cierre o traslado de su mesa tradicional, afectando la fluidez del proceso.

7.4 El desajuste en la comunicación y notificación electoral

La información levantada sugiere una ineficacia persistente en los métodos tradicionales de notificación. Debido a la alta movilidad residencial que caracteriza a la población migrante, el uso de correspondencia física para informar sobre la ubicación de los recintos se identifica como un mecanismo inoperante. Los datos evidencian que una proporción significativa de las comunicaciones oficiales no llega a su destino o es recibida con posterioridad a la jornada electoral.

Asimismo, se identificaron percepciones de que la falta de bases de datos con contactos digitales actualizados, como correos electrónicos o teléfonos móviles, impide una comunicación institucional directa y geolocalizada. Este patrón deriva en un fenómeno de desorientación informativa, donde el ciudadano desconoce su centro asignado hasta el día del proceso, incrementando la probabilidad de que desista de participar ante la dificultad de verificar su estatus en tiempo real.

7.5 Percepción de desconexión con la oferta política y representativa

Más allá de los obstáculos materiales, los hallazgos sugieren la existencia de un distanciamiento entre la ciudadanía y la representación política de ultramar. En los testimonios

recogidos, se reportaron situaciones de desconocimiento sobre la labor de los legisladores electos en estas circunscripciones. Se identifican indicios de que una parte del electorado percibe a sus candidatos como figuras distantes que no logran establecer un vínculo de rendición de cuentas con las necesidades específicas de la comunidad en el exterior.

Esta percepción de baja representatividad actúa como un desincentivo psicológico. El ciudadano evalúa el esfuerzo físico y económico que exige el traslado hacia las urnas frente a un incentivo político que percibe como insuficiente o desvinculado de su realidad cotidiana como migrante. Este patrón indica que el ausentismo no solo es una cuestión de logística, sino que también está atravesado por la calidad del vínculo político-simbólico con las candidaturas.

7.6 Agotamiento del modelo presencial tradicional

Finalmente, los resultados de la presente investigación plantean que el esquema de urna física exclusivamente dominical ha alcanzado su límite de eficiencia para el contexto transnacional. Los testimonios coinciden en que los niveles de participación observados en los últimos ciclos son vistos como la evidencia de una necesidad de innovación técnica. Se identificaron percepciones de que el sistema actual no ofrece alternativas al ciudadano que tiene imposibilidad de presencia física, lo que genera una exclusión funcional.

A continuación, se presenta la tabla que sistematiza los patrones identificados en los desafíos logísticos que enfrenta el sufragio en el exterior.

TABLA 7.13.
Patrones identificados en los desafíos logísticos que enfrenta el voto en el exterior

Patrón	Explicación
Incompatibilidad con la jornada laboral	A diferencia de la República Dominicana, el día de las elecciones en el extranjero no es festivo. El electorado, compuesto mayoritariamente por trabajadores en sectores de servicios, no puede abandonar sus puestos de trabajo sin riesgo de pérdida económica, convirtiendo el modelo presencial dominical en una barrera discriminatoria.
Desafíos de la distancia y dispersión	Los dominicanos en el exterior residen en territorios continentales vastos donde los recintos están centralizados en sedes consulares o ciudades específicas. Esto obliga a los ciudadanos a realizar desplazamientos de cientos de kilómetros (a veces entre estados), lo que implica un costo prohibitivo en tiempo y dinero que desincentiva la participación.

Patrón	Explicación
Inestabilidad de la infraestructura delegada	Al no poseer locales propios en el extranjero, la logística depende de permisos de escuelas locales o alquileres de espacios privados. Esta volatilidad provoca cancelaciones y cambios de ubicación de último minuto, rompiendo el hábito de votación y generando confusión sobre el lugar exacto del sufragio.
Desconexión representativa y política	Existe una brecha entre los candidatos de ultramar y la realidad del migrante. El electorado percibe a sus representantes como figuras distantes que no retornan a rendir cuentas, lo que anula la motivación para realizar el traslado hacia las urnas.
Fallas en la notificación y actualización de datos	La alta movilidad de los dominicanos en el exterior e ineficacia de las notificaciones físicas impiden que la información de los recintos llegue a su destino. Esto deriva en un desconocimiento del ciudadano sobre su centro asignado hasta el día del proceso.
Percepción de distanciamiento institucional	Se identifica un patrón de desatención por parte de las misiones diplomáticas y consulares, las cuales son percibidas como entes que no gestionan facilidades para el ejercicio de los derechos ciudadanos en el país receptor, dejando al elector en una situación de vulnerabilidad operativa.
Agotamiento del modelo presencial tradicional	Los actores coinciden en que el esquema de urna física exclusivamente dominical ha llegado a su límite de eficiencia para el contexto transnacional. Los niveles de abstención superiores al 80% evidencian una logística que no se adapta a la vida del dominicano en el extranjero.

Fuente: Elaboración propia.

CAPÍTULO OCHO

Conclusiones generales

1. Resiliencia institucional y la singularidad democrática dominicana en el contexto regional

Los hallazgos sugieren que la República Dominicana se posiciona actualmente como un caso de excepcionalidad dentro de la ciencia política comparada. Mientras diversos informes internacionales advierten sobre una fase global de retroceso democrático, la información disponible indica que el país ha logrado consolidar una trayectoria de profundización institucional. Los datos evidencian que la nación actúa como un "democratizador independiente" (*stand-alone democratizer*), logrando una mejora de 0,166 en su Índice de Democracia Liberal (LDI) desde 2018. Este avance se fundamenta en reformas internas que han fortalecido la independencia judicial y la transparencia operativa, situando al sistema electoral dominicano con una calificación sobresaliente de 9,17 en materia de procesos y pluralismo.

No obstante, este éxito en la dimensión procedimental contrasta con indicios de fragilidad en la base de la cultura política, la cual se sitúa en un nivel de 4,38. Se identificaron percepciones relativas a una brecha entre la excelencia técnica de la "maquinaria electoral" y la capacidad del gobierno para traducir la estabilidad política en bienestar social tangible (calificado con 5,00). Esta asimetría plantea que la legitimidad del sufragio ya no depende exclusivamente de la limpieza de los comicios –área donde el país es líder regional– sino de elevar la calidad de los valores cívicos y la efectividad de la gestión pública. La evolución de la participación muestra un tránsito desde una solidez histórica cercana al 72% hacia un escenario de mayor distanciamiento iniciado en 2020 y ratificado en 2024, lo que plantea el surgimiento de una nueva realidad estructural que trasciende los efectos coyunturales de la crisis sanitaria previa.

La importancia de este análisis radica en reconocer que la República Dominicana ha ganado la batalla de la legitimidad técnica. El desafío hacia el futuro consiste en "socializar" la

democracia, asegurando que el desarrollo institucional se convierta en un motor de inclusión y bienestar básico que incentive el retorno consciente de la ciudadanía a las urnas.

2. Geografía del distanciamiento urbano y la homogeneidad del comportamiento electoral

El análisis de la caracterización de la participación electoral permite concluir que la República Dominicana enfrenta un fenómeno de desafección que no se encuentra anclado en variables sociodemográficas estáticas. Los hallazgos sugieren que factores como el género y la edad poseen un poder explicativo limitado para comprender la caída de 15 puntos porcentuales en la concurrencia observada en la última década. La información disponible indica que la reducción del voto ha ocurrido de manera transversal y homogénea en todos los grupos etarios y generacionales, lo que descarta la idea de que el abstencionismo sea un problema exclusivo de la juventud o de un segmento específico de la población.

Un aporte fundamental del presente estudio es la identificación de un fuerte arraigo urbano de la abstención. Los datos evidencian que las zonas con mayor Índice de Desarrollo Humano (IDH) y dinamismo económico, particularmente en la Región Ozama y Santiago, presentan los niveles de inasistencia más elevados, superando en ocasiones el 60%. En contraste, se reportaron situaciones asociadas a una mayor resiliencia participativa en las zonas periféricas y rurales, lo que plantea que en los grandes centros urbanos se ha producido un debilitamiento del vínculo simbólico con el ritual electoral. La comparación entre los niveles presidencial y municipal revela, además, una "asimetría democrática" donde el ciudadano evalúa de forma pragmática la utilidad de su voto según el nivel de gobierno.

La respuesta a la creciente abstención debe ser eminentemente política y no demográfica. Se identifica como una oportunidad estratégica la implementación de la georreferenciación de los centros de votación. Esta herramienta permitiría a la administración electoral diseñar políticas de inclusión que atiendan las desigualdades socioespaciales detectadas, transformando la logística en un puente para rehabilitar el interés ciudadano en los entornos metropolitanos.

3. Ciudadanía económica y desconexión política: la paradoja del dominicano en el exterior

La investigación sobre el perfil del abstencionista revela una relación contradictoria entre el Estado y los dominicanos residentes en el exterior. Los hallazgos sugieren que el no votante en el extranjero no es un actor socialmente marginado, sino un pilar económico fundamental que sostiene a la nación mediante remesas (70,2% de los encuestados). La información levantada identifica un perfil de alta integración laboral (73,4% de empleo activo) y un capital educativo

robusto, lo que desmitifica la premisa de que la inasistencia electoral derive de la exclusión social. Por el contrario, se configuran indicios de una "ciudadanía económica sin integración política efectiva", manifestada en una abstención que alcanzó el 81% en el exterior durante 2024.

Desde la perspectiva de las personas consultadas, el distanciamiento responde a una combinación de barreras logísticas estructurales y una crisis de confianza en la oferta política. Los datos evidencian que el 69% del segmento en el exterior se siente poco o nada informado sobre los procesos electorales, y un 41% manifiesta no haber recibido nunca educación cívica. A diferencia del territorio nacional, donde la abstención suele tener una carga de protesta ética, en el extranjero se identificaron percepciones relativas a la "inviabilidad práctica" del voto, condicionada por la rigidez laboral de los países receptores y las grandes distancias hacia los centros de votación.

Reflexivamente, el presente estudio plantea que el sistema democrático dominicano ha priorizado la vinculación económica del emigrante, pero presenta retos pendientes en su inclusión política. Se trata de una conexión económica pero no necesariamente política. El reto reside en modernizar el modelo de participación transnacional, transitando hacia mecanismos que reconozcan la realidad laboral y geográfica de quienes residen fuera de la República Dominicana, transformando el sufragio de un acto oneroso en un ejercicio de reciprocidad que refuerce el sentido de pertenencia a la nación.

4. La subjetividad del abstencionismo: desafección política y la búsqueda de sentido

La abstención electoral en la República Dominicana no debe interpretarse como un síntoma de ignorancia o indiferencia ciudadana, sino como una decisión situada y, en muchos casos, consciente. La información levantada indica que existe un sólido respaldo normativo a la democracia como ideal (74% nacional), el cual coexiste, según el Barómetro de las Américas, con una insatisfacción respecto a su funcionamiento práctico (38%). Los datos evidencian que la desconfianza aparece sistemáticamente como el motor principal del retiro de las urnas, alimentada por una percepción de que los partidos políticos no logran traducir el sufragio en mejoras visibles para el bienestar básico o la justicia social.

En los testimonios recogidos se identifican indicios de que la abstención opera como una forma de comunicación política silenciosa. Para el ciudadano, el acto de no votar constituye, en ocasiones, una evaluación crítica frente a una oferta electoral percibida como "más de lo mismo" (47% de los encuestados) o condicionada por prácticas clientelares. Se reportaron situaciones asociadas a una baja confianza en el secreto del voto (apenas 38%), lo que sugiere que el "fantasma de la vigilancia" política (como consecuencia del clientelismo) sigue operando como una fuerza erosiva sobre la autonomía individual. En el exterior, esta

desafección se reconfigura hacia una pérdida de relevancia del voto en el proyecto de vida del migrante, quien procesa los resultados de forma distante.

El camino propositivo para fortalecer la participación no consiste en exhortaciones morales al deber cívico, sino en reconstruir la utilidad real del voto, garantizando que el sistema sea percibido como un espacio de representación auténtica, libre de presiones y orientado a resultados de bienestar colectivo.

5. Arquitectura de los “puentes”. Estrategias territoriales para la reactivación del vínculo político

El análisis cualitativo y territorial marca un hito estratégico al proponer la creación de “puentes” –institucionales, simbólicos y territoriales– como el mecanismo para rehabilitar la relación entre la ciudadanía y el sistema electoral. Los hallazgos sugieren que la reactivación del voto no puede abordarse con soluciones universales, sino que requiere intervenciones situadas que atiendan las causas específicas identificadas en cada contexto. Mientras en los centros urbanos el reto es de representación y credibilidad, en las zonas fronterizas y de alta vulnerabilidad la prioridad absoluta es la seguridad y la neutralidad de los entornos de votación.

Se identifican indicios de que los “puentes institucionales” deben enfocarse en reducir la fricción operativa, promoviendo el acercamiento del recinto y la regularización documental para que la burocracia no actúe como un factor de exclusión. Los datos evidencian la necesidad de “puentes simbólicos” que restituyan la dignidad del sufragio, desvinculándolo de dinámicas transaccionales y garantizando una rendición de cuentas verificable que devuelva al voto su sentido transformador. En el exterior, el puente prioritario es tecnológico e informativo, orientado a neutralizar la excesiva distancia entre el elector y los centros de votación mediante modalidades de voto remoto o anticipado que se ajusten a la realidad del migrante.

Reactivar el vínculo político no es un acto de persuasión, sino de habilitación de condiciones. El Estado dominicano debe transformar el ritual electoral en una experiencia viable y útil. Solo mediante la construcción de estos puentes, que reconozcan la diversidad de motivos de la abstención, se podrá transitar hacia una ciudadanía funcional que reconozca en las urnas el instrumento más potente para la cohesión social y la estabilidad democrática.

6. Logística de la integridad. Superando las barreras institucionales en el voto nacional

El análisis de las barreras operacionales en el territorio nacional permite identificar que el ausentismo responde a una convergencia de factores técnicos y estructurales que generan una "fricción democrática". Los hallazgos sugieren que, a pesar de contar con un sistema técnicamente confiable, persisten retos como el hacinamiento en recintos, barreras de accesibilidad para adultos mayores en edificios antiguos y la necesidad de optimizar la señalización en los centros de votación. La información levantada indica que estas dificultades logísticas, aunque no cuestionan la limpieza del proceso, sí desincentivan la participación al elevar el costo físico y de tiempo para el elector.

Desde la perspectiva de los actores consultados, se reportaron preocupaciones sobre prácticas que afectan la integridad de la competencia en las cercanías de los recintos, lo cual genera una percepción de entorno transaccional -clientelismo- que aleja al votante independiente. Los datos evidencian la utilidad de fortalecer el régimen de consecuencias mediante una justicia penal electoral más ágil y visible. Debe procurarse la profesionalización permanente de los cuadros electorales y la adopción de innovaciones tecnológicas, como aplicaciones móviles para denuncias ciudadanas y sistemas de notificación georreferenciada, que garanticen una jornada fluida y transparente.

La logística es, en sí misma, un mensaje político. Un sistema operativo de excelencia, que garantice orden, accesibilidad universal y seguridad, es el primer paso para restaurar la dignidad del sufragio. El reto para la Junta Central Electoral y los actores del sistema es convertir cada centro de votación en un espacio ejemplar de respeto al ciudadano, donde la eficiencia técnica se traduzca en una experiencia de participación positiva y segura.

7. Modernización transnacional. Hacia un modelo de inclusión para los dominicanos en el exterior

El modelo presencial tradicional ha llegado a un límite de agotamiento para la realidad transnacional. Los hallazgos sugieren que una abstención superior al 80% en el exterior no refleja una falta de interés cívico, sino una estructura logística que no se ajusta a las condiciones materiales y laborales de la comunidad dominicana en el extranjero. La información levantada identifica que la dispersión geográfica obliga a desplazamientos excesivos que, sumados a la inexistencia de permisos laborales dominicales en muchos países receptores, hacen que el ejercicio del voto sea materialmente inviable para miles de ciudadanos.

Se identificaron percepciones relativas a una debilidad en el sistema de notificación y un distanciamiento entre el electorado y la labor de sus representantes de ultramar. Ante este

diagnóstico, el estudio formula recomendaciones propositivas de alto impacto, como la implementación de modalidades de voto postal, electrónico o anticipado que neutralicen los obstáculos de distancia y tiempo. Asimismo, se plantea la utilidad de crear un sistema de incentivos institucionales que transformen el sufragio en un ejercicio de reciprocidad efectiva entre el Estado y los dominicanos en el exterior.

Reflexivamente, el futuro de la participación en el exterior depende de la capacidad institucional para desvincular el derecho al voto de la presencia física obligatoria en una sola jornada. El desafío es diseñar una arquitectura electoral que viaje hacia el ciudadano, utilizando tecnologías digitales y redes comunitarias locales para asegurar que los residentes en el exterior sean integrados, no solo económicamente a través de remesas, sino como una parte activa y funcional de la soberanía democrática dominicana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcubilla, E. (2002). Abstencionismo electoral. En *Diccionario Electoral*. IIDH-CAPEL.

Alcubilla, E. (2006). Abstencionismo electoral. En *Diccionario Electoral*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Alcántara, E. y Santana, M. (2024). *Alta abstención electoral en Elecciones Municipales, ¿Qué pasó?* Instituto Tecnológico de Santo Domingo.

Andersen, K. (1975). Working women and political participation, 1952-1972. *American Journal of Political Science*, 439-453.

Andreadis, I. y Chadjipadelis, T. (2006, 9-13 de julio). Differences in voting behavior. *Proceedings of the 20th IPSA World Congress*.

Anduiza, E. y Bosch, A. (2004). *Comportamiento político y electoral*. Ariel.

ANJE. (2023). *El Votante Joven Dominicano y su impacto en la consolidación de la democracia*. Asociación Nacional de Jóvenes Empresarios.

Araya Alpízar, C. (2015). Análisis estadístico del abstencionismo en las elecciones presidenciales de Costa Rica, 2014. *Ciencias Económicas*, 33(1), 75-87.

Bhatti, Y., Hansen, K. M. y Wass, H. (2012). The relationship between age and turnout: a roller-coaster ride. *Electoral Studies*, 31(3), 588-593.

Blais, A., Gidengil, E. y Nevitte, N. (2004). Where does turnout decline come from? *European Journal of Political Research*, 43(2), 221-236.

Boidi, M. F. y Queirolo, R. (2019). Trust and turnout: The role of institutional confidence in Latin American elections. *Electoral Studies*, 60, 102-114.

Blainey, G. (1975), *Essay on distance. Historical Studies*, 16(65), 598-605.

Braha, D. y de Aguiar, M. A. (2017). Voting contagion: Modeling and analysis of a century of U.S. presidential elections. *PLoS ONE*, 12(5), e0177970.

Bruter, M. y Harrison, S. (2017). Understanding the emotional act of voting. *Nature Human Behaviour*, 1(0024), 1-3.

Butler, D. y Stokes, D. (1969). *Political change in Britain; forces shaping electoral choice*. St. Martin's Press.

Carreras, M. y Castañeda-Angarita, N. (2014). Who votes in Latin America? A test of three theoretical perspectives. *Comparative Political Studies*, 47(8), 1079-1104.

Chaney, E. M. (1979). *Supermadre: Women in Politics in Latin America*. University of Texas Press.

Christy, C. (1987). *Sex differences in political participation: Processes of change in fourteen nations*. Praeger Publishers.

Cruz, N. (2024, 20 de mayo). ¿Cuál ha sido el nivel de abstención electoral a nivel presidencial en las últimas 6 elecciones? *Listín Diario*.

Delli, M. (1986). *Stability and change in American politics: The coming of age of the generation of the 1960s*. New York University Press.

Desposato, S. y Norrander, B. (2009). The gender gap in Latin America: Contextual and individual influences on gender and political participation. *British Journal of Political Science*, 39(01), 141-162.

Díaz Santana, H. (2021). *La Compra de Votos en la República Dominicana: Una Revisión Legislativa y Documental*. IFES.

Downs, A. (1957a). *An Economic Theory of Democracy*. Harper and Row.

Downs, A. (1957b). An economic theory of political action in a democracy. *Journal of Political Economy*, 65(2), 135-150.

Espinal, R. (2023). *El descontento con la democracia y sus efectos políticos*.

Espinal, R. (2024a). *Abstención electoral y declive de los partidos políticos*.

Espinal, R. (2024b). *Abstención y mucho arrastre*.

Flickinger, R. S. y Studlar, D. T. (1992). The disappearing voters? Exploring declining turnout in Western European elections. *West European Politics*, 15(2), 1-16.

Franklin, M. N. (2004). *Voter turnout and the dynamics of electoral competition in established democracies since 1945*. Cambridge University Press.

Ghiutã, O.-A. (2014). The Motivations of Electoral Absenteeism. *Ovidius University Annals, Economic Sciences Series*, 0(2), 177-181.

Highton, B. y Wolfinger, R. E. (2001). The First Seven Years of the Political Life Cycle. *American Journal of Political Science*, 45(1), 202-209.

Jaramillo, C. (2019). La participación política y el abstencionismo: breves definiciones en el marco latinoamericano. En *Sanciones, multas y abstencionismo electoral en el Perú*. ONPE.

Junta Central Electoral. (2016). *Boletín Nacional Electoral*.

Junta Central Electoral. (2020). *Boletín Nacional Electoral*.

Junta Central Electoral. (2024). *Boletín Nacional Electoral*.

Konzelmann, L., Wagner, C. y Rattinger, H. (2012). Turnout in Germany in the course of time: Life cycle and cohort effects on electoral turnout from 1953 to 2049. *Electoral Studies*, 31(2), 250-261.

Ley núm. 33-18, de Partidos, Agrupaciones y Movimientos Políticos. (2018).

Ley Orgánica de Régimen Electoral 15-19. (2019).

Lewis-Beck, M. S. (2008). *The American voter revisited*. University of Michigan Press.

Lozano, W. (2017). *La política del poder: La crisis de la democracia dominicana en el siglo XXI*. FES-FLACSO.

López Pintor, R. (2021). *Informe Final del Estudio del Sistema Electoral de La República Dominicana en Perspectiva Comparada*. IFES.

Lyons, W. y Alexander, R. (2000). A Tale of Two Electorates: Generational Replacement and the Decline of Voting in Presidential Elections. *The Journal of Politics*, 62(4), 1014-1034.

Matsusaka, J. G. y Palda, F. (1999). Voter turnout: How much can we explain? *Public Choice*, 98(3), 431-446.

Miller, W. E. (1992). The Puzzle Transformed: Explaining Declining Turnout. *Political Behavior*, 14(1), 1-43.

Nie, N. H., Verba, S. y Jae-on, K. (1974). Political Participation and the Life Cycle. *Comparative Politics*, 6(3), 319-340.

Nie, N. H., Verba, S. y Petrocik, J. R. (1976). *The changing American voter*. Harvard University Press.

Niemi, R. G., Stanley, H. W. y Evans, C. L. (1984). Age and Turnout Among the Newly Enfranchised: Life Cycle versus Experience Effects. *European Journal of Political Research*, 12(4), 371-386.

Nohlen, D. (2004). La participación electoral como objeto de estudio. *Elecciones*, 3(3), 137-157.

Norris, P. (1999). *A Gender-Generation Gap? Critical Elections: British Parties and Voters in Long-term Perspective*. Sage.

Norris, P. (2002). Women's power at the ballot box. *Voter Turnout Since 1945: A Global Report*. International IDEA.

Oliva Álvarez, G. A. y Cañete Alonso, R. (2023). *Análisis de la Encuesta de Cultura Democrática en la República Dominicana 2022-2023*. Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo.

Oñate Garza, T. (2010). El abstencionismo en México. *Alegatos*, (74), 257-266.

Organización de Estados Americanos. (2020). *Informe-Final: elecciones 2020*.

Organización de Estados Americanos. (2024). *Informe preliminar OEA: Elecciones Presidenciales, Senatoriales y de Diputaciones 2024*.

Participación Ciudadana. (2020). *Balance del año 2020*.

Participación Ciudadana. (2024). *Informe sobre la abstención electoral en las elecciones generales de mayo de 2024*.

Pérez, H. E. (2024). *OEA preocupada por nivel de abstención en las elecciones de RD*.

PNUD. (2021). *¿Votar o no votar? Entendiendo las razones que explican el abstencionismo electoral*.

Powell, G. B., Jr. (1986). American Voter Turnout in Comparative Perspective. *The American Political Science Review*, 80(1), 17-43.

Programa Estado Nación. (2024). *Voto en Centroamérica y República Dominicana: un vistazo al descenso en la participación electoral*.

Rozón, V., Sano, J. y Beltré, J. (2019). *El perfil del votante Dominicano de cara a las elecciones generales de 2020*. Editorial Funglode.

Sagás, E. y Molina, M. (2021). Diaspora politics and electoral participation: The case of the Dominican Republic. *Journal of Latin American Studies*, 53(2), 301-325.

Teixeira, R. A. (1987). *Why Americans don't vote: turnout decline in the United States, 1960-1984*. Greenwood Press.

Tuesta Soldevilla, F. (2003). Abstencionismo y ausentismo, ¿son iguales? *Elecciones*, 2(2), 51-57.

Valdés, J. (2014). *Elecciones 2012: participación electoral y pobreza*. Observatorio Político Dominicano.

Verba, S., Nie, N. H. y Kim, J. (1978). *Participation and political equality: A seven-nation comparison*. University of Chicago Press.

Wass, H. (2007). The effects of age, generation and period on turnout in Finland 1975-2003. *Electoral Studies*, 26(3), 648-659.

Wattenberg, M. (1998). *Turnout Decline in the U.S. and other Advanced Industrial Democracies*.

Welch, S. (1977). Women as political animals? A test of some explanations for male-female political participation differences. *American Journal of Political Science*, 711-730.

Zechmeister, E. y Lupu, N. (2019). *El Barómetro de las Américas 2018/19*. Vanderbilt University.

APÉNDICE A

1. Guía para entrevistas a profundidad (ciudadanos) en República Dominicana

Usted ha sido invitado(a) a participar en una entrevista que forma parte de una investigación académica sobre las razones de la abstención electoral en las elecciones generales de mayo de 2024 en la República Dominicana, tanto en el territorio nacional como en el exterior. Esta investigación tiene como propósito comprender, desde su perspectiva y experiencia personal, los factores que influyeron en la decisión de no votar.

La entrevista será grabada en audio (y/o video si usted lo autoriza) únicamente con fines de análisis. Su participación es completamente voluntaria, y puede negarse a responder cualquier pregunta o retirarse del proceso en cualquier momento sin ninguna consecuencia. La información que usted comparta será tratada de forma confidencial, y su identidad no será revelada en ningún momento. Todos los datos serán utilizados exclusivamente con fines investigativos y académicos.

Ficha básica del participante (rellenar al inicio de la entrevista, no como parte de la conversación):

- Código o seudónimo: Edad:

- Sexo: Nivel educativo:
- Ocupación: Lugar de residencia actual:
- ¿Estaba empadronado/a para votar en 2024?:
- ¿Votó en las elecciones de mayo de 2024? (confirmar que no)
- ¿Ha votado en elecciones anteriores?:

Pregunta detonante (puede formularse de forma abierta o contextualizada):

Quisiera que me contara cómo vivió el proceso electoral de 2024… ¿Cómo fue para usted esa experiencia?

Ejes para acompañar la narrativa del entrevistado (sin orden preestablecido):

1. Motivaciones personales para no votar

   - ¿Qué influyó en su decisión de no participar?
   - ¿Lo decidió antes del día de las elecciones o fue algo del momento?
   - ¿Conversó esa decisión con alguien? ¿Fue algo personal o colectivo?
   - ¿Siente que no votar fue también una forma de expresar algo?

2. Emociones y experiencias vividas

   - ¿Qué sintió ese día al no ir a votar?
   - ¿Qué pasó alrededor suyo ese día? ¿Cómo lo vivieron otras personas cercanas?
   - ¿Se sintió en paz con su decisión? ¿Le generó algún conflicto?

3. Percepciones sobre la política y la democracia

   - ¿Cómo ve hoy en día la política en el país?
   - ¿Qué significa para usted la democracia?
   - ¿Siente que su voz cuenta? ¿Alguna vez sintió que sí le escucharon?
   - ¿Cree que hay posibilidad real de cambio en el país?
   - *¿Diría que se identifica con alguna ideología política (izquierda, derecha, centro) o siente que ya no importa hablar de ideologías?"* (captura el fenómeno de la "a-ideología").
   - *¿Qué significa para usted un 'gobierno firme'? ¿Cree que eso tendría que ver con la forma en que se organiza la democracia en el país?"* (captura la demanda de autoridad que apareció en la encuesta).

4. Relación con las candidaturas y partidos

   - ¿Cómo se sintió con las propuestas o candidatos/as de 2024?

- ¿Siente que había alguna opción que le representara?
- ¿En algún momento se sintió representado/a por algún partido o figura política?
- ¿Qué tendría que tener un candidato/a para que considere darle tu voto?

5. Confianza en las instituciones

- ¿Confía en la Junta Central Electoral? ¿Por qué?
- ¿Confía en los partidos políticos? ¿Por qué?
- ¿Le parece que el sistema electoral es justo o transparente?

- ¿Cree que el sistema electoral es justo o transparente?
- ¿Piensa que los resultados reflejan lo que vota la gente?

6. Condiciones estructurales y logísticas

- ¿Dónde le toca votar? ¿Se sentía segura/o o cómoda/o en ese lugar?
- ¿Hubo algo que se lo hizo difícil? (transporte, distancia, papeleo)
- ¿Había recibido su cédula a tiempo? ¿Conocía el lugar donde votaba?
- ¿Hubo miedo, violencia, disturbios o desorganización en el entorno?
- ¿Siente que su nivel de educación cívica o la información que recibió influyó en su decisión de no votar?

7. Comparaciones con elecciones anteriores

- ¿Solía votar antes? ¿En qué elecciones participó?
- ¿Qué cambió?
- ¿Siente que ha cambiado su interés en la política?

8. Fuentes de información y redes

- ¿De dónde recibió información sobre las elecciones?
- ¿Confía en lo que ve en redes o medios? ¿Tuvo eso algún impacto?
- Reforzar con: *"Entre TV, redes sociales y otros medios, ¿cuáles fueron más importantes para usted? ¿Qué recuerda de los mensajes de campaña que vió?"* (refleja lo que arrojó la encuesta: TV y redes son clave).
- Añadir: *"¿En algún momento sintió que la información fue confusa o insuficiente para decidir su voto?"* (relacionado con la falta de información detectada).

9. Futuro y participación

- ¿Qué tendría que pasar para que volviera a votar?
- ¿Qué cambiaría del sistema político o electoral?
- ¿Como vería el sistema político o electoral en los próximos años?

- Añadir explícitamente: *"Aunque no votó, ¿tiene esperanza de que las cosas cambien? ¿Qué le daría esa esperanza?"* (captura la ambivalencia entre desconfianza y esperanza).

Cierre

¿Hay algo más que quisiera agregar sobre su decisión de no votar o sobre cómo ve el país y la política hoy?

2. Guión del grupo focal

1. Bienvenida y consentimiento (5-10 minutos)

   Gracias por estar aquí. Esta conversación forma parte de una investigación sobre las razones por las que muchas personas no votaron en las elecciones de mayo de 2024. No buscamos respuestas correctas o incorrectas, sino conocer sus experiencias, ideas y sentimientos. Todo lo que digan será confidencial. Vamos a grabar solo para poder analizar después lo que se diga, y no usaremos sus nombres reales.

2. Pregunta de apertura (calentamiento)

   Para comenzar, ¿qué fue lo primero que pensaron o sintieron cuando llegaron las elecciones de 2024?

3. Bloques temáticos y preguntas orientadoras

   A. Percepciones sobre el sistema político y las elecciones

      - ¿Cómo vieron las elecciones del 2024? ¿Sintieron que valía la pena participar?
      - ¿Qué les transmitieron los partidos y candidatos en esta ocasión?
      - ¿Sienten que votar cambia algo en la realidad del país o de su comunidad?
      - Añadir: *"Algunas personas dicen que ya no se identifican con ideologías políticas (izquierda, derecha, centro). ¿Ustedes se identifican con alguna, o sienten que eso ya no importa?"*
      - Añadir: *"Cuando escuchan hablar de un 'gobierno firme', ¿qué significa para ustedes? ¿Lo ven como algo positivo o negativo?"*

   B. Razones para no votar

      - ¿Qué los llevó a no votar ese día?
      - ¿Fue una decisión planificada o espontánea?

- ¿Hay razones personales, familiares, comunitarias o estructurales detrás de esa decisión?
- Mantener como está, pero añadir un énfasis: *"¿Creen que su decisión de no votar tiene que ver con sentirse poco informados o con no recibir educación cívica suficiente?"*

C. Confianza institucional y desencanto

- ¿Confían en la Junta Central Electoral?
- ¿Sienten que los partidos políticos representan sus intereses?
- ¿Cómo describirían su relación actual con "la política"?

D. Información, redes sociales y emociones

- ¿Qué tipo de información recibieron antes de las elecciones? ¿Les pareció útil, confusa, creíble?
- ¿Las redes sociales o los medios influyeron en su decisión de no votar?
- ¿Qué emociones les genera hablar de política o de las elecciones? (enojo, cansancio, indiferencia, miedo, esperanza…)
- Ajustar: *"Entre la TV, las redes sociales y otros medios, ¿cuáles influyeron más en su decisión de no votar? ¿Qué mensajes recuerdan de la campaña?"*

E. Dinámicas territoriales (ajustar según el grupo)

- ¿Cómo es la participación en su comunidad? ¿Se habla de política?
- ¿Qué barreras existen para participar? (distancia, tiempo, desinterés, conflictos)
- ¿Qué diferencias ven con otros lugares o con elecciones pasadas?

F. Futuro y propuestas

- ¿Qué tendría que pasar para que se animaran a votar en las próximas elecciones?
- ¿Qué cosas podrían mejorar el sistema político o la forma de hacer campañas?
- ¿Qué mensaje les darían a las autoridades o candidatos para que conecten más con la gente?
- Añadir: *"Aunque no votaron en 2024, ¿qué cosas les hacen mantener esperanza en el futuro del país?"*

Cierre

Proponer una dinámica: cada persona diga en una palabra cómo se siente hoy respecto a la política (ej. “desconfianza”, “rabia”, “indiferencia”, “esperanza”). Esto ayuda a captar la ambivalencia colectiva.

Antes de terminar, ¿hay algo que quisieran agregar o compartir que no hayamos mencionado?

3. Guía para relatos de vida electoral

Propósito: Captar trayectorias personales que expliquen cómo se fue construyendo una relación de desencanto o ruptura con la política electoral.

Indicadores de exploración:

- Primera vez que votó y cómo se sintió.
- Cómo fue evolucionando su opinión sobre las elecciones.
- Cambios personales, familiares, sociales que influyeron en su decisión.
- Momentos clave de decepción o ruptura.
- Relación con instituciones y partidos a lo largo del tiempo.
- Expectativas y visión del futuro: ¿volvería a votar? ¿Por qué sí/no?

Perfil del participante:

Personas que:

- Se abstuvieron en las elecciones de 2024 y al menos en dos elecciones anteriores (municipales, congresuales o presidenciales).
- Tienen disposición para narrar en profundidad su historia política, emocional y territorial vinculada al no voto.
- Preferiblemente han vivido ese proceso en un mismo territorio o han experimentado el cambio entre contextos (ej. campo-ciudad o RD-exterior).
- Duración estimada: 60-90 minutos
- Tipo de entrevista: Narrativa libre (relato de vida electoral), con acompañamiento temático.
- Herramienta sugerida: Grabación con consentimiento, más notas de campo.

Objetivo del relato:

Comprender cómo se ha construido, mantenido y resignificado en el tiempo la decisión de abstenerse de votar de forma reiterada. Explorar factores emocionales, estructurales, políticos, territoriales, históricos y simbólicos que han influido en esa conducta.

Pautas de apertura:

"Gracias por estar aquí. Me interesa conocer su historia política personal, enfocada en cómo ha vivido las elecciones a lo largo de los años y, sobre todo, cómo fue tomando la decisión de no votar en varias ocasiones. Su historia es importante para entender cómo muchas personas viven la política de una manera distinta a la que normalmente se ve."

Ejes para acompañar el relato:

1. Trayectoria de abstención

    - ¿Recuerda cuántas veces ha decidido no votar?
    - ¿Qué pasó en esas ocasiones? ¿Qué le llevó a tomar esa decisión en cada una?
    - ¿Esa decisión ha cambiado en algo con el tiempo, o siempre ha tenido la misma postura?

Añadir: *"¿Ha sentido que su decisión de abstenerse se relaciona con no recibir suficiente educación o información política?"* (refleja el primer y segundo escollo de la encuesta).

2. Primeras experiencias políticas

    - ¿Cómo fue su relación con la política en su juventud o en sus primeras elecciones?
    - ¿Alguna vez votó? ¿Qué pasó en esa o esas veces?
    - ¿Qué sintió entonces y qué cambió después?

3. Construcción del desencanto

    - ¿Hubo algún hecho político, personal o colectivo que marcó un antes y un después en su decisión de participar?
    - ¿Cómo describiría su confianza (o desconfianza) en la política, las instituciones o los partidos?

Añadir: *"¿Alguna vez sintió que los candidatos o partidos estaban desconectados de lo que realmente vive la gente? ¿Cuándo se dió cuenta de eso?"*

Añadir: *"¿Qué significa para usted cuando escucha que la gente pide un 'gobierno firme'? ¿Lo asocia con su decisión de no votar?"*

4. Entorno y territorio

    - ¿Cómo se vive la política en su comunidad o en el lugar donde vivía antes?
    - ¿Siente que la forma en que se hace política en su territorio influye en su decisión de no votar?
    - ¿Se sintió presionado(a) o juzgado(a) por no participar?

Añadir: *"En su comunidad, ¿qué papel tienen la televisión y las redes sociales para hablar de política o decidir si votar? ¿Recuerda algún mensaje que le haya marcado?"*

5. Emociones, identidad política y sentido

- ¿Cómo se siente con su decisión de no votar en tantas ocasiones?
- ¿Qué emociones le genera hablar de política hoy?
- ¿Siente que su abstención tiene un significado (rechazo, indiferencia, protesta, defensa)?

Añadir: *"¿Se identifica con alguna ideología política (izquierda, derecha, centro) o sientes que eso ya no importa?"* (captura la "a-ideología").

Añadir: *"Aunque no vote, ¿hay algo que todavía le genere esperanza en el futuro del país?"* (ambivalencia entre desconfianza y esperanza).

6. Percepciones sobre el 2024

- ¿Cómo vivió específicamente las elecciones del 2024?
- ¿Hubo algo que le hiciera considerar participar y al final no lo hizo?
- ¿En qué se diferencia del pasado? ¿Fue más de lo mismo?

Reforzar con: *"¿Sintió que la información que recibió en 2024 fue suficiente, confusa o inútil para decidir?"*

7. Mirada hacia el futuro

- ¿Se imagina alguna situación en la que sí volvería a votar?
- ¿Qué tendría que pasar para que confíe nuevamente en el sistema electoral?
- ¿Siente que su decisión ayuda o no ayuda a cambiar las cosas?

Cierre sugerido:

"Gracias por compartir su historia. ¿Hay algo más que quisiera decir o que crea importante para entender por qué alguien decide no votar varias veces a lo largo de su vida?

Notas metodológicas para el equipo:

- El relato debe captar rupturas, persistencias, trayectorias y significados de la abstención.
- Es útil identificar en el análisis: momentos de quiebre, razones acumuladas, metáforas o emociones dominantes, referencias territoriales, cambios generacionales o vitales.
- El análisis puede integrarse al eje de "tipologías de abstencionistas" o "culturas políticas disonantes".

4. Guía de grupo focal con dominicanos en el exterior

1. Bienvenida y consentimiento (5-10 min)

    - Agradecer la participación y explicar el objetivo: conocer las experiencias y razones de la abstención electoral en las elecciones de mayo de 2024 desde la mirada de los dominicanos en el exterior.
    - Recordar: no hay respuestas correctas o incorrectas, lo importante son las vivencias.
    - La sesión será grabada solo para análisis, con confidencialidad.
    - La participación es voluntaria; pueden retirarse en cualquier momento.
    - *Nota moderador/a: generar un ambiente de confianza antes de iniciar.*

2. Pregunta de apertura (calentamiento)

¿Qué fue lo primero que pensaron o sintieron cuando se acercaron las elecciones de 2024?

- ¿Les llegaron noticias o mensajes que les recordaran las elecciones?
- ¿Comentaron con familiares o amistades ese momento?

3. loques temáticos y preguntas orientadoras

    A. Trayectoria migratoria y vínculo con RD

    ¿Cómo ha cambiado su relación con la política dominicana desde que emigraron?

    - ¿Antes participaban más o menos en elecciones?
    - ¿Sienten que desde fuera tienen voz en las decisiones del país?
    - ¿Qué significa para ustedes ejercer el voto como dominicanos y dominicanas viviendo fuera?
    - *Nota moderador/a: si hay silencios, pedir ejemplos concretos.*

    B. Experiencia política desde el exterior

    ¿Cómo viven la política dominicana en el lugar donde residen?

    - ¿Les llegan campañas, propuestas, actividades de partidos?
    - ¿Han participado en actividades comunitarias o políticas vinculadas a RD en su país de residencia?
    - En este país, ¿qué tanto se organizan los dominicanos y las dominicanas para participar? ¿Han escuchado si es diferente en otros lugares?

    Si tuvieran que resumir en una sola palabra cómo se sienten hoy respecto a la política dominicana, ¿cuál sería?
    (ejemplos: "esperanza", "desconfianza", "indiferencia", "orgullo")

C. Razones y obstáculos para no votar

¿Qué los llevó a no votar en 2024?

- ¿Fue algo que ya tenían decidido o surgió el mismo día?
- ¿Qué cosas prácticas les complicaron votar? (distancia al centro, transporte, horarios de trabajo)
- ¿Hubo problemas con trámites o empadronamiento? (información incompleta, procesos burocráticos)
- ¿Hubo factores emocionales o de motivación? (desinterés, desconfianza, sentir que no valía la pena)
- *Nota moderador/a: no leer todas las opciones de golpe; usarlas como guía si el grupo no responde.*

D. Fuentes de información y emociones frente a la política

¿Por qué medios se informaron sobre las elecciones y qué confianza les generó?

- Redes sociales, WhatsApp, llamadas de familiares, medios dominicanos, TV local.
- ¿Recibieron información clara sobre dónde y cómo votar?
  ¿Qué emociones les genera hablar de política desde el exterior?
- ¿Rabia, desconfianza, indiferencia, esperanza, orgullo?
- ¿Se sienten diferentes emociones al comparar con familiares en RD?

E. Percepciones sobre partidos, candidaturas e instituciones

¿Qué impresión les dejaron las candidaturas y partidos en 2024?

- ¿Sintieron que alguien les representaba realmente?
- ¿Les parecieron cercanos o lejanos?

¿Qué opinan de la Junta Central Electoral y del sistema electoral en el exterior?

- ¿Les parece eficiente, justo, confiable?
- ¿Creen que los resultados reflejan también la voz de quienes viven fuera?

F. Comparaciones con elecciones pasadas

¿Han votado en otras elecciones (dentro o fuera del país)?

- ¿Qué diferencias ven con respecto al proceso de 2024?
- ¿Ha cambiado su interés o motivación política desde que emigraron?

G. Futuro y propuestas

¿Qué tendría que cambiar para que se animen a votar en las próximas elecciones?

- ¿Más facilidades logísticas? (centros más cercanos, horarios más amplios)
- ¿Campañas más dirigidas a los dominicanos en el exterior?
- ¿Mayor reconocimiento del valor de su voto?

Aunque no votaron en 2024, ¿qué les da esperanza en el futuro del país?
Si tuvieran que enviar un mensaje a las autoridades o partidos, ¿qué les dirían?

Cierre

- ¿Hay algo más que quieran compartir que no hayamos preguntado?
- *Nota moderador/a: agradecer con énfasis, reconociendo el valor de las experiencias compartidas.*
- Agradecimiento final por su tiempo y participación.

5. Guía para entrevista a profundidad a residentes en el exterior

Presentación y consentimiento informado

Usted ha sido invitado(a) a participar en una entrevista que forma parte de una investigación académica sobre las razones de la abstención electoral en las elecciones generales de mayo de 2024 en la República Dominicana, poniendo especial atención en quienes residen fuera del país pero están habilitados para votar. El objetivo es comprender, desde su experiencia personal, los factores que influyeron en su decisión de no participar en el proceso.

La entrevista será grabada únicamente para fines de análisis. Su participación es voluntaria, puede negarse a responder cualquier pregunta o retirarse en cualquier momento sin consecuencia alguna. La información que comparta será tratada con estricta confidencialidad y su identidad no se revelará.

Ficha básica del participante

1. (Completar antes de iniciar la conversación)
2. Código o seudónimo:
3. Edad:
4. Sexo:
5. Nivel educativo:
6. Ocupación:

7. Lugar de residencia actual (país y ciudad):
8. Año en que emigró:
9. ¿Estaba empadronado/a para votar en 2024?:
10. ¿Votó en las elecciones de mayo de 2024? (Confirmar que no):
11. ¿Ha votado en elecciones anteriores, dentro o fuera del país?:

Pregunta detonante

Me gustaría que me contara cómo vivió el proceso electoral de 2024 desde el lugar donde reside. ¿Cómo fue para usted esa experiencia?

Ejes temáticos y preguntas orientadoras

1. Motivaciones personales para no votar
   ¿Qué influyó en su decisión de no participar?
   ¿Fue una decisión tomada con anticipación o en el mismo día de las elecciones?
   ¿Comentó su decisión con familiares o amigos?
   ¿Siente que no votar fue también una forma de expresar una posición política o social?

2. Experiencia como dominicano/a en el exterior

   ¿Cómo percibe el vínculo con la política dominicana desde que vive fuera?
   ¿Considera que las propuestas o campañas llegan de forma efectiva a quienes residen en el extranjero?
   ¿Ha participado en actividades políticas o comunitarias relacionadas con RD en su país de residencia?

3. Emociones y vivencias del día electoral
   ¿Qué sintió ese día al no ir a votar?
   ¿Cómo fue el ambiente entre otros dominicanos de su entorno?
   ¿Se sintió tranquilo/a con su decisión o tuvo algún conflicto interno?

4. Elementos que le impidieron votar desde el exterior
   ¿Hubo razones prácticas o logísticas que le impidieron votar? (distancia al centro de votación, transporte, trabajo, clima, horarios)
   ¿Hubo obstáculos administrativos? (problemas de empadronamiento, falta de información, trámites incompletos)
   ¿Recibió información clara sobre dónde y cómo votar?
   ¿Hubo factores emocionales o de motivación que influyeran? (desinterés, desconfianza, percepción de inutilidad del voto)
   ¿Cree que el sistema electoral está pensado para facilitar el voto desde el exterior?

5. Percepciones sobre la política y la democracia
   ¿Cómo evalúa la situación política actual de la República Dominicana?
   ¿Qué significa para usted la democracia?
   ¿Siente que su voto desde el exterior tiene el mismo valor que el de quienes votan dentro del país?
   ¿Cree que hay posibilidad real de cambio?

6. Relación con las candidaturas y partidos
   ¿Qué impresión tuvo de los candidatos/as y propuestas de 2024?
   ¿Sintió que había alguna opción que lo/a representara?
   ¿Qué tendría que tener un/a candidato/a para que le motivara votar desde fuera?

7. Confianza en las instituciones
   ¿Confía en la Junta Central Electoral? ¿Por qué?
   ¿Considera que el sistema electoral desde el exterior es eficiente y justo?
   ¿Piensa que los resultados reflejan realmente la voluntad de los votantes, incluyendo los que viven fuera?

8. Comparaciones con elecciones anteriores
   ¿Ha votado en otras elecciones desde el exterior? ¿Y antes de emigrar?
   ¿Qué ha cambiado en su interés o motivación política?
   ¿Percibe diferencias en la organización electoral fuera del país a lo largo del tiempo?

9. Fuentes de información
   ¿Por qué medios se enteró de la información electoral?
   ¿Confía en las noticias y mensajes que recibe sobre la política dominicana?
   ¿Las redes sociales o contactos influyeron en su decisión?

10. Futuro y participación
    ¿Qué tendría que cambiar para que vuelva a votar?
    ¿Qué cambios propondría para el voto desde el exterior?
    ¿Cómo imagina el sistema político y electoral dominicano en los próximos años?

Cierre

¿Hay algo más que quiera compartir sobre su experiencia como votante en el exterior y sobre su decisión de no votar?

6. Guía de entrevista de historia de abstención para residentes en el exterior

Presentación y consentimiento informado

Usted ha sido invitado(a) a participar en una entrevista que forma parte de una investigación académica sobre las razones de la abstención electoral de dominicanos y dominicanas residentes en el exterior. El objetivo es comprender, a través de su experiencia personal, los factores que han influido en su decisión de no votar en varias elecciones. La entrevista será grabada únicamente para fines de análisis. Su participación es voluntaria, puede negarse a responder cualquier pregunta o retirarse en cualquier momento sin consecuencias. La información será tratada con estricta confidencialidad y su identidad no se revelará.

Ficha básica del participante

- Código o seudónimo:
- Edad:
- Sexo:
- Nivel educativo:
- Ocupación:
- Lugar de residencia actual (país y ciudad):
- Año en que emigró:
- ¿En qué año votó por primera vez?
- ¿Ha votado dentro o fuera del país? ¿En cuáles elecciones?
- ¿En cuáles elecciones se abstuvo (2016, 2020, 2024 y anteriores)?

Pauta de apertura

“Gracias por estar aquí. Me interesa conocer su historia política personal, cómo ha vivido las elecciones a lo largo de su vida y cómo fue tomando la decisión de no votar en varias ocasiones. No buscamos respuestas correctas o incorrectas, sino su experiencia y su forma de verla.”

Ejes temáticos y preguntas orientadoras

1. Primeros acercamientos a la política
    - ¿Cómo recuerda las elecciones de su infancia o juventud, antes de votar?
    - ¿Qué comentaba su familia o su comunidad sobre la política?
    - ¿Qué significó para usted la primera vez que votó?

2. Trayectoria de abstención (historia personal)
   - ¿En qué elecciones decidió no votar por primera vez?
   - ¿Qué pasó en ese momento que le hizo no participar?
   - ¿Cómo fueron las siguientes veces que decidió abstenerse (2016, 2020, 2024)?
   - ¿Cada abstención tuvo razones distintas o se fueron acumulando motivos?
   - ¿Siente que su decisión fue cambiando con el tiempo o se consolidó?

3. Momentos de quiebre y desencanto
   - ¿Hubo algún hecho político, personal o colectivo que marcó un antes y un después?
   - ¿Qué le decepcionó más de los partidos o de los candidatos?
   - ¿Alguna vez sintió que votar ya no servía para cambiar las cosas?
   - ¿Qué metáforas o frases usa para describir su relación con la política?

4. Experiencia desde el exterior

   - ¿Cómo percibe el vínculo con la política dominicana desde que emigró?
   - ¿Qué ha cambiado en su interés político al mudarse fuera?
   - ¿Siente que el voto en el exterior tiene el mismo valor que el voto en RD?
   - ¿Cómo fue en la práctica intentar (o no intentar) votar en 2016, 2020 y 2024? (distancia, trámites, información).

5. Entorno, comunidad y redes
   - ¿Cómo se vive la política entre los dominicanos de su ciudad actual?
   - ¿Ha sentido presión, juicio o indiferencia por no votar?
   - ¿Qué papel juegan las redes sociales o medios en el exterior para decidir si votar o no?
   - ¿Algún mensaje le marcó particularmente en una elección?

6. Emociones y sentido de la abstención
   - ¿Qué emociones recuerda de cada abstención (tranquilidad, enojo, indiferencia, alivio, culpa)?
   - ¿Qué significa para usted hoy su abstención? (rechazo, protesta, indiferencia, defensa personal).
   - ¿Aunque no vote, hay algo que todavía le dé esperanza en el futuro de RD?

7. Comparaciones en el tiempo
   - Si votó antes de emigrar: ¿cómo compara esas experiencias con lo que ha vivido fuera?
   - ¿Cómo han cambiado las campañas y la organización electoral en el exterior a lo largo de los años?
   - ¿Se siente más desconectado/a ahora que antes?

8. Percepciones sobre las elecciones de 2024
   - ¿Cómo vivió específicamente las elecciones de 2024 desde su lugar de residencia?
   - ¿Qué lo/la hizo reafirmar su decisión de no votar?
   - ¿Fue diferente de 2016 o 2020?

9. Futuro y resignificación
   - ¿Se imagina en algún momento volviendo a votar? ¿Qué tendría que cambiar para eso?
   - ¿Qué le pediría al sistema electoral dominicano para que valore más a los dominicanos en el exterior?
   - ¿Siente que su decisión de no votar ayuda o no ayuda a transformar la política?

Cierre

"Gracias por compartir su historia. Todo lo que nos ha contado ayuda a entender cómo se construye, se mantiene y se resignifica la abstención a lo largo del tiempo, especialmente en quienes viven fuera del país. ¿Hay algo más que quisiera agregar?"

7. Cuestionarios para las direcciones de la Junta Central Electoral

✓ Dirección Nacional de Informática

Pregunta: ¿Cómo puede la Dirección Nacional de Informática contribuir a restaurar y mantener la confianza pública en la tecnología electoral de la JCE, especialmente después de experiencias pasadas como la de 2020?

Repregunta: ¿Qué protocolos de seguridad y transparencia se implementan para los EDET y el sistema de publicación de resultados, más allá de las pruebas de carga y estrés mencionadas? ¿Se hacen estos procesos verificables por los partidos políticos o la observación?

Repregunta: ¿Cómo se comunican las capacidades técnicas de los sistemas a la ciudadanía y a los actores políticos de manera comprensible y transparente? ¿Se publican los resultados de los simulacros tecnológicos?

Repregunta: Dado que la intermitencia en el portal de divulgación de resultados fue un problema señalado ¿qué mejoras técnicas específicas se han o planean implementar para garantizar una divulgación pública fluida y constante en futuros comicios?

Pregunta: ¿De qué manera la tecnología puede ser una herramienta para mejorar la accesibilidad y la información para los votantes, especialmente para aquellos en el exterior o con necesidades especiales?

Repregunta: ¿Se han explorado o se planea explorar modalidades de voto electrónico, por internet o por correo para los dominicanos en el exterior? ¿Qué desafíos técnicos y de seguridad implicaría esto?

Repregunta: ¿Cómo se utiliza el monitoreo digital para identificar y responder a las preocupaciones o dudas de la ciudadanía en tiempo real durante el proceso electoral?

Pregunta: ¿Cómo apoya la Dirección Nacional de Informática a otras direcciones, como la de Partidos Políticos, en el cumplimiento de sus funciones de control y fiscalización?

Repregunta: ¿Se dota a la Unidad responsable de la fiscalización del financiamiento de partidos con las herramientas técnicas necesarias para procesar y analizar informes financieros?

Repregunta: ¿Se han realizado mejoras en plataformas como el portal de denuncias de delitos electorales o el SIFE, especialmente considerando los problemas de difusión o uso reportados?

✓ Cuestionario para la Dirección Nacional de Elecciones

Pregunta: ¿Qué acciones concretas se están tomando para evitar los problemas logísticos que pueden generar retrasos o confusión el día de la elección y desmotivar a los votantes?

Repregunta: ¿Se implementará la recomendación de diseñar boletas de diferente color para cada nivel de votación y que correspondan con el color de la urna?

Repregunta: ¿Qué pruebas y revisiones adicionales se realizarán en el futuro para asegurar que la tinta de las boletas o marcadores no cause problemas como manchas o marcas involuntarias en otras boletas?

Repregunta: ¿Cómo se garantiza la distribución oportuna y la cadena de custodia del material electoral para evitar incidentes y asegurar que los recintos cuenten con todo lo necesario?

Pregunta: ¿Cómo se fortalecerá la capacitación del personal de los colegios electorales y de los delegados de los partidos políticos para reducir errores y aumentar la eficiencia el día de la votación?

Repregunta: ¿Se están revisando los contenidos y metodologías de capacitación para asegurar que el personal entienda completamente procedimientos como el conteo de votos, el voto preferencial y la elaboración de actas?

Repregunta: Dado que la ley no establece un plazo máximo para impugnar funcionarios ¿qué medidas se toman para que las sustituciones de personal, si son necesarias, permitan una capacitación adecuada de los sustitutos?

Repregunta: ¿Se planea implementar un modelo integrado de capacitación que incluya explícitamente a los partidos políticos para minimizar desacuerdos en la jornada electoral?

Pregunta: La figura del coordinador de recinto fue destacada como positiva ¿Cómo se planea institucionalizar y mejorar este rol para futuros comicios?

Repregunta: ¿Se dotará a los coordinadores de recintos de herramientas para el reporte estandarizado y en tiempo real del desarrollo de la jornada, superando la dependencia de mensajería instantánea observada?

✓ Cuestionario para la Dirección del voto dominicano en el exterior

Pregunta: ¿Qué estrategias específicas se implementarán para incrementar la participación de los dominicanos y dominicanas residentes en el extranjero en futuras elecciones?

Repregunta: Más allá de las iniciativas de inscripción y empadronamiento ¿qué campañas de motivación e información se diseñarán específicamente para esta población?

Pregunta: ¿Cómo se mejorará la información y la difusión sobre los lugares de votación asignados en el exterior para evitar la confusión observada previamente?

Repregunta: ¿Se desarrollarán materiales informativos con componentes específicamente diseñados para despejar dudas sobre la elegibilidad o ubicación de votación?

Pregunta: ¿Qué medidas se tomarán para asegurar que los problemas logísticos o de infraestructura en el exterior que puedan ser ajenos a la JCE (como el incidente en el Bronx) tengan planes de contingencia robustos que garanticen el derecho al voto en condiciones óptimas?

✓ Cuestionario para la Dirección de Registro Electoral

Pregunta: ¿Qué procesos y auditorías se realizan o se intensificarán para asegurar la precisión y actualización constante del padrón electoral?

Repregunta: ¿Cómo se abordará el problema de los dominicanos en el exterior que, al renovar su cédula en el país, pueden ser excluidos del padrón de ultramar?

Repregunta: ¿Existe un mecanismo claro y eficiente para que los ciudadanos verifiquen su estatus y ubicación en el padrón con suficiente antelación y puedan corregir cualquier error?

Pregunta: ¿Cómo se comunican los cambios o actualizaciones en el padrón a los ciudadanos y a los partidos políticos para minimizar sorpresas el día de la elección?

✓ Cuestionario para la Dirección de Juntas Electorales

Pregunta: ¿Qué acciones se están tomando para estandarizar los procedimientos implementados por las Juntas Electorales a nivel municipal y asegurar un seguimiento efectivo de sus operaciones?

Repregunta: ¿Cómo se mejora la interrelación entre las dependencias de la JCE y las JEM para dar un seguimiento coherente y nacional al proceso electoral?

Pregunta: ¿Cómo se asegura que la selección y preparación del personal a nivel municipal se base en la idoneidad y no en la afiliación partidaria, como se sugiere para los facilitadores electorales?

✓ Cuestionario para la Dirección de Partidos Políticos

Pregunta: ¿Cómo se abordará la asimetría en la capacidad de los partidos políticos para acceder a recursos para financiar campañas, incluyendo los de origen público, para mejorar la equidad en la contienda?

Repregunta: ¿Se revisarán los mecanismos de distribución del financiamiento público para que no beneficien desproporcionadamente a los partidos mayoritarios?

Repregunta: ¿Qué medidas se tomarán para asegurar la transparencia y el cumplimiento de las normativas de financiamiento privado, incluyendo la identificación de contribuyentes?

Pregunta: ¿Qué acciones se tomarán para controlar y sancionar el uso de recursos públicos con fines electorales?

Repregunta: ¿Se trabajará en la clarificación y armonización de la legislación sobre el activismo de funcionarios públicos y el uso de programas sociales durante la campaña?

Repregunta: ¿Se hará pública la información sobre las denuncias recibidas sobre uso de recursos públicos o infracciones administrativas, y su estatus de seguimiento, para generar confianza en la equidad del proceso?

Pregunta: ¿Cómo se implementará el mandato legal para declarar la disolución de la personalidad jurídica de los partidos que no alcancen el umbral mínimo de votos, y cómo se manejará la relación con los partidos que no cumplan este requisito?

Repregunta: ¿Se ofrecerá alguna orientación o apoyo a los partidos minoritarios para explorar nuevas estrategias de unidad o métodos innovadores para captar apoyo ciudadano?

✓ Cuestionario para la Dirección de Comunicaciones

Pregunta: ¿Cómo se mejorará y ampliará la estrategia de comunicación institucional de la JCE para llegar de manera efectiva a toda la ciudadanía, no solo a los actores políticos?

Repregunta: ¿Qué canales y formatos de comunicación se utilizarán para asegurar que la información sobre el proceso electoral, los derechos de los votantes y los mecanismos para hacerlos valer sea clara y accesible para todos?

Pregunta: ¿Qué campañas de educación electoral se implementarán o reforzarán para aumentar el conocimiento de los ciudadanos sobre la legislación electoral y su importancia, incluyendo aspectos como el financiamiento o las sanciones?

Repregunta: ¿Se desarrollarán productos comunicacionales de alfabetización digital y capacitación contra la desinformación dirigidos al público en general, no solo al personal de la JCE?

Pregunta: Dada la preocupación por la difusión de desinformación ¿cómo utilizará la Dirección de Comunicaciones sus capacidades de monitoreo digital y gestión de crisis para contrarrestar eficazmente la información falsa que pueda afectar la confianza o el comportamiento del electorado?

Repregunta: ¿Se establecerán contactos necesarios con las empresas de plataformas digitales para colaborar en el cumplimiento de la legislación electoral y combatir la desinformación en línea?

8. Cuestionario para los secretarios de juntas electorales de la JCE

I. Preguntas de carácter general y contexto inicial:

¿Cuáles son las funciones principales de su Junta Electoral y cómo ha observado la evolución de la participación electoral en su municipio en los últimos procesos, especialmente en 2020 y 2024?

Desde su perspectiva, ¿cómo ha observado la evolución de la participación electoral en su municipio/región en los últimos procesos, especialmente en las elecciones de 2020 y 2024?

¿Cómo puede su área contribuir específicamente a identificar razones de la alta abstención, y qué datos o información relevante podría compartir para este análisis?

¿Cómo se alinea el objetivo de este estudio de profundizar en las causas de la abstención electoral en la República Dominicana con la experiencia que pueden aportar desde el territorio?

II. Causas de la abstención electoral (visión preliminar de los secretarios):

Falta de propuestas atractivas que conecten con la ciudadanía: ¿Qué tipo de propuestas o enfoques cree que faltan en los candidatos (alcaldes, regidores, directores distritales, vocales) para realmente captar el interés y la identificación de los votantes en su región?

Percepción de resultados predeterminados: ¿Hasta qué punto la creencia de que los resultados de las elecciones ya están decididos (por encuestas o "sillas negras") desmotiva a los ciudadanos a votar en su jurisdicción? ¿Ha observado si esto lleva a un "voto estratégico" por el candidato que se cree ganador?

Ausencia de liderazgo y candidatos impuestos: ¿Cómo afecta la percepción de que los candidatos no tienen el liderazgo necesario o que son "impuestos" (sin trayectoria o representación genuina) a la motivación de los votantes en su municipio?

Desconfianza en los políticos: ¿Cuáles son las razones principales detrás de la desconfianza de los votantes hacia los políticos en su área, especialmente en relación con el incumplimiento de promesas?

División y fragmentación de los partidos políticos: ¿Cómo influye la división interna o fragmentación de los partidos en la desmotivación del electorado en su región?

Falta de actualización de los políticos para conectar con los jóvenes: ¿Qué estrategias o programas cree que los políticos podrían implementar para motivar a los jóvenes votantes en su municipio a participar, dado que muchos prefieren actividades de ocio el día de las elecciones?

Falta de esperanza en el país: ¿Ha notado que la falta de esperanza general en el país contribuye a la abstención, y cómo se manifiesta esto en su comunidad?

Falta de conciencia cívica del ciudadano: ¿Qué tan extendida es la falta de comprensión de los derechos y deberes cívicos, y por qué los esfuerzos de la JCE para concientizar no siempre llegan a la ciudadanía? ¿Ha influido en los jóvenes?

Factores económicos (ej. costo de traslado y cambio de domicilio): ¿De qué manera la distancia a los centros de votación y el costo asociado al transporte, o no haber realizado el cambio de dirección en el padrón, impacta en la abstención electoral en su región?

¿En qué medida la falta de propuestas atractivas, la percepción de resultados predeterminados («sillas negras» o encuestas) y la desconfianza en los políticos (incumplimiento de promesas) influyen en la desmotivación de los votantes en su jurisdicción?

¿Cómo la ausencia de liderazgo o la percepción de candidatos «impuestos» y la división/fragmentación de los partidos políticos afectan la motivación del electorado en su municipio?

¿Qué impacto tienen la falta de actualización de los políticos para conectar con los jóvenes, la falta de esperanza general en el país, la falta de conciencia cívica y los factores económicos (como el costo de traslado) en la abstención electoral en su región?

III. Logística, procesos y confianza del electorado:

¿Qué medidas se podrían implementar a nivel municipal para acelerar y estandarizar los procesos de escrutinio y publicación de resultados, garantizando la fluidez y transparencia en la transmisión desde los colegios electorales para fortalecer la confianza?

¿Cómo se busca institucionalizar la figura del Coordinador de Recinto y qué acciones se refuerzan para asegurar el cumplimiento de protocolos de escrutinio y transmisión por parte de los miembros de los colegios electorales y los delegados de partidos?

¿Qué áreas de mejora ha observado en la gestión del padrón electoral a nivel municipal para evitar inconsistencias, y qué medidas se están tomando o podrían tomarse para mejorar la accesibilidad de los centros de votación (personas con discapacidad, adultos mayores)?

IV. Percepción y motivación del votante:

¿Cuál es la percepción general de la Junta Central Electoral (JCE) en su municipio en cuanto a su confiabilidad y transparencia? ¿Considera que la percepción negativa tras la cancelación de las elecciones municipales de 2020 ha contribuido a la desconfianza y abstención? Campañas electorales / desinformación.

¿Cómo califica la percepción de la juventud sobre la democracia en la República Dominicana, y qué aspectos (positivos/negativos) de las campañas electorales actuales influyen más en el electorado de su área?

¿Cuáles son los temas prioritarios que los candidatos deberían abordar para conectar con los ciudadanos de su municipio, y qué medios de comunicación son más efectivos para la promoción cívica en su región?

V. Recomendaciones y futuras acciones:

¿Qué iniciativas concretas podría impulsar su dirección, en coordinación con otros actores, para motivar a las personas a votar y aumentar la participación ciudadana en sus municipios?

Desde su área, ¿cree que alguna norma o reforma en la legislación electoral debería impulsarse para impactar positivamente en la abstención, y qué acciones logísticas, tecnológicas o de servicio podrían hacer el voto más accesible y atractivo?

Acciones logísticas, tecnológicas o de servicio al ciudadano: ¿Qué otras acciones logísticas, tecnológicas o de servicio al ciudadano se podrían implementar desde su área para hacer que el acto de votar sea más accesible, sencillo y atractivo para los electores?

¿Cómo espera que el actual proceso de reestructuración y capacitación de las Juntas Electorales contribuya a motivar la participación y el involucramiento de las personas en los procesos electorales locales?

9. Cuestionario para los encargados de las Oficinas de Servicio Exterior (OSE)

I. Logística empleada para que los dominicanos voten en el exterior

1. Rol y servicios de las OSE:

Por favor indique su nombre y la ciudad y el país donde se encuentra la OSE a la que representa.

¿Podría describir las atribuciones propias de su OSE como «la Junta Central Electoral en cada país" donde está instalada, de acuerdo con la ley, ¿especialmente en períodos no electorales?

¿Qué servicios específicos brindan las OSE a los ciudadanos dominicanos en el extranjero, más allá de los electorales? (Ej. registro civil –excluyendo declaraciones–, cedulación, consultoría jurídica para transcripciones de nacimientos en el exterior).

¿Con qué equipos y facilidades cuentan las OSE para ofrecer servicios de cedulación y emisión de documentos de identidad electoral en el extranjero, y cómo se comparan con los centros en República Dominicana?

2. Gestión del padrón electoral y actualización de datos:

El padrón electoral en el exterior es una de las demarcaciones más grandes del país. ¿Qué estrategias utilizan para actualizar los datos de los electores, considerando el subregistro de defunciones y la movilidad de los ciudadanos?

¿Cuántos operativos móviles se han realizado en su área en los últimos años, y qué tipo de servicios se ofrecen en ellos para facilitar el empadronamiento y las actualizaciones de direcciones en los sectores de residencia de los dominicanos?

¿De qué manera la JCE podría facilitar a los partidos políticos el acceso a datos electorales más completos de los votantes en el exterior (ej. código postal, número de teléfono) para mejorar la movilización?

¿Considera que deberían abrirse más oficinas de la OSE en su jurisdicción ´para facilitar el empadronamiento y la cedulación?

3. Organización de recintos electorales:

¿Cómo se seleccionan y organizan los recintos electorales en su jurisdicción para las elecciones en el exterior, buscando la cercanía a la residencia de los ciudadanos?

¿Qué tipo de acuerdos locales se establecen con las autoridades de cada país para asegurar los lugares de votación? (Ej. escuelas, locales de partidos, clubes, salones de hoteles).

¿Cuál es la distancia máxima que se intenta asegurar entre la residencia del ciudadano y su lugar de votación, y cuáles son las excepciones comunes a esta regla?

¿Qué desafíos enfrentan las OSE debido a la variabilidad de los recintos electorales, que no son estáticos como en República Dominicana?

¿Con qué antelación suelen tener definidos los recintos electorales antes de las elecciones, y cómo esta situación impacta la información oportuna a los ciudadanos?

¿Puede mencionar algún ejemplo reciente de situaciones imprevistas o cambios de último momento en los recintos electorales (como los ocurridos en el Bronx o Providence) y cómo se manejaron para notificar a los votantes?

4. Comunicación y difusión de información:

¿Qué campañas informativas o herramientas comunicacionales específicas se implementan para que los electores en el exterior conozcan de forma clara su lugar de votación, especialmente para disipar confusiones entre elecciones municipales y presidenciales/congresuales?

¿Qué canales de comunicación (ej. redes sociales, correo electrónico, mensajes de texto, afiches, volantes) se consideran más accesibles y efectivos para llegar a los ciudadanos dominicanos en su jurisdicción, considerando las particularidades de cada ciudad y grupo etario?

¿Se han explorado formas de publicidad local y acuerdos con asociaciones comunitarias o comerciantes (ej. taxistas, negocios) para colocar material informativo en puntos estratégicos?

¿Qué tipo de información se solicita ahora de manera obligatoria (ej. correo electrónico, número de teléfono) en la nueva cedulación para mejorar la comunicación directa con los votantes?

¿Considera que la JCE debería rediseñar las circunscripciones del exterior para adaptarlas a la realidad geográfica y reducir las distancias de desplazamiento, haciendo el voto menos costoso para el ciudadano?

¿Cómo pueden las OSE colaborar en el desarrollo de campañas de educación cívica para informar a los ciudadanos en el exterior sobre la importancia de su

participación y sus derechos, trabajando con la Dirección de Comunicaciones de la JCE?

¿Qué alianzas con sectores destacados de la comunidad dominicana en el exterior (ej. clubes, comerciantes, asociaciones) podrían ayudar a concienciar y motivar la participación, quizás a través de conferencias o intercambios?

¿La desorientación causada por los cambios frecuentes en los lugares de votación contribuye al desánimo de los votantes en el exterior?

5. Innovación y métodos de votación a distancia:

¿Cuál es la opinión de su OSE sobre la viabilidad de implementar métodos de votación a distancia, como el voto por correo postal, para el electorado en el exterior, considerando sus potenciales beneficios en costos y participación?

¿Se considera el voto por internet una opción viable en el exterior, y qué desafíos logísticos o de desplazamiento podría presentar en comparación con el voto postal?

¿Qué pasos podrían darse para evaluar la implementación gradual de estas alternativas, asegurando las garantías electorales, la seguridad del proceso y el consenso político, tras la experiencia de 2020?

II. Percepción sobre la falta de interés de los dominicanos en el exterior de votar durante las elecciones

1. Factores contribuyentes a la abstención (visión general):

Históricamente, el nivel de abstención en el exterior tiende a crecer a medida que el padrón electoral aumenta. Desde su perspectiva, ¿a qué factores principales atribuye esta tendencia?

¿Cómo influye la particularidad de que el día de las elecciones sea laborable en el exterior, a diferencia de República Dominicana, en la decisión de los ciudadanos de ejercer su derecho al voto?

¿Cómo percibe que la oferta de los partidos políticos y sus propuestas impacta la motivación de los dominicanos en el exterior para votar?

2. Desconexión y prioridades del migrante:

Más del 90% de los dominicanos en el exterior son considerados “exiliados económicos”. ¿Cómo cree que sus prioridades económicas (pago de alquileres, comida, envío de remesas) afectan su interés en la política dominicana y, por ende, su participación electoral?

¿Considera que los dominicanos en el exterior, especialmente las segundas generaciones, no se sienten identificados con las opciones políticas o representados por los diputados de ultramar?

¿Cree que hay una tendencia entre los dominicanos en el exterior a adoptar la cultura de no votar prevalente en sus países de residencia?

¿El temor a las autoridades debido al estatus migratorio o la falta de documentos en regla, influye en la decisión de acudir a los centros de votación?

¿Cree que la publicidad electoral, a pesar de los esfuerzos, no logra impactar a los dominicanos en el exterior, especialmente fuera de las grandes ciudades o a quienes no acceden a los medios tradicionales?

3. Falta de incentivos y conciencia ciudadana:

¿Considera que la falta de alternativas atractivas o facilidades por parte del Estado dominicano para los votantes en el exterior (ej. exenciones fiscales, descuentos educativos para sus hijos, facilidades con las remesas, etc.) contribuye a la alta abstención?

Dado que el voto en República Dominicana es voluntario, ¿cómo influye esta característica en la participación de los dominicanos en el exterior en comparación con países donde el voto es obligatorio?

¿Cree que la falta de conocimiento sobre quiénes son sus candidatos legislativos o la percepción de que estos se enfocan solo en las grandes ciudades, sin interactuar con otras comunidades, afecta la motivación para votar?

4. Desafíos por grupos demográficos y estrategias:

Se menciona que la mayoría de las personas que se integran al padrón en el exterior tienen más de cincuenta años, mientras que muchos jóvenes se empadronan solo para obtener la cédula sin interés de votar. ¿Cómo se podrían diseñar campañas específicas para atraer a la juventud (quizá apelando a un “sentimentalismo criollo”) y a los votantes de mayor edad que no utilizan los canales de comunicación tecnológicos modernos?

10. Cuestionario para los partidos y movimientos políticos

Sección 1: Diagnóstico del abstencionismo electoral

¿Cuál es la evaluación de su partido sobre los niveles actuales de abstencionismo electoral en la República Dominicana? ¿Lo consideran un problema?

¿Qué factores principales identifican como causas del abstencionismo electoral en el país?

¿Cómo perciben la participación electoral de los dominicanos en el exterior en comparación con la del territorio nacional? ¿Qué diferencias o similitudes destacan?

¿Cómo evalúa su partido la relación entre los niveles de participación electoral y la legitimidad de los procesos democráticos en el país? o ¿Ha cambiado la percepción de su partido sobre los efectos del abstencionismo electoral en los últimos años? ¿Cómo valoran actualmente su significado para el sistema democrático?

Sección 2: Causas específicas y contexto

¿En qué medida consideran que la desconfianza en el sistema político (elecciones, partidos, instituciones, etc.) contribuye al abstencionismo? ¿Qué acciones han tomado o tomarían para fortalecer esta confianza?

¿Cómo evalúan el impacto de las campañas electorales en general en la motivación de los votantes?

¿Creen que las campañas actuales abordan eficazmente las preocupaciones de los ciudadanos?

¿Qué papel juega la educación cívica en la participación electoral? ¿Consideran que los dominicanos, tanto en el país como en el exterior, están suficientemente informados sobre la importancia de votar?

¿Qué barreras específicas enfrentan los dominicanos en el exterior para participar en las elecciones (por ejemplo, acceso a centros de votación, costos, información)?

Sección 3: Estrategias y propuestas

¿Qué acciones ha desarrollado su partido para promover la participación electoral? ¿Cómo evalúan su impacto hasta ahora?

¿Qué medidas propone su partido para incentivar la participación electoral, tanto a nivel nacional como municipal y entre los dominicanos en el exterior?

¿Cómo podrían los partidos políticos colaborar con la Junta Central Electoral para facilitar el acceso al voto, especialmente para los dominicanos en el exterior?

La mayoría de los jóvenes utiliza redes sociales (Instagram, Facebook, Twitter, WhatsApp) para informarse sobre temas políticos y electorales.

¿Qué rol juegan las redes sociales en la estrategia comunicacional de su partido, especialmente para conectar con la juventud? ¿Qué tipo de contenidos o dinámicas han resultado más efectivas?

¿Qué papel pueden jugar las nuevas tecnologías (como el voto electrónico o plataformas digitales) para aumentar la participación electoral? ¿Apoyan su implementación?

¿Cuál es su postura sobre la posibilidad de implementar el voto por internet o por correo para los dominicanos en el exterior?

Sección 4: Perspectiva a futuro

¿Qué cambios estructurales, legales culturales o comunicacionales consideran necesarios para reducir el abstencionismo a largo plazo en la República Dominicana?

¿Qué mensaje le transmitiría su partido a los ciudadanos que optan por no votar, tanto en el país como en el exterior, para motivarlos a participar?

Pregunta final

¿Hay algún otro aspecto sobre el abstencionismo electoral o la participación ciudadana que desee destacar o que considere importante para este tema?

11. Cuestionario para organizaciones de la sociedad civil

✓ Cuestionario para la Fundación Solidaridad

I. Perfil institucional y marco de trabajo

1. La Fundación Solidaridad se define como promotora de la democracia participativa y la construcción de ciudadanía activa. ¿Cómo evalúa la FS el

nivel actual de salud democrática en la República Dominicana, a la luz de la creciente tasa de abstención (superior al 45% en 2024)?

2. Desde su rol como "interlocutora" entre grupos comunitarios y autoridades locales/nacionales, ¿cuáles considera que son los principales mensajes o quejas que la ciudadanía activa está enviando a la clase política a través de la no participación?

3. La FS tiene un enfoque histórico en la gestión municipal participativa y el desarrollo local sostenible ¿Cómo afecta la alta abstención, especialmente en los comicios municipales, la legitimidad de las autoridades locales y los procesos de participación ciudadana que ustedes promueven (como el presupuesto participativo municipal)?

II. Abstención electoral y crisis de credibilidad política (voto nacional)

4. La falta de coherencia y la orfandad ideológica de los partidos políticos son citadas como causas de abstención. ¿Desde la óptica de la FS, cómo perciben los ciudadanos la crisis de representatividad y el sentimiento de que "todos los políticos son iguales"?

5. Su eje transversal es la equidad y la solidaridad. ¿De qué manera la desigualdad social y económica en el país incide en la abstención, especialmente en las zonas rurales o de bajos ingresos que priorizan la *supervivencia* sobre la participación cívica?

6. El clientelismo y la compra de votos son considerados factores que inducen la abstención o deslegitiman el proceso. Desde su experiencia en promover la transparencia y la veeduría social ¿cuál debería ser el rol de la sociedad civil organizada para contrarrestar efectivamente esta "cultura clientelar" y desmotivar la venta del voto?

7. La abstención es particularmente alta entre la juventud. ¿Qué acciones deberían emprender los partidos, más allá de la JCE, para reconectar con los jóvenes y hacer que sus propuestas (empleo, oportunidades) sean coherentes con sus intereses, tal como lo sugiere la necesidad de recuperar la "coherencia entre palabra y acción"?

III. Desafíos del voto en el exterior y el componente logístico

8. El voto en el exterior enfrenta una abstención masiva (cercana al 82-84%) debido a barreras geográficas y costos de traslado. Considerando su misión de promover políticas públicas inclusivas y equitativas, ¿qué reformas (voto por internet, voto postal, reestructuración de circunscripciones) considera que

son más urgentes para garantizar el derecho al voto de los dominicanos en el exterior?

9. ¿Cómo puede la FS, a través de su capacidad de incidencia en políticas públicas, ayudar a revertir la percepción de irrelevancia del voto extranjero y la falta de vínculo entre los dominicanos en el exterior y sus representantes de ultramar?

10. ¿Cuál es su opinión sobre la propuesta de la JCE de utilizar mensajes de texto (SMS) o WhatsApp para reemplazar el correo físico como estrategia de comunicación con el electorado en el exterior, dada la alta movilidad de los dominicanos en el exterior y la ineficacia del método tradicional?

IV. Educación cívica y fortalecimiento democrático

11. La falta de educación cívica es vista como una causa estructural de la abstención. En su rol de Promotora de procesos de desarrollo local, ¿cómo valora la eficacia de los programas actuales de educación cívica (como "Voto Consciente" o "ABC Electoral") para generar conciencia ciudadana y compromiso cívico?

12. La FS trabaja por la construcción de ciudadanía y el empoderamiento. ¿Qué medidas concretas propone la FS para la reintroducción de la educación cívica en el currículo escolar y cómo se podría asegurar que los contenidos sean *prácticos* y no solo *teóricos*, fomentando la participación práctica desde temprana edad?

13. Desde la perspectiva de la FS, que busca el fortalecimiento institucional, ¿cómo podría la JCE coordinar mejor con la sociedad civil, la academia y los gobiernos locales para liderar un programa nacional integral y permanente de educación cívica que evite el adoctrinamiento y garantice la conciencia sobre los derechos y deberes electorales?

✓ Cuestionario FINJUS

I. Percepción sobre la crisis del sistema político y el Estado de derecho

La misión de FINJUS incluye la construcción de procesos estratégicos para la reforma y modernización del Estado, orientados a consolidar la institucionalidad democrática y la justicia independiente.

1. Desconfianza Institucional y Ética Política (Función: Fortalecimiento del Estado de Derecho): En el contexto de la abstención, los ciudadanos perciben

desconfianza en la clase política, considerando que los partidos representan una élite, y que los políticos son "corruptos" y "defraudan a la gente".

¿Cuál considera que es el principal factor que explica el desencanto generalizado y la sensación de inutilidad del voto («da lo mismo»), en la República Dominicana, y cómo se relaciona esto con el incumplimiento crónico de las promesas electorales?

Considerando que la abstención se asocia a la desconfianza, y que FINJUS promueve la independencia del Poder Judicial: ¿En qué medida la percepción de impunidad absoluta ante los delitos electorales, como la compra de votos y cédulas, facilita o motiva la abstención inducida?

2. Clientelismo y Calidad de la Representación (Valores: Rigor intelectual, Espíritu vigilante a los procesos institucionales): Una causa fundamental de la abstención es la cultura política clientelar y patrimonialista, donde se percibe que los partidos son "propiedad de un individuo o de una familia".

   FINJUS aboga por un desarrollo equitativo e incluyente. ¿Cómo impacta la penetración del dinero ilícito y el narcotráfico en el sistema electoral, facilitada por mecanismos como el voto preferencial, en la calidad de los representantes electos y en la desmotivación del electorado?

   El transfuguismo (cambio de filiación partidaria de personas electas), erosiona la legitimidad. ¿Considera FINJUS que asignar el mandato a la organización política en lugar de al individuo y reforzar las sanciones legales al transfuguismo son reformas urgentes para restaurar la confianza?

   ¿La orfandad ideológica y la percepción de que los partidos son «corporaciones» o «más de lo mismo», contribuyen al desinterés de la juventud, y qué rol deberían asumir los partidos para retomar la formación política de la militancia?

II. Factores logísticos y socioeconómicos (nacional y exterior)

La misión de FINJUS busca consolidar los derechos ciudadanos y un desarrollo equitativo. La abstención a menudo es causada por barreras logísticas y precariedad.

3. Barreras Logísticas y Precariedad (Función: Consolidación de los derechos ciudadanos): La abstención por precariedad y exclusión es notable en regiones fronterizas y barrios vulnerables, manifestándose como abstención por imposibilidad o cansancio vital.

Teniendo en cuenta el impacto del costo de traslado y las condiciones laborales limitantes (ej. sector turístico en Hato Mayor, o la necesidad de trabajar el día de la elección), ¿Qué medidas, más allá de las campañas de motivación, deberían priorizarse a nivel nacional para reducir las barreras económicas y de accesibilidad para el votante vulnerable (ej. expandir el "Voto en Casa" o facilitar el cambio de colegio)?

Los jóvenes en Santo Domingo Norte temen la violencia y la inseguridad física en los recintos de votación. ¿Qué papel ve FINJUS para las autoridades en el diseño e implementación de protocolos de seguridad que contrarresten el miedo al entorno de votación?

4. Desafíos Específicos del Voto en el Exterior (Visión: Sociedad más justa y democrática): La abstención en el exterior es masiva (82-84%), debido a la distancia, los costos y la desconexión.

   La distancia geográfica extrema (ej. 6 horas de manejo en C1,), el costo de oportunidad de dejar de trabajar, y la deficiente distribución de las circunscripciones son barreras tangibles. ¿FINJUS considera que la solución definitiva para superar estas barreras debe ser la implementación gradual de modalidades de voto a distancia (internet o correo postal) y qué mecanismos de consenso político serían necesarios para ello?

   El desconocimiento de la función y la ineficacia percibida de los diputados de ultramar, desmotiva el voto de los dominicanos en el exterior. ¿Cómo puede el Estado dominicano, en línea con la consolidación de los derechos ciudadanos, reforzar el valor simbólico y real del voto exterior y la rendición de cuentas de sus representantes?

   Considerando que el temor al estatus migratorio inhibe la participación, ¿qué campañas de garantía de confidencialidad y no vinculación con las autoridades migratorias debería liderar la JCE, en colaboración con las OSE?

III. Propuestas de mitigación

Los proyectos de FINJUS se enfocan en educación jurídica popular y el acceso a la justicia. La falta de educación cívica es un factor de abstención.

5. Rol de la Educación Cívica (Proyectos: Educación Jurídica Popular): La educación cívica es vista como la base para que el ciudadano no venda su voto y comprenda su deber,.

   FINJUS ha impulsado iniciativas de capacitación a líderes comunitarios. ¿Debería el Estado institucionalizar y fortalecer la educación cívica y electoral

en el currículo escolar preuniversitario de forma permanente, o es más efectiva la capacitación extramural a través de redes comunitarias, iglesias y clubes?

La JCE ha sido criticada por la timidez de sus campañas de motivación. ¿Qué enfoque recomienda FINJUS (ej. uso de figuras públicas, mensajes sobre el costo histórico de la democracia, o concientización sobre delitos electorales) para hacer las campañas más proactivas y efectivas, especialmente para la juventud?

12. Cuestionario para la Procuraduría General de la República

I. Marco institucional y desafíos fundamentales

1. Competencia judicial y estabilidad del sistema (atribuciones: persecución penal, aplicación de ley): La legislación electoral dominicana ha sido sujeta a cambios en la competencia judicial; una sentencia del Tribunal Constitucional (TC/0256/21) eliminó la facultad del Tribunal Superior Electoral (TSE) para juzgar delitos penales electorales, transfiriendo la competencia a los tribunales penales ordinarios.

   Desde su experiencia al frente de la Procuraduría General de la República, ¿cómo ha afectado este cambio de competencia –de un órgano especializado (TSE) a los tribunales ordinarios del Poder Judicial– la agilidad, especialización y el régimen de consecuencias que la PEIPCDE busca aplicar contra los delitos electorales?

   Las atribuciones de la PGR incluyen la investigación y la formulación de acusaciones. ¿Considera que la falta de coherencia y estabilidad en el marco judicial electoral es, en sí misma, un factor que contribuye a la percepción de debilidad institucional por parte del ciudadano?

2. Prevención y capacidad operativa (atribuciones: capacitación y colaboración): La PGR tiene entre sus funciones el diseño y ejecución de estrategias nacionales de capacitación y prevención de vulneraciones al proceso.

   ¿Cuáles son las principales limitaciones logísticas que enfrentó la PGR (personal, presupuesto, infraestructura) para garantizar una presencia efectiva y visible en todo el territorio nacional y en el exterior durante los procesos electorales?

II. Desempeño, oportunidad y percepción de impunidad (nivel nacional)

   El abstencionismo se relaciona con la percepción ciudadana de que la política es un "negocio", que los políticos son "corruptos", y que el voto es inútil. Los partidos

políticos han señalado que la PEIPCDE es vista como "inexistente en la práctica", lo que resulta en una "impunidad absoluta" ante el crimen electoral.

3. Compra de votos y cédulas (críticas de desempeño e impunidad): La compra de votos y cédulas es un fenómeno persistente, descrito como un "mercado formal" o "público" que induce al abstencionismo.

   Señalamientos constantes indican que la Procuraduría Especializada se activa «muy tarde» (solo semanas antes de las elecciones). ¿Cuál es la principal razón operativa o política que impide a la PEIPCDE actuar e investigar con mucha antelación a los procesos electorales para desmantelar estas redes ilícitas?

   Considerando que la PGR solo logró llevar cuatro casos a los tribunales en 2020, ¿en qué medida la "impunidad absoluta" percibida ante la compra y venta de votos se debe a una falta de articulación efectiva entre la PEIPCDE y la Junta Central Electoral (JCE), los partidos o la sociedad civil, y cómo esto disuade la denuncia?

   Desde su perspectiva, ¿el hecho de que los delitos electorales, como la compra de votos, no sean sancionados de forma efectiva, contribuye directamente a la sensación de inutilidad del voto ("da lo mismo") en el electorado?

4. Impunidad e influencia del dinero ilícito (atribuciones: investigación y persecución):

   Los partidos han criticado que la PGR carece de la independencia necesaria para perseguir violaciones del partido en el poder, y que el dinero ilícito, incluyendo el narcotráfico, penetra la política a través de mecanismos como el voto preferencial.

   ¿Cómo puede la PGR cumplir su rol de persecución penal cuando el sistema político es percibido como "capturado" por "grandes electores en la sombra" y el crimen organizado transnacional?

   En su opinión, ¿la fragilidad en la aplicación del régimen de consecuencias contra los delitos electorales facilita indirectamente el transfuguismo al normalizar la idea de que los mandatos electivos son un "botín"?

III. El Voto en el exterior y la desconfianza

El abstencionismo en el exterior es masivo (rondando el 82-84%) y está impulsado, entre otras cosas, por el desconocimiento de los diputados de ultramar y la desconexión con el sistema.

5. Vulnerabilidad electoral:

   Dada la gran distancia geográfica y la dispersión de los centros de votación en el exterior, ¿cuál es el rol de la Procuraduría Especializada en garantizar la integridad del proceso y aplicar medidas cautelares en circunscripciones internacionales tan extensas como la C1 (EE. UU. y Canadá)?

   ¿La falta de acción o la baja credibilidad de la PGR en el país refuerza el desarraigo y el cinismo de los dominicanos en el exterior, que ya siente que su voto "no cuenta" o no se traduce en beneficios tangibles, lo que explica la abstención en el exterior?

IV. Reformas necesarias para combatir la abstención inducida

6. Fortalecimiento institucional y legal: Los partidos políticos han demandado que la PGR funcione de manera activa, eficaz e independiente.

   ¿Qué reformas legales o constitucionales urgentes se deberían impulsar para garantizar la independencia funcional y presupuestaria de la PEIPCDE y permitirle actuar efectivamente contra los delitos electorales y la corrupción antes, durante y después de los comicios?

   ¿La dotación de recursos tecnológicos y personal especializado en la PGR debería ser una prioridad para que los ciudadanos perciban que existe un régimen de consecuencias robusto, lo que podría contrarrestar la abstención por clientelismo?

   Considerando que la Ley 15-19 faculta a la PGR a diseñar estrategias de capacitación y prevención, ¿cómo se debería integrar la concientización sobre los delitos electorales (compra/venta de votos) en las campañas de educación cívica de la JCE, para que el ciudadano entienda su derecho/deber y no venda su dignidad?

APÉNDICE B

Instrumentos para encuestas: nacional y de dominicanos en el exterior

13. Estudio sobre abstención electoral IIDH-CAPEL (dominicanos en el exterior)

Formulario:-2025 Nº de | | | | |

OBJETIVO: Conocer la percepción social de los ciudadanos dominicanos en el exterior sobre el abstencionismo electoral y sus causas en relación. **Solo para personas mayores de 18 años y con derecho a votar residentes fuera de Repúblca Dominciana. Su inforrmación es completamente anónima.**

Fecha:_____ Código Supervisor:_____ Código Encuestador:_____

País:_____ Circunscripción:_____ Ciudad:_____

DATOS GENERALES DEMOGRÁFICOS

EXCLUSIÓN 1: ¿Fue usted a votar en las elecciones de 2024 para Presidente de la República?

○ NO FUI A VOTAR, CONTINÚA

○ SÍ FUI A VOTAR, ABANDONA

EXCLUSIÓN 2: Habilitación para votar

○ Soy miembro de las FFAA o Policía, ABANDONA
○ Soy extranjero, ABANDONA

A) Sexo….<Anotar, No preguntar>2	**B) ¿Cuál es su edad?**
○ 1) Hombre ○ 2) Mujer	_____años cumplidos

C. ¿Usted trabaja actualmente?	**D) ¿A qué se dedica, me refiero a cuál es su actividad económica? <NO LEER ALTERNATIVAS>**	
○ 1) Sí ○ 2) No	○ 1) Empleado/a ○ 2) Ama de casa ○ 3) Estudiante ○ 4) Trabajo propio (Independiente)	○ 5) Comerciante ○ 6) Pensionado/a ○ 7) Agricultor/a ○ 8) Otro (especifique): _____

E) ¿Cuál es su estado civil?	**F) Cuál fue el último año o nivel de estudios que usted completó o aprobó? ...<LEER ALTERNATIVAS>**
○ 1) Soltero/a ○ 2) Casado/a ○ 3) Acompañado o Unión libre ○ 4) Divorciado/a; separado/a ○ 5) Viudo/a	○ 1) Ninguno ○ 2) Pre Primaria ○ 3) Primaria o básica Medio (1°a 6° grado) ○ 4) Secundaria o media ○ 5) Universitaria ○ 6) Postgrado ○ 7) NC/NS

G) ¿Cuáles son los ingresos mensuales que tiene su familia aproximadamente (incluyendo remesas y todos sus ingresos)? <LEER ALTERNATIVAS>	**H) ¿Usted o alguien que vive en su casa, envía remesas (dinero) a familia en RD? <LEER ALTERNATIVAS>**
○ 1) Menos de RD$15,800 ○ 2) RD$15,801 a RD$ 30,000 ○ 3) RD$ 30,001 a RD$ 60,000 ○ 4) RD$60,001 a RD$ 120,000 ○ 5) RDS120,001 a RD$ 240.000 ○ 6) Mayor a RD$ 241,000 ○ 7) No contesta	○ 1) Sí ○ 2) No

I) País y lugar de Residencia

○ Estados Unidos
○ España
○ Otro
○ ¿Cuál?: _____

PARTE I.
Situación de los dominicanos en el exterior

1. ¿En qué año migró de República Dominicana?	2. ¿Cuál fue la razón por la que dejó el país?
	○ Busca de oportunidades ○ Inseguridad ○ Reunificación familiar ○ Estudios ○ Contraje matrimonio ○ Otra. ¿Cuál?: _____
3. ¿Cuál es su situación migratoria?	**4. ¿Viaja con frecuencia a República Dominicana?**
○ Tengo nueva nacionalidad ○ Residente permanente ○ Residente temporal ○ Visa de estudiante ○ Refugiado ○ Estoy indocumentado ○ Otra. ¿cuál?: _____	○ Una vez cada cierto tiempo ○ No he viajado ○ Una vez al año ○ Varias veces al año ○ Otra. ¿cuál?: _____

PARTE II.
Democracia
(explorar la cultura democrática de los ciudadanos para comprender la abstención)

5. ¿Con cuál de las siguientes definiciones de democracia usted se identifica más? (varias opciones)	6. La democracia puede tener problemas, pero es el mejor sistema de gobierno ¿Qué tan de acuerdo está usted con esta afirmación?
○ El poder votar ○ Libertades para la ciudadanía ○ Un sistema político basado en elecciones libres ○ Contar con una división de poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial ○ No me identifico con ninguna ○ Otra. ¿Cuál?: _____	○ Autoritario ○ Teocrático ○ Democrático ○ Presidencial ○ Parlamentario ○ Monárquico ○ Ninguno ○ Otra. ¿Cuál
7. ¿Considera que en República Dominicana tiene un sistema democrático?	**8. ¿Cuánto tiempo debería permanecer un gobernante en el poder?**
○ Sí, totalmente ○ Sí, parcialmente ○ No tenemos una verdadera democracia ○ NC/NS	○ 4 años ○ 8 años ○ Si es buen gobernante indefinido ○ NC/NS

9. Usted se considera una persona:	10. Para usted un gobierno debe ser:
○ De derecha ○ De izquierda ○ De centro ○ Sin ideología ○ NC/NS	○ Firme ○ Dialogante ○ Flexible ○ Negociador ○ Impositivo ○ NC/NS
11. ¿Recuerda usted haber recibido educación cívica relacionada con los procesos electorales en el sistema escolar?	**12. ¿Considera usted qué está bien informado sobre el proceso electoral del sistema democrático de República Dominicana?**
○ Sí ○ Algo ○ Nada ○ NC/NS	○ Muy informado ○ Informado ○ Poco informado ○ Nada informado ○ NC/NS

PARTE III.
Sobre Abstención (comprender el fenómeno de la abstención)

13. ¿Conoció sobre el proceso de empadronamiento para votar?		14. ¿Se empadronó?
○ Sí ○ No ○ NC/NS		○ Sí ○ No ○ NC/NS
15. ¿Fue usted a votar en las elecciones de 2016, 2020 o 2024 para presidente de la República?		**16. Si su respuesta es NO, ¿podría decirme las razones? (varias opciones)**
A) Presencial a RD: 2016 ○ Sí ○ No ○ NC/NS ○ 2020 ○ Sí ○ No ○ NC/NS ○ ○ 2024 ○ Sí ○ No ○ NC/NS	**B) Centro de votación en el exterior:** 2016 ○ Sí ○ No ○ NC/NS ○ 2020 ○ Sí ○ No ○ NC/NS ○ 2024 ○ Sí ○ No ○ NC/NS	○ Ningún candidato convence ○ Falta de confianza ○ No había buenas propuestas ○ Razones laborales ○ Por enfermedad ○ Los centros de votación estaban lejos ○ Falta de confianza en el proceso electoral ○ Falta de interés en la política ○ Mucha corrupción en la política ○ Sin documento para votar ○ No aparece en el padrón electoral ○ Falta de dinero para movilización ○ Discapacidad ○ Desconocimiento dónde ir o cómo votar ○ Fuera del lugar donde estaba empadronado en el .exterior. ○ Otra. ¿Cuál?: _____

17. ¿Podría decirme las razones por las que no fue a votar en 2024?

- ○ Ningún candidato convence
- ○ Falta de confianza
- ○ No había buenas propuestas
- ○ Razones laborales
- ○ Por enfermedad
- ○ Los centros de votación estaban lejos
- ○ Falta de confianza en el proceso electoral
- ○ Falta de interés en la política
- ○ Mucha corrupción en la política
- ○ Sin documento para votar
- ○ No aparece en el padrón electoral
- ○ Falta de dinero para movilización
- ○ Discapacidad
- ○ Desconocimiento dónde ir o cómo votar
- ○ Fuera del lugar donde estaba empadronado en el exterior.
- ○ Otra. ¿Cuál?: _____

18. Si su respuesta fue SI ¿qué le motivó a ir a votar?

- ○ Es un deber ciudadano
- ○ Es una tradición en mi familia
- ○ Soy militante de un partido
- ○ Me entusiasmó un candidato
- ○ Es una responsabilidad democrática
- ○ Me motivó la campaña electoral
- ○ Otra. ¿Cuál?: _____

19. Si su respuesta fue NO, ¿en anteriores elecciones fue a votar?

- ○ Sí he ido a votar
- ○ He votado algunas veces y otras no
- ○ Nunca he ido a votar
- ○ NC/NS

20. En su grupo familiar, amigos o comunidad ¿usted supo de más gente que no quiso ir a votar?

- ○ Sí, en mi familia
- ○ Sí, en grupos de amigos
- ○ Sí, en la comunidad
- ○ No
- ○ NC/NS

21. Si alguna de sus respuestas anteriores fue SI, ¿cuál fue la razón o argumento? (varias opciones)

- ○ No sabía que podía votar fuera del país
- ○ No sabía que había que empadronarse
- ○ No estaba en el padrón electoral
- ○ No recibí información sobre el proceso electoral
- ○ No sé dónde queda el centro de votación
- ○ Ningún candidato me convenció
- ○ Ningún partido político me convenció
- ○ No había buenas propuestas
- ○ Tuve que trabajar
- ○ Estaba enfermo
- ○ Los centros de votación estaban lejos
- ○ No confío en el proceso electoral
- ○ No me interesa la política
- ○ Hay mucha corrupción en la política
- ○ No tengo documento para votar
- ○ No tenía dinero para movilizarme
- ○ Tengo una discapacidad
- ○ No sabía dónde ir o cómo votar
- ○ Estaba fuera del país
- ○ Otra. ¿Cuál?: _____

22. ¿Alguna persona o circunstancia particular le motivó a NO ir a votar? (varias opciones)

- ○ Un amigo
- ○ Un familiar
- ○ Un líder comunitario
- ○ Un líder religioso (pastor o sacerdote)
- ○ Los partidos políticos
- ○ Las autoridades electorales
- ○ Los candidatos
- ○ La cultura política
- ○ Otra. ¿Cuál?: _____

PARTE IV.
Partidos, candidatos y campaña (comprender la dinámica de los actores políticos en relación con la abstención)

23. En una escala del 1 al 10, en dónde 1 es muy mal evaluado y 10 muy bien evaluado ¿cómo calificaría los siguientes aspectos?:

Categorías	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Campaña electoral diseñada por los partidos políticos										
Calidad de candidatos a la presidencia										
Conducta de los partidos políticos en campaña										
Calidad de propuestas electorales										
Nivel de debates de propuestas										
Comunicación de la campaña política										
Comunicación con los dominicanos en el exterior										

24. A su juicio, lo mejor y lo peor de la última campaña electoral presidencial y congresual 2024 fue…

Categoría	Lo mejor	Lo peor	NC/NS
Candidatos			
La propia campaña electoral			
Las propuestas			
La comunicación			
Los mítines			
Los debates			
El resultado			
No supe nada de la campaña			
Otros. ¿Qué?: _____			

PARTE V.
Otros aspectos de cultura política (profundizar en aspectos de cultura política, creencias, etc. relacionados con la abstención)

25. ¿Qué aspectos de la cultura política dominicana le agradan o le desagradan a usted?

Categoría	Me agrada	Me desagrada	NC/NS
La tradición democrática			
La ética de los dirigentes			
Las ideologías			
Los símbolos partidarios			
El cumplimiento de las promesas electorales			
La imparcialidad de la autoridad electoral			
El clientelismo (entendido como práctica política en la que se ofrecen favores, bienes o servicios a cambio de apoyo electoral o lealtad)			
Otra. ¿Cuál?: _____			

26. ¿Ha sido testigo de prácticas clientelares de parte de partidos políticos, dirigentes o candidatos para asistir a votar? (recibir regalos, bienes, apoyos, alimentación, dinero, etcétera)

- ○ Sí
- ○ No
- ○ NC/NS

27. ¿Alguna vez usted recibió algún regalo, recurso, apoyo de parte de un partido político, dirigente o candidato para ir a votar?

- ○ Sí
- ○ No
- ○ NC/NS

28. En términos generales ¿cómo evalúa usted a la clase política dominicana?

- ○ Honestos
- ○ Sinceros
- ○ Responsables
- ○ Corruptos
- ○ Defraudan a la gente
- ○ Sólo buscan poder
- ○ Sólo buscan privilegios
- ○ Son servidores públicos
- ○ Confío en ellos
- ○ Otra ¿Cuál?: _____

29. ¿Usted ha militado en algún partido político?

- ○ No, nunca
- ○ Sí
- ○ Soy parte activa de un partido político
- ○ Antes sí, ya no
- ○ NC/NS

30. ¿Cómo calificaría el tipo de campañas políticas?	31. ¿Cómo calificaría a las personas candidatas presidenciales?
○ No responden a los intereses de la gente ○ Más de lo mismo ○ No me enteré ○ Me pareció aburrida ○ No le encontré sentido ○ Me pareció de buen nivel ○ Fue acorde a los intereses de la gente ○ Otra. ¿Cuál?: _____	○ Buenos perfiles ○ Malos perfiles ○ Confiables ○ De muy avanzada edad ○ Sin experiencia ○ No conectaron con la gente ○ Otra. ¿Cuál?: _____

32. ...y en otras elecciones para Diputados, Senadores ¿cómo calificaría a los candidatos?

Categoría	Muy buenos	Buenos	Regulares	Malos	Muy malos	NC/NS
Diputados						
Senadores						

33. ¿Por qué medios usted se informa de los asuntos políticos?	34. ¿Se interesó por alguno de los debates de los candidatos?
○ Radio ○ TV ○ Periódico impreso ○ Periódico digital ○ Facebook ○ TikTok ○ Instagram ○ Otra. ¿Cuál?: _____	○ Sí ○ No ○ NC/NS
35. En términos generales ¿qué tipo de sentimiento le genera el proceso electoral?	**36. ¿Pertenece usted a alguna denominación religiosa o iglesia?**
○ Sorpresa ○ Tristeza ○ Miedo ○ Alegría ○ Ira ○ Ansiedad ○ Esperanza ○ Otra. ¿Cuál?: _____	○ Cristiano evangélico (Protestante) ○ Católico ○ Judía ○ Islámica ○ Hinduismo ○ Soy ateo ○ Soy agnóstico ○ Otra. ¿Cuál?: _____

37. Indique su nivel de confianza en las siguientes instituciones en República Dominicana (marque una casilla por cada institución según su nivel de confianza)						
Instituciones	**Nada de confianza**	**Poca confianza**	**Confianza moderada**	**Bastante confianza**	**Total confianza**	**No sabe/No aplica**
-JCE	○	○	○	○	○	○
-Partidos	○	○	○	○	○	○
-Congreso	○	○	○	○	○	○
-Iglesia Católica	○	○	○	○	○	○
-Otras Iglesias	○	○	○	○	○	○
-Poder Ejecutivo	○	○	○	○	○	○
-Poder Judicial	○	○	○	○	○	○
-Policía Nacional	○	○	○	○	○	○
-Medios de Comunicación	○	○	○	○	○	○
-Organizaciones de la sociedad civil	○	○	○	○	○	○

38. ¿Recibió información de su embajada o consulado sobre las elecciones en república Dominicana?	39. Si su respuesta anterior fue sí ¿qué tipo de información recibió?
○ Sí, suficiente ○ Sí, poca ○ Ninguna ○ NC/NS	○ Informativos de cómo votar ○ Materiales de un partido político ○ Materiales de diversos partidos políticos ○ Convocatorias a eventos con candidatos ○ Otra.

PARTE VI.
Propuestas

40. ¿Qué recomendaciones usted le haría a los partidos políticos y a la Junta Central Electoral para fomentar una mayor participación ciudadana en los procesos electorales para los votantes en el exterior (abierta)	
Partidos Políticos	**Junta Electoral**

PARTE VII.
Preguntas sobre las Oficinas de Coordinación de Logística Electoral en el Exterior

41. ¿Conoce sobre la existencia de las OCLEE y sabe cuáles son sus funciones?

42. ¿Qué tipo de información recibió de la OCLEE sobre el proceso electoral?

43. ¿Tiene alguna cercanía o contacto con las OCLEE para otras gestiones.

¡Muchas gracias por su tiempo!

1. Estudio sobre abstención electoral en RD

Formulario:-2025 Nº de | | | | |

OBJETIVO: Conocer la percepción social de los ciudadanos sobre el abstencionismo electoral y sus causas en República Dominicana. Solo para personas mayores de 18 años y con derecho a votar. Su inforrmación es completamente anónima.

Fecha:_____ Código Supervisor:_____ Código Encuestador:_____

Provincia:_____ Municipio:_____ Zona:_____

Datos generales demográficos

EXCLUSIÓN 1: ¿Fue usted a votar en las elecciones de 2024 para Presidente de la República o Municipales?		
○ NO, CONTINÚA ○ SI, ABANDONA		
EXCLUSIÓN 2: Habilitación para votar		
○ Soy miembro de las FFAA o Policía, ABANDONA ○ Soy extranjero, ABANDONA		
I) Sexo….<Anotar, No preguntar>	**J) ¿Cuál es su edad?**	
○ 1) Hombre ○ 2) Mujer	_____ años cumplidos	
K) Usted trabaja actualmente?	**L) ¿A qué se dedica, me refiero a cuál es su actividad económica? <NO LEER ALTERNATIVAS>**	
○ 1) Sí ○ 2) No	○ 1) Empleado/a ○ 2) Ama de casa ○ 3) Estudiante ○ 4) Trabajo propio (Independiente)	○ 5) Comerciante ○ 6) Pensionado/a ○ 7) Agricultor/a ○ 8) Otro (especifique): _____
M) ¿Cuál es su estado civil?	**N) ¿Cuál fue el último año o nivel de estudios que usted completó o aprobó? ...<LEER ALTERNATIVAS>**	
○ 1) Soltero/a ○ 2) Casado/a ○ 3) Acompañado o Unión libre ○ 4) Divorciado/a; separado/a ○ 5) Viudo/a	○ 1) Ninguno ○ 2) Pre Primaria ○ 3) Primaria o básica Medio (1°a 6° grado) ○ 4) Secundaria o media ○ 5) Universitaria ○ 6) Postgrado ○ 7) NC/NS	

O) ¿Cuáles son los ingresos mensuales que tiene su familia aproximadamente (incluyendo remesas y todos sus ingresos)? <LEER ALTERNATIVAS>	P) ¿Usted o alguien que vive en su casa, recibe remesas (dinero) del extranjero? <LEER ALTERNATIVAS>
○ 1) Menos de RD$15.800 ○ 2) RD$15.801 a RD$ 30.000 ○ 3) RD$ 30.001 a RD$ 60.000 ○ 4) RD$60.001 a RD$ 120.000 ○ 5) RDS120.001 a RD$ 240.000 ○ 6) Mayor a RD$ 241.000 ○ 7) No contesta	○ 1) Sí ○ 2) No

PARTE I.
DEMOCRACIA
(explorar la cultura democrática de los ciudadanos para comprender la abstención)

1. ¿Con cuál de las siguientes definiciones de democracia usted se identifica más? (varias opciones)	2. Con base a sus intereses y conocimientos ¿qué sistema de gobierno prefiere?
○ El poder votar ○ Libertades para la ciudadanía ○ Un sistema político basado en elecciones libres ○ Contar con una división de poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial ○ No me identifico con ninguna ○ Otra. ¿Cuál?: _____	○ Autoritario ○ Teocrático ○ Democrático ○ Presidencial ○ Parlamentario ○ Monárquico ○ Ninguno ○ Otra. ¿Cuál?: _____
3. ¿Considera que en República Dominicana tenemos un sistema democrático?	**4. ¿Cuánto tiempo debería permanecer un gobernante en el poder?**
○ Sí, totalmente ○ Sí, parcialmente ○ No tenemos una verdadera democracia ○ NC/NS	○ 4 años ○ 8 años ○ Si es buen gobernante indefinido ○ NC/NS
5. Usted se considera una persona:	**6. Para usted un gobierno debe ser:**
○ De derecha ○ De izquierda ○ De centro ○ Sin ideología ○ NC/NS	○ Firme ○ Dialogante ○ Flexible ○ Negociador ○ Impositivo ○ NC/NS

7. ¿Recuerda usted haber recibido educación cívica relacionada con los procesos electorales en el sistema escolar?	8. ¿Considera usted qué está bien informado sobre el proceso electoral del sistema democrático de República Dominicana?
○ Sí ○ Algo ○ Nada ○ NC/NS	○ Muy informado ○ Informado ○ Poco informado ○ Nada informado ○ NC/NS

PARTE II.
SOBRE ABSTENCIÓN
(comprender el fenómeno de la abstención)

9. ¿Fue usted a votar en las elecciones de 2016, 2020 o 2024 para presidente de la República?	10. Si su respuesta es NO, ¿podría decirme las razones? (varias opciones)
○ 2016 ○ Sí ○ No ○ NC/NS ○ 2020 ○ Sí ○ No ○ NC/NS ○ 2024 ○ Sí ○ No ○ NC/NS	○ Ningún candidato convence ○ Falta de confianza ○ No había buenas propuestas ○ Razones laborales ○ Por enfermedad ○ Los centros de votación estaban lejos ○ Falta de confianza en el proceso electoral ○ Falta de interés en la política ○ Mucha corrupción en la política ○ Sin documento para votar ○ No aparece en el padrón electoral ○ Falta de dinero para movilización ○ Discapacidad ○ Desconocimiento de dónde ir o cómo votar ○ Fuera del país ○ Otra. ¿Cuál?: _____
11. Si su respuesta fue SI en alguna de las elecciones¿qué le motivó a ir a votar?	**12. Si su respuesta fue NO, ¿en anteriores elecciones fue a votar?**
○ Es un deber ciudadano ○ Es una tradición en mi familia ○ Soy militante de un partido ○ Me entusiasmó un candidato ○ Es una responsabilidad democrática ○ Me motivó la campaña electoral ○ Otra. ¿Cuál?: _____	○ Sí he ido a votar ○ He votado algunas veces y otras no ○ Nunca he ido a votar ○ NC/NS

13. En su grupo familiar, amigos o comunidad ¿usted supo de más gente que no quiso ir a votar?	14. Si alguna de sus respuestas anteriores fue SI, ¿cuál fue la razón o argumento? (varias opciones)
○ Sí, en mi familia ○ Sí, en grupos de amigos ○ Sí, en la comunidad ○ No ○ NC/NS	○ Ningún candidato convence ○ Falta de confianza ○ No había buenas propuestas ○ Razones laborales ○ Estaba enfermo ○ Los centros de votación estaban lejos ○ Falta de confianza en el proceso electoral ○ Sin interés en la política ○ Hay mucha corrupción en la política ○ Sin documento para votar ○ No aparece en el padrón electoral ○ Miembro de las FFAA o Policía ○ Extranjero ○ Falta de recursos para movilización ○ Discapacidad ○ Desconocimiento dónde ir o cómo votar ○ Fuera del país ○ Otra. ¿Cuál?: _____

15. ¿Alguna persona o circunstancia particular le motivó a NO ir a votar? (varias opciones)
○ Un amigo ○ Un familiar ○ Un líder comunitario ○ Un líder religioso (pastor o sacerdote) ○ Los partidos políticos ○ Las autoridades electorales ○ Los candidatos ○ La cultura política ○ Otra. ¿Cuál?: _____

PARTE III.
PARTIDOS, CANDIDATOS Y CAMPAÑA
(comprender la dinámica de los actores políticos en relación con la abstención)

16. En una escala del 1 al 10, en dónde 1 es muy mal evaluado y 10 muy bien evaluado ¿cómo calificaría los siguientes aspectos?:										
Categorías	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**8**	**9**	**10**
Campaña electoral diseñada por los partidos políticos										
Calidad de candidatos a la presidencia										
Conducta de los partidos políticos en campaña										
Calidad de propuestas electorales										
Nivel de debates de propuestas										
Comunicación de la campaña política										

17. A su juicio, lo mejor y lo peor de la última campaña electoral fue…			
Categoría	**Lo mejor**	**Lo peor**	**NC/NS**
Candidatos			
La propia campaña electoral			
Las propuestas			
La comunicación			
Los mítines			
Los debates			
El resultado			
Otros. ¿Qué?: _____			

PARTE IV.
OTROS ASPECTOS DE CULTURA POLÍTICA
(profundizar en aspectos de cultura política, creencias, etc. relacionados con la abstención)

18. ¿Qué aspectos de la cultura política dominicana le agradan o le desagradan?		
Categoría	**Me agrada**	**Me desagrada**
La tradición democrática		
La ética de los dirigentes		
Las ideologías		
Los símbolos partidarios		
El cumplimiento de las promesas electorales		
La imparcialidad de la autoridad electoral		
El clientelismo (entendido como práctica política en la que se ofrecen favores, bienes o servicios a cambio de apoyo electoral o lealtad)		
Otra. ¿Cuál?: _____		

19. ¿Ha sido testigo de prácticas clientelares de parte de partidos políticos, dirigentes o candidatos para asistir a votar? (recibir regalos, bienes, apoyos, alimentación, dinero, etcétera)	20. ¿Alguna vez usted recibió algún regalo, recurso, apoyo de parte de un partido político, dirigente o candidato para ir a votar?
○ Sí ○ No ○ NC/NS	○ Sí ○ No ○ NC/NS
21. En términos generales ¿cómo evalúa usted a la clase política dominicana?	**22. ¿Usted ha militado en algún partido político?**
○ Honestos ○ Corruptos ○ Defraudan a la gente ○ Sólo buscan poder ○ Sólo buscan privilegios ○ Son servidores públicos ○ Confío en ellos ○ Otra. ¿Cuál?: _____	○ No, nunca ○ Sí ○ Soy parte activa de un partido político ○ Antes sí, ya no ○ NC/NS

23. ¿Cómo calificaría el tipo de campañas políticas?	**24. ¿Cómo calificaría a los candidatos presidenciales?**
○ No responden a los intereses de la gente ○ Más de lo mismo ○ No me enteré ○ Me pareció aburrida ○ No le encontré sentido ○ Me pareció de buen nivel ○ Fue acorde a los intereses de la gente ○ Otra. ¿Cuál?: _____	○ Buenos perfiles ○ Malos perfiles ○ De muy avanzada edad ○ Sin experiencia ○ No conectaron con la gente ○ Otra. ¿Cuál?: _____

25. ...y en otras elecciones para Diputados, Senadores o Concejos Municipales ¿cómo calificaría a los candidatos de su región o provincia?

Categoría	Muy buenos	Buenos	Regulares	Malos	Muy malos	NC/NS
Diputados						
Senadores						
Consejos Municipales						

26. ¿Por qué medios usted se informa de los asuntos políticos?	**27. ¿Se interesó por alguno de los debates de los candidatos?**
○ Radio ○ TV ○ Periódico impreso ○ Periódico digital ○ Facebook ○ TikTok ○ Instagram ○ Otra. ¿Cuál?: _____	○ Sí ○ No ○ NC/NS
28. En términos generales ¿qué tipo de sentimiento le genera el proceso electoral?	**29. ¿Pertenece usted a alguna denominación religiosa o iglesia?**
○ Sorpresa ○ Tristeza ○ Miedo ○ Alegría ○ Ira ○ Ansiedad ○ Esperanza ○ Otra. ¿Cuál?: _____	○ Cristiano evangélico (Protestante) ○ Católico ○ Judía ○ Islámica ○ Hinduismo ○ Soy ateo ○ Soy agnóstico ○ Otra. ¿Cuál?: _____

30. Indique su nivel de confianza en las siguientes instituciones (marque una casilla por cada institución según su nivel de confianza)						
Instituciones	Nada de confianza	Poca confianza	Confianza moderada	Bastante confianza	Total confianza	No sabe/No aplica
-JCE	○	○	○	○	○	○
-Partidos	○	○	○	○	○	○
-Congreso	○	○	○	○	○	○
-Iglesia Católica	○	○	○	○	○	○
-Otras Iglesias	○	○	○	○	○	○
-Poder Ejecutivo	○	○	○	○	○	○
-Poder Judicial	○	○	○	○	○	○
-Policía Nacional	○	○	○	○	○	○
-Medios de Comunicación	○	○	○	○	○	○
-Organizaciones de la sociedad civil	○	○	○	○	○	○

PARTE V. PROPUESTAS

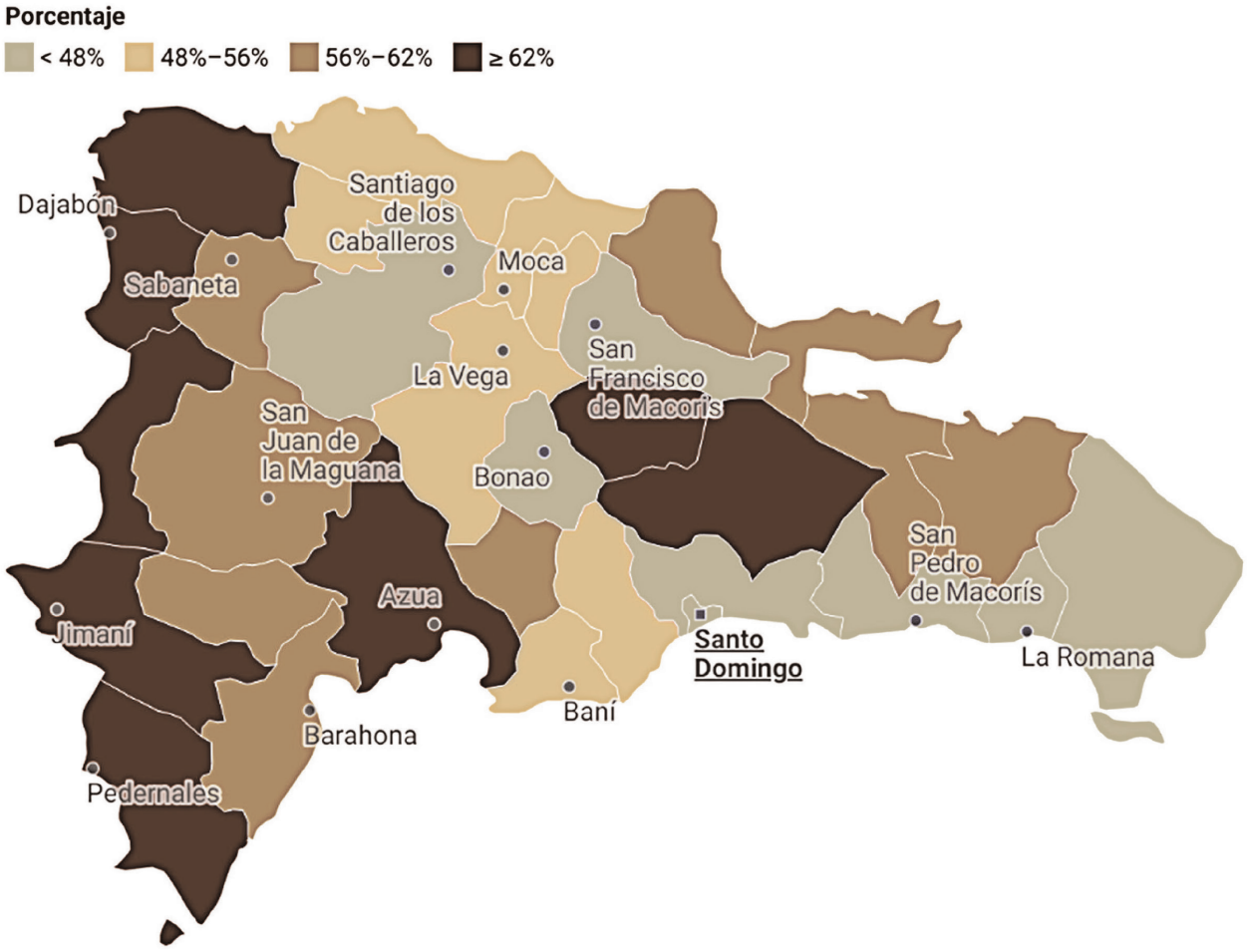
31. ¿Qué recomendaciones le haría usted a los partidos políticos y a la Junta Central Electoral para fomentar una mayor participación ciudadana en los procesos electorales (abiertas)	
Partidos Políticos	Junta Electoral

¡Muchas gracias por su tiempo!

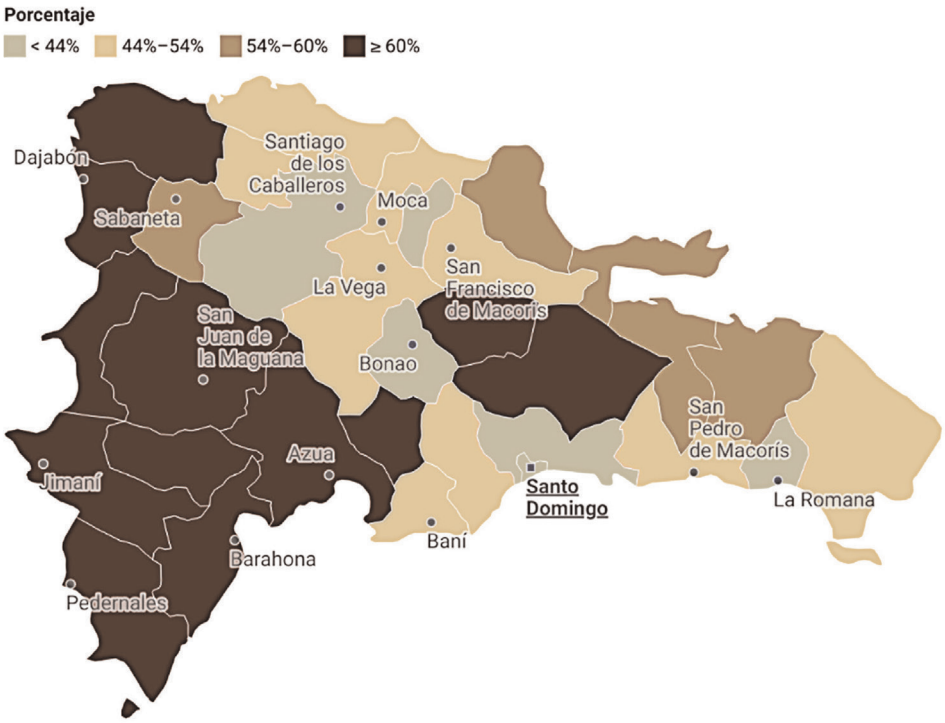
APÉNDICE C

Mapas

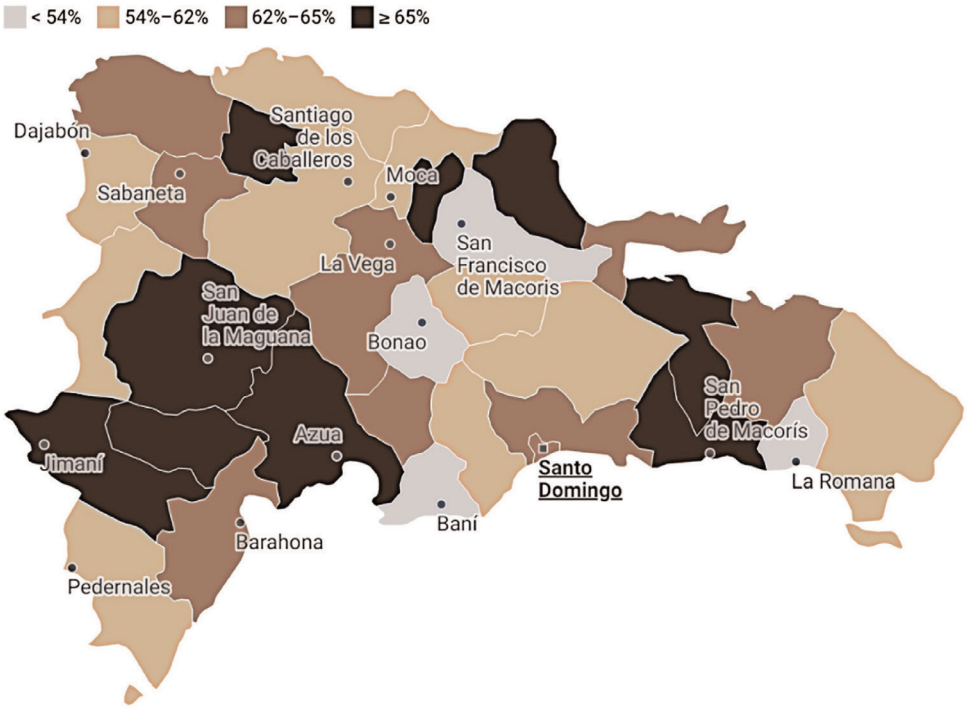
República Dominicana: Participación electoral municipal por provincia. 2020



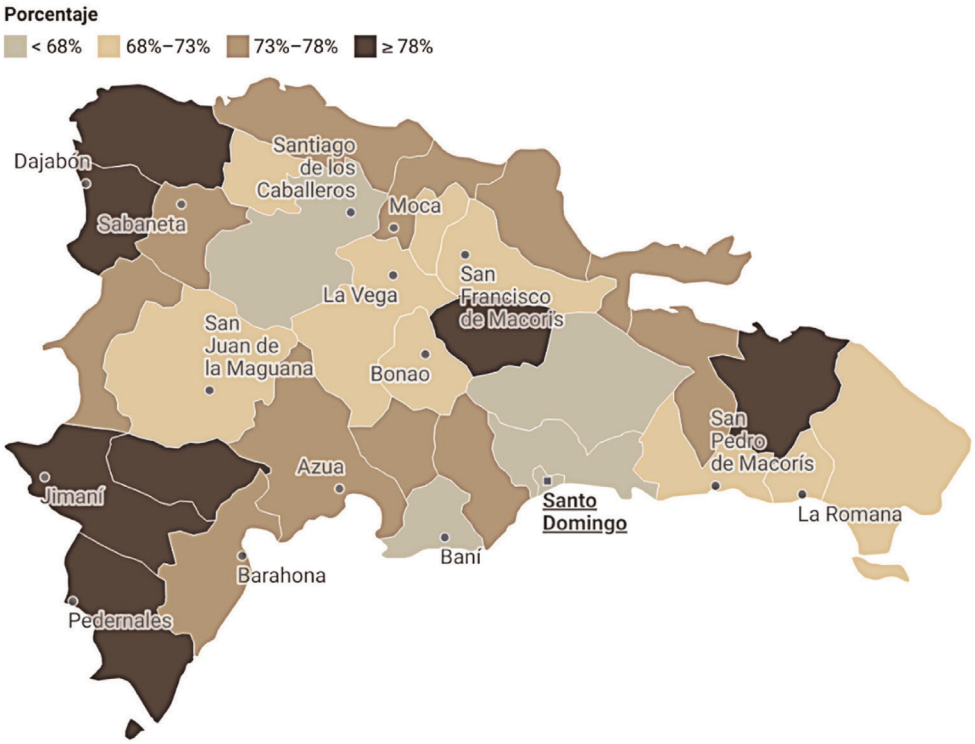
República Dominicana: Participación electoral municipal por provincia. 2024



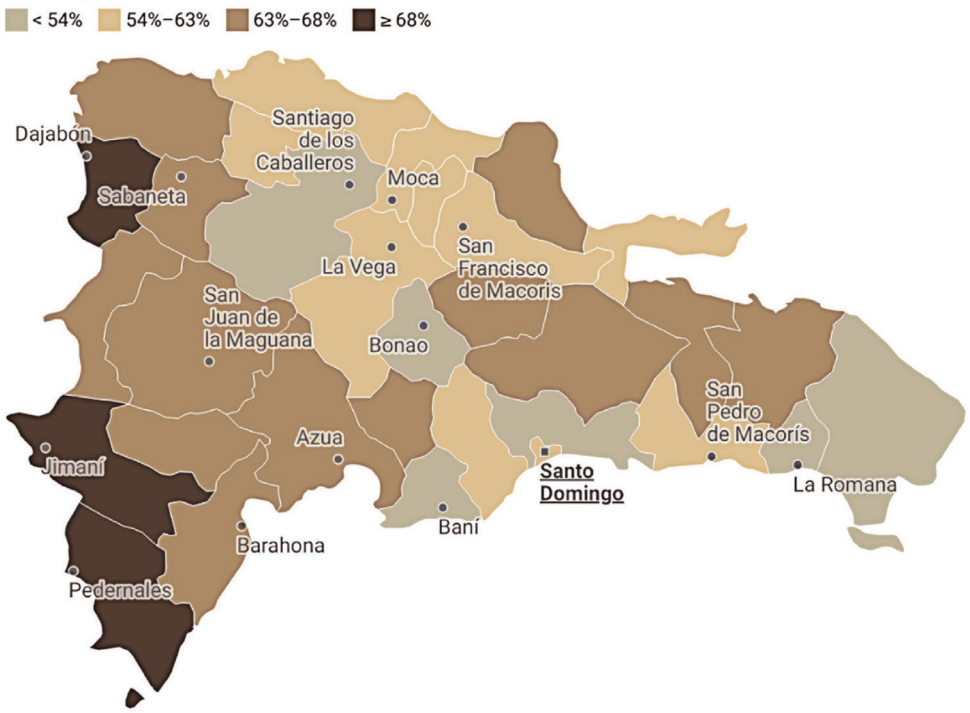
República Dominicana: Participación electoral presidencial por provincia. 2024



República Dominicana: Participación electoral presidencial por provincia. 2016



República Dominicana: Participación electoral presidencial por provincia. 2020



APÉNDICE D

Tablas

CAPÍTULO 2

REPÚBLICA DOMINICANA: PARTICIPACIÓN ELECTORAL POR REGIÓN, ELECCIONES PRESIDENCIALES. 2016

Región	Se abstuvo	Porcentaje	Votó	Porcentaje	Total
CIBAO NORTE	359.682	33	720.482	67	1.080.164
CIBAO SUR	143.462	28	374.746	72	518.208
CIBAO NORDESTE	125.521	27	333.261	73	458.782
CIBAO NOROESTE	67.019	25	196.872	75	263.891
VALDESIA	152.256	28	385.467	72	537.723
EL VALLE	93.530	27	257.808	73	351.338
ENRIQUILLO	50.661	22	178.177	78	228.838
YUMA	101.053	29	253.287	71	354.340
HIGUAMO	116.778	31	262.521	69	379.299
OZAMA	739.783	35	1.349.694	65	2.089.477
Total	1.949.745		4.312.315		6.262.060

Fuente: Datos JCE.

REPÚBLICA DOMINICANA: PARTICIPACIÓN ELECTORAL POR REGIÓN, ELECCIONES PRESIDENCIALES. 2020

Región	Se abstuvo	Porcentaje	Votó	Porcentaje	Total
CIBAO NORTE	595.003	50	593.516	50	1.188.519
CIBAO SUR	246.979	44	318.125	56	565.104
CIBAO NORDESTE	206.863	42	289.955	58	496.818
CIBAO NOROESTE	110.034	37	183.878	63	293.912
VALDESIA	260.425	44	336.189	56	596.614
EL VALLE	139.139	36	251.282	64	390.421
ENRIQUILLO	86.921	34	170.143	66	257.064
YUMA	193.110	47	213.777	53	406.887
HIGUAMO	171.110	41	248.896	59	420.006
OZAMA	1.124.007	48	1.194.701	52	2.318.708
Total	3.133.591	.	3.800.462	.	6.934.053

Fuente: Datos JCE.

REPÚBLICA DOMINICANA: PARTICIPACIÓN ELECTORAL POR REGIÓN, ELECCIONES PRESIDENCIALES. 2024

Región	Se abstuvo	Porcentaje	Votó	Porcentaje	Total
CIBAO NORTE	620.564	50	614.169	50	1.234.733
CIBAO SUR	248.543	42	340.124	58	588.667
CIBAO NORDESTE	222.661	43	290.879	57	513.540
CIBAO NOROESTE	113.448	38	188.305	62	301.753
VALDESIA	244.754	39	389.979	61	634.733
EL VALLE	141.675	35	268.502	65	410.177
ENRIQUILLO	89.626	33	180.511	67	270.137
YUMA	203.695	46	236.018	54	439.713
HIGUAMO	171.916	39	273.283	61	445.199
OZAMA	1.094.412	45	1.348.700	55	2.443.112
Total	3.151.294	.	4.130.470	.	7.281.764

Fuente: Datos JCE.

REPÚBLICA DOMINICANA: PARTICIPACIÓN ELECTORAL POR REGIÓN, ELECCIONES MUNICIPALES. 2020

Región	Se abstuvo	Porcentaje	Votó	Porcentaje	Total
CIBAO NORTE	725.180	56	577.747	44	1.302.927
CIBAO SUR	303.484	49	310.928	51	614.412
CIBAO NORDESTE	268.898	49	278.087	51	546.985
CIBAO NOROESTE	134.053	42	184.613	58	318.666
VALDESIA	302.595	48	331.856	52	634.451
EL VALLE	147.836	37	256.428	63	404.264
ENRIQUILLO	105.254	38	168.435	62	273.689
YUMA	237.892	56	188.846	44	426.738
HIGUAMO	211.969	48	228.060	52	440.029
OZAMA	1.583.525	63	941.352	37	2.524.877
Total	4.020.686	.	3.466.352	.	7.487.038

Fuente: Datos JCE.

REPÚBLICA DOMINICANA: PARTICIPACIÓN ELECTORAL POR REGIÓN, ELECCIONES MUNICIPALES. 2024

Región	Se abstuvo	Porcentaje	Votó	Porcentaje	Total
CIBAO NORTE	821.531	58	585.162	42	1.406.693
CIBAO SUR	348.301	53	314.230	47	662.531
CIBAO NORDESTE	307.165	52	279.511	48	586.676
CIBAO NOROESTE	152.618	45	186.460	55	339.078
VALDESIA	345.294	50	348.166	50	693.460
EL VALLE	163.315	38	267.916	62	431.231
ENRIQUILLO	111.675	38	181.840	62	293.515
YUMA	265.463	57	203.619	43	469.082
HIGUAMO	220.176	46	255.109	54	475.285
OZAMA	1.735.857	63	1.011.743	37	2.747.600
Total	4.471.395	.	3.633.756	.	8.105.151

Fuente: Datos JCE.

CAPÍTULO 3

TABLA DE TRAZABILIDAD INTERNA, CAPÍTULO 3 (PERFIL, VÍNCULOS Y DESCONEXIÓN)

Nº	Tipo de hallazgo (categoría analítica)	Territorio	Perfil del informante	Evidencia empírica (cita / relato)	Sentido analítico
1	Ciudadanía económica sin ciudadanía política	Exterior (Canadá)	Hombre adulto	"Las remesas son… una de las patas fundamentales de la economía dominicana"	El vínculo económico no se traduce en vínculo político
2	Reconocimiento reducido al aporte monetario	Exterior (EE. UU./ Anguila)	Hombre adulto	"Lo único que me integran es… en la remesa… Pero después más nada"	Los dominicanos residentes en el exterior se sienten valorados solo como fuente de remesas
3	Perfil integrado: desarraigo del voto	Exterior (Holanda)	Hombre adulto (migración larga)	"Soy dominicano, pero vivo aquí. Yo estoy integrado"	La integración desplaza la centralidad de la política dominicana
4	Desconexión informativa sostenida	Exterior (Canadá)	Mujer adulta	"Yo no veo televisión dominicana, entonces tengo una desconexión total"	La distancia mediática debilita el vínculo cívico
5	Escollo de educación cívica: temor a votar sin criterio	Urbano (RD)	Jóvenes	Inseguridad para evaluar propuestas por falta de formación y seguimiento	La educación cívica como condición habilitante del voto
6	Escollo de información: barrera para votar	Exterior (Puerto Rico, C2)	Mujer adulta	"Todavía no sé dónde ir a votar aquí"	La falta de información es una falla de interpelación, no apatía
7	Escollo de información: empadronamiento tardío	Exterior (Canadá)	Mujer adulta	"Había que inscribirse… yo no lo supe con tiempo… ya no tenía tiempo de organizarme"	La información llega tarde y por vías informales
8	Escollo de oferta: percepción de "más de lo mismo"	Urbano (Distrito Nacional)	Joven	"Viene y ofrece lo mismo. Y al final como no hacen nada"	Evaluación crítica de una oferta percibida como repetitiva
9	Escollo de confianza: rechazo al clientelismo	Periurbano (Navarrete)	Mujer adulta	"Yo no voy a vender mi voto por 500 pesos"	La desconfianza como evaluación ética, no como apatía

CAPÍTULO 4

TABLA DE TRAZABILIDAD INTERNA, CAPÍTULO 4 (RD)

Nº	Tipo de abstención (categoría analítica)	Territorio	Perfil del informante	Evidencia empírica (cita / relato)	Sentido analítico
1	Abstención por desafección acumulada	Santiago	Joven (20 años)	"Siempre prometen lo mismo… y cuando pasa la elección todo se queda igual"	Ruptura temprana del vínculo voto-cambio
2	Abstención generacional (desconexión inicial)	Santiago	Joven	"Ese día fue normal, no sentí nada"	Ausencia de ilusión política desde el inicio
3	Abstención por abandono territorial	Bonao	Mujer adulta	"Vienen en elecciones, después no vuelven"	Desfase entre política y vida cotidiana
4	Abstención por clientelismo ofensivo	Navarrete	Mujer adulta	"No voy a vender mi voto por 500 pesos"	Rechazo ético, preservación de dignidad
5	Abstención por trauma político histórico	DN	Hombre adulto mayor (73)	"A mí me persiguieron… desde eso no quiero saber de elecciones"	Abstención como autocuidado
6	Abstención por condición de salud/ desgaste vital	Jimaní	Hombre adulto	"Mi vida vale más que una fila"	Costo físico > beneficio percibido
7	Abstención ideológica consciente	Bonao	Mujer (49), activista	"No votar es decir que no me representan"	Abstención como protesta simbólica
8	Abstención por desconfianza institucional	DN/Santiago	Jóvenes	Relatos sobre JCE, fraude, compra de votos	Ruptura de legitimidad del sistema
9	Abstención por irrelevancia del voto individual	Santiago	Joven	"Mi voto no cambia nada"	Percepción de inutilidad política
10	Abstención por cansancio político	Navarrete/ Bonao	Adultos	"Siempre es lo mismo"	Fatiga frente a repetición electoral
11	Abstención por rechazo a la oferta electoral	Santiago/ DN	Jóvenes	"Uno me cae mal y el otro peor"	Evaluación negativa de candidaturas
12	Abstención como protección emocional	Dajabón	Joven	Evita discusiones, conflictos, violencia	Retiro como defensa psicosocial
13	Abstención por desconfianza estructural	Navarrete	Grupo focal	"Las instituciones están podridas"	Crisis sistémica, no coyuntural
14	Abstención como acto de coherencia personal	Bonao	Mujer	"Yo no le di mi voto para eso"	Coherencia ética-política
15	Abstención por normalización	Dajabón	Joven	"Siempre ha sido así"	Abstención internalizada
16	Abstención por memoria de violencia	DN/Elías Piña (relato)	Adulto mayor	Secuestro, persecución política	Abstención ligada a miedo histórico

TABLA DE TRAZABILIDAD INTERNA, CAPÍTULO 4 (Voto en el exterior)

Nº	Tipo de abstención (categoría analítica)	Territorio	Perfil del informante	Evidencia empírica (cita/relato)	Sentido analítico
1	Abstención logística estructural	Italia/ Canadá	Joven-adulto/a trabajador/a	"Pierdo un día entero para ir a votar"	Inviabilidad práctica del voto exterior
2	Abstención por distancia territorial	España/Italia	Mujer adulta	"El consulado me queda muy lejos"	El costo espacial anula el derecho
3	Abstención por desinformación funcional	C2-C3	Jóvenes	"No sabía dónde ni cuándo votar"	Falla de interpelación institucional
4	Abstención por exclusión administrativa	España/ Europa	Mujer adulta	"No pude votar por problemas con la cédula"	La burocracia expulsa al votante
5	Abstención por integración en el país receptor	Holanda/ Italia	Adulto integrado	"Mi vida está aquí ahora"	Reubicación del proyecto político
6	Abstención por desarraigo simbólico	Europa	Jóvenes migrantes	"Uno ya no vive esa realidad"	Distancia emocional con la política dominicana
7	Abstención por desencanto trasladado	España/Italia	Adultos	"Prometen y no cumplen, siempre es lo mismo"	El rechazo se construyó en RD
8	Abstención por irrelevancia percibida del voto	EE. UU./ Europa	Jóvenes	"Mi voto no cambia nada"	Ineficacia política internalizada
9	Abstención por saturación informativa negativa	Europa	Adultos	Noticias sobre delincuencia y corrupción	El miedo inhibe la participación
10	Abstención circunstancial normalizada	Holanda	Hombre adulto	Enfermedad, duelo, movilidad	La abstención no genera culpa política
11	Abstención por movilidad transnacional	Europa	Trabajador/a itinerante	"Estaba fuera en ese momento"	El voto no se adapta a vidas móviles
12	Abstención delegada	Europa	Adulto	"Ganó el mío, me sentí bien"	Externalización del acto de votar
13	Abstención por priorización vital	Dominicanos en el exterior	Adultos	Trabajo, salud, familia	El voto compite con la supervivencia
14	Abstención por baja socialización política exterior	C2-C3	Jóvenes	"Aquí nadie habla de política dominicana"	Pérdida de redes de movilización
15	Abstención por falta de representación exterior	Europa	Adultos	Desconocimiento de diputados de ultramar	Vacío de representación política
16	Abstención por normalización transnacional	Dominicanos en el exterior	Diversos perfiles	"Siempre ha sido así desde que migré"	La abstención se vuelve rutina

CAPÍTULO 5

REDES DE CODIFICACIÓN Y MATRICES DE TRAZABILIDAD

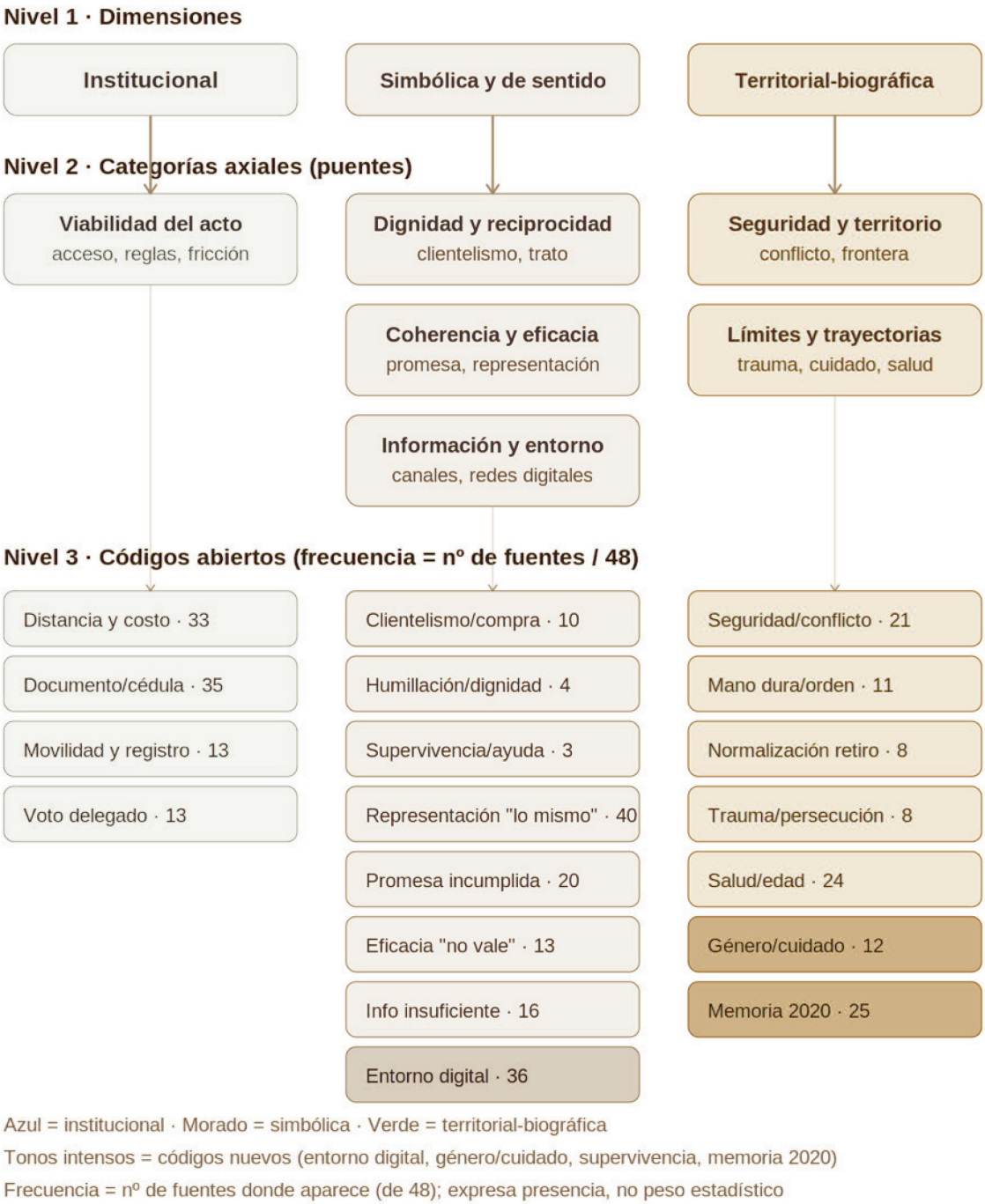
El análisis cualitativo del capítulo siguió una lógica de codificación en tres niveles, inspirada en la teoría fundamentada: codificación abierta (identificación de códigos en los testimonios), codificación axial (agrupación de códigos en categorías analíticas que corresponden a los "puentes") y codificación selectiva (integración de las categorías en tres dimensiones: institucional, simbólica y de sentido, y territorial-biográfica).

Las frecuencias indican el número de fuentes (de un total de 48: 30 entrevistas, 5 grupos focales, 12 historias de abstención y 1 documento de comentarios de campo) en las que el código aparece de forma sustantiva. Las frecuencias expresan presencia y recurrencia, no peso estadístico: una mención muy elaborada en una sola fuente puede tener más valor analítico que menciones colaterales en varias. Los códigos transversales de alta co-ocurrencia (por ejemplo, menciones a "cédula" o a "lo mismo") se reportan como contexto y no necesariamente como tema central de cada fuente.

RED DE CODIFICACIÓN

La siguiente figura presenta la estructura jerárquica de la codificación: 19 códigos abiertos se agrupan en 6 categorías axiales (los puentes) que se integran en 3 dimensiones analíticas. Los tonos más intensos señalan los códigos incorporados en la revisión (entorno digital, género/cuidado, supervivencia/ayuda y memoria 2020).

FIGURA 1 RED DE CODIFICACIÓN DEL CAPÍTULO 5.



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas, grupos focales e historias de abstención.

TABLA DE LA RED DE CODIFICACIÓN

Código	Definición operativa	Categoría axial (puente)	Dimensión	Frec.	Ejemplo de evidencia (relato real)
Distancia y costo	El acto de votar implica traslados, tiempo y gasto desproporcionados	Viabilidad del acto	Institucional	33	"Pierdo un día entero para ir a votar" (exterior, C1/C3)
Documento/ cédula	Cédula vencida, huellas que no coinciden, inconsistencias de registro	Viabilidad del acto	Institucional	35	El sistema responde que "esas huellas no son suyas" (C3)
Movilidad y registro	Cambios de ciudad/país/isla que desactualizan el padrón	Viabilidad del acto	Institucional	13	"Estaba fuera en ese momento" (exterior)
Voto delegado	El resultado favorable sustituye subjetivamente el acto de votar	Viabilidad del acto	Institucional	13	"Ganó el mío, me sentí bien" (exterior)
Clientelismo/ compra	Entrega de dinero, comida o bienes a cambio del voto	Dignidad y reciprocidad	Simbólica	10	Entrega "en la misma puerta" del colegio (Bonao)
Humillación/ dignidad	El clientelismo se vive como ofensa a la dignidad	Dignidad y reciprocidad	Simbólica	4	"A nosotros no hay quien lo compre… está dañada la conciencia" (Bonao)
Supervivencia/ ayuda (nuevo)	El voto como vía de reciprocidad material con el Estado	Dignidad y reciprocidad	Simbólica	3	"Si yo no voto, nadie me va a ayudar… tengo tres hijas" (Jimaní)
Representación "lo mismo"	Candidaturas percibidas como indistinguibles o subordinadas	Coherencia y eficacia	Simbólica	40	"Viene y ofrece lo mismo. Y al final no hacen nada" (DN)
Promesa incumplida	Distancia entre lo prometido y lo ejecutado	Coherencia y eficacia	Simbólica	20	"Vienen en elecciones, después no vuelven" (Bonao)
Eficacia "no vale"	Percepción de que el voto individual no incide	Coherencia y eficacia	Simbólica	13	"Mi voto no cambia nada" (Santiago)
Información insuficiente	No saber dónde/cuándo/ cómo votar; circula "por boca"	Información y entorno	Simbólica	16	"No sabía dónde ni cuándo votar" (C2)
Entorno digital (nuevo)	Las redes como canal real de información y de visibilización de irregularidades	Información y entorno	Simbólica	36	"Había muchos videos en las redes" de compra de cédulas (DN)
Seguridad/ conflicto	Riesgo de tensión o violencia en torno a la jornada	Seguridad y territorio	Territorial	21	Abstenerse para "evitar problemas" (Dajabón)
Mano dura/ orden	Demanda de orden y aplicación efectiva de la ley	Seguridad y territorio	Territorial	11	"Quisiera yo Bukele aquí" / "el país va para atrás de nuevo" (Santiago)
Normalización del retiro	La abstención se vuelve rutina sin culpa	Límites y trayectorias	Territorial	8	"Siempre ha sido así desde que migré" (exterior)

Código	Definición operativa	Categoría axial (puente)	Dimensión	Frec.	Ejemplo de evidencia (relato real)
Trauma/ persecución	Retiro del voto por experiencias políticas adversas	Límites y trayectorias	Biográfica	8	"Tuve que salir huyendo… yo no voto, yo fui muy sufrido" (DN)
Salud/edad	El costo físico supera el beneficio percibido	Límites y trayectorias	Biográfica	24	"Mi vida vale más que una fila" (Jimaní)
Género/ cuidado (nuevo)	La carga de cuidados eleva el costo del voto	Límites y trayectorias	Biográfica	12	Madre soltera de tres hijas, sin empleo (Jimaní)
Memoria 2020 (nuevo)	El recuerdo de las municipales de 2020 afecta la confianza	Límites y trayectorias	Biográfica	25	"En el 2020 la junta hizo todo lo posible porque la gente no votara" (DN)

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas, grupos focales e historias de abstención.

TABLA DE TRAZABILIDAD INTERNA, CAPÍTULO 5 (Voto en RD)

Nº	Tipo de puente (categoría analítica)	Territorio	Perfil del informante	Evidencia empírica (cita/relato)	Sentido analítico
1	Puente institucional: orden y trato	Urbano (DN, Santiago)	Jóvenes	Relatos de mesas desorganizadas, trato desigual	El orden es condición mínima de confianza
2	Puente institucional: previsibilidad	Nacional	Adultos	Experiencias de filas largas e incertidumbre	El voto compite con el desgaste cotidiano
3	Puente simbólico: dignidad del voto	Navarrete	Mujer adulta	"No voy a vender mi voto por 500 pesos"	Rechazo ético al clientelismo
4	Puente simbólico: coherencia política	Bonao	Mujer (49)	"Yo no le di mi voto para eso"	Ruptura voto-gestión
5	Puente simbólico: representación	Urbano	Jóvenes	"Uno me cae mal y el otro peor"	Déficit de oferta política
6	Puente de sentido: relevancia del voto	Urbano	Jóvenes	"Mi voto no cambia nada"	Ineficacia política percibida
7	Puente territorial: continuidad estatal	Periurbano (Bonao)	Mujeres	"Vienen en elecciones, después no vuelven"	Presencia intermitente del Estado
8	Puente territorial: seguridad y neutralidad	Frontera (Dajabón)	Jóvenes	Evitar conflictos y violencia	Abstención como protección
9	Puente territorial: socialización juvenil	Urbano	Jóvenes	Elecciones vividas como día ordinario	Ausencia de ilusión política inicial
10	Límite del puente: trauma político	DN	Adulto mayor	Persecución y miedo histórico	Abstención como autocuidado estable
11	Límite del puente: desgaste vital	Jimaní	Hombre adulto	"Mi vida vale más que una fila"	Prioridad de salud
12	Límite del puente: normalización	Dajabón	Jóvenes	"Siempre ha sido así"	Abstención internalizada

TRIANGULACIÓN ENTRE HIPÓTESIS Y HALLAZGOS CUALITATIVOS

Nº	Tipo de puente (categoría analítica)	Territorio	Perfil del informante	Evidencia empírica (cita/relato)	Sentido analítico
1	Puente institucional: accesibilidad	Italia/ Canadá	Joven-adulto trabajador	"Pierdo un día entero para ir a votar"	Inviabilidad práctica del voto
2	Puente institucional: proximidad	España / Italia	Mujer adulta	"El consulado me queda muy lejos"	El costo espacial anula el derecho
3	Puente institucional: información	C2-C3	Jóvenes	"No sabía dónde ni cuándo votar"	Falla de interpelación
4	Puente institucional: simplificación administrativa	España/ Europa	Mujer adulta	"No pude votar por problemas con la cédula"	Burocracia excluyente
5	Puente institucional: adaptación a movilidad	Europa	Trabajador/a itinerante	"Estaba fuera en ese momento"	El sistema no reconoce trayectorias móviles
6	Puente simbólico: pertenencia política	Holanda/ Italia	Adultos integrados	"Mi vida está aquí ahora"	Reubicación del proyecto político
7	Puente simbólico: representación exterior	Europa	Adultos	Desconocimiento de diputados de ultramar	Vacío de representación
8	Puente de sentido: relevancia del voto	EE. UU./ Europa	Jóvenes	"Mi voto no cambia nada"	Ineficacia política percibida
9	Puente simbólico: confianza institucional	Holanda	Adultos	Alta confianza en JCE	Legitimidad sin participación
10	Puente territorial: normalización del retiro	Europa	Adultos	"Siempre ha sido así desde que migré"	Abstención rutinaria
11	Puente territorial: abstención delegada	Europa	Adultos	"Ganó el mío, me sentí bien"	Externalización del acto de votar
12	Límite del puente: priorización vital	Exterior	Adultos	Trabajo, salud, familia	El voto compite con la supervivencia
13	Límite del puente: integración plena	Europa	Adultos mayores	Alta inserción local	Desplazamiento definitivo del vínculo
14	Límite del puente: desarraigo simbólico	C2-C3	Jóvenes migrantes	"Uno ya no vive esa realidad"	Distancia emocional estable

TRIANGULACIÓN ENTRE HIPÓTESIS Y HALLAZGOS CUALITATIVOS

Hipótesis	Formulación de la hipótesis	Evidencia empírica cualitativa	Territorios/grupos donde se observa	Resultado
H1. Desafección política	La abstención no se explica por apatía, sino por desafección política acumulada y desconfianza en el sistema	Relatos reiterados de hartazgo, "todos son lo mismo", engaño, incumplimiento y política como negocio. Abstención ética como postura consciente	DN, Santiago, Navarrete, Bonao, GF urbanos, exterior	Validada
H2. Oferta electoral	Una oferta electoral poco creíble y repetitiva incrementa la abstención	Evaluaciones negativas de campañas ("más de lo mismo"), rechazo a candidatos sin conexión real, saturación propagandística sin contenido	DN, Santiago, Bonao, jóvenes urbanos	Validada
H3. Clientelismo	El clientelismo genera rechazo ético y contribuye a la abstención	Compra de votos ("picapollo", dinero) vivida como humillación. Abstención como preservación de la dignidad. Rechazo transversal al intercambio	Navarrete, Bonao, Santiago, Frontera, GF	Validada
H4. Educación e información cívica	La falta de educación cívica e información clara debilita el sentido del voto y favorece la abstención	Miedo a emitir "voto no educado", desconocimiento de procesos, confusión sobre padrón, cédula y recintos. Abstención por inseguridad cognitiva	Jóvenes (RD y exterior), C2, C1, SDN	Validada
H5. Diferenciación territorial	La abstención adopta formas distintas según territorio, requiriendo incentivos diferenciados	Matrices territoriales muestran patrones diferenciados: seguridad en frontera, representación en urbano, dignidad en periurbano, fricción en exterior	Frontera, GSD, Santiago, Navarrete/ Bonao, exterior	Validada
H6. Barreras logísticas (exterior)	En el exterior, la abstención se explica principalmente por barreras institucionales y logísticas	Distancia extrema, pérdida de día laboral, trámites, empadronamiento, documentación. Alta disposición a votar si se reduce fricción. Aparición del voto delegado	C1, C3 principalmente	Validada

Sobre los autores

Jenny Nathaly Torres Gómez

Es investigadora social y doctora en Ciencias Sociales. Su trabajo se centra en el estudio de la pobreza territorial, la desigualdad urbana, la vulnerabilidad climática y la gestión del riesgo en la República Dominicana y el Caribe. Ha desarrollado investigaciones sobre justicia espacial, políticas sociales y exclusión socioterritorial, con especial énfasis en el Gran Santo Domingo. Cuenta con experiencia en metodologías mixtas, análisis espacial y sistematización de evidencia cualitativa y cuantitativa. Ha colaborado con organismos nacionales e internacionales en estudios sobre educación, cambio climático, desplazamiento forzado y derechos sociales. Es autora y coautora de artículos académicos y capítulos de libro sobre pobreza, territorio y ciudadanía. Su trabajo busca aportar a la formulación de políticas públicas orientadas a la equidad territorial y la garantía de derechos. E-mail: nathaly.torres@gmail.com

Ronald Alfaro-Redondo

Politólogo. Doctor en Ciencias Políticas de la Universidad de Pittsburgh, Pennsylvania, USA. Máster en Métodos Cuantitativos en las Ciencias Sociales de la Universidad de Columbia en Nueva York, USA. Autor del libro *Divide y votarás* y Editor de los libros *Elecciones 2018 en Costa Rica: retrato de una democracia amenazada* y *Participación y política electoral: nuevas miradas a las elecciones 2018 en Costa Rica*. Coordinador de la Unidad de Opinión Pública y Cultura Política del CIEP-UCR. Investigador del Programa Estado de la Nación. Profesor catedrático de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica. Sus áreas de trabajo son: política comparada, elecciones y sistemas electorales, partidos políticos; participación política, opinión pública y cultura política. E-mail: ralfaro@estadonacion.or.cr.

Oscar Picardo Joao

Licenciado en filosofía (Universidad de Valencia, 1989), Máster en Educación (University of Louisville, 1998), Máster en sociedad del Conocimiento (Universitat Oberta de Catalunya, 2003); Postgrado en educación a distancia (Universidad de Murcia, 2001); Postgrado en Finanzas Educativas (Harvard University, 2002). DEA-Doctor en didáctica y organización escolar (Universitat Oberta de Catalunya, 2005). Certificados: CITI-IRB, TAKOM y Behavioral Science. Investigador Nivel III de CONACYT. Scientific Board Member of the Epi-SCIENCE journal UCR. Coordinador del programa de Doctorado del Instituto Centroamericano de Administración Pública (ICAP, 2015). Profesor Adjunto de *Arizona State University en el Simón E. Levine Computational and Modeling Sciences Center*. Fundador del Instituto de Investigación para el Aprendizaje y del Centro Universitario de Neurociencia. Escritor, Docente, investigador y consultor en el área de Ciencias del comportamiento humano y la conducta y políticas públicas educativas de Centroamérica. Actualmente se desempeña como director de Servicios Científicos de la Universidad de Oriente (UNIVO). E-mail: opicardo@uoc.edu

Luis Mario Rodríguez R. (Coordinador de Investigación)

Doctor en Derecho con doble titulación por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y la Universidad Dr. José Matías Delgado. Posee maestrías en investigación jurídica (UAB), estudios electorales (Universidad de Valencia), ciencia política (UCA) y derecho empresarial (Universidad Antonio de Nebrija, Madrid). En 2025 concluyó el Máster en Sostenibilidad y RSC por la Universidad de Salamanca (USAL) y la Maestría en Docencia Universitaria por la Universidad del Istmo (UNIS/Guatemala). Es coautor de la 3ª edición del Diccionario Electoral de CAPEL (IIDH) y de la 1ª edición del Tratado de derecho electoral latinoamericano (FCE). Fue coordinador y coautor de las obras: Derecho electoral salvadoreño (2021) (FUSADES/Hanns Seidel) y Sistema electoral salvadoreño (2022) (FUSADES/Hanns Seidel). Ha publicado diversos análisis sobre democracia y sistemas electorales. Su última publicación es: "Ciencia política para ciudadanos. Un manual", *Netherlands Institute for Mutiparty Democracy* (2026). Es profesor de ciencia política en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) y en la Escuela Superior de Economía y Negocios (ESEN). Ha sido profesor invitado en el Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca. Actualmente se desempeña como secretario general de la Universidad Dr. José Matías Delgado, institución de la que es miembro del Consejo Directivo. E-mail: lmrodriguezr@ujmd.edu.sv



Junta Central Electoral
Garantía de Identidad y Democracia

IIDH / CAPEL